

REVISTA

DE

VALPARAISO.

FEBRERO DE 1842.



PRIMERA SERIE.

TOMO I.—N.º 1.º

VALPARAISO:

Imprenta del Comercio,

1842.

AAF 3436

1

REVISTA

DE

VALPARAISO

BIOGRAFIA CONTEMPORANEA.



FULTON (*Roberto*)

LA aplicacion de la máquina de vapor a la navegacion, y la primera idea de la misma máquina, se debe a los franceses. Dionisio Papin la inventó en 1695, y las primeras experiencias las hicieron Perier y el marqués de Touffroy en 1775 y 1781. Los ingleses comenzaron sus ensayos desde 1791 a 1801; pero a Fulton debe el universo la primera aplicacion verdadera de este gran descubrimiento, que es uno de los prodijios de nuestra época. Así es que la navegacion por vapor, y el pararrayo, fueron igualmente inventados por un americano.

Roberto Fulton nació de padres irlandeses en 1765, en Little-Britain, condado de Lancaster, perteneciente a la Pensilvania. Apenas tenia tres años cuando perdió a su padre, que solo pudo dejar una corta herencia a su mujer y cinco hijos; por lo que Fulton recibió una educacion mui incompleta en una escuela de la ciudad de su nacimiento. En su jenio encontró el jóven bastantes recursos para sobreponerse a su

suerte. Rara vez asistia a los juegos de sus condiscípulos. Durante las horas de recreacion se retiraba a su cuarto para estudiar, y visitaba los obradores de los artesanos, dibujando o trabajando en alguna obra mecánica. Mui jóven lo envió su madre a Filadelfia, con el objeto de que entrara en casa de un joyero, para que le enseñara su profesion, a donde apesar de sus ocupaciones, se dedicó con empeño y buen éxito al estudio de la pintura. Fuéron tales sus progresos en este arte, que aun no tenia diez y siete años, cuando ya habia reunido un bonito capital, proveniente de la venta de sus retratos y paisajes, y cuatro años despues pudo comprar una quinta, que regaló a su madre. Visitó entónces las aguas termales de Pensilvania. Mr. Samuel Scorbitt y otros hombres distinguidos que habian ido a tomar los baños, conocieron que tenia grandes disposiciones para la pintura, y le aconsejaron que fuera a Lóndres, asegurándole que West, que habia adquirido cierta celebridad, cultivaria con mucho gusto el talento de su jóven compatriota. Franklin le habia dado el mismo consejo. En consecuencia, resolvió Fulton dirigirse a Inglaterra, y con los recursos que le proporcionó Mr. Scorbitt, fué a embarcarse en Nueva York.

A su llegada a Lóndres lo recibió West como un discípulo y amigo. Despues de haber pasado muchos años juntos se regalaron sus retratos los dos amigos, y siempre los conservaron como prueba de estimacion. Fulton no ejerció mucho tiempo la profesion de pintor, porque temió que no llegaría a la perfeccion en este arte, e instigado igualmente por su jenio dominante, dejó los pinceles para dedicarse enteramente a la mecánica. En los dos años que residió en Exeter en el Devonshire, se captó el aprecio del duque de Bridgewater y del conde de Stanhope, bien conocidos ambos por la jenerosa proteccion que dispensaban a las artes. A su regreso a Lóndres encontró Fulton en esta ciudad a su rico compatriota Mr. James Runsey que llevaba

la laudable intencion de trasportar a su patria la máquina de vapor, y las invenciones y descubrimientos útiles de la Inglaterra. La conformidad de gustos produjo una amistad estrecha entre estos dos hombres notables, y a esta circunstancia debe atribuirse quizá, el desarrollo que tomaron entónces las facultades inventivas de Fulton. Entre sus papeles se ha encontrado un manuscrito con la fecha de 1795, en el que ya cree posible la aplicacion del vapor a la navegacion. Por aquel tiempo trabajó igualmente en perfeccionar el sistema de canales, y propuso un método nuevo, cuya idea confiesa haber recibido de su amigo el conde de Stanhope. En 1794 obtuvo una patente "por su plano inclinado doble," que debia reemplazar a las esclusas, y en el mismo año presentó a la sociedad de fomento de la industria y del comercio, un molino que habia inventado para aserrar y pulir el mármol, y que le valió las felicitaciones de la sociedad, y una medalla de honor. Tambien inventó una máquina para hilar el cáñamo y el lino; otra para hacer cuerdas, y otra para cavar la tierra en ciertos parajes, que aun está en uso en Inglaterra. Aprobado como ingeniero civil en 1795, se ocupó casi exclusivamente de los progresos de canales, y en aquel año publicó en Lóndres el resultado de sus indagaciones. Su sistema consiste en construir los canales bajo una escala mas pequeña, y en poner en vez de esclusas unos planos inclinados, sobre los que unos barquichuelos de diez toneladas de aforo, suben o bajan con su cargamento, de un nivel a otro por medio de máquinas movidas por vapor o agua. Este método ingenioso fué aprobado por la sociedad de agricultura, y por el general Washington, a quien tambien lo habia comunicado. Despues de conseguir un privilegio en Inglaterra, por su nuevo sistema de canales, pasó a Francia en 1797 para introducirlo en ella. Presentó al directorio unas *observaciones sobre la libertad del comercio*, y publicó en la misma época una "*apelacion a los amigos del género*

humano,” en que recomienda la instruccion del pueblo y las mejoras interiores , que son en su concepto las bases de la prosperidad nacional. Sus cartas al conde de Stanhope sobre el mismo asunto , vieron la luz pública en 1798.

El poeta Barlow , que despues fué embajador de los Estados- Unidos en Francia , concibió la amistad mas viva por Fulton , y no permitió que viviera mas que en su casa durante los siete años que permaneció en Paris. Por su conducto entró Fulton en relaciones con los sabios del instituto , y con los ingenieros civiles y militares , cuyos escritos aumentaron considerablemente el círculo de las ideas de Fulton. Su amigo hizo que tomara parte en la empresa lucrativa de los panoramas, para la que trabajó Fulton el primer cuadro que se presentó en Paris. El buen resultado de esta especulacion contribuyó a estrechar todavia mas los lazos de amistad que unian al mecánico y al poeta, y éste dedicó a Fulton su poema de la Colombiada.

Con la mira de destruir el sistema de guerra marítima de los europeos , trataba Fulton de descubrir si la mecánica podria proporcionarle un medio para obligar a la nacion mas poderosa a que hiciera participante a la mas débil del imperio de un elemento , al que todas en su concepto tenían igual derecho. Esta consideracion humana y filantrópica , le sujirió la primera idea de su sistema de “Navegacion y explosion sub-marina.” En 1797 habia hecho en el Sena , en compañía de Barlow , la experiencia de una explosion producida dentro del agua por una especie de bomba que él llamaba *Torpedo*. Cuando hubo perfeccionado su *Nautilus* , lo ofreció por primera vez al directorio de Francia , que no acojió su proyecto. Aunque sucedió lo mismo la segunda vez, tuvo a lo ménos la satisfaccion de que lo aprobara la comision encargada de examinarlo. Se dirigió entònces a la república de Holanda por conducto de Schimmelpennik , su embajador en Paris, y sufrió otro desaire. Cuando Bonapar-

te, en fin fué nombrado primer cónsul, dispuso que Volney, Laplace y Monge le presentaran en 1701 un informe sobre la invencion de Fulton. Este les comunicó noticias interesantes sobre dos excursiones sub-marinas que acababa de hacer en el Havre con su barquichuelo. En la primera permaneciò dentro del agua sin renovar el aire, cerca de tres horas, y en la otra por medio de ciertas mejoras consiguiò, que cinco hombres no salieran del agua en seis horas, y esto a distancia de cinco leguas del punto de partida. De resultas de la opinion favorable de estos sabios, Fulton fué enviado a Brest. Allí, en presencia del almirante Villaret, fué en su bote a disparar un Torpedo contra el costado de un navío viejo, dispuesto al efecto, y que pronto saltó en el aire a una altura de consideracion. Aguardò en el puerto hasta el fin del verano una ocasion de hacer la experiencia contra uno de los navíos inglesès que cruzaban por la costa; pero como ninguno se aproximò bastante a tierra, tuvo que renunciar a su empresa, y Bonaparte disgustado con la demora, retiró su proteccion a Fulton, que hubiera podido proporcionarle la entrada a Inglaterra. A su regreso encontrò Fulton, en Paris al ministro americano Livingston que lo animó para que se ocupara de su antiguo proyecto de aplicar el vapor a la navegacion. Comenzó a construir un buque de vapor, y en 1803 hizo con él la experiencia, que fué coronada de mui buen éxito, en presencia de los miembros del instituto y de una concurrencia numerosísima.

Entretanto, los descubrimientos de Fulton excitaban en Inglaterra la inquietud mas viva. Lord Stanhope habló de ellos en la càmara de los Lores, y el ministro Lor Sidmouth invitò a Fulton para que pasara a Inglaterra, y él en consecuencia se dirijió a Lòndres en el mes de mayo de 1804. Como no podia llevar al cabo sus proyectos sin el auxilio de un gobierno, y la Francia habia cesado de proteger su empresa,

no vaciló en ofrecer a la Inglaterra su sistema de guerra sub-marina. No fué el despecho el que le hizo tomar semejante resolucion. Sabia que la nacion que adoptara su sistema , obligaria a las demas a imitarla , y que por otra parte, era inútil para el ataque y solo servia para la defensa. Parece que Pitt, que entónces era primer ministro, no acojió con mucho agrado una invencion que podria destruir la soberania de la Inglaterra en el Oceano , y si llamó a Fulton, fué mas bien con el deseo de privar a la Francia de sus servicios. Nombró sin embargo una comision para que examinara el proyecto ; pero ésta lo hizo con tanta lentitud y mala voluntad, que era evidente que el gobierno no tenia empeño en saber cual era el resultado del trabajo de la comision.

Cansado Fulton de sufrir desaires en Euroqa, se decidió a regresar a su patria y llegó a Nueva York en el mes de diciembre de 1806. Diversos incidentes, y el combaté que violando el derecho de neutralidad, provocó en 1807 el navío inglés el "Leopardo," contra la fragata americana "Chesapeak," irritó mucho a los Estados-Unidos ; como era probable que se declarara la guerra a la Inglaterra, se dedicó Fulton a perfeccionar su Torpedo, y a expensas del gobierno hizo en el puerto de Nueva York varios experimentos con el mas brillante resultado. A su máquina habia añadido un aparato para cortar el cable de los buques anclados por medio de un cañon que disparaba dentro del agua, y el éxito de este ensayo fué tan satisfactorio, que concibió la idea de disparar en el agua cañones cargados con bala o bomba. El congreso señaló en 1810 la suma de 10,000 pesos para ayudar a Fulton a que prosiguiera sus experiencias.

Conociendo las ventajas incalculables que un pais nuevo y vasto como América, lleno de lagos y rios navegables y que abundaba en combustibles, habia de sacar de la navegacion por vapor, desde su llegada a Nueva York, se habia ocupado Fulton en com-

pañía de Mr. Livingston, en construir un buque de esta clase para navegar por el Hudson. En 1807 fué botado al agua y comenzó a moverse a razon de dos leguas por hora. El momento en que por primera vez se alejó el buque del muelle, fué sin duda el mas feliz de la vida de Fulton. Habia entrado en el bote en medio de la risa y burla de una multitud ignorante. Pocos instantes despues ya estaban convencidos los incrédulos, y el pueblo manifestaba su asombro y admiracion con ruidosos y prolongados aplausos.

Dedicado enteramente a sus trabajos mecánicos, rehusó la oferta ventajosa que le hizo el secretario de estado, jeneral Dearborn, porque examinase el proyecto de un canal entre el Missisipí y lago Pontchartrain. Aconsejó en su respuesta que se unieran el Hudson con los lagos del Oeste por medio de un canal, y en 1810 la lejislatura le dió la comision de trazar el plan en union de otros ingenieros. Esta empresa gigantesca que reunia las aguas de los lagos Erie y Ontario con las del Oceano, se ha llevado al cabo posteriormente. Con motivo de las hostilidades entre los Estados-Unidos e Inglaterra, nuestro mecánico se ocupó otra vez en 1812, de su sistema sub-marino. Volvió a examinar su proyecto de disparar un cañon dentro del agua, y despues de diversas experiencias que correspondieron a sus deseos, y que probaron que las baterías sub-marinas podian emplearse útilmente, adquirió en 1813 el privilejio exclusivo de su invencion. En 1814 concibió la idea de construir fragatas de vapor para la defensa de los puertos. La junta encargada de la proteccion de las costas y de la rada de Nueva York, ofreció hacer una a sus expensas, pero la lejislatura del estado a quien habia presentado Fulton el plan y presupuesto de la obra, señaló para este objeto la cantidad de 320,000 pesos. En el mes de octubre de aquel año, ya estaba la quilla de la fragata en el agua. En mayo de 1815 se puso la máquina, y en 4 de julio comenzó a maniobrar el buque

en el Oceano con el nombre de *Fulton I*. Tenia 145 piés de largo y 55 de ancho , estaba formado de dos botes separados uno de otro por un espacio de 66 piés de largo y 15 de ancho , a donde se habia colocado la rueda. La màquina que la movia estaba defendida del fuego del enemigo por bordajes de 6 piés de espesor. En el puente podian maniobrar cómodamente varios centenares de hombres protegidos por una mui buena trinchera. Tenia la fragata dos bauprés y cuatro timones , uno en cada extremo de los botes, y podia avanzar o retroceder conforme se quisiera. Tenia treinta troneras para igual número de cañones de a 32 que debian arrojar bala roja , y dos piezas enormes de a 100 libras , con las que se podia hacer mucho daño al buque enemigo , pues estos cañones se disparaban a cosa de 12 piés dentro del agua. Los costados del buque estaban guarnecidos de unas guadañas que evitaban que pudiera ser abordado , y unas gruesas columnas de agua que vomitaban varias bocas de hierro , debian de echar a pique al navio enemigo.

Fulton no tuvo la satisfaccion de ver los efectos maravillosos de esta inexpugnable fortaleza flotante. Con una constitucion delicada , y dotado de mucha sensibilidad nerviosa , se apesadumbró en extremo con la noticia de que se establecian otros buques de vapor en unos rios , para cuya navegacion se le habia concedido privilejio exclusivo. En el último de los numerosos juicios que tuvo que entablar en defensa de sus derechos , el abogado de la parte contraria tuvo la osadia de disputarle sus títulos a este descubrimiento inmortal. De vuelta de Trenton , a donde se habia sentenciado la causa , pasó por el Hudson que entónces estaba helado , y durante muchas horas tuvo que permanecer expuesto a los rigores de la estacion. En este viaje iba a perecer su defensor y amigo , Mr. Emmet , y Fulton hizo esfuerzos extraordinarios para salvarlo. Todas estas causas reunidas le produjeron

una fiebre inflamatoria , de la que los médicos ya lo iban libertando. Aun estaba en la convalecencia cuando quiso ir a inspeccionar los trabajos de su fragata. Esto fué en enero de 1815. La fiebre le volvió a atacar con mayor fuerza, y sucumbió a ella el 24 de febrero siguiente, a los 50 años de su edad.

La muerte de un hombre privado , jamas ha causado un sentimiento mas jeneral. Los periódicos la anunciaron cubriéndose de luto. El ayuntamiento y todas las autoridades de Nueva York , junto con las sociedades científicas y literarias , resolvieron asistir a su entierro, y la lejislatura del estado que celebraba sus sesiones en Albany , previno en un decreto que se llevara el luto por treinta dias.

Fulton se habia casado en 1806 con la sobrina de Mr. Livingston , de la que tuvo cuatro hijos , a los que no dejó otra herencia que su gloria.



PENSAMIENTOS

Y

APUNTES SOBRE LA MORAL Y LA POLITICA.

HA llegado a nuestras manos un folleto titulado: *Pensamientos y apuntes sobre la moral y la política*. Esta obra en que su autor D. José María Pando, trata de confirmar con ejemplos de la historia moderna, los axiomas que trasmite la antigua, merece ser recomendada a los lectores americanos, para que se penetren de la inestabilidad de las ideas de algunos de los hombres públicos que han figurado en nuestras Repúblicas. Se juzgará mejor de esta producción atendiendo a las siguientes circunstancias de la vida de su autor. Natural de Lima, y de una de las mas ilustres familias del Perú, fué educado en Europa; se hallaba en Roma con Bolívar, cuando en vista del capitolio, concibieron, y tal vez los primeros, la idea de emancipar de la metròpoli a su patria comun. Entusiasta ardiente de las teorías de los autores griegos y latinos, cuyas lenguas le era familiares, se lanzó con avidez en la revolucion democrática que estalló en España el año de 1820: como demagogo fué enviado de ministro a Lisboa el año de 1821; por energúmeno hizo parte del ministerio que concluyó en la isla de Leon en 1823. Pasando entónces al Perú, fué ministro de Bolívar y de otros; y otras tantas veces proscripto, hasta que por último fué a morir en un rincon de España consumido

de pesadumbres , cuando se ocupaba en escribir un tratado de derecho público americano , que tanto se necesita. Por los siguientes extractos podrá venirse en conocimiento de la obra. (*)

“Despues de una carrera ajitada y tempestuosa, despues de yerros acerbos y costosos desengaños, fatigado del manejo de los negocios y hasta del trato social , una vislumbre de aquella esperanza que no muere (probablemente engañadora), de que la experiencia de mi naufragio , puede ser de algun modo útil a los que están dispuestos de fiarse a las olas , me pone la pluma en la mano. La idea de presentar a mis compatriotas , un lijero pero útil bosquejo de acontecimientos semejantes a los que se pasan en nuestro pais, y aáz dignos de ser meditados en las circunstancias presentes , para que saquen de ellos lecciones de discrecion y prudencia política , influyó tambien en la arriesgada tentativa de hacerme autor en época en que es tan difícil ser escuchado con imparcialidad. A los que necesitan saber la carrera política y relaciones de un escritor, para juzgar del mérito de sus producciones , diríales , sino fuese sobre manera ridiculo, que mi vida pasada no debe hacerme sospechoso a los amigos de la libertad.”

....“No hai duda que el oríjen mas fecundo del descontento y de la mórbida inquietud que atormenta las sociedades modernas , es ese triste espíritu de duda que se ha apoderado de los hombres, esa funesta incredulidad , que invadiendo las masas va secando las fuentes de la moralidad.”

“En todos tiempos la causa principal del escepticismo (hablo del que es sincero y reflexivo) ha sido, la existencia del mal sobre la tierra , el triunfo del crimen y la humillacion de la virtud. Veo sin embargo, con mil filósofos ilustres, en ese mismo manantial de

(*) Los editores de la *Revista* no han conseguido esta obra en castellano , se han visto precisados a traducir los extractos que presentan y temen que hayan perdido mucho en la traduccion.

incredulidad y descontento , una prueba irrefragable (independiente de las sublimes verdades de la revelacion) de que hai un futuro para los hombres. Recordemos el antiguo problema—Este mundo existe,—debe por tanto haber sido creado , o haber existido siempre. ¿Cuál de las tres siguientes conjeturas es la mas probable? 1.^a , existió siempre el mundo?—2.^a , fué formado por el acaso?—3.^a , fué formado con fin y designio? Es bien conocido el antiguo argumento de Clarke que la materia no puede ser eterna , y que por consiguiente el mundo no puede haber existido siempre; pero tambien sé, que los metafísicos han calificado ese argumento de faláz. Felizmente no se requiere metafísica alguna para obtener esa prueba. Esta verdad se halla hoy demostrada por las ciencias físicas , la jeolojia la hace verosimil , la astronomia la hace indudable. Los hombres versados en estas sublimes materias afirman que ha de llegar un tiempo en que , segun el curso ordinario de la naturaleza , la luz sola debe destruir el mundo. En mi humilde concepto : pues que hai un tiempo en que el mundo debe acabar, debe haber habido tambien uno en que principió. Paso a considerar las otras dos suposiciones. Si el mundo no existió siempre, tuvo su oríjen en el acaso , o fué creado con designio? Apelo a la evidencia diaria de mis sentidos. Dejando a un lado el magnífico espectáculo del universo , me limitaré a los humildes objetos de la industria humana. Si veo una casa , un reloj y me dicen que fueron hechos por el acaso , por una concurrencia fortuita de átomos , por una causa sin invencion ni intelijencia , no exclamaré como hombre sensato : esto es una fábula ridicula ; todo cuanto mi experiencia me presenta como testimonios no la contradicen? Habrá ménos harmonia en la variacion de las estaciones, en el curso de los mares , en el mecanismo de la naturaleza, que en la obra de las manos del hombre , por hábil y maravillosa que sea , pero que un accidente descompone y un golpe destruye?

Pero que es lo que siempre ocurre , cual ha sido la convulsion , cual el incidente que obste a la regularidad augusta de la creacion , al movimiento de los astros , al progreso de la vida vegetal?

“En cualquiera parte que yo considere la naturaleza externa, veo desenvuelto con perfeccion todo cuanto corresponde a mi mas amplia idea de la palabra—designio.—No es por ventura , fácil e irresistible la conjetura de que el mundo fué creado con designio? Designio , necesariamente implica la existencia de alguna cosa viva,—activa—inteligente: he ahí pues la nocion elementaria de un Dios , subministrada por las simples luces de la naturaleza.

“....Las ideas de deber y de virtud , son incompatibles con la necesidad.....

“....Despues de la idea jeneral de la virtud , no hai ninguna mas hermosa , que la de los *derechos* si es que las dos no se confunden , pues la de los derechos, no es otra cosa que la idea de la virtud introducida en el mundo político. Con la idea de los derechos, han definido los hombres lo que es *la licencia y la tirania*. Ilustrado por ella, cada uno podria mostrarse independiente sin arrogancia y sumiso sin bajeza. El hombre que obedece a la violencia se doblega y se abate; pero cuando se somete al *derecho de mandar*, que el reconoce en su semejante, se eleva en cierto modo sobre aquel que lo manda.”

“....Si nociones de importancia tan vital como las que rápida e incompletamente he indicado , penetrasen como un rayo de luz pura, las trabas que ofuscan los cerebros jóvenes de nuestra época; si la educacion bien dirigida las difundiese en las universidades y colegios, en lugar de jeométricas demostraciones, que son pronto olvidadas , de estériles cuestiones escolásticas , pueriles estudios sobre los metros que creara Pindaro u Horacio ; si con laudable constancia se procurase combatir y desterrar esa lamentable indiferencia a ideas morales y relijiosas , que es la plaga y

el oprobio de nuestros tiempos, no hubiera motivo para esperar que se calmase la agitacion febril que devora tantos ánimos, que se paralizase la convulsion de de esos brazos que en nombre de la libertad se levantan para violencias y asesinatos, dirigiendo sus golpes hasta el trono de los monarcas en ostentacion de sublime heroismo? . . . Será nuestro eterno destino dividirnos en estóolidos bandos, perseguirnos recíprocamente por meras diferencias de opinion, destrozarnos a hierro y fuego, despues de habernos envilecido con dictérios, preparando quizá, con nuestro frenesí la repeticion del execrable triunfo de la tirania! . . . Por qué fatalidad, la misma exajeracion, a un tiempo vana y terrible, que costò tantos arroyos de sangre y de lágrimas, que hizo estremecer la humanidad horrorizada y maldecir la profanada libertad, es ahora un sueño funesto, o el voto impío de tantos insensatos! Si republicano, gritan con imbécil vanidad algunos que tratan de cohonestar la insurreccion contra las leyes de la naturaleza y de la sociedad, las conmociones anárquicas, los asesinatos alevosos: y no solo creen sofocar los remordimientos de su conciencia sino tambien adquirir timbre de gloria y de excesa virtud. El réjimen de Robespierre tiene sus admiradores y hai tambien quien tribute culto a Saint-Just! Pobre razon humana! . . . Cuando ellos atacan las creencias religiosas, siguen sus pasiones y no sus intereses. El despotismo solo puede sostenerse sin religion, nunca la libertad. La religion es mucho mas necesaria en la república que preconizan, que en la monarquía que atacan. Como no pereceria la sociedad, si en razon de lo que se afloja el vínculo político, no se estrechase el vínculo moral? Qué se podria hacer de un pueblo, que dueño de sí, no estuviese sometido a Dios? Los discípulos de esa triste escuela sostienen que todo es lícito cuando se trata del interes de la sociedad. Máxima impía, que parece haber sido inventada en un siglo de libertad para lejitimar todos los furores de los tiranos! . . .

Desde que reflexionando atento sobre las lecciones que subministra la historia, empecé a sacudir la grande indolencia intelectual que nos infunden preocupados pedagogos, y a tener en fin opiniones propias, desembarazadas de la tutela de una autoridad rutinera; desde que los años empezaron a apagar en mi ardiente imaginacion el culto supersticioso de los antiguos, que en la juventud nos inspiran rectores pedantes o literatos sin filosofia, decayó considerablemente la alta idea que yo habia formado de las instituciones populares de la Grecia y de Roma, que aun excitan un entusiasmo tan facticio entre los laureados académicos y sofistas declamadores. La triste experiencia personal, que en la edad madura estaba por desgracia destinado a hacer de esta especie de instituciones, vino a ratificar mis opiniones. Escandalícense cuanto quieran los adoradores de los llamados siglos clásicos: no por eso vacilaré en declarar que soi del parecer del viejo Homero (y cuidado que me escudo con un hombre que idolatran ciegamente) "que no es buen gobierno, el gobierno de muchos": y para llevar la heresía política hasta el extremo de no merecer perdón, añadiré, que las repúblicas antiguas así como los remedos que de ellas se hacen en nuestro tiempo, representan a mi vista un espectáculo de corrupcion, de mala fé, de injusticia, de inhumanidad y de perfidia: hermosado sí, de tiempo en tiempo por algunas virtudes brillantes, como verdes *oasis* en medio de desiertos de arena.... Si tratamos de examinar filosóficamente la democracia de Atenas ¿qué es lo que vemos? Una plebe supersticiosa, audáz, indisciplinada, preocupada, insolente, frívola, que tenia avasallados y temerosos a los hombres que por desgracia sobresalian por su educacion, modales o riqueza: una plebe versátil y desenfrenada, siempre pronta a condenar por el ostracismo a los Aristides, a la prision a los Cimones a la cicuta a los Sócrates; una plebe ingrata que pagaba siempre los grandes servi-

cios con destierros, multas y procripciones; una plebe liviana e indolente que se hacia pagar para ir a la plaza a hacer uso de su soberanía; que disipaba en fiestas procesiones y teatros, los caudales destinados para los urgentes gastos de la nacion; (hasta el extremo de condenar a la pena capital al que intentase aplicar a los gastos de la guerra los fondos teatrales!) y que oprimia y vejaba a sus aliados con duras extorsiones, que se dejaba seducir y extraviar criminalmente por los mas osados e inmorales de sus oradores y demagogos: entretanto que juzgaba haber hecho un solemne desatino, si alguna vez aplaudia al virtuoso Focion, siempre pobre y desatendido, ménos en la hora del peligro. Paso en silencio la multitud asombrosa de esclavos (el Atica tenia 527,000 habitantes, de los cuales los $\frac{4}{5}$ eran esclavos) abominacion comun a toda la antigüedad que no concebía la libertad de pocos sino enlazada con la esclavitud de muchos: paso en silencio la dificultad de encontrar recta administracion de justicia, en medio del furor de los bandos y parcialidades eternamente fluctuantes, los yerros, delirios y extravagancias inmorales de la turba de sofistas y retóricos; la dureza y la arbitrariedad con que se repartía el peso de los tributos exceptuándose el pueblo soberano de contribuir con un solo *obolo*, mientras que arruinaba infaliblemente a los ricos. ya obligándolos a costear los gastos de las fiestas públicas, ya imponiéndoles el gravámen de proveer las escuadras de todo lo necesario. . . . Nadie que haya abierto las pájinas de la historia de Atenas dejará de conocer sus vicios, sus locuras y crímenes. En caractéres que es fácil decifrar se vé en sus anales, que arrojó de su territorio a los ciudadanos mas notables, que fueron minadas sus mejores instituciones, que estuvo siempre entregada a los caprichos de una plebe demente, y bajo el influjo de infames demagogos, que en ese tiempo, como en todos, especulan sobre la miseria y desgracia de las sociedades para llenar sus cofres.

...Plebe no es en mi diccionario, término de desprecio con que pretendo humillar las clases pobres de la sociedad; la plebe puede ser compuesta en parte de ricos, nobles y magnates; pero designo con ese nombre la porción ociosa ignorante, corrompida, que careciendo de ideas morales y de sentimientos jenerosos, se irrita contra el patriotismo, desconoce la virtud, blasfema contra la verdad y se opone a las reformas útiles por un ciego instinto... Despues de esta digresion, añadiré solo una observacion. La democracia de Atenas, como todas aquellas de que tenemos noticia presenta dos aspectos; en su réjimen interior, insubordinacion, tumultos, sicofantismo, venalidad, opresion del mérito y de la virtud, de los que justamente desdeñan el vil oficio de lisonjear y aplaudir las vergonzosas pasiones de la plebe; en su política exterior, mala fé en los tratados, iniquidad caprichosa en las guerras, dolo e insolencia con los aliados, pusilanimidad en los peligros, prepotencia y altivez en la prosperidad.

Si los adoradores de la antigüedad quieren obrar con calma e imparcialidad, díganme ¿quisieran cambiar la tranquilidad que se disfruta en la actuales monarquías representativas, por lo que se gozaba en aquellas sociedades turbulentas? Se dejarían alucinar por el brillo, sin duda delicioso, de algunos engañosos moralistas, oradores elocuentes, poetas e historiadores, cuyo mérito todos reconocemos, o por el esplendor maravilloso de las bellas artes llevadas al mayor grado de perfeccion? Pero la cuestion no es, si los antiguos griegos, en su suelo privilegiado y dotados de una sensibilidad delicada para lo hermoso, sobresalieron en algunos ramos de literatura, y en las artes imitadoras de la naturaleza: la cuestion es, de decidir si los antiguos tubieron organizaciones sociales comparables con las nuestras, mas moralidad, mejores costumbres, mayor porcion de libertad civil y religiosa: en fin, mayor suma de felicidad pública e

individual.—Acúsenme en hora buena de paradoja, pero, para mí cuestión está decidida de todas maneras en favor de los tiempos presentes, a pesar de tristes y calamitosos.

“... No se ha visto hasta ahora ninguna *gran* república democrática, y sería hacer a las repúblicas mas injuria de la que realmente merecen, llamar con ese nombre a la oligarquía que reinó en Francia en 1793....

Corro ahora como por entre torrentes de lava, para echar una mirada sobre las inmensas rejiones que fueron América Española, temiendo que me sofoque el vapor mortífero que se desprende de aquel suelo volcánico. El alma se aflige profundamente al contemplar tantos y tan inútiles ensayos, tantas oscilaciones de sistemas transitorios y de fórmulas vanas, tantos delirios extravagantes, mezclados con tan abominables atrocidades, tanta vanidad pueril amalgamada con tan lamentable impotencia.—Cada servil imitacion ha sido un desengaño; cada tentativa propia una nueva calamidad, las heces son las que nadan sobre la superficie; el poder va decayendo en una progresion acelerada, nadie quiere obedecer, nadie sabe mandar, la lei es un nombre tan irrisorio como el de moral o virtud pública, los juramentos se multiplican a la par de los perjuros, la pluma del abogado, subleva las masas que despues decima la espada del soldado o la hacha del verdugo. Cada uno de los efímeros jefes se acuerda que—*Le premier qui fut roi, fut un soldat heureux*, y en fin se reputa por feliz si no es mas que desterrado. No solamente se carece de libertad política en medio de la confusion de revoluciones militares, venganzas recíprocas de los partidos y usurpaciones de la autoridad; sino que la libertad civil, el respeto a la propiedad, y la seguridad del domicilio son cosas casi desconocidas. Cada conmocion, seguida de un nuevo pacto social, es proclamada como el triunfo definitivo de los principios tutelares de la sociedad hu-

mana: cada una de ellas lleva en pos de sí el sacrificio de nuevas víctimas, el destierro y la rapiña. El que me acuse de recargar demasiado las sombras de este cuadro, o tiene interes en sijilar la verdad, o no conoce lo que es un pueblo en jeneral sin educacion, sin tradiciones ni freno, desmoralizado por una lucha prolongada y cruel, abandonado así mismo sin guia ni consejos, ni amigos, lanzado de improviso en el camino escabroso de la democracia, cuando se halla dividido en castas que mútuamente se odian y desprecian, y que apenas conocen las ventajas del órden, de la paz, y la industria honrada; y que corrompidas por la injusticia antigua llevada al extremo mas degradante y descarriadas por las doctrinas del tiempo actual, creen lícito todo cuanto lisonjea sus ardientes pasiones, y laudable cuanto ofrece la victoria sobre sus rivales."

"... Con la leal y profunda conviccion de mi entendimiento, protesto que pertenesco a la clase de los partidarios de la monarquía representativa, fundada sobre los incesantes progresos de la razon: porque me hallo penetrado de que esta es la única forma posible de gobierno que admite de estabilidad; y tanto mas lo deseo cuanto que, creo firmemente que el régimen monárquico—representativo, apoyado sobre las lejítimas bases, encierra en sí el jermen de todas las decantadas ventajas de la democracia, sin ninguno de sus gravísimos inconvenientes.—Nunca me postraré vilmente ante el poder cualquiera que sea: pero si me hallase en una odiosa alternativa, de rendir homenaje a un monarca que abusase de su poder, me sería ménos repugnante y molesto, que acatar los asquerosos ídolos de la demagogía, que he contemplado de cerca para mi eterna desdicha.

"... El prestigio del poder monárquico se ha desvanecido, sin que lo haya sustituido la majestad de las leyes: hoi desprecia el pueblo la autoridad, pero la teme y el miedo arranca de él, mas que lo que ántes daba al amor y al respeto. La fuerza, alguna vez opresiva,

pero frecuentemente conservadora , sucedió a la debilidad de todos. La division de patrimonios disminuyó la distancia que separaba al pobre del rico ; pero aproximándose, parece que encontraron nuevas razones para aborrecerse , mirándose con ojos de envidia, mutuamente se alejan del poder , entre ellos no existe la idea de los derechos ; a ambos paréceles que la fuerza es la única razon de lo presente y la única garantía de lo futuro. El pobre conserva la mayor parte de las preocupaciones de sus antepasados , sin sus creencias ; su ignorancia , mas no sus virtudes ; ha admitido como regla de sus acciones el interes, sin conocer su ciencia ; y su egoismo se halla tan desprovisto de luces, como anteriormente se encontraba.....

“La gran ventaja que ofrecen las monarquías hereditarias es, que el interes de una familia se halla continuamente ligado de una manera íntima y estrecha al interes del estado : y que no se pasa un solo instante, en que se halle abandonado a sí mismo. Mas qué sería de un monarca hereditario , privado de las prerogativas de disolver oportunamente el cuerpo legislativo, y de oponerse a medidas extemporaneas y peligrosas? Un fantasma de rei, un ludibrio de los partidos, un ente sin poder y descontento, que veria con odio las instituciones que lo rebajaban , que procuraria paralizar su movimiento o que conspiraria incesantemente para destruirlas.....

“Resumiendo en pocas palabras los hechos , raciocinios y principios que he asentado, aunque sin orden ni método dogmático ; y formulándolos en axioma, juzgo que el sistema monárquico representativo es la invencion política mas feliz. No puede existir paz entre las potencias , ni tranquilidad externa, sin rodear a los tronos de respeto y de decoro , concediendo a los monarcas aquella porcion de autoridad , y aquel esplendor compatibles con las libertades públicas—no por servil consideracion a una raza superior , sino por el interes y conveniencia de la misma nacion.—Y que,

para afianzar esos mismos bienes, es preciso declarar el cargo de la monarquía, hereditario en aquella estirpe que la nación hubiese llamado a reinar sobre ella: evitándose así intrigas, maniobras, discordias intestinas, y las guerras externas que el método electivo ha producido en todos tiempos.”

TEORIA DE UN SISTEMA

ADMINISTRATIVO Y ECONOMICO

PARA LA

REPUBLICA DE CHILE.

COMO PODRIA ESTABLECERSE LA MORAL EN LA
REPUBLICA. (*)

TODAS las instituciones , que se den a los pueblos serán inconsistentes , si la moral de éstos es corrompida y viciosa. Las mejores leyes , los reglamentos mas útiles , y las reformas mas necesarias serán mal recibidas. Los gobiernos para conseguir su objeto, inútilmente harán uso de todo su poder, la enerjia apresurará su ruina, y siempre los usos, los hábitos, y las costumbres triunfarán de las mas sabias empresas. Una nacion no puede recibir otras intituciones, que aquellas que se hallen en consonancia con su

(*) Los editores de la *Revista* que se han propuesto manifestar en cuanto esté a sus alcance el estado de los progresos de esta república , en sus ramos administrativos y particularmente en el de Hacienda : no han encontrado otro medio mas conducente a su fin , que la reimpression de algunos cuadernos que se han publicado en distintas épocas sobre esos asuntos , porque son quizá los únicos documentos existentes en el pais , que pueden dar una idea aproximada de lo que se ha propuesto , se ha hecho y aun queda por hacer.—Dichos cuadernos se irán reimprimiendo sucesivamente en los distintos números de esta publicación.

ilustracion , cuya utilidad sea manifiesta , y cuyos resultados prometan verdaderos bienes. Obligar a los pueblos a recibir leyes que desconocen , y contrarian sus costumbres , es empeorar su suerte , y prepararlos al desórden y a la resistencia. Una sabia administracion ántes de hacer una innovacion debe ilustrar la opinion , poniendo con claridad los bienes que pueden resultar , y los males se van a evitar , y suspender todo hasta no haber logrado un perfecto convencimiento de la utilidad de su planes. La oposicion que en un gobierno libre es indispensable , lejos de dañar la causa de la verdad servirá a ponerla mas a en claro con tal que hay libertad de imprenta.

Pero la ilustracion sola no basta ; la exacta ejecucion de todas aquellas leyes , comunes a todos los pueblos civilizados, en que se hallan consagrados los derechos de la sociedad , son en mi concepto la primer base de la moralidad de una nacion. Un pueblo donde la justicia es despreciada, donde las leyes son eludidas, donde los crimines quedan impunes, y donde la autoridad carece de los medios de contener el desórden ninguna institucion puede recibir. Donde el hurto, el homicidio, y otros excesos iguales se miran con indiferencia, no existe ya una verdadera sociedad. Afortunadamente no hemos llegado en Chile a un tan lamentable estado; pero caminamos a él con largos pasos, y quien sabe si llegaremos mui pronto. Un tal estado es efecto de nuestra transmutacion política. No es posible ser libres con las leyes con que fuimos esclavos ; y el pasar de un repente de la esclavitud a la libertad siempre fué peligroso a la moral.

El vacío que precisamente debia dejar en las leyes una revolucion , que todo lo abrazaba , ha retardado nuestra marcha, complicando los nuevos principios adoptados con la lejlslacion , que interinamente debia rejirnos. Leyes absolutamente nuevas no estamos en estado de recibir ; si logramos sacudir el yugo español siempre nos quedaron sus añejas costumbres y

preocupaciones. El tiempo ha obrado ya eficazmente en nuestro favor; en veinte y cuatro años de revolucion hemos visto luchar el despotismo con la libertad con sucesos diversos, del mismo modo las preocupaciones con la verdad, el fanatismo con la razon, y la relijion con la inmoralidad. Toda nuestra existencia política llena de estas agitaciones, ha sido una escuela de experiencia, y un camino práctico, que en adelante nos indicará los estorbos y escollos que debemos evitar. Pero este camino necesita de bases, y estas bases no pueden ser otras que las leyes que nos rijen sea cual fuere su naturaleza. Estas leyes por muy imperfectas que sean, ordenan el respeto a la autoridad, castigan al perturbador del orden público, y cuantos excesos dañan a la sociedad. Que las fórmulas, las tramitaciones, las penas &c. se resientan de barbarie no importa: mas valen las malas leyes que ningunas, y debemos tolerarlas en la lisonjera esperanza de que por su medio obtendremos otras mejores. Pero se me dirá que el desprecio de estas leyes, la flojedad de su administracion, y el ejemplo de la impunidad, han obrado ya una revolucion en nuestro sistema judicial, y que mal se respeta lo que una vez se despreció. En cierto modo esta es una verdad; pero el gobierno tiene todos los elementos de hacer ejecutar las leyes, y mucho mas cuando puede apoyar su conducta con la necesidad. Aun se me hará el argumento que estando la nacion dividida, el gobierno será indulgente con la faccion que lo sostenga y opresor con las que se le oponen. Convengo en esto; pero todo tiene remedio.

Las revoluciones no son eternas, ellas mismas preparan la existencia de un buen gobierno. Cansándose los ciudadanos de las desgracias inseparables de las conmociones políticas, solo aspiran a la tranquilidad bajo el asilo de las leyes y de un gobierno virtuoso. El recuerdo de los infortunios en que han visto envuelta a la patria, y que quizá los han afectado

personalmente, los hace mirar con horror a los autores de aquellas tristes escenas, y la administracion con tal que sea justa y deba su existencia a las leyes y a la opinion ve asegurada su existencia, y protegidos sus designios, por aquellos mismos, que poco ántes no calculaban su fortuna sino en los trastornos y conmociones políticas.

Si se exigen deberes, y sacrificios de los pueblos para establecer la moralidad, los gobiernos aun los tienen mas estrictos, y deben cumplirlos aunque sea a expensas de su bienestar personal. La primer virtud de un gobierno legal es la enerjía para hacer el bien. Sin este carácter firme, que distingue los grandes hombres no podrán efectuar a pesar del talento ni aun las mas exigentes reformas. Solon perseguido cruelmente, y Licurgo perdiendo un ojo por sostener sus leyes, son modelos, que deben tener presentes los que mandan.

Creo podriamos reducir cuanto hai que decir sobre esta materia a estas dos verdades.—El pueblo que no tiene moral no puede recibir leyes—no puede haber moral sin haber leyes.—De aquí podemos deducir que el lejislador debe principiar estableciendo la rijidez de las leyes que existen y en seguida plantear las instituciones que el pueblo se halle en estado de recibir. Inútilmente se me objetará, que una nacion de un golpe puede variar todas sus leyes, y que en tal caso la primera atencion del lejislador debe ser la destruccion y desprecio de las leyes que existian. Repito lo que ya he dicho, solo el tiempo y la experiencia indican las innovaciones y creo imposible que jamás se haga una tan violenta mutacion; la historia al menos no presenta un solo ejemplo. La Rusia que nos ha parecido un fenómeno en esta parte, lleva ya dos siglos en su nueva existencia, y aun es una nacion semi-bárbara.

Si estas dos verdades que he indicado son indisputables, creo por demas todo comentario, su sola luz es suficiente y creo bastante el indicarlas para llenar mi objeto

CONSTITUCION POLITICA.

Despues que existió , y dejò de existir la constitucion que recibió Chile en 1828, creo no deberia tocarse este punto ; pero como al objeto de este escrito sea precisa la existencia de un código político , que determine las atribuciones de los poderes sociales , declare los derechos del ciudadano , y forme las bases de un buen gobierno ; diré francamente , que áquella era la mejor y la mas conforme a nuestra situacion. Nuestra libertad tenia garantías suficientes , el gobierno , el poder necesario , su autoridad definida con claridad , y fijados los límites de los diferentes ramos que debian componerlo , con armonía y talento. En lugar pues de ocuparme de una constitucion me refiero a esta y de ella hago nacer los planes de que voi a ocuparme.

HACIENDA PUBLICA.

Despues de una constitucion política , las rentas nacionales deben ocupar nuestra atencion. No hai arreglo , no hai tranquilidad , ni buenas instituciones , donde la hacienda pública está en desórden. El ejército , los majistrados , la marina , la policía , en una palabra todo lo que sostiene el órden social está íntimamente ligado con este interesante asunto , si falta la paga de los salarios , los ejércitos se amotinan , los majistrados se hacen venales , y los empleados subalternos viven de la concusion y la rapiña: la sociedad entónces casi deja de existir. Esto prueba por una parte la obligacion de los pueblos a contribuir a los gastos del estado , y la particular atencion de los gobiernos a que estas rentas sean bien administradas.

Antiguamente los gobiernos hacian consistir su poder , y riqueza en los tesoros que tenian reunidos , lo que prueba el despotismo. Hoi felizmente para la humanidad las riquezas del gobierno se hacen consis-

227
tir en la de los particulares. [Los antiguos para ser ricos arruinaban , y los modernos fomentan para ser ricos. Cuando no fueran otros los frutos del estudio de la economía política , que el solo conocimiento de esta verdad , bastaria para considerarla como uno de los mas importantes descubrimientos de la ilustracion. En efecto un gobierno que se penetre , que su riqueza consiste en la riqueza pública—protejerà la indústria, las artes , las ciencias, la agricultura , y todos demas ramos productores de riqueza ; será económico en sus gastos , despreciará las acumulaciones del tesoro público , conociendo que un pueblo que es feliz , todo lo consagrará gustoso en la defensa de su patria y de su libertad. Un gobierno ilustrado , por otra parte , sabe que un tesoro nacional no sirve mas que para fomentar la codicia de los ambiciosos, o para empresas siempre inútiles y ruinosas para el estado ; sabe igualmente que nadie hace mas productivos los capitales , que los particulares mismos , y que el aumento de utilidades aumenta tambien sus rentas. Veamos como aplicar estas verdades a nuestras futuras instituciones, y examinemos los medios que podria emplear nuestro gobierno para conseguir estas rentas.

No se crea pretendo formar un tratado de economía política , que requiere una extension que no es mi objeto dar a este corto escrito , y que creo mas allá de mis fuerzas. Escribo lejos de los recursos y sin datos, y me limito a hacer indicaciones de cuya realizacion en mi concepto depende nuestra felicidad.

Estas indicaciones , y los cálculos que les sirvan de fundamento, aunque discretionales tendrán en sus detalles la certidumbre de la aproximacion , al ménos tales son mis deseos.

(Continuará.)



ESVERO Y ALMEDORA.

POEMA EN DOCE CANTOS POR D. JUAN MARIA MAURY, AUTOR DE L' ESPAGNE POETIQUE

Análisis leído a la Real Academia Española por su Secretario perpétuo, en la sesión de 1.º de abril de 1841.

NO deja de ser un notable fenómeno de nuestra época, tan fecunda en sucesos extraordinarios, que un gran poeta español se haya dado a conocer al mundo literario por una obra majistral escrita en francés, la mayor parte en verso. Reconociendo en sí cabal aptitud para manejar por todos los tonos el instrumento, que ha sabido apropiarse el privilegio de idioma universal, se propuso Dn. Juan Maury entronizar en el parnaso europeo a las Musas de su patria, y tuvo la felicidad de conseguirlo. Desde Garcilaso y Lope, hasta Melendez y Quintana, desde el grave y elevado Herrera, hasta el festivo Alcázar, aparecieron hablando en francés los principales poetas catellanos, y lo hicieron en términos, que sin duda merecieron la aprobacion de los muertos, si hemos de juzgar por el voto favorable de los que viven.

La aceptacion unánime, o mejor decir, el aplauso universal de los literatos españoles, no fué ciertamente el único efecto que produjo en nuestra península l' *Espagne poétique*: preciso es reconocer que

los elojios participaban de otro sentimiento que debe ser no menos lisonjero para su autor ; la gratitud de cuantos abrigan en su pecho el amor de las glorias nacionales. Los franceses, empeñados en encarecer las dificultades de su lengua , y sobre todo las de su versificación , que por largo tiempo han querido pintar a los extranjeros, como una especie de arca santa , a que no les es lícito acercarse , se alborotaron a tal punto, que faltó poco para calificar a gritos de sacrilega profanacion la audacia del poeta malagueño, pero forzoso les fué resignarse , y no pasó mucho tiempo sin que la crítica parisiense se allanase a tributar a la osadía del extranjero no menos manifiesta y jeneral aprobacion que sus compatriotas, alabando con grandes encomios asi la fluida versificación del traductor , como su prosa de un carácter orijinal, que mereció los epítetos de fácil y aguda , de instructiva y nerviosa , y hasta de amena y elegante. Bastará citar algunas líneas del periódico de mayor crédito en materias literarias , que no acostumbra a prodigar los elojios , y que pasa en aquel pais por una autoridad crítica, poco menos que irrecusable: Dice así:—“Le choix de poésies espagnoles , traduites en vers français par Mr. Maury , est très propre á accroître le goût pour la langue et la littérature d’un peuple ingénieux , spirituel et original dans ses conceptions Si D. Juan Maury est espagnol par la naissance , on le prendrait pour un français par le talent avec lequel il écrit en français, soit en prose , soit en vers ; et pour un cosmopolite , par la manière dont il connaît et apprécie toutes les langues de l’Europe.”—(*Journal des Débats* 16 juillet 1827.)

Mas por gratas que fuesen a Dn. Juan Maury tales expresiones , y por distinguido que sea el puesto que a punta de lanza supo ganarse en el parnaso francés, no era posible que dejase satisfecha su ambicion literaria el título de mero traductor. Razon era que aquel escritor que en delicadas y filosóficas observacio-

nes había sabido demostrar a los extranjeros la excelencia y primores del idioma castellano, aspirase a comprobarlos con el ejemplo en un poema en que pudiesen campear su ilustrado talento, su lozana fantasía, y su admirable versificación, fluida o nerviosa, cortada o rotunda, graciosa o terrible, según lo requiere la naturaleza y variedad de sus asuntos. Esta soltura, esta flexibilidad con que, sin el menor esfuerzo, recorre como se le antoja todos los tonos de la trompa o de la lira, son las dotes principales que le distinguen. Los recursos del arte que posee y emplea; los más áridos embarazos de la melodía y del metro; de la frase y de la rima, todo desaparece ante aquella asombrosa facilidad con que nació; y si algunas veces se echan de ver en sus versos jiros desusados, mucha propensión a la elipsis, poca explanación del concepto, no es ciertamente por no encontrar otros medios de expresarse. Lejos de eso, tenemos pruebas de que, en brevísimo tiempo y sin la menor fatiga, desenvuelve un pensamiento de mil maneras. Aquello lo hace por un sistema que estamos distante de aprobar; lo hace por un infundado temor de ser insulso, trivial o pesado; lo hace por la falsa creencia de juzgar al común de sus lectores dotados de aquella penetración rápida y profunda que debió al cielo; pero no anticipemos ideas que más adelante hallarán colocación oportuna. No titubeó en adoptar para su poema la más noble y más difícil combinación métrica, la octava del Taso y del Ariosto, a cuyo Orlando se asemeja más aquel, que a ningún otro de los conocidos, tanto en su vasto plan, como en la multitud de episodios, y en la diversidad de estilos que lo hermosean, si bien se diferencia de su modelo en la decente reserva que corresponde a la más refinada cultura de nuestro siglo. De la detreza con que ha sabido manejar la octava, dando mayor variedad a su ritmo por medio de los cortes propios del gusto moderno, sin perder de vista las pausas fundamentales de su armonía; de la

riqueza de las rimas , siempre nobles ; de la natural y espontánea afluencia de los períodos poéticos , y de la novedad , colorido y frescura de su estilo , presentaremos al lector algunas muestras en ese artículo. Entre tanto le daremos una idea del plan de la obra , al cual sentimos no poder tributar tantos elogios como a su desempeño.

Los personajes *Esvero y Almedora* , actores principales del poema , y de los cuales toma el título , obran en él en sentido contrario ; conviene a saber , la heroína es quien trabaja y se afana por frustrar los intentos del héroe , empleando al efecto los medios portentosos de que puede disponer. El argumento , o mas bien , el pretexto de esta obra está sacado del *Paso honroso* , celebrado ya en bellos versos por nuestro distinguido poeta el Sr. duque de Rivas , descendiente del célebre mantenedor de aquellas Justas. Era este un jóven paladin del reinado de Juan II y de la ilustre familia de Quiñones , llamado Suero (convertido por el Sr. Maury en Esvero) que se hizo famoso por la indicada hazaña caballeresca , de la cual formarán suficiente idea los lectores por solas estas palabras del memorial que presentó al rei pidiendo su permiso. “E como yo sea
 “ en prision de una señora de grand tiempo acá , en
 “ señal de lo cual todos los jueves traigo a mi cuello
 “ este fierro , segun noticia es en vuestra magnífica
 “ corte é reinos , e fuera dellos , por los farautes , que
 “ semejante prision con mis armas han llevado
 “ Agora , poderoso señor , en nombre del apóstol Santiago , yo he concertado mi rescate , que son tres-
 “ cientas lanzas rompidas &c.”

Mas como el hecho de romper trescientas lanzas seria negocio de pocas pájinas , y mas para Maury , escatima las palabras como si le costasen dinero , era forzoso que diese mayores ensanches al asunto , si habia de llevar a cabo su proyecto de escribir un gran poema , en que pudiese explayar el cúmulo de ideas que hervian en su mente , las galas de su fecunda ima-

jinacion, los sentimientos de su alma apasionada y fogosa, todo ello mezclado con gracejos de una jenialidad andaluza. Tal parece haber sido su pensamiento primordial, considerando el asunto, como considera un gran músico el breve tema o motivo en que se apoya para derramar despues los raudales de armonía que le inspira su jenio. Así es que vemos a nuestro poeta abandonar mui pronto las vallas del torneo y echarse a volar, segun la expresion aplicada a un célebre inglés, por los espaciosos campos del mundo y de la vida. Así las justas que dan principio al poema, se suspenden en el canto primero, para no volver hasta el último. ¿Cuál fué la causa de tal interrupcion? ¿Qué es lo que pasa en tan largo período? Tratemos de ponerlo en claro.

Los obtáculos que el autor tuvo precision de crear como nudo y trama de su poema, a fin de retardar su desenlace, que es la union de Esvero y Rosalinda (así se llama la señora de quien el héroe se confiesa cautivo), empiezan por la suspension de las justas, y indica ya el condestable Don Alvaro de Luna al fin del canto 2.º El 3.º se verifica el convenio de una tregua de veintiun dias, a cuyo término se celebrarán de nuevo las justas, y le servirán de complemento saraos magníficos, y otras suntuosas fiestas de palacio. Tómose esta determinacion de resultas de una espléndida embajada que al efecto envió Almedora al rei de Castilla. ¿Quién es esta Almedora? El poeta no ha querido anticipar tal noticia a sus lectores: mas adelante lo sabrán; no es justo que cometamos la indiscrecion de declararlo antes de tiempo: solo se sabe que en Oriente le erijen aras, y que le debe Castilla obsequios y servicios extraordinarios. En el mismo canto 3.º se columbra ya otro *elemento* de oposicion. El jóven Bazan, íntimo amigo del héroe, y cuyos vínculos acaban de estrecharse más y más con el juramento y solemne ceremonia de la fraternidad de armas, es su rival oculto, siendo de advertir que en otro

tiempo estuvo enamorado , no de Rosalinda , sino de Palmira su hermana , muerta en la flor de su edad , y no inferior a ella en hermosura. Conoce aquel secreto de Bazan la discreta enviada de Almedora, y con premeditado fin que este conocimiento motiva , logra con sus gracias empeñarle en que se declare su caballero.

Pero el obstáculo por excelencia , el verdadero nudo de la fábula se encuentra en el Canto 4.º Algo habría que censurar en este pasaje , sin embargo , no lo haremos por no parecer sobrado quisquillosos.

Aprovechándose el héroe de las treguas concertadas , es cosa mui natural que tomase sin demora el camino de la quinta en que vivia retirada la señora de sus pensamientos. Aunque ya se acercaba la noche cuando descubrió la venturosa mansion, no era tanta la oscuridad que dejase de ver a un caballero que, saliendo precipitadamente de la quinta, metió espuelas al caballo y huyó por aquellos campos a rienda suelta. En vano se empeñó en alcanzarle, porque su bridon estaba fatigado por la marcha de todo el día , y cuando mas se afanaba en clavarle los acicates , sintió tras de sí los pasos de otro caballero , que iba tambien en seguimiento del fujitivo. En breve reconoció en él a su primo Raimundo , conde de Altano , hermano de Rosalinda, todo bañado en sangre “Habiale herido el prófugo en el momento mismo en que le sorprendió con la que no titubea en llamar su pérfida hermana , la cual interponiéndose entre los dos, consiguió estorbar el bien merecido castigo de su cómplice. Tal fué en resúmen la relacion del conde. Fácil es conocer la impresion que debió producir en nuestro héroe tan infausta noticia. Al estupor en que por el pronto queda sumergido , se sigue una especie de frenesí, que le arrastra a ejecutar actos inauditos de violencia; acomete empresas temerarias ; sostiene combates homéricos ; triunfa de obstáculos portentosos , y cae al fin exánime a impulso de sus mismos esfuerzos. Rezagado Raimundo por la necesidad de que le benda-

sen la herida, llega por fin a tiempo de socorrer a su desgraciado primo, y le trasporta a su alcázar de Altano, en cuyas cercanías habian pasado tan extraordinarias escenas, que ciertamente están descritas con vivísimos rasgos y colorido, obra de un pincel vigoroso, no menos que de una imaginacion rápida y brillante.

No vendà mal ahora que digamos algo del condado de Altano, sito en la portentosa Helbrida, teatro y manantial de la parte maravillosa de nuestra fábula. Fundòlo el infante Dn. Raimundo, lijo segundo de Alfonso IV de Castilla, que cediò primero y luego disputó la corona a su hermano Ramiro. Despues del triunfo definitivo del último, a quien pinta la historia cruel e implacable en sus venganzas, se vió precisado el infante a refugiarse en las escabrosidades de la Helbrida, pais entònces solitario y silvestre, donde se fortificò de cuantos modos le sujiriò su ingenio. Mejorado este señorío por sus sucesores, lo ha sido extremadamente desde que lo heredò el conde Raimundo su poseedor actual. La sílfida Almedora que era como el ànjel tutelar de este ilustre mancebo, habia deramado a manos llenas en aquel retiro todo los tesoros de su màjico poder, convirtiéndolo en un verdadero paraíso. Allí erijiò el conde el sepulcro de Palmira, su hermana gemela, sobre el cual viene con frecuencia a pagar el tributo de sus lágrimas a tan malograda hermosura.

Esvero, a quien dejamos semivivo en el alcázar de Altano, no vuelve a parecer hasta el canto 7.º La accion entre tanto no progresa, porque el canto 6.º es de todo punto retrógrado, dedicado a sucesos precedentes; pues si bien otro personaje, que se nos dá a conocer en el canto 5.º, el bizarro y galan príncipe de Onside, constituye un nuevo *elemento* de oposicion, no llega a colmo hasta el 11.º que es donde estalla sangrienta la rivalidad entre tan temible seductor y el amante de Rosalinda.

Ya tenemos dos rivales de nuestro héroe, pues el lector recordará que débil Bazan, su amigo y hermano de armas, lo era también aunque secreto; el cual, a consecuencia de su empeño con la sagaz Eldiz, mensajera de Almedora, se deja conducir por disposición de ésta, al sepulcro de su primera amante Palmira. A vista de su tumba le acosa de pronto la idea de su ingratitude y olvido, no menos que la perfidia con que falta a los deberes más sagrados de la amistad. Déjase caer agobiado con el peso del remordimiento; cuando he aquí que sobre la cúspide del sepulcro se le aparece su primera amante, quien con blandas expresiones le anima a que fomente su nueva pasión, añadiendo que merece la aprobación del cielo. Eldiz acudiendo a aprovechar las impresiones de este momento en que vacila la virtud de Bazan, le induce sagazmente a que entre en el palacio y llegue a la estancia donde yacía su desgraciado amigo. A los abrazos se siguen las explicaciones, y tras ellas la meditada crisis. A este lance pintado con notable viveza y vigor, se refiere el 5.º verso en la primera octava del poema:

“De la amistad, conflictos y finezas.”

Bazan cede, como era de esperar, contra las intenciones de Almedora, que de semejante enredo se prometía un rompimiento en vez de una cordial reconciliación de los dos amigos. La rivalidad de Bazan desaparece para siempre, y con ella queda destruido este obstáculo, caminando desde aquí la acción a su término con paso más constante y seguro. ¿Pero quién es Almedora? ¿Y qué interés tiene en promover embarazos a la felicidad de Esvero? El autor no ha querido decírnoslo todavía. En fin ya en el canto siguiente empieza a levantar una punta del tupido velo con que se ha propuesto ocultarnos los secretos muelles de su máquina; ya Almedora se presenta en carne humana en medio de sus doncellas; ya la vemos lamentarse de su suerte y depositar sus penas en el pecho de su fiel Eldiz; ya nos dá a conocer su pasión y nos hace partíci-

pes de sus tormentos. En el mismo canto, que es el 8.º, se aclara el lance del encuentro nocturno del caballero que el conde de Altano sorprendió en la mansion de Rosalinda, y queda ésta completamente justificada para con los lectores.

Ya con esto hemos dado un gran paso: es probable que en el canto 9.º progresems francamente. Todavía no: este canto es completamente episódico: el autor hubiera podido hacer de él otro poema, y no escaso de mérito. Mas, llega el canto 10.º, en el cual, despues de recrear a sus lectores con deliciosas descripciones de un pais lleno de encantos, conduce el poeta a su héroe a la presencia de Almedora que no es otra que Palmira. ¿Quién ha obrado este prodijio? ¿Qué santo milagroso la sacó del sepulcro? ¿Quién la dotó de aquel poder que le ha dado la apariencia de un ente mas que humano? Hasta el fin no lo sabremos: preciso es prestar paciencia, ya que el poeta ha tenido el capricho de mortificar nuestra curiosidad contra el uso comun de los que han escrito obras de esta clase. Los mas tienen secretos que ocultar a sus personajes, pero con sus lectores suelen usar de mayor franqueza.

Almedora era pues Palmira, y Palmira ciegameute enamorada de Esvero. Siguese una escena entre los dos interesantísima, de inimitable dulzura, al mismo tiempo que llena de animacion y de verdad; empeñándose por fin un trance peligroso para la virtud de un galan, en cuyas venas hierva sangre juvenil, crisis la mas árdua del poema, y de la cual a duras penas salen airosos y triunfantes dos sugetos, el héroe y el poeta. Esta es una de las *duplicadas lides* que se anuncian en la primera octava.

Deja Esvero la Helbrida, porque se acerca el término de la tregua y aun es de recelar que a su llegada se haya dado principio a los festejos de palacio que pidió al rei Almedora en su embajada; lo cual hizo esta con el objeto de sacar de su retiro a Rosalinda, y exponerla a los halagos seductores del brillante príncipe

de Onside. En esto anduvo mas acertada que en la conferencia de los dos amigos rivales , porque el príncipe acometió la empresa sin rebozo ; mas Esvero, que como es de suponer , no estaba de humor de consentirlo , le provoca a un duelo y le vence. La jenerosidad con que trata al vencido príncipe , le arranca la sincera confesion de que , a pesar de las apariencias, Rosalinda , lejos de admitir sus obsequios , habia correspondido a ellos con repetidos desdenes. Al propio tiempo se hacen públicos , de resultas de cierto trájico acaecimiento , los arcanos del combate nocturno, ocurrido en la quinta , con lo cual cerciorado Esvero de la fidelidad de su amante , implora su perdon. Rosalinda lo otorga y la felicidad de entrambos parece de todo punto asegurada. Un lance inesperado renovará la cuestion y el interes.

Rotas ya las trescientas lanzas y libre Esvero del pleito homenaje , desempeñado con fortuna y bizarría; en el momento en que las músicas celebraban el triunfo del héroe y la próxima ventura de los dos amantes, se presenta un heraldo pidiendo con voz terrible *campo y duelo a muerte*. El retado es Esvero , el retador el conde de Altano , que en breve aparece armado de todas las armas , pidiendo el combate. Queda suspenso el concurso , y aguarda temeroso el éxito de aquel trance improviso. ¿Cómo saldrá Esvero del paso?—es lo que preguntaban los lectores , que ya saben que el conde de Altano es Almedora, es Palmira y que Esvero no lo ignora. Por esta vez el poeta compadecido de ellos ha tenido a bien descubrirles este secreto al principio del mismo canto. Allí se refiere que el verdadero conde murió , que Palmira su hermana jeme-la , en virtud de la perfecta semejanza que llegaba hasta el punto de equivocarla con él , pudo tomar su traje y su nombre , resignándose a pasar por muerta, todo por mandato de su padre, dominado de una vehemente pasion. Esvero sale airoso de este nuevo apuro, venciendo a su adversario sin ofenderle. Esta segunda

de las *duplicadas lides*, el triunfo del héroe dulcificado por su graciosa cortesanía, la imprevisión del lance, todo, en fin, está desempeñado con mano maestra. En tal momento se ve levantarse lentamente una cúpula aérea, donde convertido otra vez el supuesto Altano en la mentida Almedora, se ostenta ahora semejante a Citeréa. Quédase suspensa sobre el circo por algunos instantes, arroja desde allí las armas y el arnés que tan mal la han servido, y elevándose majestuosamente, se oculta entre las nubes, y desaparece del todo.

Tal es la acción del poema, despejada de la multitud de episodios y accidentes que la obstruyen. Ahora bien, si el lector es de tan buena pasta que nada le importa ignorar la causa de los sucesos que pasan a su vista, si no se impacienta de ver cuán a menudo se corta la narración en que iba tomando interés; en una palabra, si lo que busca es poesía, va bien librado; hallará en este libro un tesoro inagotable. Abrase por donde quiera, se puede apostar a que encuentra cosas que le sorprendan y admiren: tal es la superioridad con que todos los incidentes están concebidos y desempeñados. Aquí hallará ejemplos, y aun pudiera decir modelos, así del estilo chancero y festivo, como de la más alta grandilocuencia; pensamientos profundos, descripciones de una frescura y amenidad inimitables, rasgos originales y atrevidos, narraciones ya magníficas, ya tan concisas que causa maravilla que hayan podido encajonarse de un modo al parecer óbvio y espontáneo, en el molde de una o de pocas octavas; el lenguaje y los arrebatos más vehementes de la pasión, y el de la más simple y natural sencillez, ajustados siempre a la perfección métrica, en la cual resalta a cada paso su asombrosa maestría. En suma, notará en todas ocasiones el sello de un talento superior, que domina sus asuntos, ora se humille hasta el modesto hogar del labrador, o penetre en la hedionda cueva de los ladrones; ora profundice los arcanos me-

tañsicos o remonte su vuelo por los espacios de la fantasía
(Continuará.)

CRONICA COMERCIAL.

Los negocios en los primeros dias del mes que acaba de fenecer, han sido mui estacionarios, y solo en los últimos han recobrado alguna actividad. La introduccion de efectos extranjeros ha sido bastante corta, y la exportacion para el extranjero mui limitada. Sin embargo, las operaciones mercantiles para Bolivia, han tenido algun incremento de resultas de la desocupacion del puerto de Cobija, por las fuerzas peruanas que lo habian guarnecido, y del restablecimiento del órden interior en aquel pais. A pesar de las últimas remesas que han sido de alguna consideracion, los comerciantes de Bolivia, aun deben crecidas cantidades a los de esta plaza, tanto por la escasez de numerario en el interior, cuanto por la falta de ventas en los meses arteriores, y las dificultades que las oscilaciones políticas han presentado para realizar las especulaciones que se habian dirijido a aquellos mercados.—El estado en que se halla el Perú por consecuencia de la derrota de Ingaví, la ocupacion de Arica por las fuerzas bolivianas, y bloqueo decretado por el gobierno peruano, perjudica bastante las operaciones del comercio. Los temores que se tienen de una dislocacion completa o parcial en el Perú, por las aspiraciones de los diferentes bandos que traen a posesionarse del mando, es otra causa que paraliza las especulaciones de comercio.—El que se hace con Guayaquil y Nueva Granada es insignificante.—Los recientes acontecimientos ocurridos en la república Mejicana, y los decretos prohibitorios de todos los tejidos extranjeros, motivan una paralización completa del jiro con esa seccion americana.

La inseguridad que presenta el aspecto político de la república Argentina para empresas mercantiles es

tambien causa de que el comercio de tránsito por la cordillera no sea tan considerable como se pudiera esperar, si las provincias del otro lado de los Andes, ofreciesen alguna esperanza de tranquilidad y las personas y los intereses de los traficantes, no estuviesen expuestos a sufrir las contingencias de la guerra civil que las asola.

Así es que, de todas las repúblicas del continente americano, solo ésta que goza de paz, orden y tranquilidad presenta un mercado seguro a los especuladores, el que sin embargo no es suficiente para consumir los productos extranjeros que se aglomeran en sus depósitos, y que no teniendo una extraccion proporcionada para otros puntos, se eternizan en ellos, orijinándose de allí o una paralización de las transacciones mercantiles, o quebrantos considerables si se trata de su realizacion.

Aun los productos del pais que se consumen en varias de las plazas de la costa, experimentan una decadencia en sus precios por la poca exportacion o por la falta de confianza en el estado de los negocios públicos en los lugares de su consumo, que influyen siempre de una manera poderosa en los ánimos de los especuladores y los retrae de empresas que no presentan otro prospecto que el de pérdidas. Las exportaciones de toda clase de productos del pais y extranjeros para otros puntos de la república ha sido tambien de mediana consideracion; es verdad que, por lo que respecta a los efectos extranjeros, esos puntos se hallaban ya surtidos de aquellos de mas consumo en la estacion del verano, y todavía no ha llegado la época en que los comerciantes ocurren por el surtido de invierno. El mes entrante y el de abril, son aquellos en que vienen a este puerto a hacer sus acopios para el tiempo de frio—y en la misma época los almaceneros de Santiago y del interior hacen sus compras, para lograr las primeras ventas de los efectos que tienen salida en los meses subsiguientes.



2-80-40-2

REVISTA

DE

VALPARAISO.

MARZO DE 1842.



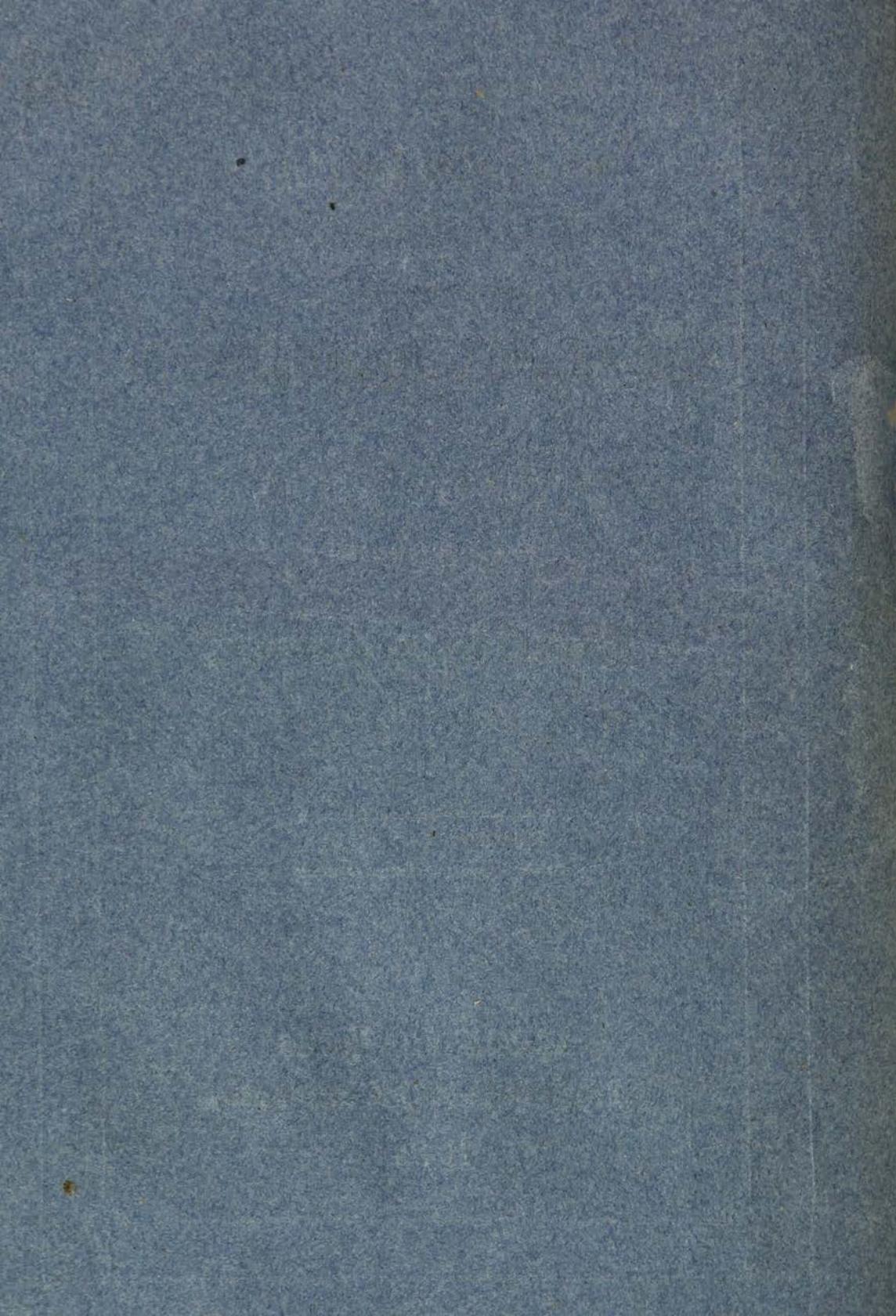
PRIMERA SERIE.

TOMO I.—N.º 2.º

VALPARAISO:

Imprenta del Comercio,

1842.



2

REVISTA
DE
VALPARAISO.

BIOGRAFIA CONTEMPORANEA.

BIBLIOTECA NACIONAL
BIBLIOTECA AMERICANA

"JOSÉ TORIBIO MEDINA"

FRANCIA—(El Doctor.)

EL doctor Don Gaspar José Tomàs Rodriguez de Francia, nació en la Asuncion, capital del Paraguay, en 1756. Su padre era portugues, y vivió mucho años en su pais, hasta que se avecindó en el Paraguay en donde contrajo matrimonio. Habiendo destinado a su hijo Gaspar al estado eclesiástico, le hizo recibir la primera educacion en su villa natal, y pasar despues a la universidad de Córdoba de Tucuman, dirigida por los Franciscanos. De regreso a su pais el jóven doctor Francia se distinguió mui pronto por su arrogancia y austera probidad, y en su profesion de abogado dió a conocer la enerjía de su alma, defendiendó siempre a la inocencia oprimida, y rehusando constantemente prestar su talento a la injusticia del poderoso. Su carácter poco sociable le hizo renunciar las dulzuras del himenéo, y hasta las de la amistad: sujeto desgraciadamente a frecuentes accesos de hipocondría, semejaba a un hombre demente; circunstancia tanto mas fácil de explicar, cuanto que todos los individuos de su familia habian padecido la terrible enfermedad de la locura.

El primer cargo público que desempeñó fué el de alcalde, y en él como en los demas actos de su vida pública, mostró la misma independendencia, enerjia e incorruptibilidad que en la vida privada; conducta que le atrajo el amor y respeto de sus compatriotas, hasta que llegada la época de su revolucion, viéron en el doctor Francia un hombre superior a quien su carácter y talento llamaban naturalmente al poder.

En 1813 se reunió en la Asuncion un congreso, y a decir verdad ninguna asamblea era ménos propia para fundar sobre un nuevo gobierno la felicidad de un pais. Los diputados ignorantes, fanáticos y viciosos, apénas tenian opinion propia, y eran naturalmente el juguete de cuatro intrigantes de segundo órden; pasaban del escaño lejislativo a las tabernas, y contentos con su holganza, se cuidaban mui poco de la felicidad del pais.

El doctor Francia, apoyándose en la superioridad de su talento, pudo fácilmente formarse un partido que dispuso la creacion de dos cónsules anuales, nombrando para estos cargos al mismo Francia y a Don. Fuljencio Yegros. Preparadas pues para estos supremos majistrados, dos sillas curules con los nombres de *César* y *Pompeyo*, el doctor Francia se apoderó de la primera, y dejó la otra a su colega, pensando sin duda desde luego tenerle, como le tuvo en efecto, subordinado a su voluntad.

Los negocios caminaban con bastante regularidad bajo aquel réjimen; pero el ambicioso cónsul Francia no era a propósito para dividir con nadie la suprema autoridad, y sobre todo con un hombre a quien despreciaba, aunque temia al partido de que era representante. No tardó pues en presentarse una ocasion a sus planes ambiciosos, cuando el congreso se reunió al año siguiente para la renovacion de los cónsules. Francia entónces valiéndose de su elocuencia abogó por la dictadura, que era, segun apoyó con numerosos ejemplos antiguos y modernos, el único medio de

salvar a los pueblos en tan graves circunstancias. Pero viendo el primer día que los votos se inclinaban a Yegros, tuvo bastante destreza para hacer que se suspendiese el escrutinio: tampoco le fué mas favorable la opinion en el segundo día, hasta que al fin sus esquisitas dilijencias y el prestigio de su nombre, y mas que todo la precaucion que tomó de hacer acercar a la sala del congreso una gran guardia que le era mui adicta, le proporcionaron al fin al tercer día una mayoría suficiente, y quedó nombrado Dictador por tres años, con el tratamiento de Excelencia, y sueldo de nueve mil pesos, de que no quiso aceptar mas que la tercera parte, haciendo dejacion del resto para las necesidades del Estado.

No bien se hallò en el puesto que anhelaba, redoblò la austeridad de sus costumbres, su actividad, su enerjía, su justicia igual para todos, y su estudio cuidadoso para todos los ramos de la administracion. Nombrado al fin de aquel trienio Dictador perpétuo, desplegó entónces a los ojos de sus subordinados toda la fuerza del poder que le habian confiado. Comenzò por aprisionar a los individuos que habian atacado los actos de su administracion: bajo pretexto luego del descubrimiento de algunas tramas contra su persona, se rodeò de una guardia pretoriana que castigaba insolentemente a los que se oponian a su voluntad, censuraban sus actos o le rehusaban las mas humildes muestras de vasallaje. Una série de decretos sanguinarios produjo muchas víctimas inmoladas al resentimiento del Dictador, que tenia la crueldad de presenciar desde sus ventanas tan sangrientas ejecuciones.

En medio de estos horrores dedicaba un cuidado especial a la agricultura, a las fábricas, y alcanzó a dar grande impulso a la industria del pais; pero aun en este fomento industrial, se valia del terror para combatir la ignorancia de los obreros. Hizo por ejemplo levantar una horca para un zapatero que no habia sabido hacerle un cinto; y por este estilo convirtió a los

herradores en armeros, a los zapateros en guarnicioneros, y a los albañiles en arquitectos.

En medio de un estado tan violento no era extraño que se armasen conspiraciones contra la vida del Dictador; y descubierta una de ellas por un fraile, fuéron víctimas de la venganza de aquél varias personas, y hasta quedó aprisionado su antiguo colega Don. Fuljencio Yegros. Desde esta época el Doctor no veía ya por todas partes sino conjurados contra él; llegando a tal punto su pavora y desconfianza, que un día que paseaba a caballo, habiéndose espantado éste a la vista de un tonel colocado delante de una puerta, hizo reducir a prision al dueño del tonel como conspirador contra su persona.

Temeroso de ser asesinado cuando salía de su palacio, hizo arrancar en 1820 los naranjos que embellecían las calles, y varias casas y revueltas, donde suponía que podían emboscarse sus enemigos, cuidando de hacer noche en distintos aposentos para no ser nunca sorprendido. Entre tanto continuaban sus horrosas venganzas por sospechas, y las cárceles estaban siempre llenas de infelices destinados a los mas duros trabajos. Entre tanto el Dictador no descuidaba el fomento de la agricultura; y los reglamentos que publicó cambiáron ventajosamente la economía rural del país.

Durante este gobierno sombrío e implacable, los extranjeros (no españoles) eran los únicos que merecían del Dictador tal cual atención; pero si alguna vez llegaba a sospechar de ellos alguna complicidad con sus enemigos, desde aquel punto los trataba con el mismo rigor que a éstos. Por esta causa hizo arrestar y retuvo durante muchos años y a pesar de las mas vivas reclamaciones, al célebre Bompland, naturalista francés que se habia establecido en Santa Ana para ocuparse en el cultivo del té.

La vida privada del Doctor Francia es tan singular como su vida pública. Ha residido hasta su muerte en a Asuncion, capital del Paraguay, y ocupado el pala-

cio de los gobernadores españoles , vasto edificio construido por los jesuitas. Toda su comitiva estaba reducida a cuatro esclavos , a saber : un negrito , un mulato y dos negras , a quienes trataba con la mayor dulzura. Los dos primeros le servian alternativamente de ayudas de cámara y de palafreneros ; una de las negras era cocinera , y la otra para la costura. El servicio ordinario ofrecia la mas completa regularidad. Levantabase todas las mañanas al salir el sol , y al momento el negro le traía una hornilla y una cafetera llena de agua que hacia calentar en su presencia : entónces el Dictador mismo preparaba con sus propias manos el té , y paseaba despues la galería exterior del palacio , fumando un cigarro que reconocia ántes escrupulosamente por ver si contenia alguna sustancia extraña. A las seis en punto llegaba el barbero , asqueroso mulato , borracho casi siempre , pero que gozaba las mayores distinciones del Dictador : éste se servia de él para conocer los dichos de la plebe , y prepararla a saber sus proyectos. Vestido en seguida con una bata de india , se trasladaba al peristilo exterior que rodéa el edificio , y paseándose allí admitia en audiencia a los que juzgaba deber escuchar. De siete a nueve las pasaba en su gabinete recibiendo a los oficiales y administradores subalternos , despachando con ellos los negocios , y comunicándoles sus órdenes. A las once el *Fiel de Fechos* traía los expedientes que debian comunicársele , y escribia lo que le mandaba el Dictador hasta medio dia. A las doce en punto los empleados se retiraban , y el Dictador se ponía a la mesa. Su comida era frugal en extremo y escojida por él mismo ; pues cuando la cocinera venia del mercado , la hacia entrar , y separaba los artículos que habia de componer. Despues de la comida y la siesta volvia a trabajar hasta las cinco , hora de la salida a paséo , que regularmente se empleaba en visitar los trabajos públicos y los cuarteles , y durante cuyas escursiones no solamente iba rodeado de una gran escolta , sino armado él

mismo con su sable y un par de pistolas de dos tiros. Al anochecer volvía a casa, y se retiraba a estudiar hasta las nueve, hora en que infaliblemente había de cenar. Si la noche estaba serena se paseaba después largo rato en el peristilo exterior, daba la orden, y cerraba por sí mismo todas las ventanas y puertas de su palacio. Las alcobas en que solía dormir tenían siempre algunas armas preparadas y a su alcance, y este exceso de precaución se observaba hasta en las audiencias prescritas por la etiqueta. Cuando alguno era admitido a ellas, no había de aproximarse más de seis pasos al Dictador, con los brazos suspendidos y abiertas las manos para dar a conocer que iba desarmado. Al principio de la conversación la palabra y las miradas del Dictador eran terribles; pero disipadas después las sospechas, aparecía más amable, y dejaba conocer la elevación de sus miras y la superioridad de su talento.

El doctor Francia falleció en su capital de la Asunción, el día 5 de noviembre del año de 1837, a los 79 años de edad.



TEORIA DE UN SISTEMA

ADMINISTRATIVO Y ECONOMICO,

PARA LA

REPUBLICA DE CHILE.

(Continuacion.)

SUPRESION DE IMPUESTOS.

ESTANCO.

CUANDO no fuera otra cosa que el solo recuerdo de los males que este establecimiento nos ha traído bastaría para borrarlo hasta de nuestra memoria ; los males pasados si han producido bienes dejan de ser males, pero los del estanco existen y existirán, y es preciso atacarlos.

El estanco es una renta fatal a la agricultura , y al comercio , un monopolio odioso y tiránico , y un impuesto ruinoso que nada produce al estado.

Nadie ignora lo apropósito de nuestros terrenos particularmente ácia el norte , para producir el tabaco. En muchos lugares se han producido tan buenos que podrian compararse con los de Habana, y Virginia, a pesar de nuestra ignorancia en un cultivo que nos era prohibido cuando eramos colonos. Un sol ardiente , y una tierra fértil como hai en nuestras provincias del norte podrian producir el suficiente para nuestro consumo , y aun grandes cantidades para exportar. En el corto espacio , que gozó de libertad el cultivo de esta planta, vimos hermosísimos sembrados ; pero los ensayos de una industria tan útil perecieron por las llamas que encendió una mal entendida política. To-

dos los Americanos se alarmaron , cuando en España se propuso como un medio de fomentar la industria peninsular , (el arruinar las viñas y olivos de América. La España como señora de sus colonias quiso arruinar en beneficio de sus hijos; Chile por el contrario, incendia sus campos para favorecer una producción extranjera.

El hombre cree uno de los derechos inherentes a su libertad la facultad de hacer cambios , y comerciar en todo género de industria. Tal es en mi concepto el origen del odio , que se tiene a todos los privilegios mercantiles a lo que igualmente puede agregarse la repugnancia natural a pagar contribuciones. Una y otra cosa hicieron odioso este establecimiento en manos de los empresarios , y prepararon su traslación al fisco. Este no ha sido mas feliz , sus agentes recorren los campos siempre incendiando , y ejerciendo una autoridad arbitraria , allanando las casas particulares , y cometiendo excesos que no sirven a otra cosa que a alejar la opinión del gobierno y a que los ciudadanos esperen mejorar su suerte en el primer trastorno que se les presente. En los pueblos , los reclamos y pleitos los ocupan incesantemente , sin conseguir nada por ningún camino. El contrabando aumenta diariamente; seiscientas leguas de costa , y otras tantas de cordilleras , no pueden humanamente guardarse sin costos inmensos , y aun cuando fuera posible , el oro todo lo allana. Se puede asegurar , que el gobierno no vende una tercera parte del tabaco que se consume en Chile.

Que el estanco es un impuesto ruinoso , y que nada produce al estado , es muy fácil demostrar. Hágase una cuenta; pónganse a un lado factores , dependientes , comisionados , estanquilleros , casas , bodegas , guardas , especies estancadas , mermas , pudriciones de tabaco , y demas contratiempos , y al lado opuesto pónganse los derechos que recibiría el gobierno , si estas especies se dejasen al comercio libre , lo que produciría a la nación este ejército de rentados , ocupados en

alguna otra industria , los beneficios de la agricultura, las bendiciones y alivio de los pobres , póngase el contrabando reprimido y de consiguiente la venalidad de los empleados , vislúmbrese un porvenir en que el tabaco sea una de nuestras mas valiosas producciones que aumentando nuestra industria dé un fomento al comercio, y a la marina nacional. Súmese esta cuenta, aumentese en un tercio las entradas del estanco, disminúyanse otro tanto los beneficios que hemos indicado, siempre serán estos doblemente ventajosos a aquella odiosa renta. Si estas no son razones o verdades matemáticas, quien no tiene datos estadísticos no puede juzgar de otro modo.

ALCABALAS DE VENTA DE BIENES INMUEBLES.

Esta contribucion tan simple , a primera vista , y tan de fácil recaudacion parece reúne las calidades que debian requerirse en todo impuesto ; pero bien examinada presenta mil estorbos a los progresos de una nacion. Nadie ignora , que los cambios son la principal base del aumento de los valores. El agricultor vende al fabricante sus primeras materias , éste sus manufacturas al comerciante , quien la lleva a los confines de la tierra para obtener mayor valor y una cadena no interrumpida de cambios , es despues del trabajo, el agente principal de la riqueza. Todo lo que estorbe estos cambios naturalmente es un gran mal , y esta alcabala los entorpece mas que ninguna otra cosa. Los valores empleados en casas, haciendas y fincas, están estacionarios solo por no pagar este impuesto. Un propietario que sin mas capitales (por ejemplo) , que sus tierras podria adoptar otro mejor jiro , o industria vendiéndolas , seguramente no encuentra quien las compre si no pierde algo de su valor lejítimo ; si se resuelve a este sacrificio , la alcabala lo espanta y concluye por quedar como ántes. En tal caso sus tierras quedan sin producir por falta de capitales , y él no puede

producir en otra industria, porque no tiene mas capital que tierras. Si este propietario con el producto de su hacienda se hubiera ocupado en el comercio habria ganado en proporcion de sus capitales, y si el comprador era un capitalista, habria hecho producir una tierra antes inculta: la nacion habria ganado en riqueza por un doble aspecto. ¿Cúanto de ésto sucede diariamente en Chile? Los tristes resultados de esta renta no son comparables con su mezquino producto.

PATENTES.

La desigualdad de esta imposicion es el primer abuso. Una pulpería con cincuenta pesos de capital, solo paga seis pesos ménos que una tienda que tiene quizá cincuenta mil. Una tienda no tiene proporcion con un almacen que tiene doscientos mil pesos, y paga lo mismo; sin mas que vender por mayor y menor. Mucho ménos proporcion hai entre un almacen, y una casa de comercio extranjera que nada paga eludiendo la lei que solo habla a los que venden públicamente, y ellos lo hacen en lo interior de sus casas. Agréguese a esta desigualdad el mismo impuesto a nuestra naciente marina, y se verá con cuanta mezquindad hemos caminado. Debe pues reformarse esta renta, o destruirse; mi opinion seria por este último partido conociendo, que una contribucion directa sea cual fuere su naturaleza siempre choca al contribuidor.

DERECHOS DE EXPORTACION DE METALES.

En esta renta deben tenerse presente dos consideraciones, la primera que es un gravámen directo y desigual, y la segunda que el mayor valor en metales se extrae por contrabando. Nace de esto que una contribucion desigual en su distribucion es injusta, y que no deben tener derechos unos artículos tan fáciles de contrabandear. Todavía hai otra

consideracion mas ; una lei que grava igualmente a todos los metales favorece al oro y la plata y recae solo sobre el fierro , el cobre y el plomo ; el volùmen pequeño de aquellos los exonera de la lei , lo que no sucede con estos ùltimos. Esto ofrece una cuestion interesante ¿qué producirá mas a una nacion, las minas de metales preciosos o las de fierro ; cobre , estaño y plomo? Esto nos hará ver la injusticia de la imposicion que hoi recae cuasi sobre un solo artículo.

El oro y p'ata no tienen otro destino que la moneda, si se exceptuan algunas alhajas o muebles que en el dia ya son raros. El aumento de su valor por los gastos y derechos de amonedacion es mui corto o ninguno, pues mejor vendemos ocho onzas de plata de piña que el producto de ocho onzas de plata sellada , y a veces es tanta la diferencia que llega a un cuatro por ciento el valor de aquella. Resulta de aquí o que los gastos para amonedar son menores en otros paises , o que nuestra moneda no tiene su lei. Esto ùltimo no es creíble; pues tendríamos reclamos diariamente , y presumo mas bien que los gastos de amonedacion son mui cortos en otras partes. De todos modos entre nosotros la plata por este medio recibe mui poco valor , y en esto solo quiero fijarme ; véamos si sucede otro tanto con el cobre , fierro y plomo.

Como las minas de estos ùltimos metales , sean mas abundantes que las de oro y plata , se presenta a la industria un campo mas vasto en que pueden invertirse grandes capitales , y ocupar infinidad de trabajadores, y siempre con una utilidad proporecionada. Hasta ahora , solo nos hemos ocupado del beneficio del cobre, que entre los metales comunes es el mas productivo, por tener nosotros quizá las mejores minas que hai en el mundo. El fierro y el plomo, son aun mas abundantes ; pero su beneficio nos es desconocido. Fijándonos solamente en el cobre , que es el mas gravado por la lei, como puede verse por los registros de Aduana, examinemos la utilidad que nos resultaria si en lugar de

venderlo en barras , lo aplicásemos a la indústriá, que le diese nuevos valores.

No se puede calcular cuanto sea el valor , o utilidad que nos deja un quintal de cobre , variando tanto las localidades , el valor de los víveres , la leña , etc. pero debemos creer , que siempre se gana y nunca ménos de tres pesos ; pues estas minas al menor entorpecimiento se abandonan. En la plata y el oro no sucede así : trás las lisonjeras esperanzas de un alcance , que hará nuestra fortuna , perdemos la que hemos adquirido , y un trabajo sujeto a la prudencia de los cálculos , se convierte en una pasion como la del juego , que nos arrastra a pesar nuestro. Por este aspecto el trabajo de las minas de cobre , y aun las de plomo , fierro y estaño , son preferibles al oro y a la plata ; las unas siempre producen , en las otras muchas veces se pierde.

Los metales preciosos , cuyo único destino es la moneda no reciben sino un corto valor , como ya lo hemos dicho , el cobre aplicado a la indústriá cuatriplica su riqueza , da ocupacion a muchos brazos , y siendo una de nuestras primeras materias mas abundantes en que nadie puede formarnos competencia , Chile ganaría mucho si se protejiese su manufactura. Muchos no piden otro fomento a la indústriá que la libertad de cambiar sin trabas , y sin reglamentos ; yo soi del mismo sentir ; pero en estas y otras cosas de igual naturaleza , los gobiernos pueden hacer bienes incalculables. Se dirá , que unas utilidades tan manifiestas no necesitan proteccion , que los Chilenos tienen ingenio , que no les falta capitales , ni aplicacion , y que en su defecto los extranjeros abrazarian una indústriá tan útil ; lo que vendria a ser lo mismo para Chile. Este es un excelente modo de raciocinar aisladamente , sin hacerse cargo de las preocupaciones , ni de otras causas , que todo lo entorpecen. Entre nosotros estas empresas se llaman temerarias , y nuestros capitales solo se invierten en determinados negocios. Los extranjeros miéntras existan nuestras viciosas instituciones , y miéntras no se

concluya esa rivalidad envidiosa , que se procura fomentar , jamás vendrán a Chile sino en mui corto número , y a negocios transitorios. Un inglés hace trece años trajo una máquina para amonedar con mucha sencillez ; personas interesadas en que nada se variase le hicieron una cruda guerra , él perdió su viaje , su valiosa máquina , y se contentò con escribir incendios contra Chile. Su libro corre sin oposicion en Europa , y cuantos lo lean se retraerán de visitarnos.

El gobierno , que necesita planchas de cobre , para su marina puede mandar traer una máquina para estirarlo , y dar a los demas un útil ejemplo ; así mismo puede traer algunos fundidores de fierro , artículo de primera necesidad para una nacion que debe procurar hacer sus armas sin depender del extranjero ; otro tanto puede decirse del plomo para las municiones. Esta es la proteccion que se puede reclamar de los gobiernos , y que se quiten los derechos de extraccion de todos ellos.

Réstanos ahora mirar la cuestion por un aspecto moral. El trabajo de las minas de fierro , cobre y plomo , està nivelado con los capitales que se invierten , y el producto que debe esperar el hombre de su industria y afanes , y siendo casi siempre uniforme , ni se consiguen aquellas grandes riquezas , que corrompen el corazon , ni se toca a la miseria que nos abate. Con las minas de oro y plata sucede todo lo contrario ; una mina rica corrompe a su dueño , a sus trabajadores , y a cuantos se le acercan , y muchas minas ricas obran el mismo efecto sobre una poblacion. Triste ejemplo el de Potosí en tiempo tan poblado y rico , y pobre y casi desierto ; y en muchos de nuestros pueblos ha sucedido otro tanto.

Aparte de todo lo que hemos dicho , si el cobre , que es el único metal que paga los derechos con exactitud en razon de su volúmen se libertase de esta carga , no dudo sería por sí mismo tan productivo al pais como las minas de plata y oro juntas ; fuera del valor , que

recibiria manufacturándolo , que ya he dicho puede cuadruplicarse , sin mas que aplicarlo a una industria grosera ; como planchas , útiles de agricultura etc.

Me parece haber dicho lo suficiente para probar, que los metales comunes , son mas útiles que el oro y la plata , y que si estos son favorecidos por ciertas circunstancias los otros deben serlo igualmente. Un peso de derecho que se quitase al cobre pondria en beneficio muchas muchas minas , que no se trabajan hoy por este impuesto, otro tanto puede decirse del oro y la plata , y si el gobierno da a la industria , solo el ejemplo , no compraremos en cuatro lo que vendemos a uno, y que por su trabajo no aumentará tal vez un veinte por ciento su valor.



ESVERO Y ALMEDORA.

POEMA EN DOCE CANTOS POR D. JUAN MARIA MAURY, AUTOR DE L'ESPAGNE POETIQUE.

Análisis leído a la Real Academia Española por su Secretario perpétuo, en la sesión de 1.º de abril de 1841.

(Continuacion)

PRESENTAREMOS muestra de una media docena de jé-ros, declarando que con respecto a su eleccion no hemos puesto la mira sino en la variedad de los estilos, y en la brevedad de los pasajes que citamos:

NARRACION.

HERÓICO—*Rendicion de Francisco I.*

Dijéralo Francisco, aquel de Francia,
 Que unjido apenas del solemne òlio,
 Devoraba en idea la distancia
 Que del Lubre separa al Capitolio.
 Fortuna, emblema eterno de inconstancia,
 Ya persuadia el duplicado sólio,
 Y saludó la Italia soberano
 Al réjio triunfador de Mariñano.
 Mas del Tesino en la fatal ribera
 Se apresta otra batalla, asombro al rio
 A mortandad acostumbrado: fuera
 Tuyo ilustrarla, poderosa Clío.

Pendon haciendo la real cimera,
 Francisco en sangre rei, soldado en brio,
 Entre los suyos sobresale, cuanto
 Sus altos lirios entre humilde acanto.

¡Vano tan gran valor! la voz, la vista,
 El ejemplo de Dávalos inflama
 A sus infantes: “Muerte al que resista;
 Paz al rendido,” victorioso clama.
 No ya triunfos el príncipe, conquista
 No ya lidiando espera, honor y fama
 Solo defiende, y su cuchilla sola
 Amontonadas víctimas inmola.

Deshecho empero su escuadron, carece
 De todo amparo: a conservar la vida
 Condescendiendo, a Dávalos ofrece
 El arma ensangrentada, al fin rendida:
 El enemigo entónces desaparece,
 Se oculta el fiero, el agresor se olvida:
 Queda el vencido augusto: su presencia
 El vencedor sumiso reverencia.

Luego en el suelo la rodilla hincada,
 Del rei francés el español guerrero
 Besò la mano al recibir la espada;
 Al punto desprendió su propio acero,
 Y haciendo ofrenda de él, “Si no os enfada
 Ceñidle, dijo al noble prisionero,
 Que mal està delante de un soldado
 Tan heróico monarca desarmado.”

PINTORESCO.

JUSTAS.

¡Cúanto undoso penacho cabecea!
 ¡Cual arde al sol la rebruñida malla!
 Encrésparse el conflicto, ágría pelea,
 Cual nunca, imájen de marcial batalla.
 Aquí parte, allí para, allá flaquea.
 Suena la punta hiriendo, el fuste estalla

Rompiendo : astillas , con violento salto,
Vuelan por cima al mirador mas alto.

Coronando los altos miradores,
Ostentan hoi de las insignes bellas
Las galas vistosísimos colores,
Los aderezos nítidas centellas.
Ya de rico pensil parecen flores;
Ya de apacible firmamento estrellas:
Noble corona que el concurso aclama:
"Cúpula hermosa al templo de la Fama."

Por medio de los bélicos arrojós,
A pesar de que el círculo se agranda,
¡A cuántos van siguiendo hermosos ojos,
Porfiados al par de la demanda!
Si del hierro tal vez fuéron despojos
Divisa o trena , banderola o banda,
Envíos incesantes las reponen,
Que sigan distinguiendo y galardonen.

Ya , al estruendoso choque , espesa bruma
Levanta el polvo y quita que se vea;
Mas de los yelmos dominò la pluma,
Y de las cotas el brillar clarea.
Turbado, mar dijera y la espuma
Rizada y leve que por cima ondea,
Y que del viento el ímpetu sonoro
Olas de acero revolviese y oro.

JOCOSO.

PERICO ENTRE ELLAS=*Cuento referido por una don-
cella del alcázar.*

"Nació bonito y se criò mimado
El murciano galan Pero Fonclara,
Hidalgo , buena lanza , aunque preciado
Mas que del brazo de la linda cara:
A sus juegos de esgrima aficionado,
Cuando crecido , a par se aficionara

De su madre a jugar con las doncellas:
Viene de allí lo de *Perico entre ellas*.

“Siguió su inclinacion a muchas,
Fuera ya tiempo de fijarse en una:
Ventecico entre flores susurrando;
Palabras dulces y seguir la tuna.
Despues de producido algun desmando,
Diò con la chica del señor de Osuna:
Oyòle grata el requebrar de moda,
Y estrechar algo mas a union que a boda.”

“Concertaron que dentro del castillo
Quédase aparentando que se iba:
El escondite el hueco de un portillo:
A las doce tendràn cena festiva:
A las once, asustàndole, el pestillo
Levantàn ; es la jóven compasiva:
Porque no se fastidie en no hacer nada,
Le trae ocupacion proporcionada.

“Dos aves que pelar para el asado,
Pues no hai criado en que fiar . . . La hora
Ansiada dió ; las dos , las cuatro han dado ;
Ya se tienden los rayos de la aurora.
Dànle en fin libertad : sale emplumado,
Saludàndole así la voz traidora:

“Pollitos pele quien peló la pava,
„Y plumas vista el que de gallo andaba.”

DIDACTICO.

Oríjen de las Estaciones.—*Parte de la entrada del
tercer canto dirigida al invierno.*

Con el solàz de los risueños dias
Equitativo tu rigor alterna;
Y la existencia enérgico varías,
No sin desquite al que tu fin discierna:
Quejáronse las zonas que rejías;
A otras cansaba primavera eterna,

Cuando corria un fácil paralelo
La tierra en frente al ecuador del cielo.

La tierra entónces inclinò su eje;
Y en ambos hemisferios cada clima
Trajo, torciendo, a que del sòl se aleje,
Al paso que el opuesto se aproxima.
Si de rosas aquí guirnaldas teje,
De pámpanos allá corona opima;
Busco reparos al extremo frio.
Cuando el chileno a su mayor estío.

Y esotros orbes así mismo veo,
Sesgos rodando con accion compuesta,
Cercos formando al astro jiganteo,
Que luz a todos y al espacio presta,
Cual las parejas que a gozoso empleo
Impele activas la sonante orquesta,
De tus saraos elegantes galas
Con vueltas jiran por fuljentes salas.

LIRICO.

La Imajinacion.—*Al principio del canto VI.*

Tuyo, o maga fantástica y valiente,
Los cielos allanar, interno mundo
Abrir, y como el aire trasparente,
Tu vista penetrar el mar profundo.
Y cuanta existe forma diferente
Materia y tinta, en el crisol fecundo
Tuyo, acendrando, producir al dia,
No lo que fué, mas lo que ser podia.

Muchas, o aména pròdiga, te debe
El universo peregrinas galas:
Silfidas y Hurís; Citerea y Hebe;
Y serafines de esplendentes alas.
Las Peris fuego, la Valkirias nieve;
Edén y Olimpo, Eliseos y Vaxhalas:
¡Cúanta hermosura! Entre ellas la primera

La que soñamos juvenil quimera.

O ya taladro para incauto uso,
Tambien la vara mágica en tu mano
El laberinto penetrar confuso
Suele, que llaman corazon humano.
Llegas al cieno que natura puso
Al fondo, en partes pútrido pantano:
Tal vez entónces del vapor te pasmas,
Y huyes de hurgar los fétidos miasmas.

Vuélvete, vuelve a tu feliz altura:
Que aérea joya del etéreo espacio,
Cual globo de jabon de un soplo hechura,
Leve se alzò tu nítido palacio:
El sol le pinta de esmeralda pura,
Rubí cambiante, nácar y topacio,
Y allà del íris sobre el arco posa
Cual sobre tulipan la mariposa.

DRAMATICO.

NOBLE.—*Desafio de Esvero con el Príncipe.*

Brilla en las salas réjias deslumbrante,
Adamado saliò de la palestra
El príncipe francés, goza arrogante
Del supuesto favor la falsa muestra;
A quien Esvero: “A proseguir constante,
“Sería de envidiar la dicha vuestra:
“Empero, ¿no teméis de la fortuna,
“Caballero galan revuelta alguna?”
—“No acostumbro temer: me persuado,
“Sí, que en efecto es venturosa al sumo,
“Con deberos mi suerte ese cuidado.”
—“No me lo agradezcais; de mas presumo.”
—“¿Y és?”—“De saber el término llegado
“A glorias tantas convertirse en humo.”
—“Mucho sabeis; mas puede ser; suceda
“Lo que depende de la instable rueda.”

“El bien que aprecio está mas alto.”—“¡Baje!”
 Exclama el jóven, y la mano asiendo
 A su rival, la estrecha con coraje.
 —“Mui bien:” Onside le contesta: “entiendo.”
 —“Hora”—“Al salir de la funcion”—“Paraje.”
 —“Donde querais.”

Reto de Altano a Esvero.=(Entra hablando el Senescal.)

—“La lei el campo que pedís concede.”
 “Las armas? pronunció.—“Lanza y espada. . . .”
 El juez del campo al retador: “Non puede
 “La vuestra ofensa esser desagraviada?”
 Respuesta: “No.”—“¿Hai algo que vos quede
 „Que alegar o pedir?”—Respuesta: “Nada.”
 —Pues id: pues id, y Dios valga el derecho.”
 Los dos: “Amen.” Se determina el trecho.

FESTIVO.

El jóven aturdido Leori chancéandose con su escudero, zeloso marido.

Diálogo: “¿Qué nuevas de Mesina,
 Don Pablo?”—“Useñoria es quien la sabe”
 —“Aquí me escribe un cabo de marina
 „Que tu mujer. . . .”—“Decid” No es cosa grave:
 “Ha desaparecido”—“Serafina?”
 —“Qué! ¿Tienes otra?”—“Por san Justo! acabe
 “Usted, Señor.”—“Ya dije, y demasiado;
 „Pues me encargan tenértelo callado.”

ORATORIO.

Exhorto de un Ulema, ántes de la batalla de Elvira.

“Entònces un Ulema, a quien si falta

La clara luz del que a Jesus adora,
 El profético espíritu le exalta
 Que a la Sibila antigua de la Aurora,
 Delante, hácia las filas vuelto, en alta
 Voz, del confuso estruendo vencedora;
 “Ay, tristes, exclamó, si a tal estrecho
 “No oponéis fuerte brazo y fuerte pecho.”
 “Muzlimes, bien lo veis: treguas ni paces
 “Importan nada a la nacion impía,
 “Ni dominar sus ídolos falaces
 “Toda esa España que el Korán rejía.
 “Allí tendidas sus sangrientas haces,
 “Soberbias, la postrer Andalucía
 “Ya desmandando están: Dios solo es fuerte!
 “Maldicion al cristiano, y guerra a muerte!!”
 “Ni vosotros queráis vencidos vida,
 “Pensando que sin honra os quede al ménos
 “La patria; ¡O patria! . . . Eterna despedida
 “Preparad, granadinos agarenos.
 “A Dios, réjia ciudad, vega florida,
 “Hermosas fuentes, cármenes aménos,
 “Altura en nieve revestida toda,
 “Cual vírjen con su túnica de boda.”
 “Cual con abierta boca anhela empleo
 “El cocodrilo a los agudos dientes,
 “O a su Genha espantosa el ánjel reo
 “Llamando está las almas delincuentes,
 “Tal, de otro Edem llorado expulsos, veo
 “Que a los peñascos de la Sirte ardientes,
 “Que a las arenas de infeliz Tehama
 “La fiera Libia para siempre os llama.”

DESCRIPTIVO.

POETICO.—*Parte de los encantos de la Helbrida.*—
Canto X.

Ya mas que de la Arcadia y siglo de oro

Le captarán poéticas escenas:
 Gracias y Risas en festivo coro
 Mira formar mudanzas y cadenas.
 Escucha melodías de Peloro,
 Y unirse a las dulcisonas sirenas
 Arpas eólias , sin contacto humano,
 Armoniosas por el aire vano.

No , empero , el coro cuya voz trasciende
 El casto amparo de las ondas deja:
 El tosco halago que al pudor ofende
 De aquí proscrito sin accion se aleja.
 Por cima , alguna al asomarse tiende
 Flotante velo en pròbida madeja;
 Pero observada , si lo advierte , lista
 Burló mas honda el rayo de la vista.

Suena el arpéjio a música lejana
 Que saludára al Héspero risueño,
 O a la que , precursor de la mañana,
 Suele tan vaga modular un sueño:
 Cuando tambien la atmósfera liviana
 Imágenes de insólito diseño
 Vagan , cual nubes dominando el globo,
 Y se deshacen con el blando arrobó.

Solo el compás , señor de la armonía,
 El tema imprime en consonancia llena,
 Y fiel la danza de las ninfas guía,
 Y el canto de las náyades ordena:
 Al cual parece el lago do nacía
 Comunicar su fluidez serena,
 Y que la delicada superficie
 Grato el sonido en pago le acaricie.

Las auras vienen a llevarse el canto;
 Las aguas frunce agitador su vuelo;
 Rizan las hojas de la selva el manto;
 Bullen las flores animando el suelo:
 Y en suelo , y agua , y aire , del encanto
 Cómplice activo se mostraba el cielo,
 Pasmoso hablando el inefable idioma

De sombra y luz , y de matiz y aroma.

FILOSOFICO.

El raudal. = Canto VIII.

Allá decoro a la ática morada,
 Del soberbio poder Naturaleza
 Vecina , y por lo tanto avasallada,
 Aquí se goza en su jenial braveza.
 ¡Qué otra! que hermosa en el raudal lanzada
 Sin freno! al suelo y aire alta belleza!
 Nube de espumas , lluvia de diamantes,
 Rayo y trueno en sus ondas rebramantes!

Se ven las aguas , de rejion mas alta,
 Atropellarse hácia el tajado estrecho,
 Donde , entre sí , como lugar les falta,
 Revueltas pugnan con furor : un trecho,
 Rabioso el rio retrocede ; asalta
 Aquí y allí las rocas y deshecho
 Parte sube en vapor ; al tiempo mismo,
 El copioso caudal se hunde al abismo.

Ciego torrente así , la vida humana
 Se precipita con veloz carrera:
 Entre congojas y pugar se afana,
 Dá con la tumba , que al nacer la espera:
 Por llegar donde alcance su quimera;
 Y cuando corre acaso mas ufana
 Miéntras la etérea parte se desprende,
 Y a su nativa elevacion asciende.”

RELIJIOSO.

Principio del canto XII.

“Del año apenas en la quinta casa
 Entrando el sol ¿cómo es que tal sublima
 Fogoso el paso , y penetrante abrasa

Del frio Sena el nebuloso clima?
 Su luz , que darnos suele tan escasa,
 Ya la imaginacion la desanima,
 Ya inspiradora en rayos me rodea,
 Iluminando mi anhelante idea.

Y agrandándose el cuadro que dilata
 La amenidad en torno peregrina,
 Debajo de la bóveda de plata,
 Por donde el astro fúljido camina,
 Desde un punto a mi vista se retrata
 De este globo , que fácil examina,
 Toda la creacion , y allí supenso
 Me gozo en ella y en su autor inmenso.

Y a dicha ostenta al Todo-Poderoso,
 Y en mi embeleso admiracion merece,
 Cuanto el vasto caudal del mar undoso,
 La gota de agua que en la flor se mece;
 Cual del Asia el turrífero coloso,
 Preso en un vidrio purpurino pece;
 La nube hollando desdeñosa garza,
 O el insectillo de la humilde zarza.

“Artífice de tanta maravilla
 Que delante de mí se manifiesta:
 A tí me postro , hincada la rodilla,
 Por tí , para doblarse a tí dispuesta.
 Alábetete la voz , si bien sencilla,
 A quien el habla tu bondad le presta;
 Eternamente a tí que me la diste
 Adore el alma , que inmortal existe.”

Por lo que mira al plan fundamental de la obra , diremos que no deja de haber combinacion en la idea, pericia en la distribucion , método en el orden (o desorden) con que se va desenvolviendo poco a poco; pero debemos reconocer por otra parte, que es un edificio en que se han escaseado, mas de lo conveniente, los materiales , y acaso rasgadas claraboyas que lo iluminen. Puede mui bien compararse a un templo gòti-

co , ligero y atrevido en sus bóvedas y pilares , delicado y elegante en sus labores ; pero bañado su interior de tibia y opaca luz , a fin de mantener la atencion recojida y evitar profanas distracciones. Por supuesto no podrán designarse en todo el poema cien vocablos de sobra , pero hubieran hecho mui al caso algunos centenares mas de versos , donde ciertas indicaciones , oportunamente introducidas , sirviesen de reseñas al lector , a fin de que no perdiese el rastro del misterioso personaje , móvil principal de toda su máquina. Este , pues , es un ente *trino* , que representando tres papeles diversos , es unas veces Altano , otras Palmira y otras Almedora , bajo cuyo disfraces trama y dirige el enredo ; pero a los lectores no se le facilitan medios de sospecharlo. Mui al principio , por ejemplo , se nos presenta un actor (el caballero extranjero) que se nos deshace entre las manos. Contribuye a la exposicion del poema , y cuando , por ser el primer personaje con quien se encuentra el lector , empieza a inspirarle algun interes , se va de pronto y desaparece para siempre. Si el poeta nos hubiera dado a entender que el tal desconocido , que observaba los aprestos del torneo , los veía con sobresalto ; que estaba interesado en frustrar su celebracion , y que su marcha tenia por objeto emplear medios conducentes a este resultado , nos hubiera hecho fijar la atencion en él , y tal vez reconocerle , cuando con diverso traje vuelve a comparecer en la escena. Si cuando Altano se apresura a acusar a su propia hermana , hubiese querido el poeta insinuarnos que algun interes oculto le movia , o bien , que procedia alucinado por apariencias falaces , hubiera avivado nuestra curiosidad y alentádonos a continuar la lectura con mas ahinco , bajo el concepto de que allí se escondian arcanos que descubrir , una madeja que desenredar y un desenlace que completase la obra. Por no hacerlo así , aunque el autor procede , como decíamos , con un plan bien delineado y lo sigue con paso seguro hasta su término , mas de una vez se figu-

ran los lectores, que caminan a tientas, y no sabe a donde irá a parar; pues si bien, de tiempo en tiempo, suelta una u otra palabra, que meditada con cuidado despertaría ciertas sospechas, esto no es bastante, ni aun para los mas advertidos, por cuanto nadie debe esperar que en una obra de recreo tenga que poner tan profunda atencion como en resolver un problema. Recordaremos por último el pasaje en que Palmira se aparece a Bazan encima de su sepulcro, trozo majistralmente desempeñado, y que apenas produce efecto por falta de la preparacion conveniente. Que Bazan se engañe creyendo que es una verdadera aparicion de su amante difunta, está mui en su lugar; pero ¿a qué fin engañar al lector? ¿Por qué no se le declara, o por lo ménos, por qué no se da mårjen a recelar que la aparecida es Almedora? Por culpa de esta omision cree que el poeta ha querido suponer un milagro para el cual no reconoce antecedentes ni motivos. Contribuye tambien a que se descarrice el lector la multitud de prodijios que obra Almedora, y por los cuales la mira de buena fé, como un ser superior, como una de aquellas creaciones de la fantasia que carecen de existencia real. Los medios de que al efecto se vale no se declaran hasta el fin, así el engaño del lector dura tanto como el poema. No hai duda en que, para dar verosimilitud a la parte maravillosa de éste, es una ocurrencia felicísima del autor el suponer que las admirables invenciones de nuestro tiempo, como la de las máquinas del vapor, la de la eletricidad, la de los globos aereostáticos etc. eran conocidas en el siglo XV en los paises orientales, donde Palmira adquirió tales conocimientos, de que hizo uso despues en España. Mas, ¿por qué no revelar al lector este secreto? El poeta dirá que desde las primeras octavas lo deja indicado. Así es la verdad, ¿pero en qué términos? Personificando a la *indústria humana*, le dirige estos cuatro versos—

Permite que la vaga poesia,

Amiga de portentos ideales,
 A tu verdad le deba sus engaños,
 Anticipando el fruto de los años.

Dígase de buena fé si son suficientes estos versos dichos tan de paso y sin aclaracion ulterior , para que los lectores caigan en la cuenta de que los prodijios de Almedora son efectos naturales, y ménos cuando el poeta la califica de sílfida rotundamente. Parece haber querido poner a los curiosos en la precision de leer su libro dos veces , y en este caso es de esperar que lo lean muchas.

Ocurre , por último una observacion jeneral sobre el conjunto de la obra. Con ser su plan tan extenso, casi todo el gasto lo ha hecho la imajinacion. Carac-
 tères hai no pocos , algunos nuevos ; novísimo el de la misteriosa heroina , tan natural como extraordinaria, tan dulce como sublime y enérgica, pero carácter histó-
 rico , apenas se ve uno , que es el del héroe , y este en razon de un accidente solo , el caballeresco de las Jus-
 tas. En un poema de esta categoría hubiéramos deseado algo mas de colorido local y de costumbres de la épo-
 ca. ¿Por qué no dió mas lugar en él a la historia de su patria , ya que se propuso elijir un héroe castellano , y colocar en España la escena de su triunfo y aventuras? No es esto decir que se olvide de las glorias nacionales. Léjos de perderlas de vista , se ve el esmero con que a su modo las recuerda y engrandece. Con rara maña introduce , en su obsequio , cosas que no se esperaría hallar en la narracion de un acaecimiento del siglo déci-
 mo quinto. Tal es la victoria de Pavía que se ha visto en las citas ; y no falta en el poema , ni la gran figura de Napoleon , a quien hostiga y desconcierta la efijie de los *Leones rojos*, que por todas partes se le apa-
 recen en una bandera ; ni el hombre cuya vasta idea demandando otro mundo al Océano , completó el uni-
 verso ; ni los dos, por quienes aquellas altas cumbres del Ecuador se humillaron a las torres de Castilla: sobre cuyo último asunto se leen dos octavas de ex-

traordinario vigor y osadía de pensamiento ; pero son dos octavas, dos no mas, y se acabò. Tal es la costumbre de nuestro poeta: grandes pinceladas a manera de relámpagos, raptos con que suele entusiasmar al lector, para dejarle burlado de pronto , escapándose a lozanear por otras rejiones.

Baste de crítica , y a fin de desenojar al autor , si han podido causarle enfado observaciones que por su naturaleza mismas , no deslucen su obra , pues no las mereceria otra de ménos alto ingenio ; le lisonjaremos con la cita de algunas octavas mas, de aquellas de tan natural y perfecta estructura que no parecen compuestas sino labradas en un cuño y de un solo golpe como las medallas:

OCTAVAS SUELTAS.

Esta , tan singular por las desinencias.

“Cual retemblando la inspirada Pitia,
Para el conflicto que prevé cobarde,
El Dios la apremia y acongoja y sitia,
Y efervesciente en sus entrañas arde;
Cual raudas trajo de su patria Escitia
El aquilon las nubes de la tarde,
Tal arrebatada , y en el pecho nuestro
Así fermerta y estremece el estro.”

Y esta , tan crudamente enèrjica.

“Recientemente la comarca andaban
Reos que fomentò culpable incuria,
Y yerros , fraude principiando , acaban
Violentos robos y asesina furia;
Que el brazo ensangrentado en sangre lavan,
Ya de la humana grey porcion espuria:
Sus reuniones hórrida academia
De tosca obscenidad y atroz blasfemia.”

Y esotra tan rara y de tal exactitud , que dicen los jugadores de ajedrés que no hai mas que pedir.

“Ora a su rei en agolpado ataque
 La reina de marfil pronta socorre;
 Ora el ébano emboza artero jaque
 De sesgos alfil o de arrollante torre:
 Ya de un caballo que oportuno saque,
 Pende la accion ; ya de un peon que ahorre:
 Tales comparo al juego de la Arabia
 Tàctica diestra y estratèjia sàbia.”

Vaya otra notable por su fluidéz , y aun por su novedad.

“Y cien gaçados mùsicos , unido
 Al obóe el laúd en pautas nuevas,
 Armónicos recuerdan al oïdo
 Las majias de la cítara de Tébas,
 Y responden con bélico sonido
 Indio tímbal , moriscas ajabebas:
 Manda a su vez altísona la trompa
 Los movimientos a la noble pompa.

SIMILES.

Relativo a una jóven delicada a quien prendó el voluble Alfredo.

“Tal florecias el Olimpo ornando,
 Diosa de juventud , púdica Hebe,
 Delicia a Jove poderoso , cuando
 Amores tuyos con el néctar bebe:
 O en actitud injénua adelantando
 El cuerpo grácil , cual las hojas leve,
 Cabe el Brenta fugaz te vió Canova,
 Y para el mármol tus encantos roba.”

*Con referencia a la misma , cuando entra en dudas
acerca de la constancia de su seductor.*

“Tal la paloma que del arca pía
Al aire fué lanzada sin defensa,
Sus ténues álas trémula tendía,
Sobre las aguas con pavor suspensa;
Que ni señal para servir de guía,
Ni un breve apoyo en la extension inmensa:
Tal de la jóven el discurso incierto
Jira sin norte un piélago sin puerto.”

Al mismo Alfredo.

“Tal fué dotado en gracias y heroismo,
Tribuno popular , o jefe egréjio,
Alcibiades ; y vario , y siempre el mismo,
Sobresalir su innato privilejio:
Que en Atenas , modelo de aticismo,
Su fausto en Persia rivaliza el réjio,
Y en Esparta excedió su parsimonia
A la frugalidad lacedemonia.”

A Almedora , acercándosele Esvero.

“Tales , cuando con lúgubres querellas
El caledonio bardo , en voz potente,
Nocturno hendia un cielo sin estrellas,
Al bronco son del mujidor torrente,
Las que lloró Morven víjenes bellas
Se aparecian a su clara mente,
En forma esbelta y en aéreo traje,
Vagas a par del frívolo celaje.”

CUADROS BREVES.

Véase esta pintura de la mariposa y del caballo, que no ha habido poeta que no los pintase: por lo mismo podrá notarse mejor el modo particular del nuestro.

“Ledo insectillo, libre como leve,
Goza y compite del abril las galas,
Ya néctares y aljófares se lleve,
Ya al sol estienda el ìris de sus álas.
En pos del oro suyo, ópalo y nieve,
Persiguiéndole van lindas zagalas;
A quienes él, con táctica festiva,
Hace que aguarda y burlador esquivá.”

El caballo es el que llevaba el Cid en la batalla, que segun parece, venció despues de muerto.

“Engañado el bridon, del noble peso
Se ensoberbese, las narices hincha;
El pecho ensancha, y como quiera opreso,
Pugna el resuello por romper la cincha:
Blanquea el aire el salpicar espeso
De espuma, que feroz bufa y relincha,
Sentando el casco con tan réjio brio
Que parece decir: “El suelo es mio.”

Concluyamos con un par de cuadritos preciosos de otro jénero: pertenecen a un lugar pregerino, a un Eliseo especial, ideado para los amantes que fueron infelices.

“En grata paz figúrome que veo
Fedra, olvidada del garzon esquivo,
Y de Ariadne y del fatal Teseo,
Sentada al pié del ateniense olivo.
Con halago tal vez vago deseo

Le presenta un carro fujitivo,
 O entre la sombra de enramada selva
 Gustosa aguarda a un cazador que vuelva.”
 “Safo en férvido amor , en estro ardiente
 Encendida la cítara dispone:
 Su queja abrasa el sideral ambiente,
 O adula en tiernos himnos a Dione.
 Manda la diosa que la tersa frente
 Faön con mirto y lauro la corone,
 Y eche los brazos al flexible talle,
 Y con su boca a la quejosa acalle.”

Hai, en resùmen , infinito que alabar en las partes de un todo criticable: mucha belleza exterior con organizacion defectuosa.

En vista de las pruebas que el autor tiene dadas de ciencia y criterio , no pudieron ocultársele los inconvenientes de su plan respecto a la accion y los estimò sin duda de ménos importancia que las ventajas de la mucha variedad , lograda a costa de aquel interes : a nosotros nos ha parecido que fué pagarlas mas caro de lo que debiera. Ojalà pudiéramos decir (pues tan altas dotes nos merecen la mayor estimacion) que el *Esvero y Almedora* de Don Juan Maury es un poema sin tacha. Mas ya que tanto no nos permita el amor de la verdad, nos complacemos en reconocer que si su obra francesa le granjeó del otro lado del Pirineo la reputacion de buen versificador y consumado prosista, en la española apenas hai pàgina en que los lectores imparciales no se vean forzados a exclamar cuando ménos una vez: ¡Maury es un gran poeta!

JUAN NICASIO GALLEGOS.

CUADROS DE LA EDAD MEDIA.

La Castellana.

“La señora del castillo,” o castellana de la edad media. A ella debe el bello sexo muchos de sus privilegios y la delicada cortesía que habiendo tenido origen en los tiempos caballerescos, ejerce aun su influencia en la sociedad moderna. Retirada en su castillo, era la dueña soberana de su familia y de sus vasallos; durante la ausencia de su esposo en cazerias o en la guerra, recaía en ella la responsabilidad de defender el castillo, y existen varios recuerdos de noble castellanas que han desempeñado este deber con tanta intrepidez y perseverancia como el caballero mas valiente.

Pero la ocupacion jeneral de la señora del castillo era de carácter mas pacífico y ménos tumultuoso. En el retiro de su alcázar ocupaba las horas de ocio y las de sus doncellas en obras de bordados o tapiceria que representaban las hazañas de su esposo o de sus hijos. Era tambien con frecuencia la castellana mui hábil en el conocimiento de las propiedades medicinales de las plantas y en el arte de sanar, adquisicion de mucha importancia, pues su habilidad para curar heridas de arma blanca o las producidas por los colmillos del javalí, era frecuentemente requerida. La poesia nacional fué apreciada y cultivada en los salones del castillo feudal y los trovadores errantes, padres de la poesia moderna, consideraban como la recompensa mas alta de su talento una sonrisa de la señora del castillo. A medida que las ideas y modales del siglo fuéron adquiriendo mayor grado de cultura, y que el respeto caballeresco ácia el bello sexo llegó a ser una especie

de opinion jeneral , la castellana se presentó en los torneos a presidir en calidad de "Reina de la hermosura." Su presencia y el fuego de sus ojos animaban a los esforzados caballeros que llenos de noble emulacion y orgullo , doblaban la rodilla delante de ella y recibian de su blanca mano el premio de la victoria. Estas costumbres contribuyeron eficazmente a refinar los modales de la sociedad y la castellana vive aun a pesar de que su castillo ha caído ya en ruinas. Una gran parte de aquella deferencia cortés , aquel respeto delicado y casi reverencial àcia las damas que constituye la esencia de los modales de un caballero , tuvo su oríjen en los dias de la "señora del castillo."

El feudalismo fué el primer paso en la reorganizacion de la sociedad despues que el barbarismo empezó a fatigarse de sus propios excesos. "Donde quiera que cesaba el barbarismo," dice Mr. Guizot , "se hacia el feudalismo jeneral. Al principio se considerò su establecimiento como el triunfo del caos. Toda unidad, toda civilizacion jeneral parecia aniquilada, y completamente desmenbrada la sociedad , formándose de sus ruinas una multitud de sociedades pequeñas , oscuras, aisladas e incoherentes. Los que fuéron testigos de este cambio lo calificaron de anarquía universal y disolucion de todo lo creado. Consúltense los poetas e historiadores de aquella época ; todos creían que se acercaba el fin del mundo. Sin embargo, esta era en realidad la formacion de un nuevo y verdadero sistema social. Era éste tan necesario , tan inevitable como consecuencia infalible del estado prévio de cosas , que todo se incorporó a él , todo adoptò su forma. Hasta los elementos mas extraños a este sistema , tales como la iglesia , las comunidades libres, la dignidad real , todos tuvieron que acomodarse al órden social. Los cuerpos eclesiásticos vinieron a hacer señores o vasallos , y la dignidad réjia se escondió en la persona de señor feudal. Todo se daba en feudo , no solo los estados sino tambien los derechos y los privilejios; el dere

cho de cortar leña en el bosque, el privilegio de pescar. La iglesia concedía sus derechos eclesiásticos en feudo; tales como los bautismales, y otros; y así como todos los grandes elementos de la sociedad quedaron encerrados en el círculo feudal, las circunstancias mas triviales de la vida comun fuéron tambien sujetas a la influencia del feudalismo.”

Este cambio social puede decirse que se efectuó principalmente durante el siglo décimo. Visitemos ahora al poseedor de uno de estos feudos en su retiro solitario, y examinemos la vida que allí pasa, y la pequeña sociedad que le rodea.

Habiendo elejido un sitio elevado naturalmente fuerte, y el cual cuida de fortificar aun mas, procede el señor feudal a edificar su castillo. Allí se establece con su mujer e hijos, algunos individuos libres que no habiendo obtenido feudos para sí, ni conseguido dominio propio, se asocian formando parte de su servidumbre. Estos son los habitantes de lo interior del castillo. Al pié de la eminencia que ocupa éste, vemos una pequeña poblacion de campesinos o vasallos que cultivan las tierras del propietario del feudo. En medio de este grupo de aldeanos sujirió mui pronto la religion el establecimiento de una iglesia y un sacerdote. Este, en las primeras edades del feudalismo era jeneralmente capellan del castillo, así como cura de la aldea, mas estos oficios vinieron con el tiempo a separarse, residiendo el cura dentro del pueblo, y a la inmediatecion de su iglesia.

Tales es la pintura exacta de la sociedad feudal en jeneral: el señor, sus vasallos, y el sacerdote, componen en una escala mayor o menor, el sistema feudal, separado de la monarquía y de las ciudades populosas, elementos distintos y heterojéneos.

Lo primero que llama nuestra atencion al examinar esta pequeña comunidad es la grande importancia que daban al poseedor del feudo no solo su propia opinion sino la de todos cuantos le rodeaban. Un sentimiento

propio de consecuencia personal, y de libertad individual era el rasgo mas prominente del carácter de los bárbaros. Este sentimiento tomaba sin embargo en este caso un jiro diferente; no era ya simplemente la libertad del individuo, del guerrero; sino la importancia del señor, el jefe de la familia, el amo. La situacion de este, respecto a las personas que le rodeaban debia necesariamente enjendrar una idea de superioridad, y superioridad de peculiar naturaleza mui distinta de la que reconocemos en un estado diferente de civilizacion. Véase por ejemplo, el patricio romano que se hallaba colocado en una de las posiciones mas aristocráticas del antiguo mundo. Semejante al señor feudal, era cabeza de una familia superior, amo; y ademas se hallaba revestido de la dignidad de magistrado religioso, y gran sacerdote entre sus dependientes: pero nótese la diferencia; la importancia de que disfrutaba en su capacidad sacerdotal era derivada de otro poder superior.—No era estrictamente personal, sino conferida por el Altísimo, como delegado de la Divinidad e intérprete de la fé religiosa. El patricio romano era ademas miembro de una corporacion que residia unida en el mismo sitio; esto es, miembro del senado; otra importancia derivada tambien de superior poder, cual era el del cuerpo a que pertenecia. La grandeza de estos antiguos aristócratas asociada a un carácter religioso y político, pertenecia a la corporacion en jeneral, mas bien que a los individuos mismos. La del señor feudal era exclusivamente suya; nada derivaba de otro; todos sus derechos, todo su poder residian solo en él. No era magistrado religioso, ni miembro de ningun senado; en el individuo mismo, en su propia persona estaba toda su importancia. ¡Cuán vasta debió ser la influencia que ejercia esta situacion en el individuo que la disfrutaba! Qué altivez, qué orgullo debió enjendrar en él! No reconocia superior de quien fuese representante, cerca de él no tenia iguales con quienes rivalizar: ni existia una lei

jeneral y poderosa que le gobernara, ni fuerza exterior que le reprimiera. Su voluntad no tenia otro freno que el límite de su poder y la presencia del peligro. Tal parece ser el efecto que debia naturalmente producir en el carácter y sentimientos del hombre en la situacion en la cual se hallaba colocado bajo el sistema feudal.

Pasemos ahora a examinar otra consecuencia no ménos importante aunque en jeneral poco observada, a saber, el carácter peculiar de la familia feudal.

Consideremos por un momento los diferentes sistemas de familia patriarcal de que hallamos una pintura tan interesante en la Biblia, y en numerosos tratados orientales. Consiste esta en un crecido número de individuos, y es en realidad una tribu. El jefe o patriarca en este caso vive en comuidad con sus hijos, con sus vecinos, con las diferentes jeneraciones rendidas cerca de él, y con todos sus parientes, o criados. No solo vive con ellos, sino que tiene los mismos intereses y hace la misma vida. Tal era la situacion de Abraham y de los patriarcas, y tal es aun la de los árabes beduinos que de jeneracion en jeneracion continuan haciendo la misma vida patriarcal.

Fijemos luego la atencion en el *clan*, otro sistema de familia que apenas existe ya excepto en Escocia e Irlanda, pero por el cual ha pasado probablemente la mayor parte de la sociedad europea. Esta no es ya la familia patriarcal. Nótase aquí una diferencia mui marcada entre el jefe y el resto de la comunidad. Su modo de vivir es distinto; la mayor parte de los vasallos se dedican a la agricultura y a suplir las necesidades del jefe miéntras que éste vive en el ócio u ocupado en la guerra. Sin embargo todos proceden del mismo tronco; todos tienen el mismo nombre, y su descendencia comun, sus antiguas tradiciones, los mismos recuerdos, las mismas asociaciones, constituyen un lazo moral, una especie de igualdad entre todos los miembros del *clan*.

Estas son la dos principales formas de sociedad fa-

miliar que nos presenta la historia : preguntaremos ahora ¿se parece la una o la otra a la familia feudal? ciertamente que no. A primera vista parece existir alguna analogía entre esta y el clan , pero la diferencia es sin embargo notable. La comunidad que rodea al poseedor del feudo le es enteramente extraña : no lleva su nombre ni los une relacion de parentesco , ni lazo moral, ni histórico. Lo mismo sucede con respecto a la familia patriarcal. El señor del feudo no hace la misma vida , ni sigue las mismas ocupaciones que sus vasallos ; su ejercicio es el de las armas , y cuando las depone , vive en el ócio y el reposo : los individuos que le rodean son todos labradores. La familia feudal no es numerosa , no forma tribu ; y se reduce a un estrecho círculo , una familia propiamente dicho , esto es, la mujer y los hijos viven separados de los demas en lo interior del castillo. Los aldeanos y siervos no forman parte de ella : son de oríjen distinto y ocupan un rango considerablemente inferior. Cinco o seis individuos a una altura infinitamente elevada sobre ellos y al mismo tiempo forasteros componen la familia feudal. ¿No és pues evidente que la peculiaridad de su situacion debe haber dado a esta un carácter tambien peculiar? Confinada , concentrada , precisada continuamente a atender a su defensa ; desconfiando o por lo ménos segregándose del resto del mundo y hasta de sus criados, parece natural que la vida privada , las maneras domésticas adquiriesen una preponderancia considerable, Preciso es confesar que los modales rudos del jefe , y el hecho de pasar la mayor parte de su tiempo en la guerra o la caza , debieron oponer fuertes obstáculos a la formacion de una sociedad estrictamente doméstica; pero su progreso aunque tardío era sin embargo cierto. El jefe , por violentos y brutales que fuesen sus ejercicios exteriores , volvia habitualmente al seno de su familia. Encontraba allí a su mujer y sus hijos y en jeneral a nadie mas; ellos solos eran sus constantes compañeros ; solo ellos participaban de sus amarguras y

sus placeres y se interesaban en cuanto tenia relacion con él. En tales circunstancias era preciso que la vida doméstica ejerciese una vasta influencia ; ni faltan pruebas para justificar la verdad de este aserto. ¿No fué acaso en el seno de la familia feudal donde se hizo primero sentir la importancia de las mujeres , el valor de la esposa y de la madre? En ninguna de las comunidades antiguas , no solo aquellas en las cuales el espíritu de familia no existió jamás , sino las que participaban de él en mayor grado, por ejemplo, en el sistema patriarcal , en ninguna de estas llegaron las mujeres a obtener el lugar y consideracion que adquirieron en Europa durante el sistema feudal. Al progreso , a la preponderancia de las relaciones domésticas en los castillos feudales , debemos pues este cambio y esta mejora en su condicion.

CRONICA COMERCIAL.

EL movimiento del comercio en este mes ha sido mas activo que en el anterior. Desde fines del mes pasado habia ya empezado a tomar algun incremento que se ha sostenido , aunque no ha llegado al grado a que se concibieron algunas esperanzas que alcanzaria. Las especulaciones para el consumo han consistido principalmente en jéneros de algodon de toda clase , bayetas, algunos paños , sederias y merceria. Para los otros puertos de la República han sido bastante pocos los artículos de consumo que se han remitido , y todavía puede decirse que no se han hecho las provisiones de invierno.

Desde la desocupacion de Cobija por las fuerzas peruanas, la especulaciones para Bolivia han tenido algun aumento aunque no de mucha consideracion¹, por el desaliento que causa la difícil realizacion de los efectos de consumo en aquella República , la falta de numerario en el interior, la escasez de plata fuerte, la abundan-

cia de moneda provincial y las demoras que experimentan las remesas. Los comerciantes de esa República aun deben crecidas sumas en esta plaza y no se atreven a especular, por los muchos créditos que tienen pendientes y la incertidumbre de las épocas en que los podrán cancelar. Las negociaciones para esa misma República por Arica han estado paralizadas enteramente por el bloqueo de ese puerto por las fuerzas navales Peruanas : este se ha levantado por la retirada de las tropas Bolivianas que se hallaban allí , mas como los puntos de tránsito permanecen en posesion de éstas, es probable que ese jiro continuará anulado hasta la paz que se trata de celebrar entre las partes beligerantes. El decreto expedido por el consejo de Gobierno encargado del poder ejecutivo en Bolivia, imponiendo un 40 por ciento de derechos a las mercaderias extranjeras que se internen por las fronteras de tierra , ha anulado completamente el comercio de efectos de ultramar para Bolivia, por Arica.

El estado de incertidumbre que reina respecto del estado político del Perú, es causa de que el comercio con toda la costa de esa república no haya variado de aspecto desde el mes pasado.

Se han hecho algunas internaciones de frutos de ese pais en esta República, y han zarpado asimismo, algunos cargamentos de los de ésta para el Callao, que consisten principalmente en trigos y harinas.

El jiro con Guayaquil no ha tenido variacion notable. Han habido algunas introducciones de efectos del Ecuador para el consumo de esta República, que han consistido casi exclusivamente en sombreros y cacao.

Para Méjico se han hecho algunas ventas particularmente en jéneros de algodón , apesar de los decretos prohibitorios de estos tejidos; sin embargo las cantidades han sido bastante limitadas.

El comercio de exportacion de efectos del pais ha tenido bastante aumento sobre el mes pasado , consistiendo este casi en su totalidad de trigos y harinas para el Perú y metales de cobre para Europa.

REVISTA

DE

VALPARAISO.

DE LAS FIGURAS

DE RACIOCINIO.

LLAMANSE así aquellas formas particulares que se dan al pensamiento cuando el ánimo, libre de pasiones quiere demostrar una verdad y exponerla con toda la claridad y energía posible. Tales son el símil, la antítesis, la Interrogacion en muchos casos, la polisindeton, la asindeton, la suspension, la gradacion y algunas otras de su clase, de que jeneralmente se usa para dar vigor y elegancia al razonamiento. Explicada la naturaleza y uso de estas figuras, no será difícil conocer la de las otras que pertenecen a la misma especie.

El símil o la comparacion puede tener dos objetos: el uno ilustrar el pensamiento; otro embellecer el estilo. En el primer caso es figura del raciocinio: en el segundo de fantasia; y pertenece a la segunda clase de las figuras.

Un publicista ha dicho que la *comparacion no es razon*; y es imposible negar este axioma. Por consiguiente el símil no se emplea en demostrar, sino en dar luz y esplendidez al pensamiento, haciendo que intervenga en él la imaginacion. El filósofo que comparó el avaro a un cerdo, animal inmundo, e incómodo durante su vida, pero que con su muerte regocija a todos, nada pretendió demostrar: pero dió mui bien a entender la

bajeza , estupidez y resultados mas comunes de aquel vicio. ¿De qué manera? Llamando la fantasia en auxilio de la razon y presentando bajo un símil , cuya exactitud es imposible desconocer , toda la fealdad de pasion tan soez. El mismo efecto produce la hermosa comparacion de Rioja.

¡Qué callada que pasa las montañas
El aura respirando mansamente!
¡Qué gárrula y sonante por las cañas!

La *Montaña* es el varon verdaderamente bueno : la *caña* , el hipócrata ; y el *aura* , la virtud.

Para que en las obras de racionio sea admitida y valedera la comparacion , es necesario pues que contribuya a ilustrar el pensamiento , y a darle el aspecto bajo el cual quiere presentarle el escritor ; que no se alargue demasiado ni se extienda a otras circunstancias mas que las que quieren expresarse (precepto a que se falta en poesia , porque en ella la comparacion es figura de adorno y no de racionio) : que no se repitan demasiado ni se hagan sin necesidad las comparaciones , porque cuando se racionia no se trata de mostrar ingenio , sino de esclarecer el asunto : que no se tomen los símiles de objetos mas elevados o mas bajos que el que se compara , ni mui semejantes y obvios , ni mui separados , y por tanto dificiles de entender , con respecto al asunto , ni en fin de objetos obcenos o nauseabundos que ofendan la decencia o el estómago. Los límites de la comparacion mirada como figura de racionio , son precisamente los que indique la necesidad. No es lícito pasar mas adelante.

Mucho mas hai que decir del símil considerado como figura de imaginacion ; pero lo reservamos para cuando se trate de esta clase.

La comparacion se funda en la semejanza de dos objetos : la antítesis en su oposicion. Pero esta sola no basta para formar antítesis en su oposicion : se nece-

sita además que las frases en que se expresan las dos ideas contrapuestas, se pongan juntas, y sean iguales o casi iguales en tamaño. Puede haber contraste sin antítesis, como en la sublime expresión de Séneca—*Res est sacra miser. El infeliz es una cosa sagrada.*

La oposición entre el hombre infeliz y abatido por el infortunio, y la reverencia y veneración que exige para él nuestro filósofo, es evidente: mas no hai contraposición intentada y marcada, no hai antítesis. La habria si dijésemos: *todos desprecian al infeliz; pero todos debieran reverenciarle.*

Este ejemplo basta para probar que puede existir el contraste de las ideas sin haber figura; observación importante: porque la antítesis es por sí misma una forma excesivamente brillante, y las mas veces afectada del discurso, y por tanto incompatible con la pasión; cuando los afectos, señaladamente los tiernos y melancólicos, nunca se expresan mejor que por los contrastes.

Chateaubriand en su *Jenio del Cristianismo* ha caracterizado por ellos el estilo de Virjilio, el mas sensible, el mas tierno, y al mismo tiempo el mas profundo de los poetas de la antigüedad. Parece que este digno émulo de Homero, conociendo la nada de todas las cosas humanas, se dedicò a explicar por *negaciones*, esto es, por lo que no son, los objetos de los sentimientos que describe, y de aquí nace aquel colorido inexplicable de profunda melancolía que toman bajo su pincel las pasiones tiernas.

En efecto obsérvese que casi todas las frases de grande efecto en este poeta son *negativas*. Tal es aquel verso de Dido, próxima a morir:

Dulce exuvix, dum fata Deusque sinebant,

Y que tan bella y tiernamente tradujo Garcilaso—

O dulces prendas

¡Dulces y alegres cuando Dios quiera!

Evandro , viendo muerto a su hijo Palante, exclama:

Non hæc , o Palla , dederat promissa parenti

No prometiste así , Palante mio.

La madre de Eurialo , viendo destroncada la cabeza del hijo , dice:

.....*Tunc illa senectæ*

Sera meæ requies?

¿Este descanso a mi vejez guardabas?

Pero qué nos cansamos en hacinar ejemplos? ¿No vale por todos la célebre expresion *et campos ubi Troja fuit?* Los campos donde Troya fué. El artificio, si así puede llamarse , del poeta de Mantua para describir las pasiones consiste casi siempre en manifestar el contraste entre lo que és y lo que fué o lo que debiera ser, o en fin lo que se esperaba o se deseaba que fuese.

El contraste pues de las ideas , cuando no se las contrapone simétricamente, es propio del lenguaje apasionado : pero apénas aparece esta simetría; apénas se presenta la antítesis , dejamos de creer en la passion ; porque ninguno que esté fuertemente conmovido se entretiene en simetrizar frases , ni en contraponer palabras a palabras. Ni aun los vuelos de la imaginacion admiten este estudio.

El raciocinio sí , porque los pensamientos reciben a veces mucha luz de sus contrarios , así como tambien la reciben de sus semejantes ; y nunca parecen mas contrarias dos ideas que cuando se encierran en dos frases contrapuestas y de casi de igual extension ; porque juzgamos mejor de la oposicion entre ellas cuando en todo aparecen iguales , ménos en aquello en que se oponen.

Los ejemplos de la antítesis son mui frecuentes en los buenos escritores. La mas célebre es sin disputa la de Juliano. Diciéndole a este emperador uno de sus aduladores : *si bastase negar el crimen , nadie sería culpado* : respondió , *si bastase acusar nadie sería inocente.*

Esta figura tiene el artificio muy a las claras ; y por tanto no conviene prodigarla. Su regla esencial es que la oposicion en que se funda ocurra naturalmente , y no sea buscada con afectacion , como la del epigrama de Ausonio.

*Infelix Dido , nuli bene nupta marito ;
Hoc pereunte fugis , hoc fugiente peris .*

Dido infeliz en maridos,
Pues ninguno te conviene;
Al morir el uno , huyes
Al huir el otro , mueres.

La interrogacion no es figura , sino modo comun de hablar , cuando se pregunta lo que se ignora : pero lo es de racionio, y muy enérgica cuando se pregunta lo que se sabe , mucho mas si la pregunta se hace al que es de contraria opinion. Adquiere el argumento mayor fuerza , por dos razones: la una , porque parece que se pone en mano del adversario la decision del asunto ; la otra , porque supone en el que habla una profunda conviccion de la verdad o de la justicia de su causa.

Cuando Priamo pregunta a Sinon —

*Quó molem hanc immanis equi statuère? Quis auctor?
Quidve petunt? Quæ relligio? Aut quæ machina belli?*

¿Para qué levantaron esa mole
Del inmenso caballo? ¿Quién la hizo?
O con qué fin? Es máquina de guerra,
O relijioso voto?

pregunta sencillamente lo que ignora , a quien cree capaz de responderle ; pero cuando Lucrecia responde a Colatino que le preguntaba por su salud : *Minimé: quid enim salvi es mulieri ommissa pudicitia?* “¿Qué salud puede haber en una mujer que ha perdido la honestidad?” Esta última pregunta es una verdadera figura de elocucion , y la usa para afirmar con mas

abincó lo que su esposo sabía también como ella.

La interrogación es una figura común en las disputas, principalmente si son un poco acaloradas como las del foro y de la tribuna. Para que esté bien introducida, son necesarias dos condiciones: la primera es que no se repita demasiado, porque no parezca amenerado el estilo, observación que debe tenerse presente en todos los giros y forma de la sentencia: la segunda y más principal, es que cuando se cometa la interrogación, sea con la certidumbre de dejar a su adversario sin respuesta. Tal fué la magnífica interrogación de Cicerón, defendiendo a Quinto Ligario delante de César, contra Tuberon, que habiendo llevado las armas contra el dictador, no tenía pudor, después de restituido a su gracia, de acusar a quien nunca fué tan enemigo suyo como él: *Quid enim Tubero, districtus ille tuus in acie Pharsálica gladius agebat? Cujus latus ille mucro petebat? Qui sensus erat armorum tuorum? Quæ tua mens? Oculi? Manus? Ardor animi? Quid cupiebas? Quid optabas?* “Porque; ¿qué solicitaba tu acero desnudo en la batalla de Farsalia? A qué pecho dirijias su punta? A qué fin manejabas las armas? Cuál era tu intención? Qué buscaban tu ojos, tus manos, tu ánimo enardecido? Qué querías; qué deseabas?”

A veces la interrogación es figura veheméntísima de pasión, como la de Dido, figurándose el peligro de acometer a Eneas en medio de los Troyanos:

Quem metu moritura?

Si el morir era cierto ¿qué temía?

En efecto, no es ajena la interrogación de la lógica de las pasiones; y en estos casos obra por simpatía, cuando es bien introducida. Todas las armas responden a placer del que las pregunta apasionado.

La polisinditon, o la asidenton, esto es, la acumulación o supresión de las conjunciones, son figuras de que se hace frecuente uso. Pero es menester discernir

los casos en que conviene una y otra. Cuando queremos explicar la rapidez con que pasan los objetos o se aglomeran los sucesos, la pluma del escritor arrebatada por las ideas deja olvidadas las partículas, que por su naturaleza son ménos esenciales en el lenguaje, como se verifica en la expresion de César al dar cuenta al Senado de la guerra del Ponto: *Veni, vidi, vici.* "Llegué, vi, vencí."

O la estanza de Fr. Luis de Leon, incitando al rei Rodrigo a la defensa de su nacion.

Acude, acorre, vuela,
Traspasa la alta sierra, ocupa el llano,
No perdones la espuela;
No des paz a la mano,
Menea fulminando el hierro insano.

Pero cuando acomoda al escritor llamar la atencion sobre cada uno de los objetos que presente, multiplica para separarlos las conjunciones o bien alguna otra parte de la oracion que produzca el mismo efecto, por medio de la figura llamada repeticion. Ciceron dice al sedicioso Catilina que la patria le aborrece y le teme, y añade; *Hujus tu neque auctoritatem verebere, neque judicium sequere, neque vim pertimesces?* "¿Tú ni respetarás su autoridad, ni seguirás su dictamen, ni temerás su poder?"

La gradacion consiste en dar cada vez mayor vigor al pensamiento, y aun acomoda que las frases vayan tambien aumentando y se hagan cada vez mas llenas y sonoras, para auxiliar con la armonía el aumento que toma la sentencia.

Virjilio dice—

Arma velit poscat que simul, rapiat que juventus.

Quiera las armas y las pida al punto.

Y la fogosa juventud las tome.

La suspension consiste en recorrer las diferentes respuestas que pueden darse a una cuestion, demostrando

do brevemente la insuficiencia de todas, excepto de la que da al fin el mismo escritor. La pretericion, en suponer que se omiten muchas ideas, cuando realmente se insiste en ellas, aunque vigorosa y concisamente. La correccion, en enmendar artificiosamente lo que se ha dicho para buscar una palabra mas propia, o una idea mas luminosa. La concesion, en suponer verdaderas algunas proposiciones del adversario para confundirle mejor. Pero estas figuras y otras muchas están sometidas a las reglas jenerales que ya hemos expuesto; a saber 1.^a que no sean estudiadas; 2.^a que no se repita una sola con demasiada predileccion; 3.^a que nazcan de la misma materia natural y oportunamente.

Estas reglas pudieran reducirse a una sola; *solicítese la enerjía del pensamiento y de la frase, ántes que la elegancia.* Esta vendrá despues.

Podemos contar entre las figuras del racionio las mismas formas que los lójicos le han asignado, a saber: el entimema, el sorites, el dilema, y tal vez el silojismo. Pero son estas maneras de decir tan artificiosas, señaladamente la última, y tienen tan claro el artificio, que solo en materias muy ajenas de los adornos oratorios, podrian sufrirse. Exceptuamos sin embargo el dilema; del cual tenemos hermosísimos ejemplos en Virjilio y en otros poetas y oradores. El entimema, el sorites, que no es mas que el entimema, repetido, constituyen la forma esencial y lójica de todo racionio. Por tanto no pueden incluirse en los escritos donde se exija cierto grado de elegancia, sin disfrazarlos mucho y como envolverlos en la misma serie de las frases.

Todas las figuras que hasta aquí hemos nombrado alteran poco o mucho el pensamiento: pues aun la misma supresion o multiplicacion de las conjunciones, indica la mayor velocidad o detencion con que se expresan las ideas, y ya esto contribuye a pintarlas de diverso modo en el alma del que escucha o lee.

TEORIA DE UN SISTEMA

ADMINISTRATIVO Y ECONOMICO,

PARA LA

REPUBLICA DE CHILE.

(Continuacion.)

CATASTRO.

Esta es una contribucion, que recae sobre la propiedad, y en un sentido mas extenso sobre todo lo que podemos llamar riqueza. Esta renta, que deberia ser la mejor para una nacion, es mui dificil de plantear, y la menos sujeta a una justa distribucion. No se puede conseguir su plantamiento, sino de dos modos o por una declaracion espontanea de los propietarios, o por una inquisicion judicial. Uno y otro arbitrio tienen inconvenientes de la mayor consideracion. No es de esperarse, que un ciudadano por sí mismo declare el valor de su capital, o sus entradas, sabiendo que va a contribuir en proporcion de estos; si la lei lo obliga al juramento la lei lo hará perjuro; si le impone otras penas el interes las elude, o las soporta y este medio de todos modos es ilusorio. Una inquisicion judicial aun me parece peor; en primer lugar los gastos de tantas comisiones encargadas de fijar el valor de las propiedades, y en seguida la falta de una regla fija, para determinar el valor de los fundos, variando tanto, el valor de las propiedades por la distancia de los pueblos o de las costas. Una cuadra de tierra de la misma fertilidad,

con la misma agua , tiene la diferencia de un lugar a otro hasta de los nueve décimos: en Aconcagua por ejemplo vale una cuadra de tierra 200 pesos y otra igual vale en Concepcion 20 pesos. Estas diferencias dejan a las comisiones del gobierno un poder el mas absoluto, que prepararia en los pueblos una abierta oposicion , o bien las corromperian como suele suceder.

Esta contribucion ha sido últimamente adoptada entre nosotros , por solo una cierta cantidad , equivalente al producto de las alcabalas que se quitaron. A pesar de esto hai una oposicion declarada , que no deja de tener fundamento , si observamos la gran desigualdad , que ha habido en su distribucion. Muchos propietarios no tienen ningun gravámen , otros una cuarta o quinta parte de lo que debian tener, y otros el doble de lo que podian esperar; si la imposicion hubiese sido igual. La causa de esto es , que las comisiones no han procurado sino despacharse con simples informaciones, hasta de los mismos interesados o de sus sirvientes; miéntras que al pobre arrendatario se le ha aplicado por todo el cánon del arriendo , que siempre es conocido , por la voz pública , o por las escrituras de que consta. Un cuatro por ciento sobre los productos agrícolas en una justa reparticion deberian producir una injente suma , como lo veremos mas adelante , y al presente no alcanza a suplir el producto de las alcabalas.

Esta desigualdad hace nula esta renta , u opresiva si se procura sostenerla. Nadie mira con indiferencia , que se le cargue un peso que alivia a otros , por un doble aspecto. El que no tiene que contribuir gana lo que otros pagan , y puede vender mas barato ; dos bienes que se convierten en males para el contribuyente.

Algunos dicen , que esta contribucion es un ensayo, para plantear una contribucion directa, y que por ahora son perdonables sus defectos. Repito lo que he dicho ántes , los costos son inmensos y los resultados casi

ningunos. Dn. Mariano Sicilia dice, que en tiempo de Felipe 4.º rei de España se trabajaron doce años, y se gastaron 80 millones de reales en este proyecto, que por entónces no tuvo efecto, y que tan inmensos trabajos desaparecieron de los archivos públicos, por las intrigas de los propietarios. El mismo autor copia un discurso del presidente del consejo de la Francia referente al mismo asunto. *El trabajo comenzado y seguido muchos años, está bien léjos de acabarse. A proporcion que se adelanta varian tambien sus elementos; de tal modo que podria mui bien compararse el catastro a la tela de Penelope.* Si a unas naciones con tantos recursos para efectuar esta contribucion se presentan tantas dificultades ¿qué espera Chile?

IMPUESTOS QUE DEBEN EXISTIR Y REFORMARSE.

Como no se pueden quitar las antiguas contribuciones, sin imponer otras nuevas, examinémos si nos será posible evitar éstas, y reformar aquéllas, de modo que el estado llene sus necesidades, y los particulares sean ménos gravados. Los gastos, que son indispensables a un gobierno, sus deudas, sus créditos etc. todo lo han de contribuir los pueblos tarde o temprano. Comunmente sucede que miéntras mas exactos son los pagos, son mas cortos, quien los retiene, por necesidad ha de pagar réditos o un equivalente a la demora. Esto prueba, que el gobierno debe hacer una cuenta exacta de sus gastos, sin omitir ni aun los mas pequeños, e imponer por contribucion la suma de estos gastos. Los pueblos deben estar convencidos, que el menor déficit de la renta pública, abre el campo a nuevas contribuciones, y a nuevos desórdenes, y que deben pagar lo que la sociedad necesite, para su arreglo y sosten, so pena de pagar el doble mui luego.

Aunque carezco de datos estadísticos, que nunca son los mas exactos, y escribo solo fiado a la memoria, creo que la renta actual de la República no pase

de millon y medio de pesos. Las aduanas producirán 500 mil, otros tantos el diezmo, 250 mil el estanco, y otros 250 mil en otras contribuciones de menor consideracion. Ignoro igualmente a cuanto ascienden los gastos de la administracion; pero esto no es mucho, pues ni aun el mismo gobierno los sabe. A pesar de esto me persuado hai un déficit, que anualmente aumenta nuestra deuda. Pero cercenando mil gastos inútiles, creo que el gobierno podria llenar sus indispensables necesidades con dos millones de pesos en una renta fija, y algunos otros impuestos eventuales.

Como deba establecerse esta renta, y sobre quienes deba recaer es de lo que vamos a ocuparnos.

DIEZMOS.

Esta contribucion que siempre se ha mirado como un impuesto directo a los agricultores, bien examinada gravita igualmente sobre todas las clases de la sociedad, y es de las que llamamos contribuciones indirectas. Un agricultor para vender sus productos, ha de poner en sus cálculos la tierra, los capitales invertidos en su beneficio, su trabajo personal, y la contribucion a que es obligado; si las cosechas no llenan estos gastos buscará una otra industria, en que con igual capital y trabajo obtenga mayor beneficio. El agricultor hace el mismo cálculo que el comerciante, que carga al consumidor las primeras materias, los gastos de manufactura, los trasportes, y el producto de su capital y trabajo, y a pesar de cuanto se diga es tan exacta la comparacion que creo no podrán desvanecerla las vagas declaraciones de nuestros propietarios.

En los diezmos sucede entre nosotros que los propietarios no los pagan, y que los pobres son los únicos contribuidores. Esto nos conduce a aclarar un hecho cuya verdad es notoria, y cuyos resultados son los mas tristes.

Una contribucion consagrada por la religion , y sostenida por las leyes , era de esperar fuera la mas exactamente pagada ; pero no sucede así. Sea una corrupcion o por alguna otra causa , nuestros propietarios no pagan los diezmos o solo una pequeña parte para evitar las reconvençiones , y pleitos de los rematantes. Por el contrario los pobres arrendatarios , la clase mas infeliz de nuestros campos , son los únicos contribuidores : ellos no tienen valimiento para evitar el poder de un subhastador , y cuando no fuera este freno conservar mas relijiosidad , y moral , que la clase mas elevada. [Sufre por lo tanto dos males el arrendatario , el uno es una contribucion inevitable , y el otro la baja de sus productos. El propietario que no paga arriendo , que tiene capitales , y que en último resultado no paga contribucion , puede vender al ménos una tercera parte mas barato que el pobre : he aquí una desigualdad funesta ; pero esto no es todo el mal.

La nacion , para que el erario reciba 500 mil pesos contribuye al ménos con millon y medio , y este millon y medio es ménos de la mitad de lo que deberia producir el diezmo exactamente pagado. Los gastos de recaudacion , y las utilidades del rematante , son precisamente superiores a lo rematado. Un subhastador hace por ejemplo la siguiente cuenta ; la doctrina que he tomado me cuesta seis mil pesos , mi trabajo personal y mis gastos no pueden valer ménos de tres mil ; la recaudacion con economìa me costará otros tres mil , un diezmero , que dà su casa , pone sus alambiques , sus bodegas y expende mis frutos me pedirà mil pesos , los recaudadores me robarán mil y quinientos , que me ha costado apartar a un impertinente opositor , hace todo la suma de quince mil pesos. Esta es la cuenta mas económica para un rematante , y basta tener algun conocimiento en esta materia para convencerse de su realidad. No entran en estos cálculos la falta de la mitad o los dos tercios de los diezmos que se dejan de pagar ; el que remata y el gobierno arreglan sus

convenios bajo estas bases.

La moralidad y la decencia pública sufren infinito por el mismo principio. Apenas se comienzan los remates, se presentan infinidad de opositores, los mas de ellos con el solo objeto de sacar un partido de las fianzas, que han reunido, o de la valentía con que en otras ocasiones han subido los remates. Allí se recibe dinero o se ceden doctrinas sin oposicion, y el estado es quien sufre el efecto de estos sobornos.

De lo que hemos dicho resulta que, o debe reformarse esta contribucion o quitarse enteramente. Burlada una lei civil, y un precepto relijioso, ¿quién respetará las leyes ni la relijion? Sostener una lei que no se respeta, que se elude o se desprecia, es el camino mas corto de enseñar a eludir y despreciar las leyes, y por consiguiente el medio mas seguro de corromper los pueblos. Pero a pesar de esto me persuado que la reforma de esta contribucion, o mas bien el variar el sistema de recaudacion, sería un remedio suficiente para evitar los abusos de que hemos hablado.

Que el gobierno obligue a pagar los diezmos con exactitud, y relijiosidad, no es mas que poner en vigor las leyes, y hacer respetar la relijion. Esta sola verdad hace nulos los reclamos, y declamaciones de ciertas clases siempre interesadas en el desórden.

Para tratar y convencer con razones sobre la necesidad de reformar los diezmos, asentaremos algunos cálculos, que pueden servir de comparacion para determinar nuestros gastos nacionales y de consiguiente nuestras producciones. En Francia están calculados los gastos de un individuo, para comer, vestir, y demas necesidades indispensables, en 66 pesos medio real; en Inglaterra en 87 pesos cuatro reales y en los Estados- Unidos de América en 140 pesos. Despues de haber calculado el lujo de nuestros propietarios, aun los mas ricos, he descendido hasta el zapato de cuero de nuestros jornaleros, he inquirido sobre todos sus vestidos, he calculado todas las proporciones entre los

que trabajan en los pueblos , y los que cultivan nuestros campos , he examinado los gastos de las mujeres siempre superiores a los del hombre , particularmente en las poblaciones , los de los artesanos y mineros, sus indispensables necesidades de tabaco , yerba del Paraguay , y azúcar , y no he olvidado ni sus vicios ni sus placeres. He llenado con estos cálculos pliegos enteros , que creo inútil insertar aquí , y guardando una proporcion entre el lujo y la miseria, he creído que los gastos de un Chileno no bajan de 80 pesos al año , que es como la mitad de lo que consume un Americano del norte.

Necesita pues Chile 80 millones de pesos , para satisfacer las indispensables necesidades de un millon de individuos , que tiene en su seno. Si Chile produce esta suma solamente , estará estacionario en su industria. Réstanos ahora indagar de donde obtiene Chile esta renta : el resultado de esta indagacion determinará cual es el objeto de este artículo y la utilidad , que puede presentar.

Nuestras minas a lo mas producirán cuatro millones novecientos cuarenta mil pesos. En cobre setenta mil quintales a 13 pesos : en plata trescientos mil marcos a 8 pesos 4 reales , y 6 mil libras de oro a 180 pesos que todo hace la suma indicada. Nuestras nacientes fábricas de tejidos groseros , muebles , zapatos , velas , jabon etc. no pueden pasar de doce millones que con el producto de las minas hacen la cantidad de 16 millones 940 mil pesos. Deducida esta suma de 80 millones que gastamos queda un déficit de 64 millones , 66 mil pesos , que precisamente los da la agricultura y el comercio interior.

Esta cuenta que a primera vista parece exajerada no lo es, si bien se considera. Los trigos, los ganados, los frutos cereales , los cañamos , las legumbres , los vinos, todo se produce en mucha abundancia , y se gasta del mismo modo en el interior. Muchos calculan las producciones agrícolas por las contribuciones que recibe

el estado. He dicho ya que las contribuciones no son una regla fija en esta materia, la recaudacion, los fraudes, y la venalidad hacen apénas llegar al erario una sesta parte de lo que contribuyen los pueblos. Para determinar el valor que reciben nuestros productos por el comercio interior, tampoco hai una regla; pero por los trasportes de una provincia a otra suelen duplicarse y aun triplicarse el valor de los frutos, y de los campos a los pueblos de una misma provincia nunca deja de aumentarse al ménos a un tercio. Poniéndonos en lo ménos, que es este tercio de aumento, el comercio interior alcanzará a 21 millones, trescientos cincuenta y tres mil, trescientos treinta y tres pesos, de modo que la agricultura produce por sí sola cuarenta y un millon setecientos seis mil seiscientos sesenta y siete pesos.

Cobrando el gobierno el diezmo de aquel producto debe recibir cuatro millones, setenta mil, seiscientos seis pesos cinco reales de renta; pero para el objeto que me he propuesto no necesito fijarme en esta suma, a pesar que la creo demasiada exacta. Dos millones me bastan, y el resto que quede a beneficio de la nacion si es un sobrante efectivo o se rebaje de mi cuenta si no es demasiado exacta.

Un impuesto indirecto gravita sobre todos los consumidores de las especies recargadas, un impuesto a la agricultura es claro que recae sobre la sociedad entera. Esta es una repeticion de lo que hemos dicho, pero cien veces repetidas estas mismas cosas, creo no batarán a ilustrar la preocupacion tan arraigada de que el impuesto sobre los productos agrícolas recae sobre los propietarios, y yo desearia convencer de que en el proyecto de que me ocupo tanto el hacendado como la República mejoran su situacion presente.

Nada mas sencillo que imponer a los propietarios de tierras dos millones de pesos como un equivalente de los diezmos, y dejarles la facultad de recibir de sus arrendatarios el diezmo acostumbrado. Hemos visto

que esta renta pagada al estado religiosamente debe producir mucho mas de la cantidad , que hoi se pide, hemos demostrado , que el gobierno por un deber debe hacer efectivas las leyes, y por una necesidad obligar a pagar unas contribuciones , sin las que no podria subsistir la sociedad: ¿qué puede entònces alegarse en contra de esta reforma? Únicamente los abusos ya admitidos ; pero los abusos nunca han sido razones ni regla, y mucho mas cuando de la prolongacion y existencia del desòrden , no pueden resultar sino males, y de su reforma infinitos bienes.

Se nos presentan dos cuestiones que apoyan nuestra opinion. ¿De qué dependen los atrazos o paralización de la agricultura? ¿Cuàles serán los medios de mejorarla? ¿Por mas que nos afanemos en indagar las causas que paralizan la agricultura en un suelo tan fértil como el nuestro , jamás podremos hallar otras, que las grandes propiedades. Es ya una cosa bien sabida , que la subdivision del trabajo es el que ha perfeccionado , y facilitado las artes al punto en que las vemos hoi; Smith hace las comparaciones mas exactas y lo demuestra con ejemplos que no pueden contradecirse: ¿y por qué no ha de suceder en la agricultura lo mismo que en las artes? Un hacendado que tiene diez mil cuàdras , ¿cómo las podrá atender del mismo modo que diez propietarios que cada uno tiene mil? Y descendiendo del mismo modo vendremos a parar que cuanto mas dividida esté la propiedad , mayor será el aumento de producciones , y de riquezas. Al ver esta paralización , unos declaman contra la falta de capitales , y otros en fin contra las trabas al comercio interior. En cierto modo todás estas causas cooperan poderosamente contra la agricultura , principalmente los estorbos al comercio interior ; pero el principal inconveniente està en las grandes propiedades. Por otra parte hai propietarios que apénas han visto sus heredades, otros que van cada tres o cuatro años y los mas trabajadores son los que pasan en ellas tres o cuatro

meses del año, con los brazos cruzados sin emprender mejora alguna. Añádase a esto las ideas mas bizarras sobre sus propios intereses, y una mezquina prevención contra sus inquilinos o arrendatarios; ellos se contentan, y lo dicen con orgullo, con las entradas que tuvieron sus padres y abuelos y a pesar del aumento de la población, y la escasez de un jiro o industria que abrazar, ellos ven con dolor aumentarse los habitantes de sus propiedades, creyendo que van a vivir a expensas suyas, aunque los vean trabajar incesantemente. No todos nuestros propietarios son así, hai muchos laboriosos; emprendedores de mejoras, ansiosos de nuevos descubrimientos, que los aplican a la agricultura con un zelo infatigable; pero los primeros son los comunes, y con tales directores bien poco tiene que esperar la agricultura. No deja de ser una causa bien influente en la paralización de la agricultura la situación precaria de los arrendatarios. El temor de que un capricho del hacendado los despoje en una hora de la fortuna adquirida en muchos años los hace desidiaos e indolentes. Sus casas a pesar de tantas maderas son las mas miserables, las mas de ellas a la inclemencia del sol, del viento y de las lluvias; sus cercados y todas sus oficinas domésticas indican los temores de un continuo despojo, sus arboledas se reducen a dos o tres árboles, que la naturaleza conserva espontáneamente, y si se les reconviene de tanta desidia se disculpan con la inseguridad en que viven. Si hai algun mal funesto para los pueblos ninguno es mas temible que la miseria, ninguno corrompe tanto nuestro corazon; la vista de las riquezas del lujo y de los placeres, encienden en las demas clases una envidia que solo acaba con trastornos.

Conviene pues al bienestar de la sociedad el hacer depender al pobre del rico, y al rico del pobre, ya que no es posible dividir la propiedad atacando uno de los mas preciosos derechos del hombre. Como establecer esta mútua dependencia, lo creo mui sencillo.

En mi proyecto el hacendado está obligado a dar al erario una cierta suma por el diezmo que tanto él como sus inquilinos deben pagar. Esta suma la realice o no el hacendado tiene que darla sin escusa. Esta obligación lo pone en la necesidad de buscar mas arrendadores si el diezmo no alcanza a cubrir la contribucion , y si alcanza, su propio interes ¡lo impele del mismo modo a solicitar quien le pague mas contribucion y le arriende mas tierras. He aquí el primer paso de una union que hará la felicidad del propietario y del inquilino , quien viéndose solicitado pedirá rebaja en el arriendo , garantía para sus posesiones , adelantamientos , y trabajo , y a su pesar tendrá que otorgarle el propietario unas demandas tan justas. Por su parte el hacendado con los nuevos arriendos mejorará sus terrenos , se cultivarán otros antes inútiles , recibirá con el aumento de los arriendos mayores contribuciones , y al cabo de tres o cuatro años por este proyecto ellos habrán duplicado sus entradas lo que no puede dejar de suceder. El arrendatario no olvidará sus intereses; él dirá al hacendado: por una cuadra de terreno porque antes os daba quince pesos , ahora solo os doi diez , pero esto no es todo ; yo quiero vivir tambien con mi familia al abrigo de tus violencias , aumentar mis arboledas , componer mis casas para vivir con comodidad , y tales gastos y trabajo me obligan a solicitar dure mi arriendo doce o mas años sin que me levantes el precio , o me lo quites. Yo prometo mejorar este arriendo , componer sus cercados , sus acéquias y sembrarlo todos los años para que U. no solo reciba el fruto del arriendo sino la contribucion o diezmo que debo pagarle. Ya que tengo estas comodidades , yo prometo a U. ser fiel y honrado , y si a estas condiciones se aviene habrá hecho mi felicidad y la suya. Pueden aun hacerse otros beneficios a los arrendadores, como es rebajarles cada dos años una décima parte de la contribucion, de modo que en sus años quede reducido el diezmo a una sétima parte ; atendiéndolo al in-

creíble aumento que debe resultar a los propietarios de esta reforma.

¿Quién no ve en esta cadena de mútuas necesidades y deberes la mejora del rico, el alivio del pobre y el bien del estado? ¡Feliz yo si viera algun dia realizadas mis teorías en beneficio de los miserables!

Veamos ahora como plantear esta contribucion del mejor modo posible.

Todo lo que tiene un carácter de fuerza, choca a un pueblo libre y lo prepara a la oposicion. Una lei nueva despues de probada su utilidad debe establecerse casi por sí misma. Nuestro proyecto de recaudacion, aunque no es un nuevo impuesto no por eso deja de ser una lei, y en su planteamiento deben observarse las mismas formalidades, si se quiere evitar esa repugnancia natural al hombre de desprenderse de sus habi-tudes, aunque conozca sus vicios e inconvenientes.

El gobierno de acuerdo con el senado nombrará tres comisiones compuestas de ciudadanos de un conocido patriotismo y virtud, para entender en la reparticion que debe hacer de los dos millones en las diferentes doctrinas, en que están divididas las dos diócesis del estado. Una comision hará la distribucion de lo que debe caber a las provincias de Concepcion, Valdivia y Chiloé, otra a las provincias del Maule, Colchagua y Santiago, y la última a las de Aconcagua y Coquimbo. Estas comisiones a la vista de los rematantes que han habido en los últimos años distribuirán reunidas todas tres lo que debe caber a las provincias en particular, y despues hacerlo por doctrinas separadamente sin que la una intervenga en la distribucion que hace la otra.

Despues que estas comisiones hayan hecho la distribucion por doctrinas, mandarán al intendente de la provincia la cuota que cupo a cada doctrina y éste citará a una reunion de hacendados quienes elijirán una comision para que haga la distribucion en las diferentes propiedades de aquella doctrina. Esta comision se-

rá presidida del intendente para guardar el órden , y tendrá tres sesiones en el espacio de cuarenta dias para que tenga el tiempo de instruirse y proceder con equidad.

El propietario que se crea agraviado podrá reclamar ante la comision del gobierno que debe residir en aquella época en la provincia. La comision recorrerá y visitará la propiedad del reclamante , y si fuere justa su demanda se le hará el rebajo que le corresponda, y para llenar el déficit que esto produce en la cuota que cupo a la doctrina , la comision del gobierno aumentará lo rebajado a los otros propietarios de las doctrinas sin exceptuarse el reclamante. De este modo no habrá que volver sobre los mismos pasos, para hacer nuevas distribuciones ; pero si el que reclama no ha tenido justicia sufrirá el aumento de una tercera parte de la cantidad , que debia contribuir por el espacio de seis años , y esta multa será aplicada a beneficio de las cárceles de provincia.

La obligacion de los propietarios será el pagar en dia señalado la contribucion ; las penas a los contraventores serán los intereses acostumbrados , y una pronta ejecucion , libre de las pesadas tramitaciones de un juicio comun.

Las comisiones del gobierno serán bien rentadas, para apartarlas de la tentacion de la venalidad ; prestarán juramento de observar la justicia ante el senado o comision permanente , y se les asociará un agrimensor honrado. Las comisiones de los hacendados harán el mismo juramento ante el intendente.

Con este método creo que se evitarian mil inconvenientes inseparables del arreglo de una contribucion. Pero ante todo, es preciso poner un término a la nueva lei , que puede durar ocho años. La indústria puede duplicarse en este tiempo , igualmente la poblacion; y el gobierno adquirir nuevas necesidades inseparables de este mismo aumento , que lo obliga a multiplicar sus gastos , sus cuidados y zelo.— (*Continuará.*)

JEOGRAFIA.

*Informe sobre los trabajos jeográficos y estadísticos
ejecutados en la República de Venezuela por el
coronel Codazzi en virtud de decreto del congreso.*

(Comisionados, los Sres. Arago, Savary, Elie de Beaumont, Boussingault Relator.)

(Extractado de la exposicion de las sesiones de la Academia de las ciencias, sesion de 15 de mayo de 1841.)

Por un decreto de 14 de octubre de 1830, el congreso de Venezuela autorizó al poder ejecutivo para hacer levantar un plano jeneral de la República, y reunir en una obra los documentos relativos a la historia y estadística del pais.

El coronel Codazzi fué encargado por el presidente, jeneral Paez, de la direccion de este importante trabajo. En el espacio de diez años, el Sr. Codazzi ha recorrido en todas direcciones el vasto territorio del estado de Venezuela. No hai canton ni parròquia a donde no haya llevado sus instrumentos. Habiendo el gobierno facilitado a este injeniéro los medios de trasladarse a Europa para publicar el resultado de sus trabajos el Sr. Codazzi elijió la Francia, en donde su primer paso fué someter al juicio de la academia de las ciencias el fruto de su dilatado y trabajoso viaje.

La academia nos ha encargado que le informemos sobre la naturaleza e importancia de un trabajo a cuyo desempeño se ha consagrado el autor con un fervor extraordinario para corresponder al noble pensamiento del congreso.

La academia ha tenido a la vista la gran carta de Venezuela, ella ha podido juzgar por sí misma del mérito artístico de esta obra, y por esta razon la tarea de su comision se ha disminuido considerablemente. Las

cartas particulares , en número de treinta no son ménos dignas de elòjio , en especial aquellas que ademas de su propio valor deben considerarse como documentos preciosos para la historia de la América y para la física del globo. Tales son , por citar algunas , la carta hidrográfica en que se encuentran demarcadas las diversas corrientes de las aguas : la carta etnográfica, que representa a Venezuela en la época de la conquista y donde se hallan indicadas las tribus de indíjenas que la habitaban , las que han sido sometidas a la dominacion Española , y tambien las otras mucho mas numerosas que han desaparecido queriendo resistirla: y la carta agrícola que manifiesta el territorio dividido en tres grandes zonas , la zona cultivada , la zona pastoril , la zona de los bosques.

El exámen de vuestros comisionados ha debido contraerse particularmente al valor de los elementos empleados por el Sr. Codazzi en la formacion de sus atlas y al grado de crédito que pueda concederse a los documentos estadísticos que forman la base del texto. Estos documentos son numerosos , auténticos , y emanan directamente de la administracion , porque el gobierno , al crear la comision corográfica puso sus archivos a la absoluta disposicion del hábil oficial que la dirijia.

Casi está demas observar que un trabajo jeográfico que abraza un pais tan extenso como Venezuela, cuando ha sido ejecutado por un solo observador no puede por grandes que sean su zelo y habilidad , alcanzar aquel alto grado de precision que se encuentra en los trabajos del mismo jénero a cuyo desempeño concurren en Europa cuerpos enteros de sábios injenieros.

La jeografia de lo interior de la América meridional está por otra parte, en su nacimiento , y para convenirse de cuan útiles seràn los trabajos del Sr. Codazzi para el adelanto de esta parte de la ciencia, basta recordar lo que han hecho sus predecesores.

Antes de la expedicion mandada por Fidalgo y de los viajes de nuestro ilustre consocio el Sr. de Humboldt, las cartas de la antigua capitanía jeneral de Caracas adolecian de graves errores

No obstante las rectificaciones debidas a estos viajeros en las cartas antiguas por la fijacion exacta de puntos importantes, han quedado mui imperfectas en cuanto a los pormenores. No dudamos atribuir estas imperfecciones a la celeridad de los viajes. Los viajeros en jeneral van mui de paso: sus observaciones no adquieren en verdad alguna exactitud sino en los paises en donde se detienen a morar, esto es, donde dejan de viajar.

El coronel Codazzi ha admitido las posiciones astronómicas fijadas por Fidalgo y Humboldt, y de estas diversas posiciones ha partido para verificar el tiempo (*transporter le temps*) por medio de dos cronómetros. En la larga duracion de estas operaciones, el andar de los cronómetros ha sido siempre satisfactorio, circunstancia feliz, debida sin duda a la excelente construccion de los instrumentos, y esta, tal vez a la casualidad, bien que atribuimos tambien la exactitud de sus indicaciones a las precauciones y cuidado especial que se ha tenido de ellos en el viaje.

Las posiciones determinadas por Codazzi son pues en su mayor parte, posiciones absolutas. En una empresa de este jénero no podria ser de otro modo. En los llanos, y en los bosques de la América meridional el viajero para conocer la posicion que ocupa sobre el globo, está precisado a servirse casi exclusivamente de los métodos de la astronomía náutica.

Los trazos de los caminos y de las principales verdaderas han sido tirados con un esmero que podria tacharse de minucioso, si las señales itinerarias que figuran en la carta de Venezuela no estuviesen destinadas a valuar la distancia de los diversos pueblos a la capital, al establecimiento de posadas, en una palabra, si no hubiesen sido hechos con un fin de utilidad administrativa.

El número de las observaciones de latitudes y longitudes cronométricas, hechas por el Sr. Codazzi, es considerable: mil y dos puntos notables han sido fijados por este infatigable observador. En este número hai 58 que han sido comparados con las observaciones de Humboldt y con los resultados inéditos de uno de nuestros comisionados: las diferencias máximas están dentro del límite que se dispensa a observaciones de esta naturaleza, y en un gran número de casos la conformidad es satisfactoria para todos.

El Sr. Codazzi no se ha ceñido a determinar longitudes y latitudes: provisto de excelentes barómetros de nivel constante, contruidos por Fortin, a llegado a fijar 1053 alturas. Tambien ha comparado el autor la mayor parte de estas alturas con las obtenidas por medio de barómetros relacionados con el del observatorio de Paris. La coincidencia verdaderamente sorprendente que se nota en resultados obtenidos en épocas distantes, por observadores con instrumentos diferentes, es una prueba mas de la precision de que son susceptibles entre los trópicos las nivelaciones barométricas. Esa multitud de alturas es cosa que imprime en la carta americana un sello especial. Ellas han facilitado al Sr. Codazzi el poder formar acerca del relieve del suelo ideas mui fijas. En una grande extension de la carta, la direccion de las principales cordilleras y la de sus ramificaciones son la expresion de las numerosas nivelaciones ejecutadas por el autor.

Venezuela está situada en la extremidad setentrional de la América del Sur. Sus límites políticos le dan una figura sumamente irregular, cuyo perímetro es de 566 miriámetros, (*) que comprende una extension de costas de 144 miriámetros sobre el mar de las Antillas. La superficie del territorio es de 11094,5 miriámetros cuadrados que se dividen así—

(*) *Miriámetro*: diez mil metros, u 11,963 varas.

Cimas de las altas montañas, (<i>páramos</i>).....	47,2
Montañas elevadas.....	2756,9
Mesas.....	471,9
Llanos.....	6795,2
Lagos.....	222,8
Lagunas y pantanos.....	68,2
Territorio expuesto a inundaciones.....	716,7
Islas.....	15,6

Los límites impuestos a vuestros comisionados no les permiten seguir al autor en todas sus investigaciones topográficas. Además han creído conveniente, para no cansar la atención de la academia, omitir en este informe toda discusión que no pueda seguirse sin el auxilio de los mapas y de números, reservándose consignarlas en notas explicatorias. De este número son las observaciones ingeniosas, con raro talento presentadas por el Sr. Codazzi sobre los diferentes sistemas de montañas de la parte de América que ha estudiado.

Un país desigual en su territorio como Venezuela, una región intertropical, que comprende montañas cubiertas de nieves perpétuas, llanuras inmensas donde reinan constantemente los más fuertes calores de la zona tórrida, bosques donde llueve casi siempre, y una extensión considerable de costas, es para la *climatología* un campo admirable de observaciones.

El coronel Codazzi ha explorado este campo con sagacidad y perseverancia, reuniendo un grandísimo número de observaciones termométricas, cuyo resumen se halla en los cuadros que hacen parte de su atlas. Los meteorólogos hubieran preferido sin duda los elementos que han servido para formar aquellos cuadros. De todos modos esos elementos existen y está en manos del gobierno ordenar su publicación.

El autor adopta para los diferentes climas [de Venezuela la división vulgar, en regiones cálida, fría y templada.

Los límites de temperatura y de altura admitidos por el autor, están de acuerdo con las rejiones correspondientes de la Nueva Granada y el Ecuador. Las diferencias que se puede notar en ellas, se deben segun todos las apariencias, a la influencia que la vecindad de la mar, o la inmediacion a los llanos puede ejercer en la temperatura media de las estaciones de la cordillera. Las observaciones del Sr. Codazzi parecé que indican efectivamente que a iguales alturas en las montañas, la temperatura media no es la misma en las faldas que miran a los llanos que en las que dan ácia el mar de las Antillas: es mas elevada en las primeras, segun se manifiesta en un cuadro comparativo que comprende mas de doscientas observaciones termométricas.

En la Sierra Nevada de Mérida entre 8° y 9° de latitud N., el coronel Codazzi ha encontrado el límite inferior de las nieves perpétuas a 4540 metros. La nieve en la Sierra de Mérida baja, pues, mas de lo que podria suponerse segun la latitud; pero se sabe hoi, por las medidas que los injeniéros ingleses han ejecutado en la India y principalmente por los preciosos trabajos de Mr. Pentland en los Andes de Bolivia, que la configuracion de las montañas, espesor de sus masas, proximidad y extension de los llanos que les son vecinos, influyen mucho mas sobre el límite de las nieves, que diferencias de latitud.

Los cuadros que contiene la obra del Sr. Codazzi dan a conocer la temperatura media, máxima y mínima de todas las ciudades y de la mayor parte de los lugares de Venezuela. El autor estima en 27° , 3 el calor medio del nivel del mar en el litoral, número un poco mas bajo que el adoptado por Humboldt y los viajeros que le han sucedido. Por lo demas, parécenos que las causas locales ejercen tambien en esto su influencia, supuesto que en las costas intertropicales del continente americano, la temperatura media varia de 26° a 28° .
 El número de 27° , 5 adoptado casi jeneralmente

para expresar la temperatura media de las costas ecuatoriales, es por ventura el mismo en lo interior del continente? Ya Mr. Atkinson, al discutir las observaciones de Humboldt, ha emitido la opinion de que en lo interior de las tierras, prescindiendo de la elevacion, la temperatura es superior a la de las costas.

Bien se alcanza, en efecto, que entre los trópicos, la inmediacion a la mar, cuyas aguas por las corrientes que vienen de las rejiones polares, tienen a veces una temperatura mas baja que la del aire, puede refrescar el clima en las riberas. Así se explica, por ejemplo, el hecho de que en una gran parte del litoral del Perú, la temperatura media no pasa 26 °

El conjunto de las observaciones de Codazzi está llamado a ilustrar este punto curioso de metereolojía: sus investigaciones termométricas hechas en el mar, en los llanos, en los bosques y en los rios, parecen dejar establecido que cerca del Ecuador los llanos y los prados tienen en una misma latitud una temperatura media mas elevada que la de la costa, miéntras que en las rejiones de los bosques y en las pantanosas, la temperatura es jeneralmente inferior. ¿La causa de este enfriamiento és por ventura la lluvia que cae en esos terrenos cubiertos de bosques, o és que esas mismas lluvias son efecto de la baja de temperatura? Cuestion delicada es esta, que no puede ser asunto de este informe.

Esos llanos, esos bosques, de cuya temperatura acabamos de tratar, han sido para el coronel Codazzi objeto de un profundo exámen. El atento estudio del suelo de aquel pais lo ha conducido a determinar el número y disposicion de sus hoyas y el orijen y salida de esos admirables rios que surcan el territorio.

La carta hidrográfica presentada a la academia, ofrece a Venezuela dividida en ocho sistemas: el del Orinoco, el del Cayuní, el de Rio Negro, el de Maracaibo, el del Lago de Valencia, el de Paria y las vertientes a la mar.

Todos estos sistemas comprenden 1047 rios que nacen en el estado de Venezuela. A este número se juntan 12 grandes rios que bajan de las mesas de la Nueva Granada.

La hoya mas extensa y mas importante es la del Orinoco. Su superficie es de 9,628,3 miriámetros cuadrados, y no es de extrañarse esta extension, si se considera que ella comprende una gran parte de los llanos de Venezuela.

Los *llanos* corresponden a esas inmensas sabánas que ocupan tan dilatado espacio en el continente. La igualdad aparente de su suelo, el horizonte sin límites que se percibe en ellas les dan la apariencia del Océano. Pero no se forma una idea exacta de los llanos, si se les considera dotados en toda su extension de un mismo nivel. Hai en ellos algunas prominencias, si bien de poca elevacion, de una extension muchas veces considerable; y se llaman *mesas y bancos*. Estas desigualdades poco notables de la superficie del suelo, son dignas de particular estudio. Segun Codazzi, esas mesas desempeñan importantes funciones en la formacion de los rios y en el compartimiento de las aguas. Su elevacion sobre el nivel de los llanos varia de 100 a 200 metros. Esta corta elevacion es bastante para dar a las mesas una gran importancia, porque sirven de refugio a los séres vivientes en el período de las inundaciones y conservan las aguas para la estacion seca. El hombre experimenta sucesivamente en los llanos dos inconvenientes contrarios: la invasion de las aguas y la sequedad del desierto.

La constitucion jeológica de las mesas difiere por algunos respectos de los llanos. Las mesas se componen de ordinario de arena dispuesta en capas horizontales que descansan sobre la greda dura e impenetrable de los llanos. Son como los vestijios de una aluvion que en un tiempo cubrió la totalidad del suelo. Estos cuerpos de arena por su naturaleza porosa y permeable se embeben de agua durante la estacion lluviosa, y cuando

los rios vuelven a sus cauces y cesa la inundacion , las masas dejan salir con lentitud las aguas que están allí acumuladas , y preservadas de los efectos de la evaporacion , son unas verdaderas fuentes. De la mesa de Guanipa por ejemplo salen 40 rios cuyos caudales van al Orinoco , al golfo de Paria , o directamente al mar.

Si se examina con atencion , dice Codazzi , el curso de un débil arroyo que sale de un terreno pantanoso sombreado por algunas palmeras , se reconoce que el suelo arenisco por donde corre le va proveyendo constantemente de hilos de agua. Al principio se espera verle desaparecer , o por la evaporacion favorecida por un calor de 28° a 32° , o por la absorcion de la arena. Y sucede todo lo contrario : el volùmen de agua aumenta rápidamente , de suerte que muchas veces a las diez o doce leguas de nacimiento el arroyo se convierte en rio navegable.

Quizá se debe a la naturaleza jeológica de las mesas , que una gran parte de los llanos no sea un desierto. Los llanos son fértiles : encuéntranse en ellos ciudades y otros lugares numerosos y poblados. Sus habitantes están dotados de fuerza y actividad extraordinarias. El llanero emplea su vida en domar caballos y en luchar con los toros : atraviesa a nado las corrientes mas rápidas y se complace en la caza del tigre y en combatir al caiman. En un clima ardiente las necesidades del llanero son mui limitadas. En la paz un lazo y una hamaca , en la guerra una lanza y en todo tiempo un caballo. La experiencia ha demostrado que en los llanos estos hombres no tienen que temer sino de sus semejantes , y por todo el que conoce bien la América del Sur es sabido que los llanos con sus valerosos habitantes constituyen el principal baluarte de la independencia nacional.

Los llanos a pesar de los caractéres jenerales que les son peculiares ofrecen al observador experimentado diferencias perceptibles que influyen en sus producciones y en la condicion de sus habitantes. Los llanos

de Apure y de Guayana no se parecen a los de Barias. El Sr. Codazzi se ha aplicado a hacer resaltar esas diferencias de fisonomía: sus observaciones se apoyan siempre, en datos precisos: indica la elevacion media del terreno sobre el nivel del mar, la direccion jeneral de las inclinaciones del terreno: describe el estado de la agricultura y enumera las poblaciones.

La descripcion del Apure es de las mas interesantes: en estos llanos el terreno ofrece una gran igualdad. No se ve en ellos una piedra. Cuando un indio del Apure se acerca por primera vez a las montañas de los Andes, el mas pequeño guijarro es para él un objeto de admiracion. Los rios Apure y Meta que son los límites naturales de estos llanos, tienen corrientes tan poco sensibles, que a menudo son inciertas su direcciones. El mas leve viento del Este, la mas pequeña creciente del Orinoco, los represan ácia sus fuentes. En medio de un océano de vejetacion, dice Codazzi, los grupos de palmeras que descuellan acá y allá en el horizonte, hacen el efecto de buques a la vela. La ilustracion es completa.

La inundacion de las llanuras bajas del Orinoco es siempre una consecuencia de las grandes crecientes invernales. Entónces las sabanas se convierten en otros tantos lagos: en muchos parajes la tierra se cubre de agua hasta la altura de uno o dos metros: las comunicaciones se dificultan, y para ir de una hacienda a otra se hace preciso valerse de embarcaciones. Los llaneros mas experimentados son los que se atreven a recorrer a caballo aquellos terrenos anegados, porque para emprender semejante travesia es necesario juntar a la habilidad del jinete la prudencia del piloto.

El Orinoco, que recibe las aguas de la hoya de que acabamos de dar una idea mui incompleta, ha sido, como es de suponerse, objeto de sérios estudios para el coronel Codazzi. El ha pasado y repasado el Orinoco muchas veces en el espacio de tres años. Gracias a es-



ta valerosa perseverancia , el curso de este rio es hoy conocido hasta en sus mas pequeños pormenores. Los trabajos comenzados por Humboldt han sido dignamente continuados. El Sr. Codazzi hace observaciones , que se leen con el mas vivo interes , sobre las inflexiones o vueltas del rio , sobre el declive y prodijioso volúmen de sus aguas y sobre su delta.

Los datos aproximados obtenidos por este injeniéro en cuanto a la cantidad de lluvia que riega anualmente la inmensa hoya del Orinoco , son por extremo curiosos. En los bosques caen 2,54 mirialitros (*) de agua: en los llanos 1,81 mirialitros. Teniendo en consideracion la extension y las condiciones físicas de las superficies , se encuentran por término medio al año 2,01 mirialitros.

La comunicacion directa del Orinoco con el amazona ha sido por muchos años objeto de las mas vivas discusiones entre los jeógrafos. Pregúntabase si era posible ir de un rio a otro sin pasar por puntos de acarreo, esto es , sin arrastrar por tierra las embarcaciones.

Ya en una carta de 1599 se encuentra indicado uno de estos acarreos para la comunicacion entre el Esequibo , el Caroni y el rio Blanco. En 1739, Hornman atravesó en tres jornadas un arrastradero situado entre el Sarauri y el Rupunurí ; pero la existencia de la comunicacion directa permaneciò incierta y controvertida hasta el descubrimiento inesperado del Casiquiare por el padre Roman. Sabido es que este relijioso , en un viaje emprendido en 1744 para visitar las misiones del Alto-Orinoco encontró a la altura del Guavire [una piragua tripulada por europeos. En las soledades del nuevo mundo , en aquellos bosques impenetrables en donde se está continuamente en guardia contra los animales feroces que los habitan, lo que mas teme el hombre , lo que despierta en él mayores ansiedades , es la

(*) Un mirialitro equivale a diez mililitros, y el litro a una medida cúbica igual a una décima de metro cúbico. El metro es igual a una vara , siete pulgadas y ocho líneas.

aparicion de su semejante. Justamente alarmado el misionero se dió prisa a enarbolar la bandera de paz. El encuentro del padre Roman fué con unos portugueses, los cuales se admiraron en gran manera al saber que estaban navegando al Alto Orinoco. El jefe de las misiones los acompañó por el Casiquiare, hasta los establecimientos de Rio-negro. La nueva de este singular encuentro se difundió rápidamente, y algunos meses despues La Condamine anunció el descubrimiento del Casiquiare, en una sesion pública de la academia de las ciencias.

Desde entónces la comunicacion directa de las hoyas del Orinoco y el Amazonas, ya no fué materia de duda. La comision de límites confiada a la direccion de Solano principiò la exploracion del Casiquiare y del Rio-negro. Mas tarde el baron de Humboldt, durante un penosísimo viaje, estudió con gran cuidado el fenómeno jeográfico de la bifurcacion del Orinoco.

El coronel Codazzi ha navegado estos mismos rios. Sus multiplicadas observaciones, llenan del modo mas feliz los vacíos que dejara su ilustre predecesor. Entre estos antiguos vacíos, citaremos la posicion astronómica del pequeño fuerte de San Cárlos de Rio-negro. El curso de Casiquiare ha sido medido y su caudal sondado por este hábil oficial. De sus operaciones resulta que el Orinoco, en el punto de su bifurcacion derrama la tercera parte de sus aguas en el brazo del Casiquiare que se desprende ácia el Rio-negro. Finalmente, muchos rios sobre los cuales no poseía Humboldt otras noticias que las que tomó en las relaciones de los misioneros, han sido remontados por Codazzi: tales son el Guainia, el Ventuari, el Inirida, el Guaviare y el Sipapo.

El coronel Codazzi ha llegado en el alto Orinoco hasta el raudal de Guaharibos, precisamente en el mismo punto donde en el siglo pasado fué atacado Francisco de Bobadilla por los indios independientes. Codazzi no ha podido pasar de allí, porque los Guaharibos

han conservado su independencia, y con ella su desconfianza de los blancos. Y cierto que no debe llevarseles a mal. Los indios que han manifestado mas confianza, los que se han sometido han desaparecido, y todavía hoy los Guaharibos están en posesion de sus desfiladeros. Para pasar este raudal habria sido preciso emplear la fuerza. Las instrucciones del coronel Codazzi no le permitian llegar a esta extremidad. El gobierno de Venezuela ha dado una prueba de humanidad al juzgar que era preferible dejar indecisa una cuestion de jeografia a sacrificar a unos indios que no han sido consultados para establecer las divisiones politicas que han hecho los diferentes estados de la América del Sur.

La incertidumbre acerca de lo que llaman vagamente *fuentes del Orinoco* subsiste aun; pero comienza a disiparse por la audacia de un viajero inglés. El Sr. Schomburgk ha penetrado a la hoya del Orinoco por el rio Padamo. Comparando las observaciones hechas por este viajero con las de Codazzi, se obtiene el convencimiento de que el territorio que falta que explorar para llegar a los afluentes del Orinoco no excede de 23 miriámetros cuadrados.

El coronel Codazzi ha reunido con respecto a las plantas útiles de Venezuela las noticias mas importantes, noticias que deben considerarse como los primeros elementos de la agricultura comparada. Estos datos agrícolas son tanto mas preciosos, cuanto que el autor indica las épocas de la siembra y de la cosecha para cada cultivo, su producto medio por hectàrea, (*) su temperatura media y la duracion del ciclo de veje-tacion.

La ciencia carecia de observaciones tan precisas. En cuanto a las plantas cuyo cultivo es comun a Europa y América se podrá en lo sucesivo comparar lo que puede producir la tierra en los trópicos, bajo condi-

(*) Medida agraria equivalente a cien áreas. El área equiva-le a cien metros cuadrados.

ciones igualmente favorables de calor de luz y en un suelo igualmente fecundo.

El autor enumera desde luego , agregando , cuando le es posible , el nombre botánico , los vegetales útiles que se encuentran silvestres en el país. Entre estas hai muchas que admiran por la importancia y multiplicidad de sus aplicaciones. Tales por ejemplo , la palma de moriche (*Cucurbita Mauritia*) que los misioneros llamaban con el expresivo dictado de *pan de vida*. Esta palmera se produce desde el nivel mar hasta la elevacion de 700 metros (algo mas de 800 varas venezolanas). Sus cogollos sirven de alimento: sus frutos verdes ofrecen tambien una sustancia alimenticia harinosa, y maduros producen un abundante aceite. Hácense hamacas y telas con la parte fibrosa de su corteza , las hojas tiernas sirven para fabricar sombreros , mantas y velas para embarcaciones : con su tejido natural que envuelven las frutas , se proveen los indios de un vestido que no exige preparacion alguna , la savia , abundante en principios sacarinos , produce una especie de vino; el tronco, àntes de la fructificacion, encierra una médula melosa, con que se hace pan: esta médula da nacimiento por medio de la putrefaccion a una multitud de gusanos blancos que los indios caribes solicitan como un bocado exquisito: finalmente la parte leñosa del moriche es una excelente madera de construccion.

Otra de estas plantas es la palma *Chiquichiqui*, mui comun en los bosques de Rio-negro , que produce todos los años una especie de cabellera , con que los indios hacen unos cables, notables por su consistencia y elasticidad.

El Sr. Codazzi describe en seguida las principales producciones agrícolas de Venezuela. Trata sucesivamente del cacao, del maiz, del café, de la caña de azúcar , del añil etc. La descripcion del cocotero como planta aceitosa ofrece mucho interes.

En un capítulo particular trata el autor de la pro-

duccion y cria del ganado vacuno y caballar y avalúa el producto exportable de las sabánas.

Despues de haber examinado con una atencion sostenida los documentos agrícolas presentados por el Sr. Codazzi a título de ensayos, vuestros comisionados emiten el deseo de que este oficial a su regreso a América convierta estos ensayos en un tratado especial y completo sobre la agricultura de los trópicos. El domicilio del autor está en Valencia, en donde se dan todas las producciones ecuatoriales, y en donde por fortuna hai grandes establecimientos en un estado bien floreciente. Un libro semejante, escrito por un observador como éste, seria acogido con reconocimiento por los agricultores ya numerosos que tienden sus miradas mas allá de la tierra que cultivan, por aquellos que están convencidos de que la agricultura americana puede suministrar a la europea prácticas útiles que seguir y ejemplos que imitar, al modo que en otro tiempo la Europa suministró a la América la planta preciosa que ha contribuido mas a su progreso.

El coronel Codazzi, se ha dedicado constantemente durante su mision a hacer investigaciones sobre la poblacion de Venezuela. Segun un censo hecho con el mayor cuidado se presentaba para mil ochocientos treinta y nueve, una poblacion 945,348 habitantes, que se distribuyen así por órden de castas—

Blancos.....	260,000
Casta mixta.....	414,151
Esclavos.....	49,782
Indios civilizados.....	155,000
Indios catequisados.....	14,000
Indios independientes.....	52,415

Despues de la comparacion de esta cantidad con el resultado del censo de 1825 deduce el Sr. Codazzi que la poblacion actual puede duplicarse en 36 años.

Este cálculo nos parece fundado en datos que abra-

zan un período demasiado corto, y que por esta misma razon no presenta ninguna de aquellas perturbaciones que en todas partes se oponen al acrecentamiento de la raza humana. Tomando un período mas largo, y sirviéndose por ejemplo del censo del año de 1800, que ha publicado Humboldt, se encuentra que la poblacion no ha tenido sino un pequeño aumento en los 39 años que desde entónces habian trascurrido. Con todo es de observarse que durante este período, Venezuela ha sido teatro de los acontecimientos mas desastrosos. Cuéntanse en él 11 años de guerra a muerte. Muchas epidémias han desolado el pais; y por último en este mismo período, en 1812 sucedió el terremoto que destruyó a Caracas y a las principales ciudades de Venezuela.

En este mismo espacio de tiempo se ha disminuido considerablemente la poblacion india. Y eso que esta poblacion ha tenido poco que sufrir por las calamidades que han aflijido sucesivamente a las demas castas, sino que parece que el destino de la raza cobriza es desaparecer, y extinguirse en presencia de la civilizacion.

Los manuscritos del Sr. Codazzi examinados por vuestros comisionados contienen materiales para mas de doce volúmenes sobre la estadística y la jeografia. El autor ha reducido a dos volúmenes la obra que destina para la instruccion pública en su pais. Con la lectura de esta obra se aprenderá mucho en poco tiempo, ventaja que no siempre ofrecen las relaciones de los viajeros.

Los trabajos del coronel Codazzi, que han requerido para su ejecucion tanta perseverancia, nos parecen dignos por todos títulos de los mayores estímulos. No vacilaríamos nosotros en pedirlos que les diese la mayor señal de estimacion, insertándolos en las memorias de los *sábios extranjeros*, si semejante solicitud fuese posible, en presencia de materiales tan voluminosos, que por otra parte están ya al darse a

luz. Por esta imposibilidad, y solo por esto, nos limitamos a proponeros: *que deis las gracias al coronel Codazzi por su mui importante comunicacion. Creemos tambien que vista la ilustrada proteccion que el gobierno de Venezuela ha concedido siempre a las investigaciones de este hábil oficial, seria justo y conveniente se dirijiese una copia de este informe al congreso de la república de Venezuela por el órgano del señor ministro de relaciones exteriores.*

EL AVENTURERO

En Fines de la Edad Media.

A un estadio del campo enemigo,
 Apoyado en su lanza un guerrero,
 Revestido de fúljido acero,
 Así oia una noche cantar.
 Un broquel de tres lanzas pendiente
 Fué mi cuna, la cota mi ajuar,
 Mi querida, arnez y mi espada
 Son mi mundo, mi patria y mi hogar.

Al reflejo del fuego enemigo
 De mis dias la aurora pasó,
 Y mi sueño infantil no turbó
 De las armas el ruido una vez.
 El relincho del potro fogoso,
 Del cañon el mujiente estampido,
 Es tan dulce y tan grato a mi oido,
 Cual la voz de mi amada lo es.

A tres lustros mi edad no llegaba,
 Y ya fama mi espada tenia:
 En la lucha ninguno sabia,

Como yo su contrario vencer.
 El indòmito potro sin freno
 Cabalgaba , y con brazo esforzado
 Por el llano y el cerro escarpado
 A mi antojo lo hacia correr.

No es el rayo inflamado que el seno
 Abortó de la nube sombría,
 Mas temible que el brazo que guía,
 De mi espada la punta fatal.
 Aquí hiende el crestón elevado
 Mas allá la maciza muralla;
 Y en menudos fragmentos la malla
 De su esfuerzo es visible señal.

Si en los bosques persigo la fiera
 Y en su campo al osado guerrero,
 Para mí sus despojos no quiero
 Ni las glorias que voi a buscar.
 Si el pendon enemigo arrebató
 No a fijarlo en el templo aparezco,
 A los piés de mi amada lo ofrezco,
 Que es mi numen , mi templo y mi altar.

Entre el humo del recio combate,
 Cuando tiembla asustada la tierra,
 Mi querida es mi grito de guerra,
 Mi custodia , mi espada y mi arnez.
 De la muerte el airado semblante
 No me espanta llevando en mi mente,
 De mi amada la imájen presente,
 Y en mi mano mi gloria y mi prez.

Donde alcanza la sombra en el suelo,
 Del plumaje de mi alta cimera
 Mi dominio se extiende y do quiera
 Que me paro es mi patrio solar.
 Mi ancho escudo es mi techo paterno;

Mi corcel el ganado que cuento;
 Mi coraza , mi lecho y mi asiento;
 Mi querida y mi espada mi lar.

Tal vez ahora la suerte inconstante
 Adelgaza la punta homicida,
 Que en mi pecho abrirà la salida
 Por do debe mi espíritu huir.
 ¿Mas qué importa la muerte o la vida
 Al que solo la gloria ambiciona,
 Si la fama sus hechos pregona,
 Y en la historia va siempre a vivir?

CRONICA COMERCIAL.

En el curso de este mes, ha habido mayor actividad en el comercio que en los dos anteriores. Las introducciones para el consumo, han sido de bastante consideracion en razon de que los vendedores por menor, se han proveido de la mayor parte de los artículos que forman la provision de invierno. Las principales mercaderías que constituyen ésta, son paños, casimires, bayetas, jéneros blancos de algodón, sederías objetos de lujo para señoras, y alguna mercería. Ha habido igualmente una considerable introduccion de licores y frutas conservadas. Tambien sehan efectuado las últimas compras para el comercio del tránsito por la cordillera

Las especulaciones para Cobija han sido mui cortas, sin embargo de que las remesas de Bolivia durante este mes han ascendido a sumas considerables. Las negociaciones para esa República por la via de Arica, apesar de haberse retirado las fuerzas Bolivianas de ese puerto, y haberse igualmente alzado el bloqueo decretado por el gobierno Peruano, han sido nulas por los fuertes derechos que se han impuesto al comercio terrestre de tránsito, por el consejo de gobierno de la República Boliviana.

El comercio extranjero con la República del Perú se halla estacionario como en el mes anterior por las mismas causas. Se han hecho algunas introducciones de azúcares de ese país y se han expedido para él mismo varios cargamentos de frutos del país, particularmente trigos.

Para Guayaquil y Méjico no han habido especulaciones y solo del primero se ha importado una corta cantidad de cacao.

El comercio del país entre los diferentes puertos ha sido bastante activo. Las exportaciones para el extranjero han consistido en trigos para la costa del Perú, algunas harinas, metales de cobre para Europa y una pequeña cantidad de huano.

4 208

Nº 4

REVISTA DE VALPARAISO.



CLASICISMO Y ROMANTICISMO.

EN este siglo se ha comenzado una revolucion que ha cambiado la faz y las leyes de la literatura moderna. Cualesquiera que fuéren las simpatías que nos ligaren a unos mas que a otros de los sistemas contendentes, la revolucion mencionada es ya un hecho consagrado y que aunque sea mal mirado por algunos que no la comprenden todavía, a nadie le es dado destruir ni negar porque está estampado ya en las páginas indelebles donde está escrita la historia del pensamiento moderno. Los resultados de esta revolucion han sido del patronato de los jénios que la inauguraron y están consolidados en el patrimonio intelectual de los pueblos civilizados; lo que quiere decir, que ellos han pasado a ser la propiedad del vulgo, de la plebe que es lo que en la república literaria forma, del mismo modo que en todas las otras repúblicas, la *opinion pública* y la fuerza moral de una lei. Se puede pues decir, que esos resultados están alzados ya a la categoria de leyes literarias.

Esta revolucion ha subordinado la forma de la literatura a la crítica del fondo; las inspiraciones espontáneas del injénio a la reflexion científica; la belleza a la alta armonía de la razon: y así es como la intelijencia de nuestro siglo ha creído necesario levantar su antejo sobre las copas del cedro literario, para determi-

nar el pensamiento elevado, filosófico, socialista, que cual una nube cargada de benéfica lluvia lo fertiliza deramando sobre él profundas y delicadas inspiraciones.

La crítica de hoy no se cuida ya tanto de saber si una obra es bella, cuanto de resolver si puede ser bella sin ser útil a la humanidad; se pretende pues, y con razón, humanizar la poesía y despojarla de sus pretensiones aristocráticas y divinos atavíos, para que no solo sea el néctar servido en los festines del olimpo y de los héroes, sino también el pan de los pueblos y uno de los instrumentos del progreso que ellos reclaman con pleno derecho.

Esta pretension del pensamiento moderno de hacer entrar la poesía y el arte al servicio de la mejora moral de los pueblos es el resultado de anteriores innovaciones. La literatura que hoy producen los pueblos adelantados del siglo, debe clasificarse como una literatura que a la vez se inspira del arte y de la sociedad. Esta tendencia empezó a revelarse con la lucha del *clasicismo y del romanticismo*, lucha que según nuestro modo de ver arranca de causas profundas que vamos a tratar de poner en claro.

Removido el fondo de la literatura y bien examinados los principios de su existencia, se ha llegado a ver que las producciones literarias no son arranques caprichosos del ingenio individual; ni tampoco partos aislados de la imaginación; sino que ellas constituyen una faz lógica y necesaria del perpétuo desarrollo del pensamiento; y que se encadenan por la época en que se producen con la marcha de la razón humanitaria.

Efectivamente, no siendo otra cosa las obras literarias que la expresión que los hombres eminentes hacen de sus ideas; y no pudiendo suceder, que en una cabeza eminente estén separadas las ideas del espectáculo que ofrece la situación de la sociedad, ni las impresiones personales sin puntos de contacto con los dogmas dominantes en la época en que se escribe; no pudiendo ser tampoco, que el hombre que piense deje de estrellarse con los intereses positivos de la vida y de

sentirse en armonía o en choque con la sociedad que es la que formula y organiza esos intereses, resulta que una obra literaria envuelve en su fondo, con mas o ménos claridad, todos estos elementos y que por ellos está ligada con la sociedad, con la época, con la educacion del escritor, con su libertad, con su familia, con su carácter; en una palabra, que todo escrito digno de memoria es el espejo que a la vez refleja las formas de un individuo, de un país y de un siglo. He aquí la base de la armonía que necesariamente existe siempre en las formas y tendencias de toda obra literaria, y la época de su produccion.

Sacamos de estas consideraciones y sentamos como principio que la literatura expresa la impresiones personales con la misma perfeccion que expresa las situaciones sociales; y que aun en la carencia de literatura encuentra el crítico filósofo un dato de verdad que resulta de la situacion pública.

Apénas cincuenta años hace hoi que nadie entre nosotros comprendia que el teatro es un poderoso medio de moralizar a los pueblos y de propagar ideas de orden; que no solo es una diversion para el ánimo sino un elemento de vida para la sociedad. Nuestra situacion era tal a este respecto, que con dificultad se hubiera encontrado un padre de familia capaz de no escandalizarse al oír hablar de la moral del teatro, ni un solo jóven que no se creyera en el deber de ocultar su asistencia a esta clase de espectáculos como un delito, como una rebelion a la autoridad paterna y a las antiguas y sancionadas tradiciones de la moral doméstica.

¿Cuál era el fundamento de esta creencia? ¿Cuál era la razon en que se afirmaba esta situacion literaria de nuestra sociedad? Creemos que sería difícil responder a estas cuestiones sino se tienen presentes la condiciones políticas de donde ellas arrancaban; pero si estas se determinan con precision, no se podrá ménos que comprender que esa carencia total de instintos literarios era hija de una situacion normal: era un resultado lógico de los antecedentes que constituian nuestras

convicciones, nuestros modos de vivir y nuestro modo de ser social y público.

Cuando el único interés de un gobierno es conservar el conjunto de resultados sociales que constituyen su cimiento, y que le conservan el poder, sobre un estado dado y conocido; toda novedad introducida en las ideas, las costumbres o los intereses es un elemento de disolucion. Cuando hai que conservar una situacion moral el primer empeño debe ser arraigar hábitos e ideas análogas a las entidades existentes. Por esto es que todo aquello que es nuevo y que por serlo sale del círculo trazado por los intereses y tendencias del espíritu conservador, no se mancomuna con estos intereses, sino que al contrario propende a salir de ellos y los ataca sutilmente. Una novedad ensancha el campo del pensamiento; demostrando la estrechez de la circunferencia prescripta demuestra la falsedad tambien de los dogmas que lo estrechan. Una novedad provoca dudas, reflexiones, desengaños, que todos a la vez son síntomas mortales para la dominacion pacífica del antiguo réjimen. He aquí el jérmen de revolucion que siempre llevan las novedades literarias.

Si reflexionamos de un modo jeneral sobre la situacion actual de teatro; sobre la atencion que hoy merece de nuestros pueblos; sobre el carácter de los enemigos que conserva, enemigos que aunque ocultos en la sombra no cesan de asecharlo; si reflexionamos sobre el rol que tienen en la civilizacion estos hombres, o mas bien diremos, estas clases, y el que hacen los amigos del teatro; si reflexionamos sobre la fuerza de opinion y desarrollo que ha necesitado conquistar esta forma del pensamiento humano para llegar a ser entre nosotros lo que es hoy a pesar de sus enemigos; concebirémos cuantas revoluciones, cuantos sucesos, cuantos sacudimientos ha sido necesario experimentar por obtener el resultado que disfrutamos de un modo bien mediano todavía.

No obstante su imperfeccion, el teatro es hoy uno de

los baluartes que se ha alzado la civilizacion del siglo; es uno de los medios con que la libertad moderna ha probado el poder de las ideas.

Nos explicaremos.—

El teatro ha contribuido de un modo mui eficaz a darnos los resultados sociales de que vivimos, y no se le puede estudiar sin conocer que trabaja con acierto y con seguridad en la taréa de desenvolver y completar esos resultados. El ha respondido perfectamente a las necesidades de la sociedad y no ha sido la enerjía y la inteliencia lo que le ha faltado cuando se ha necesitado hacer un servicio a la libertad.

Aun entre nosotros que no tenemos teatro pero que si tenemos necesidades que exigen en cierto modo la aclimatacion del teatro europeo, es palpable la analogía que siempre ha habido entre nuestros gustos y tendencias y las necesidades de la sociedad que satisfacía el teatro.

Bien poco hace que no asistiamos a la representacion de una sola pieza notable que no fuera el resuello de una pasion o de una esperanza política, comprimida por la tiranía, donde los tiros del escepticismo demoleedor que dominada a fines del siglo pasado y a principio del nuestro, estuvieran menudeados con exceso contra el poder y sus columnas. Solo se atendia con entusiasmo las insurrecciones del patriotismo. Un solo individuo llenaba la escena. Este individuo se nos presentaba adornado con todas las grandes cualidades que constituyen un hombre notable. Ya en el vicio ya en la virtud, se le hacia sobresalir como un modelo. Nacia esta tendencia de que la sociedad necesitaba virtudes y pasiones fuertes, jefes que encabezáran la rebellion que tronaba ya sobre los poderes constituidos; de que se necesitaba individuos fuertes y no vínculos; porque la revolucion preparada era para destruir y no para organizar. Esta es la tendencia que con mas o ménos éxito y con mas o ménos claridad, ha representado el teatro clásico desde Corneille hasta Chenier y Lemercier. En Corneille y Racine y los demas autores del

siglo diez y siete esta tendencia se manifiesta en jérmen todavía y envuelta en el velo de la pasion y del honor: mas en Voltaire , Alfieri y sus secuaces es una tendencia que se convierte en una marcha franca y determinada , y que si de vez en cuando se apoya sobre el honor y la pasion , las mas veces no pide sus inspiraciones a otra fuente que al interés y a la filosofía árida y malqueriente que inspiraba el instinto revolucionario contra la organizacion social.

Llegado al fin el dia en que se realizò el sacudimiento social que desde tanto tiempo atrás se estaba preparando , el individualismo produjo al lado de grandes resultados , horrores y desgracias lamentables : atosi-gada la sociedad , repleta de sus consecuencias manifestó su fastidio y sus desengaños ; y la literatura , que se habia impregnado de él , quedó en languidez y siguiendo por algun tiempo una tendencia vieja , imitada de sus antecedentes ; pero que no le servia para expresar las nuevas necesidades y la nueva situacion de la sociedad.

Se habrá reparado que en el curso de este opùsculo solo hemos tenido fija nuestra vista en la marcha del teatro francés. Sobre esto tenemos que explicarnos.— Como nuestra intencion por ahora no es mas que determinar la situacion y las tendencias del teatro actual, no pensamos que sea necesario remontarse hasta los tiempos en que la intelijencia española campeaba sobre la escena con orijinalidad y brillantez. Aquellos tiempos han tenido es verdad influencia y eco en nuestros dias , así es que mas adelante nos vendrà bien el hablar de ellos. Mas por ahora hemos puesto nuestro punto de arranque en los momentos en que la literatura crítica de la Francia redujo a su lei y a su círculo la accion del pensamiento español. Nos hemos limitado así en nuestros antecedentes por dos razones; y es mui cierto que poca ha sido la influencia que han tenido Lope de Vega Moreto y Calderon sobre el pensamiento americano: la segunda razon es la primera ; pero mirada bajo

otro aspecto. Nuestros conocimientos literarios no alcanzan, sino hasta donde alcanzan las necesidades e influencias literarias de la sociedad en que vivimos. Cortos son los unos, porque estrechas y mezquinas son las otras. Ni conocemos ni estamos en estado de conocer la influencia del teatro inglés o alemán sobre el nuestro; porque para esto sería preciso entrar en el fondo del pensamiento europeo; cuyo trabajo está reservado únicamente a los grandes escritores de la Europa; a esos hombres educados al pié del árbol de la civilización y que recojen sus frutos frescos y sazonados, y no a nosotros que de vez en cuando recojemos alguno seco y mal preparado. Aun en la taréa de determinar la influencia del teatro francés sobre nosotros ya se puede adivinar lo incompletos que seremos pues que estamos tan separados de su movimiento y tan rezagados en su marcha. Sin embargo algo podemos decir de provechoso.

Poca es la influencia que el teatro inglés y alemán han tenido sobre el teatro español. El idioma, el carácter nacional, las costumbres, las creencias y hasta el clima alzaban obstáculos que solo era dado vencer al progreso de los tiempos, por medio de la amalgamación humanitaria que produce a la larga la civilización. Mas, respecto del teatro francés hai que decir cosa muy distinta; los dos idiomas y las dos literaturas se han alimentado recíprocamente y se han servido en su desarrollo: unas veces la una, otras veces la otra, se han apoyado y por esto es que al tratar de averiguar la situación presente nos creemos forzados a partir de su verdadero punto de arranque que es el elasicismo francés.

Cuando la Francia salía de la situación revolucionaria en que la hemos considerado comenzaban en España a jerminalar las semillas de revolución. Esta revolución, salvas las diferencias de talle, arrancaba del mismo origen y tendia al mismo objeto que la revolución francesa. Habia analogía en las cosas y en las per-

sonas ; no solamente eran las mismas jerarquías , sino tambien los mismos principios , las mismas clases y la misma familia , lo que se trataba de destruir. Puesta la España en tal situacion , su vista cayò necesariamente sobre su modelo. Imitó porque necesitaba imitar , y porque imitando respondia a sus existencias. Tal es el papel que representaron con sus obras los Moratines, Cienfuegos , Quintana y tantos otros españoles que con un talento mediano y de pura imitacion supieron arrebatarse los aplausos de sus contemporáneos. No tanto campean sobre la escena española los autores cuanto los traductores del teatro francés ; circunstancia que como ántes hemos dicho dependia de que la España sentía la necesidad de verificar una revolucion jeneral como aquella que habia realizado la Francia en siglo diez y ocho. He aquí la razon del clasicismo español.

Despues que la Francia hubo pasado por todos los extremos y desengaños por donde pasa un pueblo en revolucion sintió la necesidad de contenerse salvándose por medio de una reaccion del precipicio a que la arrastraba el desliz revolucionario. La España por el contrario se arrojaba en ese mismo tiempo ciega y con avidez al proceloso mar de las revoluciones : pedia a gritos la rejeneracion sin anhelar otra cosa que la destruccion del sistema ominoso que la habia oscurecido y consumido hasta entónces.

Volvamos ahora nuestros ojos a lo que sucedia en América. Poco mas ó ménos en los mismos instantes experimentábamos nosotros un sacudimiento que a la vez que abria nuestros puertos al comercio europeo , abria nuestras inteligencias a las ideas , e introducía en nuestra sociedad la civilizacion moderna. Este sacudimiento era tambien una revolucion ; y lo que es mas todavía , era una revolucion llena de analogías con las anteriores de que hemos hablado. Poco mas o ménos se trataba de los mismos principios y se ventilaban las mismas cuestiones.

El teatro apareció entre nosotros junto con la revolución. El teatro nos sirvió para celebrar nuestras victorias ; para entusiasmar nuestros pueblos. El teatro en fin , fué el lugar en que se reunían nuestros padres, buscando enerjía y patriotismo , y aquel acaloramiento recíproco que resulta del aplauso de sensaciones comunes. Preparadas estaban las producciones del teatro francés , traducidas o imitadas por el teatro español. ¡Cosa singular! Los trabajos del pensamiento español , nos cuadraban perfectamente para destruir el gobierno con que la España subyugaba a la América. He aquí la razón de lo que podemos , tal vez , llamar clasicismo americano.

Mas entónces hacia tiempo ya que la Francia se habia desembarazado de su primera situacion revolucionaria : los desengaños le habian mostrado el abismo y la habian impelido ácia atrás. Estaba en reaccion ; por que así lo exijía su situacion moral.

La literatura francesa movida de un modo progresivo por el espíritu reaccionario empezó a manifestarse enemiga de las exajeraciones revolucionarias : este espíritu , por un movimiento natural la hacia sesgar ácia el estudio de aquellos tiempos en que habian dominado las ideas , los hábitos y las creencias atacadas por la revolución. Se dedicó con ardor a rehabilitar esos tiempos en la mente de los pueblos a conquistarles amor , elevándolos a la belleza. Y de aquí nació el estudio de la edad media.

El estudio de la edad media es lo que caracteriza al movimiento reaccionario de la literatura moderna. No tardó mucho tiempo sin que este movimiento de reaccion provocase el jénio de alguna pluma brillante. El autor del precioso libro *Jénio del Cristianismo* fué el primero que plantó en la literatura el estandarte de la reaccion moral y progresiva que habia tranquilizado en sus espantosos movimientos a la sociedad. Este libro fué un reflejo de cuanto habian tenido de bello y grande los dogmas y siglos anteriores : su espíritu

léjos de ser retrógrado era un espíritu de alianza entre el pasado y el presente, entre el presente y el porvenir. Su tendencia mas directa era la de ligar las tradiciones de la sociedad ; y aunque a este respecto Mr. de Chateaubriand se ha mostrado mas tradicional que progresista , su libro será siempre mirado como el primer paso de nuestro siglo en el sendero nuevo y orijinal que lo hace distinto del siglo pasado.

La juventud francesa arrancada del lecho helado del clasicismo por el estilo sublime y las bellas teorías de este jénio contemporáneo , se sintió arrebatada a un mundo nuevo y templada en distinta fragua de aquella que habia servido a templar la enerjía de sus padres. Jóvenes y brillantes plumas entraron con ardor a remover los nuevos principios y las nuevas cuestiones , siendo así como llegó a popularizarse esta tendencia de reaccion que vulgarmente ha tomado el nombre de *romanticismo*.

Esta tendencia literaria estaba tambien apoyada en los trabajos de otros dos jénios. Walter Scott y Byron escribian bajo el influjo de iguales pensamientos. Admirador el uno de la vieja aristocracia inglesa , idealista el otro, concurrían ambos a desprender de la sociedad el seco espíritu de escepticismo y a popularizar conocimientos y convicciones sublimes y espiritualistas que servian perfectamente de apoyo al movimiento romántico.

El estudio de la edad media fué el requisito esencial de la ciencia nueva. La filosofia se apoyó en él , así como en el siglo anterior lo habia atacado con ardor: la literatura puso en él la fuente de sus inspiraciones ; la historia se dedicó a resucitar aquella época , tomándola como punto de partida para sus conclusiones y reivindicando los dogmas sociales que entónces dominaban, como elementos verdaderos y necesarios de la civilizacion moderna.

Dada una tendencia a una época o a una sociedad, es imposible pretender que la fragilidad humana no se

mezcle con ella ; y que al lado de su parte verdadera y racional , no se crie otra parte ficticia y exajerada. El movimiento romántico pues , tan racional en su principio pasó a hacerse exclusivo. Pero ántes de hablar de sus defectos , tenemos que hablar de sus servicios. Lo que mejor caracteriza al romanticismo es esa pura y amable adhesion que ha mostrado por el catolicismo y la feudalidad , en el fondo ; y en su forma , la imitacion de las formas *dantescas*. La imitacion del Dante era una cosa natural ; porque el Dante era la feudalidad y el catolicismo. La literatura romántica adoptò con franqueza el uso de lo grotesco como elemento de arte. No solo el Dante sino todos los escritores célebres de la edad media habian escrito y pensado del mismo modo : habian representado su época , sino con el mismo jénio que el primero , al ménos bajo la accion de idénticas influencias. Estos escritores tan despreciados y oscurecidos por los siglos de Bossuét y de Voltaire, que aunque profundamente distintos entre sí marchaban a preparar una misma cosa , eran estudiados bajo la influencia romántica con el mismo ardor con que ántes habian sido despreciados.

Poco mas o ménos habia sucedido lo mismo en España. Los discípulos de Aranda habian destronado a los discípulos de Calderon. Una literatura lijera e insignificante habia sustituido a la literatura fuerte y orijinal de la nacion. Mas adelante veremos como es que el movimiento romántico de la literatura francesa ha servido para que la España vuelva sus ojos ácia su pasado histórico y ligue sus tradiciones con el estado actual de desarrollo que le ha dado la intelijencia francesa.

Sigamos ahora el movimiento del romanticismo en Francia que es donde està para nosotros su cuna moderna.

Dante , Shakspeare , Calderon , Klopstock y otros muchos poetas italianos, ingleses, españoles y alemanes corriéron de mano en mano como la moneda del tiem-

po. Con ellos se encontraba naturalmente a sus anchas el romanticismo moderno porque eran expresion palpitante de la época de que él tomaba sus inspiraciones.

Esta literatura se ha llamado romántica y a nuestro modo de ver este título le convenia perfectamente. Ella no solo resuscitaba en el fondo, sino tambien en la expresion la vida de aquellos tiempos que siguiéron a la disolucion del imperio romano; tiempos de un inmenso y profundo significado para nosotros; de los que creemos dar una idea exacta diciendo que eran un vasto laberinto cruzado por tres grandes caminos,—el Catolicismo—la Feudalidad—y la Universidad. A estos tiempos pues, corresponde una literatura original en el fondo y en el idioma. La creacion y desarrollo de las lenguas llamadas *romances*, los sentimientos *ideales* de la religion catòlica, y los principios y hechos *caballerescos* de la feudalidad, constituyen las tres fuentes fecundas de la literatura romántica.

Ya sea que esta calificacion de romántica quiera decir, literatura de los idiomas romances; ya signifique literatura caballeresca y feudal, ideal y grotesca, expresion de virtudes y de hechos atrevidos, caprichosos y desordenados, como son los que constituyen la historia real de aquellos tiempos; ya sea en fin, que romanticismo quiera decir ese espiritu vago, sublime y místico que inspira la religion catòlica; la verdad és, que la voz romántica expresa una cosa real y positiva, un hecho existente en la historia de la humanidad, un hecho pasado; pero que es un antecedente indestructible de la época presente;—la edad media.

He aquí los tres hechos sociales y literarios que el movimiento reaccionario de la literatura moderna, ha expresado con la intencion de anudar la cadena de tradiciones que habia roto la revolucion francesa. El romanticismo moderno ha intentado expresar solidariamente estos tres hechos; porque el idioma, la organizacion social y la religion, son tan dependientes entre sí, que ni se puede ni se debe nunca separarlos.

Como hemos dicho ya, esta tendencia reaccionaria de la literatura romántica moderna no era una tendencia retrógrada, sino al contrario, progresiva. Los excesos revolucionarios habian mostrado que el bienestar, la belleza, el órden no podian resultar de las teorías absolutas y destructivas con que se habia alimentado la furia revolucionaria. Nada mas natural entónces, que volver la vista ácia atrás, para apoyarse en los hechos y tradiciones anteriores a las novedades que habian producido el error y las desgracias. El pueblo estaba en reaccion; no queria yà ni las doctrinas, ni el estilo del siglo décimo octavo. Era pues necesario ir ácia atrás, para ligar las tradiciones perdidas, y buscar en el estudio de lo pasado una situacion, una literatura, una basa política en fin, que determinará mejor la naturaleza racional del bienestar, de la belleza y del órden. La sociedad en masa volvió sobre sus pasos; echó la vista sobre lo que habia perdido, con la esperanza de encontrar alivio a sus males. Arrepentimiento que siempre sigue al error; cuando el hombre se engaña, quiere siempre volver a la situacion en que estaba, ántes de haberse equivocado.

Llegóse así a comprender, que para conocer nuestro tiempo, era necesario estudiarlo en sus elementos, y hacer arrancar su historia de sus antecedentes sociales y no de los caprichos individuales. He aquí el importante servicio que el romanticismo ha hecho a la época actual. El movimiento reaccionario que le sirve de basa, ha llevado a los literatos ácia el estudio de las fuentes primitivas; y no solamente se han estudiado las tradiciones sociales, sino tambien las tradiciones filológicas. Los idiomas han ganado en fijeza y naturalidad, y sobre las lecciones áridas de una gramática estéril y deslucida, se ha levantado el estudio de la literatura primitiva de cada idioma, y de la marcha progresiva e indefinida que lo va acaudalando y civilizando, a medida que se desenvuelve la intelijencia y las necesidades del pueblo que habla ese idioma. Esta es la ra-

zon , porque el romanticismo ha destruido el fatuo despotismo de las reglas gramaticales y retóricas. Estas reglas aspiraban a la infalibilidad y a la fijeza inamovible , por consiguiente negaban la naturaleza perfectible de las lenguas y de la literatura; lo cual era lo mismo que negar la naturaleza perfectible de la inteligencia humana.

Por esto es que la primera valla que el romanticismo tuvo que romper , fué la que le oponian los gramáticos y retóricos con sus mezquinas y estériles leyes de estética. Leyes que a la verdad son irracionales y petulantes; porque o niegan lo mas precioso que tiene la naturaleza humana que es la libertad y la perfectibilidad, lo cual es irracional ; o bien , supone que un idioma y una literatura tienen alcanzada ya la perfeccion absoluta, lo cual es petulancia y ceguedad. La humanidad empero no hace caso de sus ridículos furros , y en cada desarrollo , los separa mas de su columna.

No somos tampoco tan anárquicos , que pretendamos una insurreccion brutal contra la gramática y la retórica. Todos los idiomas están sujetos a su influencia , es verdad ; mas esta influencia está mui léjos de ser el *ultima ratio rerum*.

Cuando un idioma ha producido bellezas artísticas y se ha desenvuelto , a merced de la labor intelectual con que lo pule el desarrollo inteligente del pueblo que lo habla , es cuando se le reconoce ciertas reglas fijas, que le determinan su naturaleza especial. Entónces viene a llenar su mision la lejislacion gramatical ; organiza los hechos preexistentes , no como perfecciones que ya no se puede variar, sino como jérmenes o datos de progreso ; es decir , como cimientos del edificio intelectual y artístico , cuya construccion progresiva pertenece a los trabajos constantes de la humanidad y a su movimiento continuo : así es que la gramática y la retórica son datos mas bien que leyes. En todo idioma, hai una parte accidental y otra estable; la primera pertenece a los progresos del pensamiento huma-

no : la segunda a la naturaleza , y se revela mas y mas a medida que se alcanza esos progresos. La gramática ha querido hacer entender , que es a ella y no al progreso, a quien pertenece el poder de revelar y mejorar la naturaleza de un idioma. ¡Mentira!

El romanticismo no solo abrió una ancha y nueva carrera al arte , sino a la expresion. Verdad que demostraríamos fácilmente comparando dos grandes escritores , del siglo décimo octavo el uno , y del siglo diez y nueve el otro. Voltaire y Victor Hugo ; o si se quiere Jovellanos y Donoso Cortés. Todos ellos igualmente puros ; ligados a unos mismos elementos naturales; hablando respectivamente el mismo idioma; pero representando en el fondo y en la expresion , épocas distintas de ese idioma y del pueblo que lo habla.

Al romanticismo se le debe tambien la destruccion de las áridas preocupaciones del filosofismo del siglo pasado. Y a la verdad que no queremos decir una novedad , atribuyendo a la filosofía preocupaciones y fanatismo como las que puede tener cualquiera otra opinion. Hablamos de la filosofía como ciencia humana y no bajo el aspecto de su verdad absoluta. Porque entònces es verdad inalterable , única; porque es perfectamente idéntica con la religion y la poesia. A semejante altura todos estos nombres desaparecen , sin que quede mas , que una sola cosa , la verdad. Mas no sucede así cuando todos estos modos del pensamiento tienen que caminar al través del tiempo y de la atmòfera social ; entònces es cuando se corrompen; cuando nacen las diferencias en el nombre , en los intereses; la lucha en fin. Como el movimiento reaccionario del romanticismo es el que ha producido este modo de considerar las cosas , no trepidamos en asegurar , que a él se le debe la rehabilitacion de los estùdios históricos y el profundo colorido local que hoi tienen. Conocidas las dos tendencias de la literatura moderna , representadas con los nombres clasicismo y romanticismo , es

necesario que entremos a examinar la lucha con que ellas se han disputado el campo de las ideas.

Cuando la literatura clásica del siglo dieziocho se vió acusada de no producir nada importante para el siglo diez y nueve: cuando se vió sofoda por la mediania y vulgaridad de sus obras tuvo que acojerse a el amparo de los grandes escritores anteriores a la revolucion francesa; y propalò, que eran modelos acabados de belleza de cuya imitacion no era licito apartarse. Aun dijo mas; y es, que estos escritores eran discípulos fieles de la literatura antigua; órganos de la belleza artística de griegos y romanos. Vése pues, que atacada la literatura clásica de su esterilidad presente, se arrojaba en brazos de la tradicion para venir apoyada en ella a disputar la conquista de la época con la innovacion romántica.

Los modos de la belleza y los modos de la vida, es decir, el arte y las costumbres varian en todos los pueblos y en todos los tiempos. Todo lo que respecta a las ideas tiene un fondo de verdad inamovible, y ese fondo es el hombre. El hombre es el mismo siempre en todas partes pero cada dia que pasa, consume un desarrollo verificado sobre este fondo. La naturaleza humana, por un fenómeno, cuya lei pertenece a la Divinidad, conserva su unidad primitiva pero trabajada esta unidad por la actividad libre e inteligente del hombre, recibe desarrollos siempre nuevos, y que si no la varian, la completan. La sucesion de estos cambios sucesivos verificados por la libertad del hombre, es lo que constituye la historia. La historia es pues la expresion de los movimientos, sucesos, innovaciones, con que al paso que se hace palpable la parte fundamental e inamovible de la naturaleza humana, se hace resaltar su parte libre y progresiva: por esta razon es que el hombre, tomado en la sociedad, que es donde resalta su poder libre y progresivo, aparece en todas las épocas idéntico bajo unos aspectos, y distinto bajo otros.

Estas cuestiones tocan mui de cerca al arte; porque si hai un elemento en la naturaleza humana en que mas resalte la unidad del fondo y la perfectibilidad de la intelijencia, es en la concepciones artísticas. Veamos ahora como ha considerado estas cuestiones la literatura clásica.

Para no remontarnos a tiempos y a pueblos, cuyas ideas y situacion social empieza recien a ser conocida por la vasta erudicion de nuestro siglo, empezaremos por aquellos que reconocemos hasta ahora, como hijos primojénitos de la civilizacion europea: dejaremos pues los Pelasgos y los Etruscos abandonados a las profundas y sorprendentes conjeturas de Niebuhr, Gans, o Michelet; sin que por esto dejemos de reconocer el mérito científico que estos hombres han alcanzado, por el atrevido paso con que han restaurado la verdad de la historia antigua.

Tomando pues a los griegos y romanos como los primeros pueblos civilizados, nada mas justo que concederles la creacion de verdades inalterables. Por lo mismo que ellos fuéron los primeros que observáron fuéron los que determinaron la basa fundamental de la humanidad, y los que primero establecieron los principios inamovibles de la naturaleza. En todos los ramos de la intelijencia y del arte, en que tuviéron que copiar formas estables y perpétuas, son superiores a las naciones modernas. La escultura es el gran principio de superioridad que tienen sobre nosotros. Así es que los vemos sobresalir en la biografía, en la historia y en la poesia descriptiva; y por último en todo aquello que la moral y la sociedad tienen de escultural.

La admiracion a la precocidad de su jénio llegó a tal grado en los pueblos modernos, que se creyò que todas las verdades, todos los desarrollos sucesivos del tiempo, todos los otros estados sociales de la humanidad, todas las costumbres de los pueblos venideros; todos los jiros que el pensamiento tenia que recibir en

las edades futuras , estaban ya adivinados y formulados por la literatura antigua. De la superioridad con que habia ejecutado la parte escultural y pintoresca de la ciencia humana , se quiso deducir su superioridad absoluta. He aquí el jérmen del error. Algo mas habia. Cuando una sociedad empieza a desenvolverse sucede , que lo mas notable que ella presenta es los hombres fuertes y grandes que la rijen. Como que entònces la masa popular es nula ; porque la civilizacion no està difundida ; los hombres y las clases notables , son las únicas que aparecen y que brillan en la historia de ese pueblo : el individualismo domina por consiguiente la sociedad. Ahora bien ; la historia griega y romana venia bajo esta faz , a presentarse a las miradas del siglo décimo octavo.

Esta historia presenta a cada paso grandes ejemplos de virtudes fuertes y rebeldes a la tiranía. Grandes y magníficas estátuas de la humanidad. Esculturas morales. La historia antigua deja sentir en el fondo de la sociedad una agitacion democrática pronunciada y en continúa revolucion contra los poderes sociales. Poco mas o ménos esta era la misma situacion social de la Francia : y esta situacion no solo hacia necesaria , sino lògica y racional la imitacion de la literatura antigua. Resultaba de esto el carácter de imitacion servil , que en cuanto a las formas ha presentado siempre el clasicismo , unido a un fondo de ideas altamente revolucionarias e independientes.

La edad media no podia ser a los ojos del clasicismo otra cosa , que una época de aberracion. Cómo no? En ella estaban los jérmenes de la monarquía , de la nobleza , del clero ; en fin , de todo cuanto pesaba sobre la sociedad , como un yugo infame de envilecimiento y de corrupcion. En Grecia y en Roma , todo lo contrario. La república , la independendencia y la altivez del individuo , la libertad del ciudadano , del paricio , la filosofia reducida a un escéptico estoicismo , el culto sensiblemente reducido a la falsedad y al ridi-

culo por la literatura y las costumbres , constituian la verdadera vida de la sociedad. ¿Podía darse una analogía mas perfecta y mejor preparada para la imitacion? El clasicismo ha representado esta analogía y nada mas. Todo cuanto ha querido hacer extraño a ella, le ha salido falso; porque a él, lo mismo que a cualquiera otra literatura , solamente le era dado representar su época. Así es que , siendo literatura moderna , solo pudo expresar lo que era moderno , es decir la analogía entre la sociedad antigua y la moderna. Cuando él creía resuscitar la vida de los griegos y romanos levantando estàtuas donde escribia el nombre de sus héroes , no hacia otra cosa que presentar modelos para el ciudadano moderno , para el ciudadano que necesitaba la sociedad contemporànea. Creía retratar un Bruto , un Coriolano , un Caton , un Tiberio , un Sila : sin llegar mas que a retratar un Robespierre , un Moreau , un Mirabeau , un Napoleon , un hombre moderno en fin. He aquí como es que el clasicismo sufría el sello de su época y la representaba en todo , ménos en los nombres , en los trajes y en el lugar en que ponía sus escenas. Como literatura , era tan distinto de la literatura antigua , como distinta era la sociedad de que partía , de la sociedad antigua.

Quién puede desconocer que un hombre griego ha debido ser profundamente distinto de un hombre romano ; ni tampoco que el hombre antiguo ha debido ser profundamente distinto del hombre moderno? Pues qué! los hàbitos, las pasiones , los modos de vivir , los modos de obrar , los modos de pensar , tanto siglo pasado ya , tantas revoluciones, tantos sucesos, nada han trastornado? Debía ser los mismo, y tener iguales bases la República moderna que la República antigua? Debían ser iguales una y otra sociedad ; unas y otras virtudes ; y unos y otros deberes? Por sentado que no.

Para conocerlo , bastàranos ver a la literatura clásica , apesar de sus pretensiones de antigüedad tradicional , no hacer otra cosa que desenvolver con nombres

griegos y romanos aspiraciones, sucesos, caracteres contemporáneos en el fondo; sin que esto pudiera dejar de suceder porque así lo quieren las leyes orgánicas del pensamiento humano que han prescripto que la literatura no será jamás otra cosa, que la expresion de la vida social contemporánea.

Ridícula es pues, hasta cierto punto, la pretension del clasicismo a darse como literatura griega y romana; porque para esto no le basta hacer esfuerzos, inútiles tal vez, para copiar las formas. La forma de una literatura siempre es visible y parece fácil de copiar. Pero; como copiar el fondo, la vida interna que palpita en él? Cómo expresar la vida de un pueblo envuelto en la polvareda levantada por veinte y cinco siglos desplomados sobre la tierra, sin haber hecho bastantes escabaciones para conocer, al ménos, la estructura de su cadáver? Esta era una taréa que no era dado llenar todavia al siglo dieziocho; una taréa que ni el diez y nueve, tal vez, lograrà llevar a cabo. Sus nociones en historia eran algo ménos que incompletas, eran falsas; y la prueba está en la simple vanidad con que desenvolvía tipos contemporáneos creyendo tallar estátuas antiguas; y repárese que esto lo hacia el clasicismo sin comprender siquiera la anomalia. Su ceguedad a este respecto era tan grande, que no habia comprendido la diferencia que todos los pueblos tienen en la vida, en las costumbres, y en la ideas. ¿Qué cosa mas graciosa, ni mas risible que ver al clasicismo descargando fuertes hachazos sobre el cadáver del politeismo, y volverse lleno de cansancio y de satisfaccion àcia el público para preguntarle—¿Qué tal he destruido el cristianismo?

Esta pobre confusion de ideas ¿no és una prueba inequívoca de la pobreza de los conocimientos históricos del siglo dieziocho? ¿Puede confundirse así dos religiones que forman la diferencia esencial entre dos órdenes de tiempos, entre dos órdenes de sociedades, sin confun-

dir esos tiempos y esas sociedades, y sin atraer sobre sí la nota de ignorancia?

Los griegos, y romanos, especialmente los primeros, han sido admirables para expresar todo aquello que es propiedad inmutable de la naturaleza humana. Los clásicos también han dado golpes maestros y tienen demasiado bien probado su jénio, para que pretendamos rebajar la grande admiracion que justamente se les debe. Pero estas cualidades no pertenecen a *la escuela*; pertenecen a la naturaleza, a la humanid, a la verdad, que es la propiedad y el patrimonio que trabajan todas las escuelas. En cuanto al fondo de las ideas, el clasicismo es tan grande, tan real, tan cierto, como la literatura antigua, como la literatura romántica, y como la literatura progresista que ha destronado a esta última: lo que nosotros investigamos aquí, no es esto pues; sino, si el sello de la literatura clásica, es decir, si su tendencia y sus formas son la expresion perpétua y necesaria de todos los tiempos, de todas las sociedades. Lo cual, dicho en otras palabras, es lo mismo que averiguar, si todos los tiempos y todas las sociedades son iguales; si viven de las mismas impresiones; con las mismas necesidades y con los mismos intereses: en una palabra, si la humanidad no cambia, no camina, no destruye, no inventa.

Cuando los clásicos sistemáron sus doctrinas, expresaron su tiempo; mas la analogía que habia entre este tiempo y los tiempos antiguos, les hizo creer que las leyes literarias a que ellos se sujetaban, habian sido y serian siempre las leyes perpétuas del arte: ahora entraremos a examinar la racionalidad de esta pretension: apoyados en esta columna, que ellos tenian por de bronce, lanzaron un decreto de expatriacion contra todo desvío de la senda trazada.

Ciegos en cuanto a las diferencias sociales que originan las diferencias literarias, no supiéron ver con toda la claridad necesaria, que un Homero, un Sófocles, un Eurípides, ya un gran crítico, el mismo Aris-

tòteles , pensaban urjidos por otras necesidades , por otras ideas , por otras sociedades , y sobre todo , en tiempos profundamente distintos , aunque para serlo no tubieran mas razon , que la inmensa distancia que los separaba.

Claro es pues, que el clasicismo es meritorio tan luego por el lado en que él no pretendia serlo : esto es, por cuanto expresaba las ideas, las necesidades y las sociedades contemporàneas , y no lo que solo era antiguo y local. No hai un solo trabajo de la literatura clàsica que no respire la atmósfera moderna , y que no viva de intereses y de impresiones puramente contemporàneas. Vamos a presentar la prueba de esto , tomando un libro cualquiera ; no cualquiera ; queremos tomar aquellos libros del siglo dieziocho , que por su objeto especial debian haber estado mas apartados de sufrir la influencia de las ideas exclusivas que dominaban en el tiempo en que se escribiéron. Abramos pues los viajes de Anacarsis. ¿Qué encontramos? El siglo dieziocho vestido a la griega. ¿Qué hai en el Telémaco? Y por último.—¿Qué hai en cuanto libro se ha escrito entònces sobre la antigüedad? Intenciones , deseos , principios, hombres , pueblos , todo moderno. Si se exceptua los nombres , resulta que todo es tan distinto de la antigüedad , como los autores que escribian en Paris en el siglo décimo octavo , lo eran de los que escribian en Aténas siglos àntes de nuestra era.

Estas diferencias reales que existen en el fondo de la literatura clàsica y de la literatura antigua , prueban de un modo evidente que no merece atencion la pretension del clasicismo a darse como literatura antigua; y que aun cuando así fuese , esto sería una razon de desmérito mas bien que de valor.

Examinemos ahora lo que hacia el clasicismo en el manejo de las formas.

(Continuará en el número siguiente.)

Vicente F. Lopez.

LA REVISTA DE VALPARAISO.

ECONOMIA POLITICA.

La marcha comercial de Inglaterra con su prodijioso desarrollo, sus luchas violentas y sus crisis, es el libro mas vasto e instructivo que tienen los hombres de estado para estudiar aquel ramo de la ciencia social que se conoce con el nombre de economía política. Todas las teorías, todos los fenómenos se ven allí palpitantes y de una forma colosal; el lejislador que no lo estudia ni observa practicamente en él hasta que punto llegan a luchar entre sí los intereses de un pueblo en materia de riqueza, se priva de una antorcha luminosa para marchar por un campo escabroso, en que el menor traspie ha traído tantas veces la discordia y la guerra. Esta consideracion, mui trivial sin duda para nuestros lectores, es la que nos induce a publicar el siguiente manifiesto de los Whigs apesar de su extension. La Revista de Edimburgo de donde es tomado, y que tiene por redactores a los principales jefes de este partido, lanza en él un grito de alarma, y nos revela las llagas profundas, incurables tal vez, que roerán largo tiempo a la Inglaterra cualquiera que sea el partido que tome la direccion de los negocios. Siendo por otra parte las leyes restrictivas el asunto principal de este artículo, lo hemos juzgado de mayor interés para nuestros lectores, pues ya se han dejado sentir en nuestro continente árduas dificultades en esta parte de la lejislacion, no habiendo sido otro que este tal vez, el primer orijen de la pasada guerra con el Perú.

DE LA CRISIS COMERCIAL,

INDUSTRIAL Y FINANCIERA

DE LA GRAN BRETAÑA,

Al advenimiento de los Torys al poder.

La situación de la industria manufacturera de la Gran Bretaña inspira hace mucho tiempo a todos los hombres pensadores una mezcla de placer y de pena, de orgullo y de pensar, de satisfacción y de inquietud. Hemos elevado la industria inglesa sobre la de cualquier país de Europa: hemos acumulado un capital que, relativamente a nuestra población, excede en mucho a todos los pueblos conocidos de la historia; y aunque forzados a luchar contra un mal clima, y un suelo medianamente fértil, esta industria y este capital han dado a nuestra isla un valor territorial, superior al de cualquier otro pueblo de igual extensión. En ninguna otra parte de Europa la suma total de salarios y beneficios corresponde tan ventajosamente al número de trabajadores por una parte, y al de la población jeneral por la otra: en ninguna el total de rentas territoriales es tan desahogadamente proporcionado a la capacidad de su superficie cultivable. Donde quiera que hemos ido en busca de riqueza el suceso ha excedido a los ensueños de la avaricia, y este suceso no nos ha costado el sacrificio de los goces ordinarios: no nos hemos hecho ricos por medio de la economía, porque los ingleses que forman la masa de la población, no son un pueblo ahorrador. En todos los estados, y en todas las clases, entre los paisanos, los obreros, los tenderos, los capitalistas y los propietarios existe una tendencia a la ostentación y

al gasto desconocida en el continente. El gobierno ha sido mas extravagante aun que los individuos. Nosotros hemos ofrecido el extraño espetáculo de una nacion que se eleva rápidamente a una opulencia inmensa en medio de prodigalidades públicas y particulares.

Hemos hecho sin embargo sacrificios, y sacrificios grandes por cuanto afectan nuestra felicidad presente, y comprometen nuestro próximo porvenir. Hemos disminuido las ventajas de nuestra posicion, agravado las dificultades que le son inherentes, y multiplicado sus peligros con las faltas legislativas que comenzamos a querer corregir. Esperamos que no será tarde aun.

Si la política comercial de la legislación inglesa hubiese sido prudente, o cuando ménos imparcial: si nuestros gobernantes hubieren tenido bastante inteligencia para saber que en un pais libre la industria sigue espontáneamente la vía mas productiva: si hubiesen sido bastante justos para comprender que intervenir en favor de una clase de productores o de una clase de propietarios en detrimento de los otros, o de toda la comunidad, es una iniquidad, si no es una locura: si guiados por principios hubiesen permitido a cada uno injeniarse del modo que le pareciese mas ventajoso, el gobierno tal vez tendria que deplorar las desgracias del comercio, pero no sería responsable de ellas; o bien, si habiendo cometido la falta de intervenir, nuestros hombres de estado no hubiesen intervenido sino por ignorancia, si no pudiesen ser acusados sino de un error de cálculo, si los miembros de la legislación no hubiesen merecido un reproche directo de egoismo, y en fin, si no se hubiesen expuesto a oír decir de ellos que no han hecho leyes sino a expensas del pueblo y en provecho exclusivo, real o imaginario, de la clase a que pertenecen. perderian sin duda en la estimación pública, pero no excitarian contra sí el resentimiento y el ódio.

Demasiado se sabe lo que ha pasado. Hace siglos que el gobierno trabaja por encadenar y dirijir mal la

industria del pueblo ; y en vez de contentarse con defender sus súbditos de la violencia y del fraude doméstico y extranjero , que era su deber , él los ha querido enriquecer , es decir , enriquecer a ciertas clases. El les ha dicho : esto debeis producir , vendereis a aquel , comprareis a este , e ireis a tal mercado , y no a tal otro. Ha considerado todo el cuerpo de consumidores como una presa que dar a una clase que habia solicitado un monopolio ; y cuando una clase se ha quejado de los privilegios concedidos a otra, le ha comprado el silencio autorizándola a estrujar tambien a su turno al público.

Para beneficiar la clase que se ha comprometido a proveer a las colonias, el gobierno prohíbe o restringe el comercio directo entre las colonias y los países extranjeros. Para hacer que las colonias se avengan a las prohibiciones o restricciones, prohíbe o restringe la importacion de productos coloniales extranjeros a las islas británicas : doble injusticia hecha al público , a quien condena a no recibir nada sino de las colonias , y a las colonias cuyo mercado se hace cada vez mas desfavorable. Para agradar a los leñateros del Canadá , y a los propietarios de algunos buques viejos propios solo para el comercio de maderas de América, impone derechos de un 500 a un 100 por ciento sobre la mejor madera , porque es barata : derechos no solamente improductivos , sino aun funestos al presupuesto. Para reconciliar los propietarios de buques con este impuesto adicional de un 15 por ciento sobre las carpinterías de Inglaterra , establece un derecho mas alto sobre los mismos artículos importados por un buque extranjero. Para favorecer al curtidor inglés , somete los cueros extranjeros a un derecho prohibitivo , y por no disgustar a los manufactureros que emplean los cueros, impone un derecho prohibitivo casi sobre todos los artículos extranjeros en que entra el cuero. Los mas favorecidos de la lejislatura han sido naturalmente los propietarios de tierras, clase a que pertenecen los lejislado-

res. La importacion de animales , de carnes de baca, de oveja y de puerco es prohibida absolutamente : los granos tienen un derecho que hace subir el pan a un 20 por ciento sobre el precio que deberia costar : derecho que paraliza el comercio , que nos suscita rivalidades entre nuestros compradores , que hace bajar los salarios , y lo que es peor aun en una sociedad constituida como la nuestra , que hace el trabajo incierto.

A la conclusion de la guerra , nosotros poseíamos una superioridad comercial e industrial que ninguna nacion ha obtenido jamás. *Positivamente* , cierto es que ni nuestro comercio ni nuestra indústria eran tan extensos como lo son hoy : ni podian serlo cuando nuestra poblacion era un tercio inferior a la actual ; pero relativamente a las otras naciones , este comercio y esta indústria eran mucho mas considerables. Acabamos de gozar de una paz interior miéntras que a los otros pueblos de Europa hacia veinte años que los asolaba la guerra , y que todas las capitales habian sido ocupadas por un ejército enemigo. Eramos nosotros la gran tienda del universo , y estaba en nuestra mano continuar relaciones en que habia ganancia para todos. Si queriamos vender , nos era preciso comprar : si queriamos aumentar nuestras ventas en proporcion de nuestra creciente poblacion , debiamos igualmente aumentar nuestras compras.

Nuestro primer paso fué hacer una lei sobre cereales ; y decimos hacer una lei porque la que existia no era mas que una lei nominal en razon de la alteracion del valor del dinero. Por la lei memorable de 1815 , lei a que deben referirse todas nuestras calamidades posteriores , y nuestros peligros actuales , la importacion del trigo fué absolutamente prohibida miéntras tuviese un valor inferior al de los granos en tiempo de carestia , es decir , al de 80 chelines el *quarter*. Prohibimos tambien la importacion de carnes , cualquiera que fuese su precio. Despues de la carne y el pan,—despues del pan que consume la mayor parte de nuestra poblacion—el

artículo alimenticio mas importante es la azùcar : pues pusimos derechos prohibitivos sobre todos los azùcares extranjeros. El norte de la Europa que era entònces el gran mercado de nuestras manufacturas , y que està a ocho dias de navegacion de nuestras costas, nos vendia la mejor madera de construccion , y al mas bajo precio : el Canadá , pais lejano y poco poblado , nos ofrecia maderas casi impropias para nuestra carpinteria y mucho mas caras ; pues bien , por medio de varios derechos que ascendian de un 100 a un 500 por ciento , obligamos a nuestros consumidores a dirigirse al peor marchante, en vez de tomar el mejor: a ir a proveerse al mercado mas distante , a recibir efectos inferiores y a pagarlos mas caros. Mas tarde hemos revocado con palabras la mayor parte de nuestras prohibiciones , excepto las del pan y la carne; pero hemos sometido las manufacturas extranjeras a derechos de un 2 por ciento sobre su valor , es decir , sobre su valor en Inglaterra, y a todos los gastos de comision y de transporte que en jeneral forman un *item* extravagante.

Es dificil decir cuales habrian sido los efectos de esta lejislacion fiscal si las naciones extranjeras hubieran pasado por ella.—Todo comercio regular es un comercio de cambios , y por tanto , todo artículo que importamos ha sido tomado en cambio de artículos manufacturados que hemos exportado de Inglaterra. Toda disminucion de artículos extranjeros arguye una disminucion en la demanda de artículos ingleses , de modo que en cualquier circunstancia nuestra lejislacion tiende a retardar el progreso de nuestra indùstria y de nuestro comercio. Sin embargo, si hemos podido obligar a las otras naciones a tomar nuestras mercaderias y dejarse pagar como queramos, nuestra situacion habria sido todavìa buena , aunque ménos favorable que bajo el sistema del comercio libre. Pero para esto hubiera sido preciso poder tratar a los otros pueblos como tratábamos a nuestras colonias de la América del Norte, que acabaron , es verdad , por separarse de la madre pa-

tria. Habria sido preciso prohibirles que fabricasen o que comerciasen con otras naciones manufactureras. Este era sin duda el objeto de nuestra política , pero felizmente para el resto del globo , no teniamos capacidad para conseguirlo : las poblaciones agrícolas , cuyos productos rechazábamos , convirtiéron naturalmente el sobrante de su trabajo y su capital ácia las manufacturas. “Vuestros impuestos , decia un americano , han hecho de nosotros una nacion independiente : vuestra guerra , una potencia marítima ; y ahora quereis hacernos manufactores.”

Los nuevos intereses creados por nuestra locura siguieron nuestro ejemplo con mas empeño en aquello en que no teniamos razon que en lo que la teniamos: viéron que nuestra indústria habia florecido en medio de las prohibiciones y de las medidas restrictivas , y creyeron que habia florecido por el efecto de estas medidas. A estas trabas dieron el nombre de proteccion , y pidieron a los gobiernos que se las impusiesen. Sus gobiernos con este amor instintivo de restricciones , de que desgraciadamente está animado todo gobierno , se guardaron de decir nó. Hubo un solo país que no alteró en nada el curso ordinario de sus relaciones , porque su produccion comun era justamente admitida en Inglaterra con toda libertad , y porque no contrariaba ninguna de nuestras clases privilegiadas. Las provincias meridionales de los Estados-Unidos , a quienes recibiamos el tabaco y el algodón , se habrian separado de la Union americana , si se hubiera mantenido la tarifa anti-británica de 1828 ; y esta tarifa nunca hubiera sido establecida , si hubiéramos continuado en recibir la harina de los estados del norte. Pero nosotros no mereciamos semejante bevolencia de ningun pueblo de Europa ; no hai un solo derecho puesto sobre nuestros productos , una de esas restricciones opuestas a nuestro comercio por las lejislaturas extranjeras , que no pueda ser justificado al ménos con nuestro ejemplo. Una red de tarifas nos excluyó de nuestros mercados

mas vecinos y los mas naturales , los de la Europa ; y vednos aquí reducidos a nuestras colonias, a las poblaciones semi-bárbaras de la Africa , y las jóvenes repúblicas de la América.

Los progresos de cualquier nacion que quiera rivalizar con nosotros en manufacturas , son necesariamente lentos ; porque hai que luchar con nuestro inmenso capital , nuestra riqueza mineral, nuestra destreza tradicional , la division casi infinita del trabajo entre nosotros , nuestra antigua perseverancia , nuestro coraje, nuestro jénio emprendedor , nuestro conocimiento de los mercados, y las habitudes de los que comercian tanto tiempo há con nosotros. Se puede creer que sin nuestra lejislacion desquiciadora , nunca habriamos perdido uno de nuestros mercados antiguos o actuales. Despues de siglos habriamos conservado la misma superioridad que teniamos ahora veinte años ; y habriamos visto mas bien extenderse que disminuir nuestras exportaciones a proporcion que se aumentase la riqueza y la poblacion en el mundo civilizado. Pero siempre que los productos de una concurrencia vengan a luchar con los nuestros sobre un mercado , es una prueba de que todas estas dificultades han sido superadas. Si perdemos en él nuestra superioridad , debemos renunciar a tal mercado, al ménos respecto al artículo que àntes llevábamos a él con ventaja.

“La experiencia nos enseña , decia M. Gardner (inteligente y hábil fabricante) que si perdemos un mercado por un año , ya lo perdemos para siempre ; es preciso no chancearse con el comecio ; los que tomaren nuestro lugar sabrán guardarlo.” Esto se explica por la lei bien conocida de la indústria manufacturera , en la que , todas las cosas iguales , disminuye el costo de la produccion con el aumento de la cantidad producida. Mientras mas considerable es la produccion, mayor es la division del trabajo , y por consiguiente la habilidad del obrero ; menor es el precio de la direccion , y mayor el uso de las màquinas. De ahí viene que el precio

de un artículo manufacturado baja a medida que el consumo de él se aumenta. De ahí también la diferencia entre la suma que se pide por una cantidad considerable de cosas al que se pide por una menor : un alfiler solo no podría ser fabricado por un chelin , mientras que fabricándolos de a millones , con un chelin se pueden obtener ciento.

Un rico fabricante nos decía hace algunos años:—“Si me avisan que un fardo de mis mercaderías ha encontrado otro en los mercados de Chile o el Perú a un precio inferior y proveniente de la Alemania , yo trasportaré inmediatamente mi fábrica al Tyrol , porque yo sé lo que se seguirá de ello.” En efecto le fué el aviso , y nuestro fabricante obró como había dicho : su capital y su industria son ahora útiles en Voralberg , habiéndose pasado en cierto modo al campo enemigo antes que combatirlo. Esta guerra industrial se parece bajo muchos respectos a la guerra civil : la fuerza que está hoy de un lado , puede mañana encontrarse en el otro , si la suerte parece haber mudado de partido. El capital que ocupa hoy millares de obreros ingleses , puede mañana no solo dejarlos sin trabajo , sino también ir a servir a los obreros del continente.

Es evidente que en tales circunstancias, los años, qué digo?—los meses son de mucha importancia, porque el mal y los peligros marchan con paso acelerado. La nube que apenas formaba un punto negro en el horizonte se ha engrosado muy pronto , y la tormenta que oculta en su seno puede reventar sobre nuestras cabezas mientras calculamos las probabilidades de su aproximación.

(Continuará.)



FRAGMENTO

Tomado de las memorias de un Europeo
joven y Republicano.



..... Fuí acusado de un robo doméstico por la criada misma que lo cometió. Ella inventó y acumuló contra mí tantas pruebas que los jueces la creyeron apesar de mis protestas y mis lágrimas; y para castigar un crimen de que yo era inocente, me echaron a una prision correccional. Esta atroz injusticia sobra para abatir el ánimo mas fuerte y depravar el corazon mas bien nacido. Mi primer impulso fué de rabia, de venganza: traté de incendiar la casa; pero tranquilizado desistí, y tomé la prudente resolucion de asilarme en mi conciencia como en un santuario inviolable. El conocimiento de mi derecho me sostuvo contra esa inícuca persecucion, y la misma circunstancia obró en mí una trasformacion tal que ha influido en el resto de mi vida: tenia entónces diez años, y ahora que tengo treinta, recuerdo esas impresiones como si fueran de ayer: para todo el mundo era yo un ladron y un embustero; mis negativas se atribuian tan solo a obstinacion, y todas las apariencias, preciso es confesarlo, estaban contra mí; pero en ese estado de abatimiento no perdí un solo instante la estimacion de mi mismo; al contrario exalté el sentimiento de mi dignidad a tal punto que tomé ante mis perseguidores la mas alta posicion a que sea dado al hombre elevarse— la de la inocencia desconocida y del derecho violado. —Comprendí entónces que hai una opinion sobre la opinion de los hombres, una justicia superior a la suya, y que cada uno tiene en sí mismo un juez y un tribunal

reparador. El mortal colocado a esta altura inaccesible, frente a frente con su Dios, se hace inviolable y sagrado; el ultraje ni el oprobio le alcanzan; las envenenadas flechas de la calumnia caen destrozadas a sus pies; sobrepónese a los juicios groseros de la muchedumbre; como Cristo desde lo alto de la cruz dominaba a sus verdugos, y grande aun por su misma miseria participa en su sublime infamia de la santa Majestad del martirio.

He dicho que una revolucion se habia obrado en mí y no tardó en hacerse sentir. Mi prision duró solo un año y yo salí enteramente distinto de lo que ántes era. El hábito [que habia adquirido de vivir solo reconcentrado en mí mismo habia modificado del todo mi carácter: de indolente y franco que ántes era, vine a ser triste, concentrado y taciturno. Tenia en mi corazon una llaga emponzoñada, y los únicos medios de evitar su contacto eran la fuga y el retiro. Buscaba los sitios solitarios, desterrábame de la sociedad voluntariamente, y desconocido, contrariado en todo, en aquella edad en que el corazon se ensancha y en que tanta sed tiene de explayarse, me acostubré desde temprano a crearme recursos, a bastarme a mí mismo, y a sacar de mí solo el por qué de mis acciones.

Sin embargo, yo no era perezoso, porque la pereza siempre me ha horrorizado; tampoco lo que se llama estudioso; amaba mas la vida de accion que la de gabinete, por lo que hacia sin gusto y como por llenar una taréa insípida, mis temas y traducciones. Mi único consuelo, mis únicos amores eran los libros históricos; preferíalos a todos los otros porque lisonjaban mis instintos, y ansioso devoraba todos los que caían en mis manos. Leyendo las acciones de los hombres parecíome que obraba yo mismo; identificábame con los personajes, me apasionaba de ellos, vivía con su vida, combatia, conspiraba, triunfaba o perecia con ellos, y mi existencia habia llegado a convertirse en una ilusion perpétua. Abrazaba con ardor las justas causas, aso-

ciábame a ellas , servíalas con el pensamiento y aun moria por ellas con entusiasmo ; los triunfos ilegítimos me desolaban ; todas las tiranías me eran odiosas , y mi bando era siempre el de los oprimidos ; oprimido tambien y víctima de un tiránico procedimiento , simpatizaba con todos los desconocidos y perseguidos como yo ; erijíame en juez de los jueces , hacía los comparecer a mi barra , reformaba sus sentencias , rompía sus decretos , y vengando los manes de los vencidos rehabilitaba su memoria.

He ahí la educacion que he recibido, o mas bien que yo me he dado , porque nadie dirijiò mis lecturas, y porque paraguair mi juicio y fijar mis opiniones nunca tuve mas que mis luces naturales. Adquirí de esta manera un conocimiento precoz, extendido y aun profundo de los hechos históricos. Yo era reflexivo mas que los niños a mi edad lo son de ordinario ; gustaba de cosas sérias , despreciaba las puerilidades y compadecia a mis camaradas en sus juegos infantiles : mi espíritu habia tomado por el conocimiento de los grandes caractéres y por el estudio de los grandes sucesos un tinte de gravedad y austeridad ; viril ántes de tiempo, indignábame de no ser mas que un niño. Ser hombre era mi sueño continuo , mi sueño único ; despues de haber leído tanto , yo queria obrar , queria a mi turno dar asunto a la historia ; porque siempre habia estimado mas a los que la hacian que a los que la escribian ; cual otro Alejandro habia mas bien sido Aquiles que Homero.

En este estado de efervescencia moral y de inaccion física manteníame asechando todos los acontecimientos en que creía poder tomar parte ; no esperaba mas que una ocasion cualquiera para emanciparme y entrar en la lid ; por mi desgracia la época no la ofrecia ; la Europa en plena restauracion estaba en calma. Despues de echar a todas partes los ojos con un ardor inquieto caía dentro de mi mismo triste y desanimado. El curso ordinario de las cosas no bastaba ; era preciso una borrasca

que me llevase a alta mar ; y entre tanto ni una nube siquiera en el horizonte. Muchos años pasé en esta cruel y laboriosa expectativa , cargando siempre el peso del enfado , y comparándome al marino que en una isla desierta espera el soplo del viento. Lleno de mis sueños y esperanzas no tenia valor para nada , el estudio me parecia frio , mis mas caros historiadores habian perdido su sabor , porque estaba ya cansado de sentir a cuenta ajena , y despues de haber visto tanto por los ojos de otros creia que ya era tiempo de ver por los mios. Tan ardiente como era la sed de accion que me devoraba , para satisfacerla , era preciso que esta fuese una accion libre , útil , intelijente ; ninguna otra podia convenirme. Yo no era por cierto un soldado asalariado y pronto para abrazar indiferente cualquiera especie de causa. Hombre de ideas fijas y convicciones razonadas , queria solo servir a mis principios : no podia alistarme bajo otra bandera que la del progreso humano ; pero esta bandera en ninguna parte se batía : la Europa permanecia en su sueño letárgico , cobijada por el ala de un despotismo brutal o mañoso segun la naturaleza de las razas y de los gobiernos.

La insurreccion griega vino a romper de improviso el silencio universal , y dió un sacudimiento estrepitoso al carro enfangado de la política. Miéntas que prostituidos algunos en los serrallos de Constantinopla maldecian este memorable acaecimiento porque turbaba su quietud y sus placeres , yo al contrario lo recibia con aclamaciones y lo bendecia como el signo de mi propia emancipacion. Tenia entónces veinte años , y aunque léjos de la Grecia , partí a pié , a manera de un desertor que vuelve a sus filas. A medida que se acercaba el fin de mis votos yo me sentia mas libre , mas ágil ; mi pecho se dilataba y respiraba mas fácilmente , como si hubiese pasado de una atmòsfera espesa y turbia a otra pura y sutil. Llegué al fin. No podia comenzar mi carrera bajo auspicios mas nobles ni en teatro de mayor gloria : santa era la causa ; y la majestad de los lu-

gares, la grandeza y la pompa de los recuerdos la realizaban aun a mis ojos. No es decir que en la Grecia moderna encontrase Esquiles ni Tucídides; pero por abatida que estuviese la justicia estaba con ella y mis simpatías eran suyas. Su misma decadencia era un motivo para darle amparo: el envilecimiento de los pueblos es el fruto de la esclavitud y la esclavitud lo perpetua: el efecto no cesa mas que destruyendo la causa; y he ahí porque era preciso libertar a todo trance a los griegos, apesar de sus vicios o mas bien a causa de sus vicios mismos. Los pecadores contumaces son cabalmente los que necesitan ser redimidos; los justos lo son por su propia virtud.

¡Qué espectáculo y qué lecciones me ofrecia esta tierra ilustre y desolada!—en otro tiempo qué esplendor, ahora qué tinieblas!—qué grandeza y qué miseria!—qué silencio despues de tanto bullicio! Hasta entònces solo tenia al despotismo un aborrecimiento intelectual, resultado de mi conviccion, de mis principios, de mis estudios: desde entònces tomó en mi alma un carácter apasionado y podré decir de enemistad, de resentimiento personal; ya no le veía como àntes al través de los libros; veíale desnudo, y palpaba con mis mismas manos su forma brutal y espantosa; tomábale cuerpo a cuerpo, oprímiale rabioso y pedíale en fin cuenta de las plagas con que habia anonadado la patria del arte y de la belleza. ¿Qué has hecho de mi Grecia, de nuestra madre comun?—le preguntaba con filial indignacion; y por toda respuesta mostrábame rimeros de escombros, desiertos estériles, poblaciones destruidas y entregadas a todas las miserias de la ignorancia y corrupcion. Ah! cuántas veces, despues de los combates, sentado sobre alguna roca sangrienta o un negro peñasco de alguna ciudad incendiada, he lamentado los sombríos y tràjicos destinos de la familia humana, verdadera familia de Atridas, siempre dispuestos a despedazarse y a teñirse en sangre fraternal! Cuántas veces me he preguntado con angustia, bajo

qué lei nació el hombre , qué inexplicable mision ha venido a llenar sobre la tierra? Cuántas veces evocando las sombras de los célebres artistas , de los grandes ciudadanos , he llorado con ellas sobre la patria infortunada que ya no reconocen! Pero cuántas veces tambien palpité mi corazon de esperanza y de entusiasmo al pensar en la rejeneracion de estas tierras largo tiempo fecundas para no poder serlo todavia ; a la grata idea de reconstruir sobre las ruinas de la Grecia antigua una Grecia jóven mas bella y mas libre que su madre. Se dice que Lázaro se rejuveneciò pasando por la muerte; que será mas hermoso despues de su resurreccion: tal imaginaba yo a la Grecia resuscitada.

Nunca dejaba a mi corazon destemplarse en los pesares ni en los recuerdos , y si el escepticismo me tocaba de vez en cuando con su soplo mortífero combatíalo valerosamente ; tenia en mi alma instintos y convicciones mas fuertes que él. No podia dejar de ver el mal, pero veía al mismo tiempo el remedio ; algunas veces dudaba , pero queria siempre, y jamás las oscuridades o incertidumbres de mi espíritu han bastado a separarme del cumplimiento de los deberes cuya conciencia he tenido. Además , mi vida era laboriosa y ocupada; los combates dejaban poco tiempo a la meditacion, porque poco puede meditar en medio de las balas. En sentido de hijiène moral creo que un deber positivo y severo es benéfico al hombre : una libertad ilimitada es el mayor de los escollos : pocas almas por fuertes que sean dejan en ella de sucumbir.

Alistado a mi llegada como simple voluntario pasé algunos años en calidad de tal. Nada diré de esta guerra heroica y verdaderamente fabulosa ; en el mundo todo ha resonado esta epopeya , y aunque colocados muchos en diversos puntos que yo , no ignoran sin duda lo que a su respecto pudiera decirles. Sobre todo no quiero dar aquí un curso de historia contemporánea ; cuento tan solo mi vida , mis aventuras , mis impresiones personales , y seguramente no vendria bien-

que agrupase en derredor de mi nombre oscuro tantos nombres ilustres que han conquistado la fama y la inmortalidad. Mis principios fuéron penosos; los hombres con quienes voluntariamente habia yo venido a participar de los peligros y las fatigas, no eran movidos siempre por causas puras y desinteresadas; muchas veces el orgullo, la envidia, la avaricia armaban los brazos mas intrépidos y fuertes; pero el bien nació del mal, el rio reparador seguia su curso, y la magnitud de la obra hacia llevar con paciencia la pequeñez de los medios.

En cuanto a mí, ni aun en los dias mas aciagos perdí de vista el objeto de la empresa: si la escuela me era incòmoda en los principios, ella me fué tambien provechosa; pasé con gusto el curso de este duro noviciado, porque sabia que es preciso obrar el bien por el bien, servir las causas justas por ellas mismas, independientemente de los hombres y por solo el amor de la justicia. Los principios emanan de Dios, ellos son por sí mismos su propia causa y su propio fin, ellos tienen una virtud absoluta, eterna, eficiente; apesar de todo y ántes de todo es preciso buscar su gloria y su triunfo. Sin esta preocupacion superior y una vista jeneral de las cosas, la parte cubre el todo y uno cae precisamente bajo el yugo de consideraciones secundarias, de hechos subalternos; desde entònces ya no hai accion posible, continúa ni fecunda en resultados; tan luego como uno se empape en la corriente de las cosas humanas, las dificultades para la ejecucion son tan grandes, tan numerosos los obstáculos, las pasiones humanas tan miserables y tan rebeldes, que, reducido uno a sus propias fuerzas, flutúa perpétuamente entre el desaliento y el desengaño; empero el hombre que siente latir en su corazon la humanidad, y que se deja abrasar por el santo fuego de la justicia, sabe perseverar, y si se rinde alguna vez a la tristeza, nunca jamás se somete a la desesperacion. Ligado por su pensamiento a las leyes eternas que desea ver reinar entre los hombres, alimenta el fuego de su vida con la esperanza y con la fé; pa-

ciente por lo mismo que cree , clemente por lo mismo que es fuerte , sabe esperar y perdonar: fijando sus ojos en el blanco como en una estrella infalible , separa los obstáculos con un brazo firme , y marcha recto , ácia adelante , con paso lento pero firme.

(Continuará.)

OGAÑO Y ANTAÑO.

*El ome cuando es en honra et no la entiende,
fázese semejante a las betias , et es atal
como ellas.*

[D. ALFONSO]

Las cosas del Ogaño me causan grand pena,
Por ende en la fabla y en troba de Mena,
Mi pendola quiere sus cuitas decir.

Vocablo vestusto , sabroso al sentido
Con nuestras usanzas es bien avenido;
Anssi que tres picos con luengo espadin.

Apuestos , garridos se cren los donceles
De agora , gayados de mil oropeles
De bajos quilates , mengado valer.

Y solo en las farsas de carnestolendas,
Las nuestras casacas , asaz reverendas,
Greguesco y coleta se suelen poner.

El seso fuscado les ha las novelas
Que allegan de estrangis esas caravelas
Trocando la villa en otra Babel.

Fermano apellidan a todo extranjero,
Non cuidan si es moro , si noble o pechero
En siendo de allende se pagan de él.

• Anssi de las Galias y de Ingalaterra
 Los fijos osados nos facen la guerra
 Non ya con mosquétes , con arma peor.

En libros polidos de gaya semblanza,
 Con frase garrida que cualquier alcanza,
 Sus artes asconden con grande primor.

Enantes folgaban garzones crecidos
 Volando cometas , e ogaño engreidos
 Cobdician ser sabios como omes de pró:

Enantes oraban la su letania,
 E non se curaban de filosofia
 Cà non eso atañe que al preste de Dios.

Por ende en usanzas que gran trocamiento!
 El mundo avecina del su finamiento!
 La villa semejà mansion de Lusbel:

Si en las sus fachadas se paran las mientes
 Guarnidas se miran de tablas pendientes
 Con luengo letrero labrado a pincel

Los Sastres de Francia e las confituras,
 Atristan e apenan a jentes maduras
 Que non sus dineros cuentan baratar.

Sorber ehocolate se tiene a grand mengua,
 Aplacen las viandas que escuesen la lengua,
 Malditos brebajes que son rejalgar.

El muro almenado e recios torreones,
 Derrumban sin tino e enalzan pendones,
 De azul e de blanco do meten el sol.

Mui grand malquerencia tienen a los reyes,
 Sabidos se tienen en facer las leyes:
 Grand desapostura e grand sin razon!

Con fuertes galeras e peon e acaballo.
 Al Cid de grand cuenta entienden domallo,
 Que judzga en la villa de allende la mar;

Que diz que es torcido el su mandamiento,
 Que a los sus vassallos lleva a perdimiento,
 Por ende le quieren ferir e matar.

E non es anssina, que a tal rico Home
 Juntar el dictado de bueno a su nome
 Por las sus pramáticas merece en demas.

A todo el que fabla le mete en picota,
 E pone mordaza e empotra e azota,
 Anssi que facian los reyes de atrás.

El torna en usanza las cosas pasadas,
 Con los sus bufones discurre a vegadas,
 E tiene a manera de una inquisicion:

E tiene Alguaciles que llaman mashorca,
 Temidos del vulgo mui mas que la forca,
 E mas acatados que noble infanzon.

Don Cristo le meta por buen derezero
 E ponga en sus mientes acuerdo certero,
 E allegue su armada a nos redimir.

Placiente al miralla seranos su enseña,
 Cá entónce la vida será falagüeña
 Y el *siglo de antaño* tornára a lucir.

J. M. Gutierrez.

FE DE ERRATAS.

- PAJ.-122, lín. 4 dice : *comenzado*, léase—consumado.
- „ 125, lín. 36 — *por* —para.
- „ 126, lín. 23 — *estubieran* —no estubieran.
- „ 127, lín. 13 — *de sus* —con sus.
- „ 127, lín. 35 —*y es mui cierto*— la primera es que
somos americanos, y que es mui cierto.
- „ 134, lín. 15 — *determinará* —determinara.
- „ 137, lín. 5 — *sofoda* —sofocada.
- „ 139, lín. 37 — *paricio* —patricio.
- „ 142, lín. 10 — *humanid* —humanidad.
- „ 146, lín. 15 — *hubieren* —hubiesen.
- „ 147, lín. 28 — *propierarios* —propietarios.
- „ 149, lín. 1 — *la azúcar* —el azúcar.
- „ 154, lín. 22 — *acostubré* —acostumbré.
- „ 157, lín. 7 — *perpétua* —perpetúa.
- „ 158, lín. 12 — *que será mas* —que era mas hermoso.
hermoso
- „ 159, lín. 5 — *peliglos* —peligros.
- „ 159, lín. 31 — *flutúa* —fluctúa.
- „ 160, lín. 9 — *betias* —bestias.
- „ 160, lín. 14 — *vestusto* —vetusto.

5. 229
Nº 5

REVISTA

DE

VALPARAISO.

DE LA CRISIS COMERCIAL,

INDUSTRIAL Y FINANCIERA

DE LA GRAN BRETAÑA,

Al advenimiento de los Torys al poder.

(Continuacion)

No hemos podido ver sin terror la apatía de la opinion pública sobre un asunto tan grave. Los distritos fabricantes, apesar de su vasta poblacion, son comparativamente de poca extension y están a una cierta distancia de la metrópolis. Hasta el Bill de reforma estaban casi sin representacion en el parlamento, y hoi mismo, la que tienen, no está en proporcion con su importancia. Los receptores de rentas, de diezmos, de dividendos y de salarios se hallan dispersos en todo el pais, formando con los propietarios, los profesores liberales, los banqueros y los mas ricos comerciantes, casi toda la sociedad educada de la Gran Bretaña. A esta sociedad no tienen ningun acceso los fabricantes, porque se ven forzados a residir en medio de sus obreros, en cantones donde las minas de carbon, y las màquinas de vapor han desterrado a todos los que no tienen allí que hacer. En una de nuestras càmaras lejislativas ¿qué se sabe de su situacion, de sus necesidades, de sus sentimientos? Casi nada, y en la otra

cámara nada absolutamente. Resulta de esto que los peligros que acabamos de señalar no han despertado casi la atención pública, y que la grande mayoría de las altas clases no ha oído jamás hablar de ellos. Algunos, y sentimos contar entre ellos a Sir Roberto Peel, no los creen, o afectan no creerlos, o no pudiendo negar el mal, aparentan dudar su tamaño y su inminencia. Es pues natural que en esta ocasión como en otras muchas no conozcamos o no apreciamos el peligro sino cuando ya no sea tiempo de evadirlo: así sucedió que la lei sobre el papel sellado fué revocada después que se perdió la América del norte: es de presumir tambien que oírémós la voz de estos millones de hombres que están muriendo de hambre, cuando la mitad de nuestras fábricas esté cerrada, y las otras solo abiertas por intervalos; cuando la ruina de los hiladores de algodón haya alcanzado hasta a los constructores de navíos y a los oficios cuya existencia depende de nuestras exportaciones: cuando Manchester y Birmingham se vean obligados a pedir limosnas en las parroquias vecinas. Oh! entónces *retocaremos* nuestro código comercial, haremos una barrida de las leyes sobre cereales, las leyes sobre madera de construcción, las leyes sobre azúcares, los impuestos diferenciales etc. pero éstos sacrificios tardíos e inútiles bastarán? ¿La paz, la iglesia, la monarquía resistirán a la tormenta? Aun suponiendo que escapemos a estas últimas extremidades, lo aciago de un cambio total y repentino, efectuado por tales medios, será indecible, y sucumbiremos probablemente. El comercio y las manufacturas huyen un teatro de revoluciones: el solo temor de una revolución los paraliza. En países agricultores, como la España o la Francia, una revolución aunque destruye la moral y la felicidad de una generación existente, puede talvez, por lo que respecta a las clases instruidas, dejar los elementos de una prosperidad porvenir. Esta esperanza no puede existir para la Gran Bretaña: perdido una vez su capital, y des-

truidas sus máquinas, el valor de su trabajo descendería del nivel jeneral de la Europa: podría abrir sus puertos a los granos extranjeros, pero no podría comprarlos: podría abolir sus derechos sobre las maderas del norte, pero dejaría de ser una grande potencia marítima: sería el pais de una poblacion inmensa y miserable, temible por consiguiente a sus gobernantes, pero sin defensa contra la agresion extranjera. En tal situacion, ¿podríamos conservar nuestras colonias, nuestro imperio de la India, nuestra union con la Irlanda? Podríamos pagar nuestra deuda pública? Podríamos guardar la sombra de nuestro poder actual, de nuestra prosperidad presente?

Bajo la influencia de estas alarmas habiamos visto sin mucho pesar el continuo déficit de las rentas, porque este era un medio de obligar al público a examinar de cerca el estado de nuestro comercio, y el código monstruoso que lo tiene encadenado: era sobre todo un medio para poder decir a las clases, y aun a los individuos: miéntras que no consintais en permitirnos aumentar las rentas disminuyendo los derechos, debemos gravaros con impuestos. Si quereis que la azúcar quede a ocho dineros esterlines, y el pan a nueve, debeis pagar los *beneficios* de la lejislacion con un impuesto de 50 liv. sobre vuestra casa, o talvez 500 sobre vuestra propiedad. El Lord Juan Russell en su notable discurso de 7 de mayo de 1841 decia: que para hacer frente al déficit de 2,400,000 liv. contado este año, el gobierno no tenia sino cuatro medios que adoptar: 1.º Imponer la suma necesaria, mitad por el impuesto parcial, mitad por un empréstito. 2.º Fijarse solo en un empréstito: 3.º aumentar otro tanto los derechos jenerales, y 4.º disminuir los derechos prohibitivos, lo que es aumentar a la vez la renta y el bienestar del pueblo. En el hecho, sin embargo, estos cuatro expedientes se reducian a dos, el aumento del impuesto, y la reforma del impuesto, porque el empréstito no es sino el impuesto variado^m, que vuelve mas tarde con

todo el rigor del interés compuesto. Si hacemos frente en 1841 al déficit de 2,400,000 liv. con un empréstito de al 4 por ciento, el déficit de 1842 será de 2,496,000 liv., es decir, el déficit de este año con mas el interés del empréstito, el cual interés de 96,000 liv. será una carga impuesta para siempre al país, es decir, el triple del subsidio anual votado para la educación pública, y cerca del doble del de la comisión de la ley de pobres, gasto que ha servido de pretexto a tantas peticiones.

Muchas circunstancias concurrían a hacer sobresalir las ventajas de una reforma del impuesto: una serie de cosechas inferiores todas en cantidad y algunas en calidad había alzado visiblemente el precio del trigo, y sobre todo del buen trigo: una disminución en la cantidad de azúcar de nuestras colonias había aumentado, en una proporción mas grande aun, el precio de la azúcar. Dificultades comerciales, provenientes en gran parte de la importación irregular de granos, causadas por la fluctuación de los derechos, y aumentadas por el doble mal de la elevación del precio de las subsistencias y los salarios, habían ocasionado una miseria casi jeneral en las clases obreras. El informe leído en la cámara de los comunes sobre la tarifa de importación había producido una sensación profunda; no se comprendían, ni se comprenden todavía los peores efectos del sistema protector; pero sus efectos inmediatos sobre los artículos principales del consumo y sobre la renta comenzaban a percibirse. El público, agujoneado por los derechos restrictivos, reconocía que un derecho opresivo no siempre llena el tesoro. Cualesquiera que sean las cargas que le impongan al pueblo inglés para garantir su seguridad exterior, su tranquilidad interior, y el honor de sus compromisos, se someterá con gusto; pero comenzaban a indignarse al ver que sin provecho para nuestro ejército y nuestra marina, para el esplendor del trono, o para el bienestar del pueblo, los derechos

producian justamente una pérdida de 20 a 30,000,000 al consumidor con una pérdida adicional de 5 a 6 millones al tesoro.

El sentimiento público que es en Inglaterra el precursor ordinario de un gran cambio, la opinion de la inevitable necesidad de este cambio encontraba ya una voz y algunos ecos. Todos los antiguos expedientes económicos estaban agotados, o mirados como un remedio peor que el mal, al que sin embargo sería preciso recurrir despues de haber retardado el momento por medio de un empréstito. Parecia probable que un presupuesto que nos quitase nuestro déficit aumentando nuestras comodidades, sería aceptado por sus ventajas inmediatas sin que fuera preciso hacer conocer sus ventajas ulteriores. Agréguese a esto ciertas oportunidades favorables, como la próxima espiracion (en 1842) de nuestro tratado comercial con el Brasil, que está impaciente por ver su término; lo que es mui natural desde que nuestras mercaderías son admitidas en el Rio Janeiro mediante un derecho de 15 por ciento, mientras que nosotros les imponemos uno de 200 por ciento [a sus azúcares. En 1842 tambien los Estados-Unidos deben rehacer su tarifa, y la admision de sus granos nos valdria los votos favorables de las provincias que los producen. En una palabra, tiempo es de que hagamos concesiones a estos grandes estados, y vale mas hacerlas de modo que encontremos ventaja en ellas. Nuestras negociaciones con la liga alemana eran tambien un argumento esencial.

Sin embargo, proponer el presupuesto de esta sesion, tal como lo habia concebido el gabinete Whig, era evidentemente entregar a merced de la oposicion la mayoría ministerial de la cámara de los comunes. Si la oposicion lo rechazaba en masa, ciertamente que ella vería fortificarse sus filas con la adhesion de aquellos ministeriales que tenian que temer para ellos o para sus comitentes las disposiciones particulares de la nueva tarifa. Vendrian tambien a reunirse a la oposi-

cion estos hombres caprichosos e irresolutos, verdadero azote en una situacion en que los partidos casi se balancean , los que , sin motivos , o por motivos pueriles y ridículos , vienen siempre a prestar su ayuda al partido que mas desaprueban.

Sin embargo , ¿no podía esperarse tambien que la oposicion rehusase la victoria de partido que iba a ofrecérsele? Nadie habia denunciado mas enérgicamente que su jefe supremo el ruinoso expediente de los empréstitos en tiempo de paz , y no era verosímil que volutariamente corriese el riesgo de tener que señalar su vuelta al ministerio con un aumento de derechos. Se sabe que es el amigo de la libertad de comercio ¿y qué hombre de una intelijencia superior no lo és? Tampoco habia declarado entónces su preferencia por un derecho ascendiente y descendiente sobre un derecho fijo , como desgraciadamente lo ha hecho despues. Era pues probable , que si él podia conservar los miembros ignorantes y poco escrupulosos de su partido , seguiría el ejemplo dado por los Whigs , cuando M. Wallace , y M. Huskisson introdujeron reformas que , sea dicho sin querer desestimarlos , eran mucho ménos útiles y mucho ménos urgente que las de que tratamos aquí. Estamos ciertos que Sir Roberto Peel hubiera obrado como decimos , si hubiera podido: lo deseaba , y el error del gabinete Whig es de haberle supuesto tambien el poder de hacerlo. Mejor informado de la posicion del Jefe de los Torys , habia presentado su presupuesto mas pronto , para prepararse a una disolucion ántes de las vacaciones de la Pascua; pero sin desesperar del suceso , debia sentir , que como medida de partido , la que el adoptaba era mui expuesta , dependiendo el resultado del patriotismo de Sir Roberto Peel y de la disciplina de sus partidarios . . . soldados que desprecian a su jefe por sus defectos , y lo aborrecen por sus méritos. Pero , para servirme de los términos del Lord Juan Russel , el gabinete ya no retrocedió desde que

estuvo de acuerdo sobre el patriotismo y la utilidad de su resolucion.

Desde el 12 de marzo el gobierno habia dado la primera indicacion de su plan con la proposicion de revisar las aduanas en nuestras colonias de la India occidental y de la América del norte. La lejislacion actual ha prohibido siempre absolutamente a las colonias la importacion extranjera de carnes de vaca, de puerco, de pescado, de café, de cocos de té, de azúcar, de melasas y de ron: siendo los principales artículos de consumo alimenticio los que afecta la prohibicion, como sucede en todas partes. Sobre la harina y las maderas de construccion hai un derecho variable de 20 por ciento *ad valorem* a 40. Sobre otra clase de víveres que no merecen ser enumerados, hai un derecho *ad valorem* de 7 liv. 10 chelines por ciento. Sobre el vidrio, el jabon, la azúcar refinada, el tabaco y los algodones manufacturados hai un derecho de 20 por ciento: un derecho de 30 liv. sobre los relojes de péndulo y de bolsillo, los artículos de cuero, el lienzo, los instrumentos de música, alambres, libros, papel y sederías: ademas un derecho de 15 por ciento sobre los artículos no expresados.

En lugar de esta tarifa opresora y caprichosa, M. Labouchere proponia conceder a las colonias inglesas un comercio mas libre que el de cualquiera nacion europea, excepto la Suiza; porque el comercio suizo está trabado por el derecho de tránsito de los pueblos en medio de los que está como emprisionada. Las colonias inglesas tienen por vecino al océano; y esta situacion como lo han proclamado ellas mismas, les permitiría luchar con el trabajo de todos los esclavos de la tierra.

La corta conferencia parlamentaria que siguió a esta proposicion puso en descubierto las alarmas de todas las personas interesadas en el monopolio. Hubo quienes invocaron la *proteccion* que la madre patria debe a las colonias, comparándola a los hijos puestos bajo la

tutela paterna. M. White, diputado de Sunderland, reclamó en favor de los intereses marítimos. Entónces M. Golbourn preguntó hasta donde pretendia irel gabinete que emitia semejante principio. M. Palmer representante de Essex, previó el ataque contra la lejislacion de los cereales. El Lord Grussell no trepidó en hacer indicaciones contra el círculo vicioso del sistema protector, y lo que dijo a este respecto anunciaba bastante las medidas que fuéron expuestas a la cámara, cuando el presupuesto tan esperado le fué presentado el 30 de abril, para siempre memorable en la historia de la Inglaterra.

Relativamente a las maderas, el canciller del fisco proponia disminuir la enorme diferencia entre los derechos impuestos a las maderas de nuestras colonias, y a las del Báltico, alzando los primeros de 10 chel. a 20, y reduciendo los segundos de 55 a 50. De este cambio que dejaba aun a las maderas coloniales una ventaja de un 15 por ciento, él aguardaba un aumento en las rentas de 600,000 liv. por año. Siendo el derecho de la azúcar colonial 25 chelines por quintal, y 60 el de la azúcar extranjera; el canciller proponia, sin tocar el primero, bajar el segundo a 36, lo que dejaba a la azúcar colonial un 50 por ciento de ventaja. Este cambio le hacia esperar un aumento anual en favor del tesoro de 700,000 liv.

El resto del déficit debia llenarse modificando las leyes cereales. Las fluctuaciones del derecho actual, que oscila sin cesar entre la libertad y la prohibicion, parecen tan poco favorables al tesoro como funestas al público. Se trataba de sustituirles un derecho fijo para regularizar a la vez el comercio de la importacion, y producir tambien una renta mayor. Los derechos nuevos no debian darse a conocer sino posteriormente, y el gabinete los fijó mas tarde en 8 chelines el *quarter* de trigo, 46 chelines 5 dineros la cebada, y 5 chelines el centeno, los guisantes y las havas.

¿Qué acogida debia tener este memorable presupues-

to entre los jefes de la oposicion? Su lenguaje fué dudoso ; M. Golbourn y M. Sterries pidieron tiempo ; Sir Roberto Peel se negó a manifestar su opinion viendo cuan grandes intereses estaban ajitados: tenia él tambien por otra parte necesidad de reflexionar ántes de pronunciarse irrevocablemente. Pero los miembros subalternos del partido no permitieron esperar que se dejarían guiar por la prudencia y el talento : el ruido sordo , los cuchicheos y lo que los franceses llaman la *fisonomia de la cámara*, indicaban bastante que los diferentes monopolistas iban a darse la mano , estrechar sus filas y formar una falanje. Toda asamblea tiene tambien su seccion de enredistas, que gustan del mal contra el mal , enemigos naturales de todo progreso, y que atribuyen siempre motivos deshonorosos a cualquiera que propone el bien. Estas jentes no se atrevieron a contestar a las objeciones directas , pero procuraron por bajito excitar y armar todas las preocupaciones , todas las alarmas ciegas de las clases separadas del comercio , de los fabricantes y los agricultores.

Al cabo de algunos dias , la equivocacion del gobierno se hizo manifiesta : habia hecho mal en contar con el espíritu público, al ménos con el poder de sus principales adversarios. Lord Sandon , el representante de Liverpool vino a proponer una correccion para que la cámara se ocupase al punto de la cuestion de los azúcares. “Considerando, dijo, los esfuerzos y sacrificios que han hecho el pais y el parlamento para la abolicion del tráfico de negros y de la esclavitud , esta cámara de ninguna manera se halla preparada para adoptar la medida propuesta por el gobierno de su majestad sobre la reduccion de derechos de la azúcar extranjera.”

Treinta y seis voces de mayoría se pronunciaron en favor de esta correccion ; y vino despues la mocion de Sir Roberto Peel , que consiguió hacer declarar por un voto de mayoría , que el ministerio no poseía la confianza de los comunes para poder someterles medidas

tan esenciales, y que por consiguiente los ministros no podian conservar sus puestos en semejantes circunstancias sin ponerse en contradiccion con el espíritu de la constitucion. He ahí una mocion cuyo objeto manifiesto era impedir toda discusion sobre las leyes de los cereales.

Resulta pues que el presupuesto del gabinete Whig no ha sido examinado en jeneral por la cámara de los comunes, habiéndose contentado con rechazar uno de sus artículos, el de los derechos sobre la azúcar, y se ha negado a discutir los otros.



FRAGMENTO

Tomado de las memorias de un Europeo joven y Republicano.

(Continuacion)

Despues de mil vicisitudes y peripecias de una guerra larga y sangrienta, tuve al fin la satisfaccion de ver triunfar la causa que abracé y serví. Los griegos han querido romper la cadena que los unía al viejo y carcomido trono del islamismo: la han roto para siempre, y la Grecia ha entrado en el movimiento occidental. Muí bien sé que no ha dado mas que un paso; pero ese paso es decisivo, porque ahora ella vive en la Europa y en el porvenir, y participará tambien de su fortuna.

Mi taréa estaba ya concluida. Con los ascensos que obtuve pude fácilmente crearme una existencia en Grecia, pero nunca fué mi intencion quedarme allí. Yo habia sido tan solo a ayudarla en su lucha; terminada ésta felizmente, nada mas tenia que hacer, y entonces eché mis ojos sobre la Europa para ver donde podia ir a continuarla; mas la Europa habia caído en su estupor y tuve que regresarme a Francia a esperar desde allí los acontecimientos.

Enfrentando las costas de la Calabria, el mal tiempo nos obligó a ganar un puerto que conserva el poético nombre de Palinuro. El primer objeto que se presentó a mi vista al echar pié en tierra fué una caja de hierro colocada sobre un pilar rojo, y en esta caja una cabeza humana destilando sangre. Acababa de hacerse en la provincia una revolucion; pero una espantosa reaccion la habia seguido, y las cabezas de los vencidos revolucionarios cubrian el suelo: por un refinamiento inaudito de ferocidad los vencedores habian

cuidado de colocarlas frente a la propia casa de los ultimados , a fin que sus madres , sus hijos , sus mujeres , pudiesen ver desde sus ventanas tan lamentables despojos. ¿Era la Europa la que volvía yo a ver, ó me habia arrojado la tempestad sobre el imperio Otomano? Habria deseado creerlo así en honor de la cristiandad; tanto me avergonzaba de encontrar la barbárie en medio de la civilizacion. ¿Y qué , me decia , miéntras se trabaja por desterrar el islamismo , al otro lado del Bósforo , es esta la politica de los pueblos cristianos? ¡Qué sacrilegio , qué abominacion! Desde entònces concentré en el despotismo europeo todo el odio que el despotismo asiático me habia inspirado. ¡A qué era correr tan léjos cuando tan cerca reinaba tan salvaje iniquidad! No es la Grecia solamente , es la Europa entera la que necesita emanciparse , porque aun es esclava y sus amos la despotizan impunes. Semejantes excesos justifican toda especie de represálias porque siempre se cosecha lo que se siembra ; así es como se eternizan las reacciones , las enemistades se perpetúan , y el carro de la humanidad de jeneracion en jeneracion permanece enterrado en un fango de sangrientas ruinas. Reembarquéme y llegué a Francia bajo el imperio de tan funestas impresiones. Las cabezas ensangrentadas de la Calabria me perseguian como espectros: durante la noche ellas dirijian a mi almohada sus dolorosas quejas pidiéndome venganza.

Distrajéronme de esta espantosa vision los acontecimientos que en mi propio pais se preparaban; una fermentacion sorda bramaba en sus entrañas; el suelo temblaba bajo los piés de la monarquía: formaban sobre ella una horrible tempestad y los signos precursores de una revolucion próxima aparecian en su horizonte. Corrí a Paris donde debia estallar ; estallò en efecto, y miéntras la restauracion plantaba en Arjel su blanco estandarte , sumerjíasese en Francia en la tumba que ella misma se habia cavado. Tuve la satisfaccion , y aun puedo decir la gloria , de haber corrido a la forta-

leza uno de los primeros ; todo lo que un hombre puede hacer en los acontecimientos necesarios e imprevistos , creo yo haberlo hecho en este asalto memorable y victorioso. Creí que era tan solo un resultado preciso de la monarquía , institucion parásita y corrosiva , bastarda hoi , y buena cuando mas en otro tiempo para llevar en andadores a los pueblos nacientes ; saludé su última hora con un grito de esperanza : creíame asistir a la emancipacion del mundo todo , y al advenimiento de la gran república humana. La libertad , largo tiempo sofocada bajo los cadáveres de sus defensores , iba en fin a reinar sobre la tierra , y con los ojos fijos en el cielo bendecia yo la aurora del mas bello de los dias. ¡Ay! ¡cómo me engañaba! Radiante y rica en promesas habia sido la aurora , mas el sol no pareció , y la Europa un instante iluminada volvió a sumirse despues en las tinieblas.

Con todo , ella habia recibido un sacudimiento y la revolucion intentada por la Francia no se amortiguó tan pronto. Un pacto absurdo , un ayuntamiento forzado habia unido la Béljica a la Holanda , y esta cadena artificial cortóse de repente. A los primeros síntomas del rompimiento me encontraba ya en ese nuevo campo de batalla : el dia fué brillante , pero la noche oscura y tenebrosa ; la fria mano de la diplomacia pasó allí y los corazones todos se apagaron por su helado contacto. Los hijos de Horn y de Egmont habian dicho : seamos libres!!.....pero nada mas lograron que cambiar de príncipe. La España y la Italia hicieron por su parte tentativas desgraciadas ; no habia llegado su tiempo todavía ; volvieron a caer en su letargo para despertarse el dia señalado por el destino.— La Suiza mas feliz , algo sacó ; carcomidas hasta los tuétanos sus viejas oligarquias , con la violencia del choque se demoliéron y pulverizáron.

La Polonia hizo un esfuerzo mas sério. Esta nacion jenerosa y tan insolentemente tratada se vela respecto de la Rusia en la misma situacion que la Grecia habia

tenido poco há respecto de la Turquía ; quería hacer lo que ésta hizo ; su destino era comun, sus derechos lo eran tambien , y mi corazon volò al instante al socorro de estos nobles oprimidos, que querian dejar de serlo. Así como habia partido para la Grecia , partí para la Polonia , y tuve la fortuna de no serle inútil ; puse a su servicio la experiencia que habia adquirido , y seguramente que habria contribuido a su salvacion si ella hubiera podido ser salvada. Sucumbimos. Jamàs, causa tan justa tuvo tan triste destino ; jamàs, el abuso de la fuerza brutal fué mas cruel y espantoso ; jamàs, tuvo el vencido tanto derecho de pedir cuenta a Dios y dudar de su justicia. Cuando dos ejércitos vienen a las manos , y la suerte de los combates decide en favor de uno de ellos , se apaciguan los furores , la humanidad recobra su imperio , y colocados por su desgracia bajo la salvaguardia de la victoria , los prisioneros que quedan en el campo de batalla son sagrados para el vencedor. Allí al contrario , todos los derechos , todas las leyes divinas y humanas eran violadas ; no habia vencedores y vencidos sino verdugos y víctimas ; viòse un ejemplo único en la historia—la victoria tenia el hacha y ella misma levantaba el cadalso.—

El dia en que Varsovia sucumbió despues de tantos esfuerzos y apesar de tanta bravura y entusiasmo , ese dia , lo confieso , dudé de todo , y en la gran defeccion de mis mas fuertes convicciones sentí a la verdad haber nacido. Presenciaba la agonía de un pueblo màrtir ; veíale azotar , crucificar , y clamar en sus tormentos palpitando aun de heroismo y de entusiasmo. ¿Dios mio , Dios mio , por qué nos abandonas? Y yo, espectador pasivo , bañado en làgrimos estériles , nada podia hacer por él; mis vanos recuerdos ni mis impotentes simpatías bastaban a apartar de sus lábios el cáliz de la muerte. Mi propia vida 'estaba bajo el cuchillo; la cabeza del *Francés* (así me llamaban durante la guerra) se pagaba a buen precio despues de la derrota, porque el vencedor me habia honrado con un odio

furibundo. El cuidado de mi conservacion obligòme a tomar la fuga , y quando el gran cazador de hombres con su andar descompasado seguia mis rastros ansioso de apresarme y devorarme , logré escaparle merced a un disfraz , y mi cualidad de francés sirvió entònces a abrirme paso por entre los vecinos hostiles.

Todos los caminos de Alemania estaban cubiertos de fujitivos escapados como yo al suplicio de los vencidos. Conocí casi a todos , porque todos nos habíamos visto en los dias de la lucha y la esperanza ; todos habian peleado con valor , y no obstante erraban sin patria y sin pan. Marchaban juntos en grandes pandillas , sin otro consuelo que cantar en coro sus canciones nacionales. Unos lloraban abandonándose a la desesperacion ; otros esperaban aun y amenazaban al opresor con un dia de venganzas ; algunos en fin caminaban silenciosos y taciturnos , y quando yo pasaba cerca de ellos , apretàndome la mano me decian : gracias! En su tránsito se conmovian los pueblos , pero los príncipes pronto los aquietaban. La puerta inhospitalaria de las ciudades se cerraba a su presencia , y los nobles proscritos marchaban siempre , quien al norte , quien al medio dia , siguiendo todos su sendero de espinas y cambiando de cielo sin cambiar absolutamente de destino. Si la suerte de los que huian era espantosa , la de los que quedaban lo era aun mas ; los que no eran degollados eran privados de sus bienes y sepultados en la sombra sepulcral de los calabozos o de las minas. Arrancábase a los recién nacidos del seno de sus madres y los amontonaban medio desnudos en carretas homicidas ; arrojábanlos helados y moribundos en comarcas lejanas y hacíanlos perder su patria ántes de haber llegado a conocerla. Los caminos de la Siberia estaban tambien sembrados de estos lúgubres convoyes. Así la persecucion atacaba el cuerpo de esa raza infortunada , y miéntras los padres morian por una parte, los hijos eran por la otra dispersados por el viento de la proscripcion. ¡Duerme en paz en tu tumba pueblo

valiente y magnánimo ; tú eres mas grande en la adversidad, que lo habrias sido en la victoria, y tu muerte es una mancha de sangre estampada en la frente del siglo que la *ha* sufrido! ¡Gloria a tí! ¡Vergüenza a él! Noble esclavo , yo esperaba verte libre , yo mismo he tratado por conseguirlo y solo atravesé la Europa para verte morir , para asistir a tus funerales. Pero qué! ¿tanta sangre se habrá derramado en vano? ¿La planta audaz del déspota insultará para siempre el polvo de los héroes? ¡O fortuna! ¿Dónde está tu justicia? ¿De qué sirven el valor y el entusiasmo?

Mas yo creo constantemente en la eficacia de la virtud ; tengo en mí mismo instintos mas fuertes que todos los escepticismos conjurados ; mi fé es indestructible, triunfa de las dudas que ofuscan , como el sol triunfa de las nieblas, y un momento oscurecido por ellas vuelve a aparecer en el cielo mas radiante y abrazador. Por hechos efimeros no pueden medirse los principios eternos. El triunfo no es el derecho. Yo adoro la justicia aun cuando ella sucumba , y nunca creo mas en la virtud que cuando la veo silenciosa y hollada por inmundos piés. Mis dudas, cuando las tengo, son de tristeza y de piedad ; pero si me inquieto y me aflijo en ocasiones por los medios , jamás he podido desesperar del fin. ¿Y quién deja de sufrir al considerar las plagas sangrientas que aflijen a la humanidad? Yo sufro por todos los males que veo y no puedo reparar, pues que tengo la conciencia del desórden y no la facultad de remediarlo. ¡Querer el bien y no poder obrarlo , qué ignominia y qué tormento! Cuanto mas feliz es el hombre que no ve nada , que nada siente en su corazon, que se acomoda a todo lo que existe, que encorba la cabeza débil a todos los vientos que pasan, sin sospechar siquiera que su deber y su derecho son hacer frente a las tempestades. Pero no ; ese tal no es un hombre : su vida es la de los brutos y no la vida del alma : el soplo de Dios nunca ha llegado hasta él. No ver nada , es no comprender nada , no sentir nada ; y

si en ocasiones se sufre mucho por sentir o comprender mucho , en esos mismos sufrimientos hai algo de grande que ennoblece y fortifica. La tristeza templá el alma , léjos de enervarla , pues que la eleva a la perfeccion ideal y la asocia por el pensamiento a la perfeccion divina : ¿Dios mismo no debe por acaso entristecerse cuando de su excelso trono contempla los males sin número con que nuestros vicios han inundado la tierra? Diráse talvez que en lugar de apiadarse de nuestras miserias debiera prevenirlas. Pero él no lo podria, a ménos de robarnos nuestro mas noble , nuestro mas glorioso patrimonio—la libertad. Si el abuso que de ella hacemos nos torna miserables , ella es con todo la que nos vuelve nuestra grandeza ; sin ella , reducidos al ciego instinto de las bestias , encorvados como éstas bajo el yugo férreo de la fatalidad , no tendríamos voluntad , conciencia , ni por consiguiente responsabilidad alguna moral ; es decir que dejaríamos de ser hombres para caer en la brutalidad. Nunca querria yo un bien comprado a tan alto precio ; siempre preferiré a la inercia de la servidumbre el desórden tempestuoso de la libertad.

A mi regreso de Polonia visité la Alemania explorando las ciudades y sondeando los hombres que la opinion pública me señalaba como mas adelantados y ansiosos de trozar el yugo tiránico que pesaba sobre sus cabezas. Rechazado en un punto solo, pensaba en trasportar a otro el combate , y lleno de este pensamiento que es el de toda mi vida , esforzábame por hacer salir de las cenizas de ese pueblo , largo tiempo anonadado , algunas muestras siquiera del antiguo entusiasmo de sus padres. ¡Vana esperanza! La entusiasta Alemania se ha convertido en escéptica , irónica talvez , y la passion ha muerto en ella con la fé. Ha llegado a tal punto de inercia y de languidez , el olvido de sí misma es tan profundo , que mira en ménos sus tiempos pasados , como un viejo caduco y achacoso trata de visiones a los santos ardores y nobles esperanzas de su ju-

ventud. Sumido en el fango de un grosero materialismo, el pueblo come en el pesebre, como el buei come recostado en el estiércol, y con un sueño idiota se duerme cuando ha comido. ¡Cuántos golpes a mas de los recibidos serán necesarios para despertarle!

Peor es aun respecto de los que llaman hombres adelantados. Titanes intrépidos en el fondo de sus gabinetes alcanzan con el pensamiento las mas árduas teorías de la política; de deducción en deducción escudriñan y descubren hasta las últimas consecuencias de los sistemas mas atrevidos, mas absolutos. Mario ni Robespierre bastarian a hacerle cambiar de ceño. Empero, sacadlos del polvo de sus libros y vereis una completa metamórfosis: su sublime armazon se desbarata, sus pasiones incendiarias se vuelven humo, y mis valientes tribunos se prosternan de rodillas, ¿qué digo de rodillas? se tienden de barriga ante el burgomaestre o chambelan. Miéntas nos ceñiamos a conversar tranquilamente en derredor de la estufa con la pipa en la boca y el vaso de cerveza en la mano, estábamos perfectamente acordes; convenian en todo, aceptábanlo todo, prevenian las objeciones, apartaban por sí mismos todos los obstáculos; no faltaba mas que tocar al arma y bajar a la plaza pública. Mas tan luego como yo pronunciaba la palabra *ejecucion* sus rostros se alargaban y empalidecian, bajaban la voz, miraban si la puerta estaba perfectamente cerrada y con admirable calma reconducianme al pacífico e inofensivo terreno de la filosofía. Jamás habian salido de allí; todo cuanto hablaban era tan solo un inocente ejercicio de gimnástica intelectual. ¡Respeto a los poderes! es la divisa de esos filósofos de librea, hechos mas bien para las antecámaras que para las tribunas; la resignacion es la primera de sus virtudes cardinales. Sin embargo, hai algun jérmén en las entrañas de ese pueblo; dia llegará en que lo veamos desenvolverse. La Alemania, (escusad esta vulgar comparacion) es una olla grande y gruesa; mucho fuego y largo tiempo

requiere para calentarla , pero una vez caliente tardará mucho en enfriarse. Desgraciadamente yo no he podido hacerlo y temo mucho no ver en mi vida que otro lo haga.

La policía jermánica no dejaba de sospechar quién era yo y a qué iba ; tenia puestos constantemente sus ojos en mí , por manera que apénas entraba a uno de los principados miscoscópicos de la Federacion, ya era invitado a salir de él ; y arrojado de ciudad en ciudad hasta la frontera , sin saber cómo , encontréme de repente sobre las orillas del Rin. Conocí entònces que me cerraban la Alemania , como me habian cerrado ántes la Rusia y la Polonia.

Olvidaba decir que al dejar la Prusia, nacion tan erguida como un sarjento veterano, hize una incursion en Dinamarca y Suecia sin sacar mas abundante cosecha ni tener, mejor acojida que en los estados jermánicos. El pueblo Danes arrojándose en cuerpo y alma en brazos de la reyecía, libertadora interesada, para hacer lugar a la aristocracia , ha realizado la fábula del caballo que quiso vengarse del ciervo : vengóse en efecto , pero la espuela y el freno fuéron el prêmio de su victoria. En cuanto a los suecos, estàn tan contentos de haberse dado por príncipe un aventurero , que sencillamente se imaginan ser mas libres que si no lo tuvieran. La servidumbre de ámbos pueblos es la mas vergonzosa de todas , la servidumbre voluntaria. Yo estimo tanto mas al esclavo que se vende por fuerza en el mercado, que al lacayo que se vende por sí mismo y de su plena voluntad : el uno no puede ser libre aunque aspira a serlo : el otro lo puede y no lo quiere.

(Continuará.)

UNA NUEVA PUBLICACION DE
M. VICTOR HUGO.
EL RHIN.

Bajo este título, el Sr. Victor Hugo ha publicado dos volúmenes de literatura y de política. Decir que la aparición de un libro del Sr. V. Hugo es un acontecimiento literario, es hacer un simple y justo elóquio, que no será objeto de protestas ni aun por parte del mas escrupuloso. En estos dos volúmenes sin dejar el autor de ser poeta y pensador, ha querido aplicar su bella y poderosa imaginacion al exámen de una de las cuestiones políticas que ajitaban a la Europa a fines de 1840. Es el cuadro de la decadencia de los dos grandes imperio que hacian temblar al mundo civilizado a principios del siglo 17: la Turquía y la España. El autor despues de haber hecho una reseña de sus inmensas posesiones, prosigue en estos términos—

VI.

“Antes de ir mas léjos, conocemos la necesidad de declarar que esto no es sino un frio y sério estudio de la historia. El que escribe estas líneas, sabe bien lo que son los ódios nacionales, las antipatías de las razas y la ceguedad de las nacionalidades; las perdona, y no participa de ellas. Nada de lo que se acaba de leer, ni de lo que se leerá, encierra alguna reprobacion que pueda caer ni aun sobre los mismos pueblos de que el autor habla. El autor suele vituperar a los gobiernos, pero nunca a las naciones. En jeneral, las naciones son lo que deben ser; la raíz del bien existe en ellas, Dios la desenvuelve y la hace fructificar. La pintura de los cuatro pueblos que aquí se traza, harán a la

civilizacion notables servicios , el dia en que acepten como su fin especial el fin comun de la humanidad. La España es ilustre , la Inglaterra es grande ; la Rusia y aun la misma Turquía encierran muchos de los mejores jérmenes del porvenir.”

“Creemos aun deber declarar en la profunda independencia de nuestro espíritu que no extendemos hasta los príncipes lo que decimos de los gobiernos. Nada es hoy mas fácil que insultar a los reyes. Insultar a los reyes es mas bien dirigir una lisonja; así pues, lisonjear a quien quiera que sea de esta manera , sea o no al poder , es una idea que el que esto escribe no tiene necesidad de alejar de sí ; se siente libre , y es libre porque se reconoce capaz de alabar a su tiempo a cualquiera que le parezca digno de alabanza , aunque sea un rei. Lo dice públicamente y con pleno convencimiento , que jamás , en ningun tiempo los príncipes y los pueblos han valido lo que valen ahora, cualquiera que sea la época de la historia que se quiera confrontar con la nuestra.”

“Que no se busque pues en este exámen histórico, ninguna aplicacion agravante , ni al honor de las dinastías, ni a la dignidad de las naciones ; nada de esto. Es ante todo un trabajo filosófico y especulativo. Son hechos e ideas jenerales , nada mas. El autor está exento de hiel en su alma. Espera sinceramente en el sereno porvenir de la humanidad. Tiene esperanza en los príncipes ; tiene fé en los pueblos.”

VII.

“Sea esto dicho una vez por todas, y continuemos el exámen de las semejanzas entre los dos imperios que han alarmado el pasado, y que inquietan el presente.”

“Primera semejanza. Hai en el turco algo de tártaro y tambien en el ruso.”

El carácter de los pueblos conserva siempre alguna cosa de su oríjen.

“Los turcos hijos de los tártaros, son hombres del norte que han bajado por el Asia, y han entrado en Europa por el mediodía.”

“Napoleon dijo en Santa Helena: *sondead al ruso y encontrareis al tártaro*. Lo que dijo del ruso se puede decir del turco.”

“El hombre propio del norte es siempre el mismo. En ciertas épocas climatéricas y fatales, baja del polo y se deja ver de las naciones meridionales; vâse luego, vuelve dos mil años despues, y la historia lo encuentra tal como lo habia dejado.”

“He aquí una pintura histórica que en este momento tenemos a la vista.”

“Este es verdaderamente el hombre bárbaro. Sus miembros fornidos, su pescuezo grueso y corto, no se que de horrible que tiene en todo su cuerpo, le hacen parecer a un monstruo con dos piés, o a estos balaustrés cortados groseramente en figura humana, que sostienen los tramos de las escaleras. Es enteramente salvaje. Se abstiene del fuego cuando es necesario, aun para preparar su alimento; come raices y carnes cocidas o mas bien podridas bajo la silla de su caballo. No entra bajo un techo, sino cuando no puede pasarlo de otro modo. Odia las casas como si fuesen tumbas. Va por valles y montes sin cuidados: sabe desde la infancia soportar el hambre, la sed, y el frio. Lleva un gorro de pelo grueso en su cabeza, un faldon de lana en la barriga, dos pieles de cabron en los muslos, y a la espalda un manto de pieles de raton cosidas juntas. No podria combatir a pié. Sus piernas recargadas por grandes botas, no pueden caminar y lo clavan en su silla, de manera que no hace sino una persona con su caballo, el cual es àgil y vigoroso, pero pequeño y feo. Vive a caballo; trata, compra y vende a caballo; bebe, come, duerme y desvaria a caballo.”

“No labra la tierra, no cultiva los campos, no sabe lo que es un arado. Vaga siempre, como si buscase una patria, un hogar. Si le preguntais de donde es, no

sabrá que responder. Aquí está hoi , pero ayer estaba allá ; fué criado allí , pero ha nacido mas léjos.”

“Cuando la batalla empieza , da un ahullido terrible , llega , hiere , desaparece y vuelve como el rayo. En un instante recorre y saquea el campo asaltado. Pelea de cerca con el sable , y de léjos con una lanza larga de una punta artísticamente enmangada.”

“Este es el hombre del norte. ¿Por quién ha sido bosquejado, en que época, y despues de quien? Sin duda es sacado del Cosaco en 1814 por algun redactor asociado del *Monitor* cuando la Francia doblaba el cuello. No , este cuadro se ha tomado del Huno , en 375 , por Ammien Marcellin y Jordanis (†) cuando Roma iba cayendo. Quinientos años han pasado , y la figura a vuelto a parecer ; el retrato se parece todavia.”

“El hombre del mediodia cambia , se transforma y se desenvuelve , florece y fructifica , muere y vuelve a nacer como la vejetacion ; el hombre del norte es eterno como la nieve.

“Segunda semejanza. En Rusia como en Turquía nada es adquirido definitivamente por nadie , nada es enteramente poseído , nada es necesariamente hereditario. El ruso como el turco , puede segun la voluntad o el capricho del monarca , perder su empleo , su grado , su rango , su libertad , sus bienes , su nobleza y hasta su nombre. Todo es del monarca , como en ciertas teorías, aun mas locas que peligrosas, que vanamente quiere adoptar al espíritu francés , todo es de la comunidad. Conviene observar , y presentamos este hecho a la meditacion de los democratras absolutos, que lo esencial del despotismo es nivelar. El despotismo iguala bajo su poder. Miéntras mas completo es el despotismo, mas completa es la igualdad. En Rusia como en Turquía , excepto la rebelion que no es un hecho normal , no hai existencia decidida y virtualmente resistente. Un príncipe ruso se indispone como un pachá; el príncipe como el pachá pueden llegar a ser sim-

(†) Véase a Jordanis , 24; Ammien Marcellin , 12.

ples soldados, y no llegar a ser en el ejército, sino un ce-ro, cuya cifra es un cabo. Un príncipe ruso se cria como un bajá: un gorgotero llega a ser Mehemet-Alí. Un muchacho pastelero llega a ser Menzikoff. Esta igualdad que hacemos constar aquí sin juzgarla, sube aun hasta el trono; y siempre en Turquía, algunas veces en Rusia, se le llega a juntar. Una esclava es sultana, una sirvienta ha sido zarina.

“El despotismo como la demagogia aborrece las superioridades naturales y sociales. En la guerra que les hace, no retrocede ménos que ella ante los atentados que decapitan aun a la misma sociedad. Para él no hai hombres de jénio; Thomàs Morus no pesa mas en la balanza de Henrique Tudor, que Bailly en la de Marat. Para él no hai cabezas coronadas. Maria Stuardo no pesa mas en la balanza de Isabel, que Luis XIV en la de Robespierre.”

La primera cosa que se presenta cuando se compara la Rusia con la Turquía, es una semejanza; la primera que se presenta cuando se compara la Inglaterra con la España, es una diferencia. La monarquía en España es absoluta; en Inglaterra es limitada.

Reflexionando sobre esto se arriva a este singular resultado: *la diferencia enjendra una semejanza*. El exceso del monarquismo produce, en cuanto a la autoridad real, y a no considerarlo sino bajo este punto de vista especial, el mismo efecto que el exceso del constitucionalismo. De uno y otro exceso resulta la nulidad del rei.

El rei de Inglaterra, servido de rodillas, es un rei nominal; el rei de España, servido del mismo modo, es tambien un rei nominal. Ambos son impecables. Cosa notable, el axioma fundamental de la monarquía mas absoluta, lo es igualmente el de la monarquía mas constitucional. *El rei no cae*, dice la antigua lei española; *the king can do no wrong*, el rei no puede errar, dice la antigua lei inglesa. Que cosa mas sorprendente que encontrar al profundizar la historia, bajo hechos en

apariciencia diversos , al monarquismo puro y al constitucionalismo riguroso sentados sobre la misma base y saliendo de la misma raiz.

El rei de España puede ser sin inconveniente lo mismo que el rei de Inglaterra , un niño , un menor , un ignorante, un idiota. El Parlamento gobierna por uno, el Despacho Universal por el otro. El dia en que llegó a Madrid la noticia de la toma de Mons, Felipe IV. se alegró en extremo compadeciéndose mucho del *pobrecito rei de Francia*. Nadie se atrevió a desengañarlo diciéndole que a él , rei de España , era aquien Mons pertenecia. Spínola sitiaba a Breda , que era defendida por los holandeses con admirable heroismo, y escribió a Felipe III en una larga carta el pormenor de los innumerables imposibles del sitio. Felipe III se la devolvió despues de haber escrito al márjen —*Marqués, toma a Breda*. Semejante palabra es hija de la estupidez o del jénio : preciso es para decirlo, ignorarlo o saberlo todo, ser Felipe III o Bonaparte. He aquí la nulidad en que podia caer el rei de España por hallarse aislado y privado de todo pensamiento y de accion a causa de la forma misma de su autoridad. La gran carta aisla al rei de Inglaterra poco mas o ménos de la misma manera. La España ha luchado contra Luis XIV gobernada por un rei imbécil; la Inglaterra ha luchado contra Napoleon gobernada por un rei loco.

No prueba ésto que en àmbos casos el rei es puramente nominal? He ahí otro hecho que ponemos a la vista sin tener la pretension de juzgarlo.

Nadie es ménos libre que un rei de Inglaterra , a no ser un rei de España. Ambos saben que *todo lo pueden con tal que nada quieran*. El parlamento para el primero ; la etiqueta para el segundo ; ved lo que son las ironias de la historia: estas dos trabas tan distintas producen en ciertos casos iguales efectos. Hai veces en que el parlamento se rebela y mata al rei de Inglaterra; otras veces se rebela la etiqueta y mata al rei de España: paralelismo atrevido pero incontestable , en el

cual el cadalso de **Cárlos I** tiene por compañero al braserero de **Felipe III**.

Uno de los resultados mas notables que da esta nulidad de la autoridad real, es, por causas opuestas, la inutilidad de la lei sàlica. Las mujeres pueden reinar en España lo mismo que en Inglaterra.

Una comparacion reflexiva enseña que existen muchas otras analogias entre estos dos pueblos. El fondo del carácter nacional en España, y lo mismo en Inglaterra se compone de *orgullo* y de *paciencia*. Este temperamento es, hablando en jeneral, y salvo las restricciones que luego indicaremos, admirable para impulsar a los pueblos a las grandes empresas. El orgullo es virtud de las naciones. La paciencia es virtud de los individuos.

Con el orgullo se domina; con la paciencia se coloniza. Así pues ¿qué encontrais en el fondo de las historias de España y de Inglaterra? Dominar y colonizar.

Hace poco que trazábamos con la atencion fija en la historia el cuadro de la infanteria castellana. Que se relea. Tambien es la pintura de la infanteria inglesa.

“Acabamos de indicar algunos rasgos del clero español. En Inglaterra tambien hai un arzobispo de Toledo y se llama el arzobispo de Cautorbery.”

“Si se baja hasta las mas pequeñas particularidades, se ve que por estos necesarios y pequeños pormenores de la vida interior y material, que son como la segunda naturaleza de las poblacion, los dos pueblos, cosa sigular, son del mismo modo tributarios del Océano. El té es para la Inglaterra lo que el cacao era para la España: la costumbre de la nacion, es por consiguiente, segun las circunstancias, un motivo de alianza o de guerra.”

“Pasemos a otro órden de ideas.”

“Ha habido y hai entre ciertos pueblos un dogma horroroso, contrario al sentimiento íntimo de la conciencia humana y a la razon pública que constituye aun la vida misma de los estados. Es esa fatal aberración

cion relijiosa , erijida en lei en algunos paises , que establece como principio y que cree que en quemando el cuerpo se salva el alma , que los padecimientos de este mundo libran al hombre de los padecimientos del otro , que el cielo se compra con el padecer fisico , y que Dios no es sino un gran verdugo , que se sonríe , desde la eternidad de su infierno al contemplar los repugnantes y ridiculos suplicios que el hombre pueda inventar. Este fué el dogma , si es que pudo haber alguno , mas contrario al desenvolvimiento de la humanidad. Este es el que hace que el hombre se enyugue al horrible carro de Jaghernaut. Es el que presidia a las exterminaciones anuales de Dahomet. Cualquiera que sienta y raciocine , lo rechaza con horror. Las relijiones de Oriente lo han trasmitido vanamente a las de Occidente. Ninguna filosofia lo ha adoptado. Hace tres mil años , que sin atraer a ningun pensador , la pálida claridad de estas doctrinas colora vagamente el umbral del pórtico monstruoso de las théogonias de la India , edificio sombrío y jigantesco que se pierde , columbrado apenas por la humanidad aterrada , en las tinieblas infinitas del misterio.”

“Esta doctrina ha encendido en Europa en el siglo décimo sexto las hogueras para los judíos y para los herejes ; la inquisicion las levantaba , la España las atisaba. Esta doctrina enciende en Asia aun en nuestros dias la hoguera de las viudas ; la Inglaterra no las levanta , ni las atisa , pero la mira arder.”

No queremos sacar de estas aproximaciones comparativas mas que lo que contengan. Con todo , nos es imposible dejar de observar que un pueblo que caminase completamente por la vía de la civilizacion , no podria tolerar , aun por política , estas lúgubres , atroces , e infames barbaridades. La Francia rechazó la inquisicion en el siglo 16. En el siglo 19 si la India fuese colonia francesa , la Francia ya habria con mucho apagado la sultee.

“Ya que hemos hablado de la Francia notando aquí

y allí los puntos reales aunque no percibidos de contacto que existen entre la Inglaterra y la España, observemos que se encuentran todavía aun en los acontecimientos puramente accidentales en apariencia. La España tuvo preso a Francisco I. ; la Inglaterra ha participado de esta gloria o deshonor. Ella tuvo preso a Napoleon.”

“Hai cosas características y memorables, que vuelven y se repiten para la enseñanza de los espíritus atentos, en los hechos profundos de la historia. El de Waterloo : *la guardia muere y no se rinde!* no es sino la heroica traduccion del dicho de Pavia : *todo se ha perdido, ménos el honor!*”

“En fin, ademas de las semejanzas directas, la historia revela entre los cuatro pueblos que son el asunto de este párrafo, no se que relaciones extrañas y, por decir así, diagonales, que parecen unirlos misteriosamente, y que indican al pensador una similitud secreta de conformacion y, por consiguiente puede ser de destino. Señalemos dos aquí solamente. El primero es de la Inglaterra con la Turquía : Henrique VIII mataba sus mujeres, como Mahomet II. El segundo es de la Rusia con la España : Pedro I matò a su hijo como Felipe II.

VIII.

“La Rusia ha devorado a la Turquía.”

“La Inglaterra ha devorado a la España.”

“He aquí, a nuestro juicio una última y definitiva semejanza.”

Un estado no devora a otro sino con la condicion de reproducirlo.

“Basta arrojar la vista sobre dos mapas de la Europa, delineados con 50 años de intervalo, para ver de que manera irresistible lenta y fatal, la frontera moscovita invade el imperio Otomano. Es el sombrío y formidable espectáculo de una marea inmensa que crece. A cada instante y por todas partes la ola avanza y

la playa desaparece. La ola , es la Rusia ; la playa , es la Turquía. Algunas veces la ola retrocede , pero un momento despues se levanta de nuevo y entónces va mas léjos. Ya está cubierta una gran parte de la Turquía , y se la distingue de un modo vago bajo la inundacion rusa. El 20 de agosto de 1828 una ola fué hasta Andrinópolis. Se ha retirado , pero cuando vuelva llegará hasta Constantinopla.”

“En cuanto a la España , las dislocaciones del imperio romano y carlovinjiano son las únicas causas que puedan dar una idea de este desmembramiento prodijioso. Sin contar el Milanez que el Austria ha tomado, sin contar el Roussellon , el Tranco-Condado , las Ardenas , el Cambresis y el Artris que han vuelto a la Francia , de los trozos de la antigua monarquía española , se han formado en Europa , y esto que dejamos el reino de España propiamente dicho , cuatro reinos: el Portugal, la Cerdeña , las dos Sicilias , y la Béljica; en Asia el vireinato de la India, igual a un imperio; y en América nueve Repúblicas:—Méjico, Guatemala , Colombia, Perú, Bolivia, Paraguai, Rio de la Plata, Uruguai y Chile. Sea por influencia, sea por soberanía directa, la Gran Bretaña, posee hoi la mayor parte de esta enorme herencia. Tiene poco mas o ménos todas las islas que ántes tenia la España, y que hablando literalmente eran innumerables. Como lo deciamos al empezar, ha devorado a la España, lo mismo que la España, habia devorado al Portugal. Voi recorriendo con la vista los dominios británicos , no se ven sino nombres portugueses y castellanos : Gibraltar , Sierra-Leona , La Ascencion, Fernando Pò, las Mascarenhas, Cabo Delgado , Cabo Guardatú, Honduras , las Lucayas ; las Bermudas , la Barbada , la Trinidad , Tabado , Santa Margarita , la Granada , San Cristóforo, Antigoa. Por todas partes se ve la España, por todas aparece. Aun bajo el yugo de la Inglaterra los fragmentos del imperio de Càrlos V. no han perdido su forma, y permítasenos esta comparacion que nos suministra nuestro

pensamiento , se reconoce la monarquía española en las posesiones de la Gran Bretaña como se encuentra un jaguar medio digerido en el vientre de una boa.”

IX

“Así como sumariamente lo acabamos de indicar en el párrafo quinto , los dos grandes imperios del siglo 17 llevaban en su misma constitucion las causas de su decadencia. Pero vivian momentáneamente con una vida febril tan miserable , que bien pudieron ántes de morir sofocar la civilizacion. Era necesario que un hecho exterior considerable diese a las causas de su caída que estaban en ellos, el tiempo de desenvolverse. Este hecho , que igualmente hemos señalado , es la resistencia de la Europa.”

“En el siglo 17 , la Europa , guardiana de la civilizacion , amenazada por el levante y por el poniente, resistió a la Turquía y a la España. En el siglo 19 la Europa repuesta por las combinaciones soberanas de la providencia e idénticamente en la misma situacion, debe resistir a la Rusia y a la Inglaterra.”

“Ahora , cómo resistirá? qué queda , a no mirarla, sino bajo este punto de vista especial , de la vieja Europa que ha luchado , y dónde están los puntos de apoyo de la Europa moderna?”

“La vieja Europa , esta ciudadela que hemos procurado levantar por el pensamiento en las páginas en que hemos colocado nuestro punto de salida , está ahora medio demolida y rota en muchas partes con brechas profundas.”

“Casi todos los pequeños estados , ducados , repúblicas o ciudades libres que contribuian a la defensa jeneral , no existen.”

“La Holanda muchas veces rehecha, se ha apocado.”

“La Hungria que es el país de Gales , las Asturias o el delfinado de la Austria , se ha borrado.”

“La Polonia ha desaparecido.”

“Venecia ha desaparecido.”

“Génova ha desaparecido.”

“El papa no lo es sino en el nombre. La fé catòlica ha perdido terreno, y perder terreno es perder contribuyentes. Roma està empobrecida. Así es que sus estados no bastarian para darle un ejército, no tiene dinero para comprar uno, y a demas no estamos en el siglo en que se venden. Como príncipe temporal el papa ha desaparecido.”

“Qué queda, pues, de todo ese viejo mundo? Qué es lo que está en pié en la Europa?—dos naciones solo: la Francia y la Alemania.”

“Y bien, esto podia bastar. La Francia y la Alemania son esencialmente la Europa. La Alemania es el corazon; la Francia la cabeza.”

“La Alemania y la Francia son esencialmente la civilizacion. La Alemania siente; la Francia piensa.”

“El sentimiento y el pensamiento constituyen al hombre civilizado.”

“Hai entre estos pueblos una conexion íntima, una consanguinidad incontestable. Salen del mismo origen, juntos han combatido contra los romanos, son hermanos en lo pasado, hermanos en lo presente, y hermanos en lo futuro.”

“Su modo de formarse ha sido el mismo. No son insulares, no son conquistadores; son los verdaderos hijos del suelo europeo.”

“El carácter sagrado y profundo de hijos del país, les es tan inherente, y se desenvuelve en ellos de un modo tan poderoso, que ha hecho largo tiempo imposible, aun apesar del esfuerzo de los años, su mezcla con todo pueblo invasor, cualquiera que fuese y de cualquier parte que viniese. Sin contar los judíos, nacion emigrante y no conquistadora, y que por consiguiente es excepcion en todas partes, se pueden citar por ejemplo las razas Slavas que habitan el suelo alemán, hace diez siglos, y que aun no eran alemanas ahora ciento cincuenta años.”



Nada de mas sorprendente a este respecto que lo que cuenta Tolio. En 1687 estaba en la corte de Brandemburgo ; el elector le dijo un dia : “Tengo vándalos en
 „ mis estados : habitan las costas del mar Báltico :
 „ y hablan el esclavon, porque en otro tiempo vinieron
 „ de la Esclavonia. Son jentes engañadoras , infieles,
 „ amigas de los trastornos sediciosos ; tienen gran nú-
 „ mero de villas con quinientos o seiscientos padres de
 „ familia ; tienen en secreto un rei de su nacion , con
 „ cetro y corona , y aquién pagan cada año un sester-
 „ cio por cabeza. Un dia ví a este rei que era un jòven
 „ bien apto de cuerpo y alma ; y como lo observaba a-
 „ tentamente, un anciano se apercibió de esto, columbrò
 „ mi pensamiento y para borrarímelo , se fué encima a
 „ palos sobre este rei que era su rei y lo arrojò como
 „ a un esclavo. Son vivos de espíritu , y retroceden,
 „ cuando uno se les acerca , a bosques y lagunas inac-
 „ cesibles. Esto es lo que me ha impedido establecer es-
 „ cuelas entre ellos; pero he hecho traducir en su len-
 „ gua la Biblia ; los Salmos y el Catecismo. Tienen
 „ armas , pero en secreto. Una vez estando con 800
 „ granaderos , me ví repentinamente rodeado de 40 y
 „ cinco mil vándalos; mis 800 granaderos tuvieron que
 „ hacer bastante para esparcirlos.” Despues de un mo-
 „ mento de silencio el elector , viendo a Tolio pensativo,
 „ añadió estas nobles palabras:—“*Tolio: sois alquimista.*
 „ *Es mui posible que hagais oro del cobre ; os desafio a*
 „ *que me hagais un prusiano de un vándalo.*”

“La fusion era difícil en efecto; con todo, lo que nin-
 gun alquimista ha podido hacer , la nacionalidad ale-
 mana , ayudada por la gran claridad del siglo 19, aca-
 bará por realizarlo.”

“En el momento presente , los mismos fenómenos
 constituyentes, se manifiestan en Alemania y en Fran-
 cia. Lo que el establecimiento de los departamentos ha
 hecho para la Francia, la union de las aduanas lo hace
 para la Alemania ; le da unidad.....

.....

ECONOMIA POLITICA.

Leyes de Aduana inglesas sobre los granos.

Largo tiempo se ha hablado de las leyes inglesas sobre los trigos : jeneralmente se les ha admirado , y se ha procurado imitarlas muchas veces. Sin embargo, este sistema de leyes tan ponderado està hoi en visperas de venir por tierra. El parlamento británico ha abierto ya sobre este asunto una grave discusion , cuyo resultado se aguarda con una extrema ansiedad en Inglaterra, y que no puede ser indiferente a ningun pais. En tales circunstancias , vamos a ver si podemos bosquejar el cuadro histórico de estas leyes desde su origen hasta nuestros dias.

No nos detendremos en las leyes absurdas y crueles que no cesaron de trabar el comercio de trigos en el interior del pais. Fué este un azote comun a todas las naciones de Europa , y la Inglaterra fué la primera en sacudir el yugo de esta lejislacion bárbara. El acto del parlamento que declaró libre el comercio de trigos , no apareció hasta 1772 , cuando la Francia y otros estados habian dado el ejemplo.

Las leyes que mas especialmente han llamado la atencion de la Europa se refieren principalmente al comercio de trigos con el extranjero , arreglado de tal manera que diese abasto a las necesidades del pueblo , sin dañar a los intereses de la agricultura. Estas son las leyes de que nos proponemos hablar.

La exportacion de trigos fué prohibida en 1360; pero por un acto del parlamento de 1393 , el trigo podia salir del reino en virtud de un permiso especial.

En 1436 apareció una lei que permitió la exportacion de trigos sin que fuese preciso una solicitud parti-

cular , con tal que el precio del trigo no excediese la tasa de 6 chelines 8 d. por *quarter* (un cahiz , mas o ménos): esta lei fué confirmada y declarada perpétua en 1445.

En 1562 , el precio del trigo que debia arreglar la exportacion , fué subido de 6 sh. 8 d. a 10 sh. ; sin embargo , aun cuando el precio del trigo era mayor , se concedian siempre permisos especiales para la salida; y un acto del parlamento en 1571 establece el derecho de un chelin por *quarter* en la exportacion que se hacia segun los términos de la lei ; y el derecho de 2 sh. sobre la exportacion que tenia lugar en virtud de una concesion particular.

Llegamos ya a la época en que fuéron puestas las bases de la lejislacion actual por medio de tres actos del parlamento.

En 1660 , la exportacion fué declarada libre , siempre que el trigo no pasase de 40 sh. por *quarter*: cuando fuese de 40 a 44 sh. , el derecho debia ser de 5 sh. 6 d. ; y de 6 sh. 8 d. , cuando el precio del trigo pasase de 44 sh.

En 1670 el parlamento estableció un derecho de 16 sh. por *quarter* sobre la importacion del trigo extranjero siempre que el precio pasase de 53 sh. 4 d. ; y cuando estuviere entre 53 y 80 , se fijó el derecho de 8 sh. ; mas allá de 80 sh. no se pagaba sino un simple derecho de balanza. En fin , en 1689 el parlamento votó una prima de 5 sh. por *quarter* en la importacion del trigo , siempre que el precio fuese desde 48 sh. para abajo.

Apenas estuvo levantado el nuevo edificio por este último estatuto , cuando el temor de una carestía se esparció por todo el pais. Desde 1699 a 1700 estuvo suspendida la prima , y cuando volvió a tomar su curso , no por eso se sintió mas aliviada la agricultura. Las variaciones en el precio de los víveres fuéron tan grandes y tan frecuentes como ántes: el estado de las cosas se puso crítico en 1756 , y diez años despues se prohi-

bió la exportacion. Obligado, en fin, el parlamento a separarse de la ruta que habia trazado, votò la lei de 1772.

Esta lei prohibia la exportacion cuando el precio del trigo fuese el de 44 sh. por *quarter*: permitia la importacion del extranjero bajo un simple derecho de balanza cuando el precio pasase de 48 sh., y reducía de 48 a 44 sh. el precio que reglaba la prima concedida a la exportacion, lo que, en aquellas circunstancias tendia a disminuir el desaliento.

La elocuencia de Burke habia triunfado de un gran número de obstáculos, y es sabida la respuesta que dió a Smith cuando éste le reprochò por no haber hecho abolir la prima: "El rigor jeométrico es el privilegio del filósofo; el cálculo de las frotaciones, y de las resistencias es el lote del ingeniero." Parece que Smith conoció la exactitud de esta respnsta, porque él dice, hablando de la lei de 1772, que si no fué la mejor posible, fué la mejor que pudo hacerse en ese tiempo.

Muchas variaciones se hicieron sucesivamente, hasta que no sintiéndose ya necesaria la importacion, y habiendo algunas buenas cosechas disminuido el precio del trigo, todas las medidas anteriores fuéron miradas como insuficientes para proteger la agricultura. En 1804, un acto del parlamento estableció como maximum del precio en que la importacion era permitida, un simple derecho de balanza, de 50 a 66 sh. el *quarter*; de 63 a 66 sh., correspondia el derecho de 2 sh. 6 d.; y al precio de 63 sh. correpondia el maximum del derecho de 24 sh. La prima fué restablecida en los mismos términos de la lei de 1689.

Por una triste fatalidad este acto fué seguido de tres malas cosechas; y hubo necesidad otra vez de recurrir a la importacion; y esta crisis fué de larga duracion. El precio del trigo subió a mas del doble del que tenia en el continente; y estuvo en 1812 y 1813 a mas de 100 sh. el *quarter*: pero bajó de un golpe en 1814 a 60 sh.

Entónces la agricultura reclamó nueva proteccion: el parlamento pidió una informacion , y votó poco despues la lei de 1815. El maximum del precio que reglaba la importacion por medio de un simple derecho de balanza, fué subido de 66 a 80 sh. por *quarter*: el derecho de 24 sh. debia pagarse cuando el precio del trigo fuese de 64 sh. ; y arriba de esta cantidad hasta 80, disminuia el derecho en un chelin a proporcion que el precio subia otro tanto.

Este acto del parlamento llenò de gozo a los propietarios ; pero sus esperanzas no fuéron ménos burladas que ántes. Hubo carestía en 1816 , en una estacion mui avanzada para que los trigos extranjeros pudiesen acudir en socorro prontamente. Subió el precio del trigo hasta 100 sh. y hasta 118 por *quarter*. La afluencia de trigos extranjeros , y una abundante cosecha lo hicieron bajar cerca de 4 sh. Un solo ejemplo bastará para dar una idea de la decadencia de la agricultura. Un terreno , que en 1811, se habia arrendado en 725 libras esterlinas anuales, no pudo arrendarse en 1816, sino en 59.

De 1819 a 1821 , pedian todavla a gritos una lei protectora , y se avanzaban hasta proponer un derecho permanente de 40 sh. por *quarter* sobre la importacion de trigo extranjero. En 1822 , el trigo bajó hasta 38 sh. por *quarter* , y el el parlamento dió una nueva lei, que llamaron en Inglaterra , la segunda edicion , no corregida, de la de 1815. El maximum del precio se fijó de 80 a 85 sh. , y 17 cuando fuera de 64 a 70 sh.

Por cerca de tres años , el precio del trigo no llegó a 80 sh., y los puertos de Inglaterra estuvieron casi cerrados a la importacion de trigo extranjero. No es por demas observar , que en 1791 el parlamento habia admitido en depòsito los trigos venidos del extranjero , con condicion que no se consumirian en el pais , sino pagando los derechos establecidos por la lei. En 1825 fuéron recibidos para el consumo , los trigos que habian entrado en el depòsito ántes del 13 de mayo de

1822, mediante el moderado derecho de 10 sh. por *quarter*. Este fué el preludio de los nuevos temores que se manifestaron poco tiempo despues.

En 1827 fué rechazado por la cámara de Pares, un bill que bajaba el derecho de importacion a 1 sh. por *quarter*, cuando el precio del trigo fuera de 70 sh.; sin embargo, se permitió que los trigos que se hallaban en depósito entrasen en el consumo.

En 1828, una nueva lei fijó una larga escala de precios y de sus derechos correspondientes, estando estos en razon inversa de aquellos. Al mayor precio de 73 sh., correspondia el menor derecho de un chelin; y a proporcion que bajaba el precio en un chelin, el derecho subia otro tanto, hasta llegar al precio mas bajo de 50 sh. por *quarter*, y al derecho mas alto de 36 sh.

Sin embargo, la importacion fué considerable de 1828 a 1831; disminuyó considerablemente de 1831 a 1835, y en 1836 cesó enteramente. El trigo valia entonces 48 sh. por *quarter*; las malas cosechas hicieron subir de nuevo este precio en 1837 y 1838, de 55 a 77 sh., y la importacion volvió de nuevo; apesar de esto, ha ido subiendo de 1838 a 1841, lo que, reunido a otras circunstancias poco favorables al comercio y la industria ha provocado la informacion de 1841.

Observaremos que la lei de 1660 admite tres clases de division en la escala de precios y derechos, que la de 1815 las ha aumentado, y que la de 1828 va hasta establecer veinticuatro precios y otros tantos derechos diferentes.

Esto podria hacernos creer que en Inglaterra se ha encontrado el difícil arte de fijar a cada instante el precio del trigo en todo el reino, y de asegurar a su menor variacion la ejecucion inmediata de la lei. Pero es preciso decir que los actos mismos del parlamento demuestran lo contrario.

Cuando ántes de 1660 un solo precio reglaba la exportacion, el modo de establecerlo habia dado origen a un gran número de estatutos. Esta atribucion perte-

necia jeneralmente a la autoridad municipal o a los juzgados de paz. En 1685 el precio se fijó segun la declaracion jurada de un cierto número de testigos. Despues de 1750, las dificultades crecian, y desde este último año hasta el de 1766 hizo el parlamento varias leyes sobre este asunto ; pero la autoridad encargada de su ejecucion las hacia observar tan mal , que el gobierno se vió obligado a dar a la administracion de aduanas la facultad de fijar el precio del trigo , ya que no lo hacian los majistrados.

Los precios corrientes del trigo , principiaron a publicarse todas las semanas en 1770 en la *Gaceta de Lóndres*. El precio medio de un trimestre servia de regla para los tres meses siguientes. En 1774 se quiso variar de método ; el precio del trigo debia fijarse en los lugares mismos donde se vendia , segun el precio corriente del dia ; pero de 1780 a 1789 , se volvió al sistema antiguo , admitiendo sinembargo , una regla para la importacion y otra para la exportacion. Esta era arreglada segun el precio corriente de la semana en el mercado de Lóndres , y aquella arreglada cuatro veces al año segun el precio medio de los tres meses que acababan de concluir. El reino fué dividido en doce departamentos , y el precio del trigo se fijó en cada uno de ellos , segun las circunstancias locales ; de modo que en el mismo Estado y en la misma época , los unos podian exportar, y los otros no; aquí, era permitida la importacion , allí prohibida.

Hasta 1804 no fuéron suprimidos estos departamentos, y solo desde ese año, es, que una lei rije en todo el reino.

En 1821 hizo el parlamento una lei imponiendo nuevas prescripciones para asegurar el precio fijo del trigo. Ultimamente , en 1828 una nueva lei ordenó que ciento cincuenta ciudades señaladas en la acta , enviasen estados del precio corriente del trigo, a la oficina jeneral de comercio, encargada de calcular el precio medio y de dar aviso a la administracion de aduanas.

Tal es esa legislación mirada por tanto tiempo como el fruto de una profunda sabiduría y recomendada como un modelo de perfección. Esta es una ilusión de los escritores del siglo 18 que todavía no se ha disipado.

Se ha supuesto generalmente que hasta 1660 había sido prohibida la exportación de trigos en Inglaterra, y que desde 1689 había sido libre el comercio de este artículo. Hasta entonces pues, la agricultura no había sufrido crisis desgraciadas, el pueblo no se había visto amenazado de falta de víveres, y esa isla dichosa era uno de los inagotables graneros del norte de Europa. No hacemos más que repetir en pocas palabras lo que se halla en varias obras, por otra parte, muy recomendables.

Hemos visto, sin embargo, que el parlamento había permitido la exportación desde 1436; que la libertad del comercio de trigos no data de 1660, sino de un siglo más tarde; que desde 1660 no ha cesado la agricultura de sentir grandes desgracias con muy cortos intervalos; que el pueblo ha sufrido continuamente la escasez, y que los trigos del país casi nunca han bastado a las necesidades de la población.

Se ha llamado la atención del público sobre la parte menos importante de las leyes inglesas. La exportación de trigos, se ha arreglado en Inglaterra como en todas partes antes y después de 1660 por un hecho más poderoso que todas las leyes humanas, es decir, por las buenas o malas cosechas: en tiempo de gran abundancia las leyes que prohíben la exportación, cesan en todas partes, por leyes nuevas, por permisos especiales o por otros medios.

Lo que da un carácter particular a la legislación británica, es la ley de 1670, hecha con el objeto de impedir la entrada de granos extranjeros mientras no fuesen absolutamente necesarios para salvar al pueblo del azote del hambre; este era el espíritu de la ley oculto bajo un formulario que llevaba una escala gradual de precios y derechos, que debía servir de regla invariable.

ble para la importacion de los trigos. En efecto , no se fijaba realmente la importacion sino por un maximum de precio que descubria claramente la intencion del lejislador.

Despues de haber establecido una escala gradual de precios y de derechos , el parlamento no podia permitir la importacion inmediatamente que se hacia sentir la necesidad. Las provisiones no llegaban sino despues de grandes padecimientos; entónces se llenaba de trigo el pais , y se prohibia la importacion cuando ménos se esperaba.

En vano la lejislatura ha pretendido medir exctamente la exportacion e importacion de trigos , y arreglar el precio de un modo invariable : luchando siempre con la naturaleza , siempre equivocada en sus cálculos, engañada en sus esperanzas , aparece , desde 1660 hasta nosotros , como corriendo tras un fantama que jamás puede alcanzar. Economistas de gran mérito han sido arrastrados por el torrente : Malthus ha sido mas de una vez el abogado de las primas, y Ricardo se ha apoyado en esa graduacion de precios y derechos, con que querian complicar la forma de un sistema , con el objeto de evitar peligros.

Hace largo tiempo que el precio del trigo es objeto de odiosas disputas. La significacion de las palabras *precio alto* , *precio bajo* , serà siempre relativa e indeterminada , miéntras que no haya un término fijo de comparacion , una medida comun recibida por todos. Por otra parte , es evidente que entre las naciones poco civilizadas, el precio bajo de los trigos, es un efecto de la miserable condicion en que se encuentran; es igualmente claro, que de todos los pueblos que han llegado , poco mas o ménos , a un mismo grado de civilization , el que tiene que pagar mas caros sus consumos , es el que se halla en una posicion ménos feliz.

La informacion tomada por órden del parlamento el año pasado , es un documento precioso que merecia ser traducido en todas las lenguas , y conocido de

todas las naciones. La Inglaterra no puede ya soportar el precio de sus víveres que constantemente no guarda proporcion con el precio de otras partes. Esto causa, segun se cree, una carga de mas de once millones de libras esterlinas por solo el consumo de granos, y de mas de treinta y seis millones, si se toma en cuenta el exceso del precio de la carne por el mismo motivo. A proporcion que el trigo se ha puesto mas caro, se han disminuido los salarios en los condados agricultores en un 25, un 20, y hasta un 40 por ciento, al mismo tiempo que ha quedado sin ocupacion un gran número de trabajadores. En fin, se ha reconocido la necesidad de adoptar un derecho fijo para la importacion, y se ha propuesto el de 4 a 8 sh. por quarter.

En el presente estado de cosas, cualesquiera que sean los hombres que tengan el poder, las leyes no pueden hoy reformarse sin que se obre un cambio completo en los otros ramos de la lejislacion britànica. Esta situacion de la Inglaterra debe llamar tanto mas la atencion de los otros estados, cuanto que la cuestion de trigos es aun un problema por resolver.

Los paises mas favorecidos por la naturaleza son los que han hecho mas leyes sobre los cereales, y sin embargo, son ellos precisamente los que en cuanto a subsistencias han sido siempre de peor condicion. Seria sorprendente este resultado, si la lejislacion sobre trigos no hubiese marchado tantas veces en sentido inverso de las grandes mejoras sociales. A proporcion que el círculo de la civilizacion se ha extendido, que nuevas vías de comunicacion se han abierto, y que las mas grandes distancias han desaparecido, el espíritu del lejislador parece haberse enconjado; y se ha empeñado en reglamentar por medio de minuciosos detalles un porvenir que no dependia de él; aumentando así a los ojos del pueblo una responsabilidad, que no està en el órden de la naturaleza, y que en tiempos criticos produce trastornos y desgracias.

Hacer una lei sobre la importacion y la exportacion del trigo es tomar en consideracion las relaciones posibles con las otras naciones: relaciones que son , o que pueden ser en el porvenir necesarias a la conservacion de la vida de los ciudadanos. Los elementos de semejante lei no se encuentran exclusivamente en el espacio ocupado por un pais dado. Puede concebirse la línea que sirve para determinar las relaciones comerciales entre sus estados como una curva de dos focos , de los cuales uno está fuera del pais. Las elipses, si podemos decirlo así , que representan el comercio de nacion a nacion , están comprendidas en la grande esfera civilizatriz que abraza todos los pueblos; y al trazar estas grandes líneas , se encuentran puntos de interseccion adonde van a confluir los intereses comunes. En un cuadro tan extenso como este , se deben buscar los elementos de una lei conforme a las necesidades de la época.

No basta decir que la cuestion de la legislacion sobre trigos no está resuelta: es preciso examinar ántes si ha sido bien propuesta. Talvez despues de un largo trabajo se llegará a una solucion extremadamente sencilla: y entónces nos acordaremos de aquel proverbio que dice: cuestion bien propuesta, cuestion medio resuelta.

(Extracto de una memoria por Lencisa.)



6 250

REVISTA

DE

VALPARAISO



NUM. 6

ALGUNAS VISTAS

Sobre la literatura Sud-americana.

Con motivo de un *certámen poético* tenido en Montevideo en el año de 1841 se escribía allí lo que sigue:

“Hemos creído oportuna la ocasion para llamar sobre estos trabajos la atencion del público, tan rebelde por lo comun para contraerse a cosas de mero interés literario.”

“La victoria del nuevo movimiento ha sido completa. Ninguna voz perteneciente a la Lira pasada se ha dejado escuchar esta vez y los nuevos vates han campeado sin antagonistas. Sin embargo algunas influencias del pensamiento pasado se han dejado sentir en la apreciacion de los trabajos concurrentes, y hemos creído deber restablecer el lustre que puedan haber arrebatado al mérito de las nuevas tendencias, las preocupaciones legadas por la anterior poesía.”

“En jeneral es incontestable, como queda dicho, la ventaja obtenida por los nuevos poetas sobre los que encordaron la primera Lira Argentina. La cuestion no

versa pues sobre el mérito comparativo de àmbas literaturas: esta cuestion està resuelta, y el último sol de mayo ha visto levantarse el estandarte de la nueva, para no descender otra vez.”

“La regla de criterio que se ha tenido para juzgar el mérito comparativo de las composiciones presentadas en *certámen* es, *el carácter presente de la poesía nacional, o por mejor decir, americana*. Aquel merecerà mas, segun esto, que mejor hubiere comprendido los diversos cambios que la literatura haya recibido de la variacion y progresos de las costumbres, de las creencias, de los elementos todos que constituyen la vida social.”

“Establecido este hecho que la juventud ha dado a conocer y jeneralizado de diez años a esta parte, primero que nadie, la *comision clasificadora* de las composiciones pasó en su informe a fijar los caractéres de la poesía actual, y para hacerlo con toda especialidad, la distinguió de la poesía precedente.”

“Estableció desde luego la negacion de toda literatura anterior a las revoluciones del año 10, en lo cual no hai exactitud, porque sin contar a Labarden que apareció ántes de la revolucion y es maestro de todos los que cantaron la guerra de los 15 años, la literatura se habia manifestado por distinguidos prosadores, tanto en Buenos-Aires, como en Chile, en Méjico, Perú y Colombia, y no podia dejar de suceder así, porque ella se manifiesta desde que hai sociedad, y esta la hubo ántes de Mayo, por mas que la metáfora proverbial haga datar su oríjen de 1810. El estudio de nuestra literatura colonial, sería un digno tema para las investigaciones de los talentos sérios que se están levantando en la América del Sud; es tiempo ya de abandonar preocupaciones pasadas de moda y emprender seriamente el exámen de los antecedentes literarios, legislativos y administrativos de nuestros tres siglos coloniales que han dado a luz la sociedad presente: solo en el profundo estudio de nuestro pasado, aprenderé-

mos a apreciar el presente y a descubrir la llave del porvenir.”

“La comision clasificadora de las composiciones presentadas al certámen hace nacer la poesia nacional con la revolucion y por ella , y la divide , como se han dividido los 30 años de nuestra contienda , en dos grandes períodos , a saber , 15 de guerra de independenciam y 15 de guerra civil : division que no es exacta ; porque el primer período literario se extiende a mas que la guerra contra los españoles , y dura entre nosotros hasta el año 29 ; es decir hasta cinco años despues de la última victoria del Gran Bolivar ; y el segundo da principio con el Sr. Echeverria , en 1830 ; diferencia que no es trivial en una cronolojia de 30 años. Esta observacion es capital porque los hechos de armas no son la clave explicativa de la gran mudanza ocurrida en nuestra literatura.”

“Se ha dicho tambien que nuestra primera poesia, siendo *hermana jemele de la Independencia* , no podia tener otro carácter que el de la época en que nacia. La guerra era el sentimiento y la ocupacion de la época , y la guerra debia ser el solo tema de la poesia de entónces. Nada mas grande y mas bello en una literatura que esta subordinacion a la lei de toda poesia verdaderamente popular y progresiva. Pero lo que importa saber ahora es el modo como la obedecia la poesia prudente , y esto es lo que ha descuidado la comision.”

La guerra presentaba diferentes faces: la poesia solo expresaba una. Se encontraban las ideas, las instituciones, los intereses y las lanzas: se luchaba en los congresos , en la prensa, en la sociedad, en los campos de batalla , y la poesia solo cantaba estos últimos combates : se combatian dos civilizaciones , y la poesia solo veía españoles y americanos ; luchaban el pasado y el porvenir , y la poesia solo cantaba el presente : se levantaban naciones , la poesia solo ensalzaba héroes ; se traducia al idioma político los principios anunciados

al jénero humano por el cristianismo , y los poetas olvidando al Dios único , invocaban los innumerables dioses del paganismo ; se convocaba al universo a visitar una naturaleza nueva y desconocida , y se vestia la poesía de nuestro suelo de colores extranjeros a nuestro suelo ; se echaban los cimientos de una sociabilidad nueva y orijinal , y la poesía no cesaba de hacer de nuestra revolucion una glosa de las Repúblicas de Grecia y Roma ; se desplomaban las tradiciones de forma social y política , de pensamiento , de estilo , que nos habian legado los españoles , y los poetas mantenian como reliquias sagradas las tradiciones literarias de una poesía que habia sido la expresion de la sociedad que caía bajo nuestros golpes : la libertad era la palabra de órden en todo , ménos en las formas del idioma y del arte : la democracia en las leyes , la razon única regla del criterio público ; y se queria sostener en las letras la aristocracia y la autoridad de la tradicion ; independientes en la política , colonos en literatura.

“No es pues exacto decir que nada mas podia exigirse a nuestra pasada poesía que lo que hizo. Habia derecho para exigirles que no se manifestasen inferiores a ningun espíritu de su época en la intelijencia de los destinos de la revolucion ; que alzasen sus cantos hasta la altura en que campeaban las ideas de los revolucionarios ; y que comprendiendo cuanto habian comprendido los innovadores de 1810 dejasen de pertenecer a un arte *clásico, pagano, materialista, anti-americano* (a) y diesen en sus armonías la expresion de las nuevas necesidades sociales , que eran tan conocidas entónces por todos los altos espíritus , como lo son en el dia.”

“He aquí el verdadero carácter de la poesía que ha precedido a la presente; ella contiene méritos y defectos, gloriosa por su mision política, por el calor de su pa-

(a) Empleamos estas palabras sin darles ningun sentido hostil y solo por estar sancionadas por el uso.

sion guerrera , es estrecha por su carácter y por sus formas ; en fin , no trepidamos en decir que siendo la expresion de un pueblo naciente y pobre de ideas , era incompleta en el fondo y absurda en la forma (b).”

No es pues la guerra la que ha cambiado la faz de la poesía ; son los esfuerzos felices del jénio de la juventud , que , ayudado de las luces suministradas por el reciente movimiento del pensamiento en Europa, ha sabido cambiar la faz de nuestra literatura , como sus padres cambiaron la de nuestra política.”

“Los rasgos que marcan a la poesía presente son, el tinte filosófico , el colorido local y el tono melancólico: y se agrega , que estos rasgos son debidos a la situacion política que sucedió a la lucha de los 15 años; que acabada esta guerra pudo el pensamiento elevarse en los breves intervalos de paz a la concepcion de las verdades filosóficas y morales que interesan al problema de nuestros destinos jenerales; y la nueva jeneracion pudo expresar esas verdades, sin participar de las pasiones ajitadas por una lucha a que no habia concurrido; de ahí la templanza y el carácter filosófico de sus producciones. Despejado el ambiente del polvo de los combates , la poesía pudo distinguir y adoptar las galas de nuestro suelo ; de ahí su vestidura americana. El espectáculo de las guerras civiles y desastres de la patria, imprimió por fin en los espíritus esa melancolía que forma el tercer rasgo de nuestra poesía actual. Así habla la comision clasificadora.”

“Sin embargo ni son estos los únicos rasgos que distinguen a la poesía presente , ni nacen ellos de las fuentes que les asigna la comision.”

“La guerra de los 15 años no fué tan continuada y escasa en treguas en nuestro país , para que pudiese impedir al pensamiento levantarse a la concepcion de la ideas jenerales y filosóficas. Los escritos del dean Funes , los trabajos y documentos de nuestros congre-

(b) Se caracteriza aquí la jeneralidad de las obras , y no las pocas excepciones que todos conocen.

ses jenerales, las tentativas de enseñanza filosófica de Lafinur y Agüero, entre los años 19 y 23: la profusion de los libros europeos, principalmente franceses; los famosos discursos del americano Clay; las traducciones y trabajos de la alta capacidad filosófica de Moreno, Pasos y otros talentos sobresalientes en su tiempo, no dejan escusa a los poetas de la época anterior en cuanto a la falta de altura filosófica que afea sus producciones; y si las agitaciones de la guerra han podido estorbar este progreso de la literatura, en los años anteriores a 1830, sépase que jamás la guerra conmovió a los pueblos del Plata con mas vehemencia que en los días en que la nueva literatura hizo su aparición.”

“En ningun momento la polvareda de los combates fué tan grande que no dejase distinguir las soberbias galas que nuestra naturaleza ofrece a la poesía. El polvo del *Cerrito* (c) no podia ofuscar la inmensa majestad del Paraná. La *frente del Chimborazo que se levanta sobre los aires, la tierra y las olas*, no podia ser tocada por el lado del *Rio-bamba* en que nuestros bravos revolcaban a los dominadores extranjeros. El humo de *Chacabuco* y de *Maipú* no empañó jamás las crestas blancas de los Andes, y el *Anconquija* apenas vió llegar hasta sus piés el polvo de las jornadas de *Salta y Tucuman*: inmensa paleta que veinte volcanes como el Etna no bastarian a cubrir con el humo de su lava en una sola de sus tintas. Era en aquellos tiempo de furor y entusiasmo ciego por lo que era americano y de odio contra lo extranjero, cuando la poesía debió revestirse por la primera vez de las galas de nuestro suelo.”

“La melancolía es hija de las grandes y desesperantes verdades que resaltan de la contemplacion de los destinos humanos. Esas verdades no han sido advertidas ayer entre nosotros: lo fuéron desde 1810 por Pasos, y por Moreno, quien especialmente se formó

(c) Lugar en que se ganó una sangrienta batalla a los españoles.

de los destinos de la revolucion y de estos paises , la idea mas alta y jeneral que se haya formado en estos dias de jeneralizacion audaz e ilimitada. Y si los grandes infortunios de la patria han sido una fuente de melancolía para el artista, a ninguno de los dias de nuestra revolucion han faltado motivos de profunda tristeza”

“Ofrece la literatura actual de estas repúblicas , a mas de los caractéres señalados por la comision clasificadora , los que resultan de ser cristiana por sus creencias sociales ; espiritualista por su moral ; social y civilizante , de apostolado y propaganda , por su mision ; progresiva, por su fé en el dogma filosófico de la perfectibilidad indefinida de nuestra especie ; profética por su íntima creencia en el porvenir de la América y del mundo ; franca y expontánea por sus procederes de composicion ; democrática y popular , por sus formas de estilo y de lenguaje ; expresion completa del nuevo réjimen americano y reaccionaria del viejo , hasta en las formas del idioma ; atenta al fondo mas que a la forma del pensamiento , a la idea mas que al estilo , a la belleza útil , mas que a la belleza inútil ; cuidadosa del valor y peso de las expresiones , mas bien que de la pureza de su oríjen gramatical ; inclinada a las ideas jenerales y al uso de los términos abstractos ; incierta , móvil , fluctuante en su estilo , como los usos y los gustos de la sociedad que representa ; poco preocupada en cuanto a las conveniencias tradicionales de sintaxis , porque piensa con Larra y Victor Hugo , que las lenguas se alteran , cambian y se desenvuelven ; y conoce con Chateaubriand , en vista de lo que pasa en los Estados-Unidos, con el idioma inglés,—“la rapidez con que una lengua se altera bajo un cielo extranjero por la necesidad en que se constituye de suministrar expresiones a una idea orijinal , a una nueva indústria , a artes locales , a hábitos nacidos del suelo , a leyes , a usos que constitu-

yen una sociedad diferente (d);” negligente y abandonada en sus formas , incorrecta y sobrecargada en su estilo , mostrándose éste casi siempre atrevido y vehemente ; mas contralida a la rapidez de la ejecucion que a la perfeccion de los detalles, mas espiritual que erudita; dominada por una fuerza inculta y casi selvática en el pensamiento , y señalada por la singular fecundidad y variedad de sus producciones ; rasgo por rasgo en fin, como se manifiesta en los siglos democráticos, segun las profundas observaciones de *Mr. Tocqueville* , quien hemos copiado literalmente en estas últimas palabras (e).

“Este carácter del movimiento actual de la literatura , entre nosotros no importa otra cosa , en su mayor parte , que la extension de los principios de nuestra revolucion democrática , al dominio de la literatura y de la lengua ; un paso mas , una faz nueva , digámoslo así , del cambio de 1810 ; es la revolucion hecha en la *expresion* (la literatura) , despues de haberse hecho en la *idea* (la sociedad) , que esa expresion representa. Rigorosamente hablando pues, la juventud no es la autora de este cambio , lo es principalmente la democracia ; pero entre nosotros (Montevideo) la juventud tiene el mérito indisputable de haber sabido comprender y llenar las exigencias inteligentes de esa democracia , quien los poetas anteriores rehusaron toda cabida en el gobierno y constitucion del arte. Ella ha dicho con la jeneracion de Larra “*Libertad* en literatura como en las artes , como en la industria , como en el comercio , como en la conciencia. He aquí la divisa de la época No queremos esa literatura reducida a las galas del decir, al sonido de la rima , a entonar sonetos y odas de circunstancias, que concede todo a la expresion y nada a la idea ; sino una literatura hija de la experiencia y de la historia, y faro

(d) Essai sur la litterature anglaise 5.eme Partie.

(e) De la Domocratie en Amérique , vol. III chap. XIII.

por tanto del porvenir, estudiosa, analítica, filosófica, profunda; pensándolo todo, diciéndolo todo en prosa, en verso, al alcance de la multitud ignorante aun."

"Muchos de los caractéres que distinguen este movimiento se han querido presentar como hechos anormales y transitorios, por una literatura que se tenia a sí misma por normal y duradera. Los nuevos y profundos estudios de las leyes inherentes a la vida de los pueblos democráticos, que, con ocasion de los Estados Unidos se han hecho últimamente, nos hacen ver que lo que se decia normal entre nosotros, en punto a literatura, resulta ser efímero y extraño; lo que se tenia por transitorio es lo que aparece destinado a triunfar y permanecer."

"La tendencia a la jeneralizacion de las ideas por ejemplo, y al uso frecuente de los términos jenéricos y abstractos, que es uno de los rasgos que señalan a la literatura presente, se ha querido caracterizar como un extravío momentáneo de la juventud. Mr. Tocqueville nos hace ver que esta propension es inherente a las literaturas de todos los pueblos democráticos y sobre todo a la de los Estados Unidos de Norte-América."

"La situacion alterada y fluctuante de la lengua que hoi escribimos, es otro fenómeno que se ha querido presentar como rasgo transitorio y anormal de la actual literatura."

"Hoi está demostrado que este hecho es normal y resulta de las modificaciones necesarias que experimenta el idioma de un pueblo aristocrático que pasa a ser la lengua de una democracia; una lengua que representa una sociedad en la que todo el mundo puede *hablar y obrar* sin mas requisito que hacerlo con *justicia* o con *razon* en el fondo, y en que la expresion es tan amplia como la libertad de la palabra. Vemos por las observaciones de Mr. Toqueville sobre las mudanzas que ha experimentado la lengua inglesa en la América del Norte, que lo que empieza a suceder con la española en la América del Sud, es una revolucion co-

mun a las dos lenguas aristocráticas, que cayendo bajo el doble influjo del clima y del principio social americanos, se verán trasformadas en dos lenguas destinadas a revestir con el tiempo un carácter completamente diferente del que trajeron de àmbas metrópolis (f).”

“El desòrden, abandono e incorreccion de la parte palpable del estilo, otro de los caractéres que a menudo señalan a nuestra literatura reciente, es tambien una calidad inherente y normal de las literaturas democráticas. El observador mencionado verifica esta asercion por el ejemplo práctico de los Estados-Unidos.—“Sería imposible, dice, que la literatura de los siglos democráticos, pudiese presentar, como en los siglos de aristocracia la imájen del órden, de la regularidad, de la ciencia.”

“Tal es el carácter mas jeneral de nuestra literatura en el presente momento, o el que tiende al ménos a dominarla con mas jeneralidad: los ejemplos que se separan de este tono comun, son contados y constituyen una escasa minoría entre las nuevas capacidades, perteneciendo por la regularidad, órden y precion de sus formas a la literatura aristocrática de la antigua España.”

“Vamos ahora a arrojar algunas reflexiones sobre la lei que se nos quiere imponer en literatura. Esta lei es aquella que jeneralmente se caracteriza hoi con el título de *mecánica* por ser comprensiva de todas las condiciones materiales y externas del estilo, y que es segun Mr. Tocqueville la que ménos vijencia tiene en la constitucion de una literatura democrática; cuyo rol es casi nulo en la edad en que toda literatura hace su primera aparicion nacional, segun las reiteradas observaciones de Mr. Nisard, tomadas de la historia de todas las literaturas primitivas; lei por la cual Homero, Shakspeare y Dante serian vencidos hoi, en certàmen, por un estudiante de retòrica de 15 años, segun la expresion del crítico citado, porque no la conocieron ni

(f) Véase a Tocqueville donde habla del modo con que la democracia americana ha modificado la lengua inglesa.

necesitaron para ser lo que son; perfectamente externa y mecánica que “comprende el ritmo, la armonía, el número, el arreglo de las palabras, las suspensiones etc. etc. etc. cosas todas que en las poesías primitivas, dice Mr. Nisard, no son sino accesorios del arte, y en *las poesías de decadencia, son el arte entero* (g):” lei que por sí sola [bastaría a comprimir el naciente progreso de nuestra poesía nacional, si fuese llamada a presidir en primer rango la forma de sus creaciones, tanto es el horror que las poesías nacentes le profesan. Desengañémonos pues; si es menester caracterizar nuestro momento literario preciso es convenir en que él se refiere al primero de los tres períodos en que se divide la vida de toda literatura, al período primitivo y de fecundacion. Lo contrario sería sostener que estamos en nuestro siglo de oro literario que es la segunda época de toda poesía, lo cual es un absurdo, o que tocamos nuestra decadencia intelijente, que es el tercer período, lo cual es mayor absurdo aun. Tenemos pues que convenir en que si nuestra poesía ha de ser la expresion de la sociedad que nace en América, y no de la sociedad de España que se retira, es necesario que, como nuestra sociedad, nuestra poesía sea nueva, y se le deje pasar por consiguiente con todas las imperfecciones inherentes a toda cosa nueva: pretender que ella sea completa cuando nuestra sociedad está en jérmen, es desconocer la mútua dependencia, que todos reconocen hoi, de la literatura con la sociedad. Si es hermana gemela de la independenciam, debe ser niñita, como niñita fuerza es que la acompañen todas las flaquezas inherentes a la niñez: sostener que asistimos a una aurora social y a un crepúsculo literario es afirmar que un dia de tres siglos se interpone entre las costumbres y las letras.

“Este modo de considerar nuestra literatura, sobre ser el mas exacto, es el mas consolante; porque vale mas que nos consideremos en la infancia que en la de-

(g) Poètes Latins de la Decadence. Tom. 3 chap. V.



crepitud de nuestra existencia literaria. Abstengámonos pues, de sujetarla a una forma especial, porque no sabemos aun cual será la de nuestra sociedad: la fórmula de nuestra organizacion social es un misterio que se oculta en los arcanos del porvenir: dejemos que la de nuestra literatura se desenvuelva y se dé a conocer a su lado. Estamos en los albores de una era nueva y desconocida en los anales humanos. Todo lo que va a salir de este continente, es distinto de lo conocido hasta ahora; guardémonos de rodear la cuna de un mundo, que nace, de las leyes de un mundo que se va. El instinto sea nuestra antorcha principal en la hora en que vivimos; déjense llevar nuestros jóvenes talentos de esta luz divina; que es la que alumbró los pasos adivinados del misterioso Homero, de los Cancioneros del Cid, Dante y Shakespeare. La América está en una de esas grandes épocas de refundicion social y de embrion de un mundo desconocido, que son las propias para dar a luz jénios orijinales, como los que se han dejado ver en las tres o cuatro grandes auroras de la civilizacion humana. Cuando se ven las cosas de este modo, qué no se debe pensar del empeño de someter los preludios de la lira americana a las conveniencias de literaturas que han sido la última expresion de civilizaciones en retirada? La España misma, sin salir de los límites de su suelo, ni del principio monárquico, proclama por la pluma de Larra una literatura y una lengua nuevas; y nosotros que nos llamamos los reformistas y puritanos por excelencia, tenemos escrúpulo de sacudir el yugo de Cervantes y de Jovellanos! Trabajen pues nuestros jóvenes talentos, llenos de confianza en sus fuerzas, acumulen materiales para la obra venidera: esta hora es de creacion, ya vendrá el dia del arte y de la organizacion de la *poética* que convenga a nuestro jénio nacional y a nuestra sociedad; todas las naciones tienen un jénio nacional que les pertenece y que en ningun terreno campéa con mas donaire que en el terreno literario. ¿Hai alguna

lei divina providencial que nos haya condenado a no tener mas nacionalidad que la de la España y a vivir moviendo como subalternos y aprendices la pasada rueda de sus retrógradas tradiciones? ¡Qué miserable idea de nuestros destinos y de nuestro jénio nacional! Qué ridícula pretension!

“Sea la musa de nuestra sociedad y de nuestra época el jénio de la democracia; su arte poético, la inspiracion: y su crítica, los aplausos o desdenes de los pueblos que la escuchen.”

Si la poesía es un arte (se ha dicho) *fuerza es juzgar al poeta por las reglas de ese arte.* La poesía es un arte, sí; pero ántes de ser un arte, es una inspiracion: comienza por ser un don, y acaba por hacerse una doctrina. Así, Homero precede a Horacio, Dante a Boileau, Calderon y Lope de Vega a Martinez de la Rosa: en los primeros es un don; en los otros, es un arte; por decirlo de una vez, la verdadera poesía precede al arte. En la hora en que estamos ella quiere ser un don, mas bien que un arte. Y si ella es un arte hoy mismo, ciertamente que no es un arte mecánico, sino al contrario, intelijente y liberal, como el pensamiento mismo cuyas mas altas y esenciales condiciones residen en la inspiracion y en el entusiasmo de la concepcion, no en las reglas materiales y externas del estilo. ¡El arte!—Se invoca el arte! Pero sábese bien acaso todo lo que esta gran palabra encierra?—Se conoce su naturaleza y principios filosóficos mejor que lo que se conoce la naturaleza y principios de la filosofía, de la moral, de la economía, de la fisiología?—Cómo todos los ramos del espíritu humano, no está por averiguarse recien su código íntimo y absoluto?—Estamos seguros de que no son convenciones locales y transitorias, que queremos tomar como leyes verdaderas y permanentes del arte?—Hemos comprendido bien la diferencia que separa al arte natural del arte artificial, como los grandes metafísicos han distinguido la lójica natural de la lójica artificial, para asegurar que donde

existe este último arte, no existe ningun otro, y que él es por sí solo la riquísima fuente de donde salen todos los prodijios y progresos que realiza al andar del tiempo la inteligencia humana (h)? Tememos que nuestra imaginacion y jénio nacional se esterilize, si no se le pone en la escuela de Boileau! No: Dante no tuvo necesidad de conocerlo para producir su poema; Descartes tampoco tuvo necesidad del método de Aristoteles para descubrir su método. Tenemos alguna razon para no confiar nosotros en el poder de espontaneidad que es inherente al jénio? Cuál es esa razon? proclámenla los que la conozcan, y pongan de un modo inamovible la barrera que nos sujeta a no salir del círculo trazado ahora dos siglos por la inteligencia francesa y que si se ha conservado hasta ahora poco en España, es porque la España desde el siglo XVI siempre ha andado por detrás de los pueblos que abrazaron entónces las ideas de la civilizacion moderna.

Dejemos que los talentos americanos se abandonen a sus propias fuerzas: muchos sucumbirán en los ensayos; pero algunos habrá que superen y acierten a dotar a la América de una literatura peculiar. Despues que alguno crie una poesía que sea nuestra se formará por ella un arte poético que nos convenga y que nos corresponda; miéntras que esto no suceda es una ceguedad querer sujetarnos a leyes que ni son trazadas por las inspiraciones de nuestro suelo, ni de nuestro clima, ni de nuestra sociedad y por último, que no son la partícula desprendida de otro jénio nacional. Para un hombre de jénio, el arte no es *arte* sino *facultad*: el hombre de jénio es en sí mismo un arte, como dice Mr. Nisard.

(h) El célebre filósofo alemán F. Hegel [públicó en 1827 una obra llena de la mas rara profundidad y saber demostrando entre infinitos otros puntos cardinales de la ciencia moderna, que la lójica era el arte por excelencia, que lo abarca todo en su dominio y que exclusivamente a ella son debidos todos los progresos del jénero humano.

“Quisiéramos, pues, ver cambiar de direccion a nuestra crítica: quisiéramos verla, poseedora de estas verdades, caminando con blandura e indulgencia en la direccion de nuestros jóvenes talentos en cuanto a las condiciones materiales y ser severa y exigente en cuanto a la *idea* en cuanto a la *inspiracion*; quisiéramos que no nos asuste con el nombre terrible de un arte que todavía no puede existir con eficacia entre nosotros; que solo nos haga admitir aquellas tradiciones mas capitales de la poesia, sin las cuales careceríamos de base sobre que apoyarnos para comenzar: quisiéramos una crítica abservadora y profunda que espiese con sagacidad las propensiones naturales de la musa americana, y que supiese provocar su desarrollo por estímulos suaves, en una direccion enteramente nuestra y nacional. Estas cuestiones se resuelven a dos sistemas de opiniones literarias, no precisamente uno mejor que otro, sino uno nacional y presente, otro extranjero y pasado.

J. B. Alberdi.



FRAGMENTO

Tomado de las memorias de un Europeo joven y Republicano.

(Continuacion)

Vedme pues rechazado sobre el Rhin y proscrito de toda la Europa oriental; mi círculo de accion se estrecha mucho, y veía deshojarse una a una mis mas caras esperanzas. Pasé a Suiza a fin de respirar un aire ménos sofocante: la esclavitud duerme en las llanuras, libertad vijila en las montañas; pero encontré la libertad helvética mui limitada, mui personal; el espíritu de proselitismo, ni la vivifica ni la fecunda; es estéril y dura como los granitos de donde sale. Separada del mundo por sus murallas naturales, la Suiza es indiferente a todo lo que no le pertenece; ella es para sí el universo, y no vive de la vida universal. Qué se sea esclavo o libre a su rededor, que le importa, con tal que sea dichosa y tranquila a la orilla de sus lagos? Ella reserva para sí misma sus simpatías, sus odios, y sus entrañas no se comueven por el prójimo, como si el ruido de sus cataratas y de sus lurtres le impidiese oír desde el fondo de sus valles las mil voces lastimeras de la humanidad. Pusilánime por egoismo, ha dejado hacer brechas en la antigua hospitalidad por donde el despotismo extranjero ha penetrado a su misma casa y violado su derecho. Cuando llegué, el pais estaba lleno de proscritos de diferentes naciones; infortunados restos del naufragio, se habian creído salvados y libres tocando las tierras de la libertad; pero el terreno les faltaba bajo los piés: la diplomacia europea habia penetrado allí y los perseguia de roca en roca

como a animales dañinos ; los obligaba a volver a emprender un viaje duro al través de las naciones extranjeras , y a irse de la otra parte de los mares a buscar corazones mas humanos y ménos tímidos. Abandoné la Suiza al mismo tiempo que ellos , con el alma ulcerada e indignada. Una condescendencia tan servil de parte de un pueblo libre me chocaba mas que de cualquier otro , y sacudí el polvo de mis piés en las fronteras de sus valles inhospitalarios.

Pasé los Alpes , esforzándome siempre y por todas partes en volver a empezar la lucha , como Anibal iba de reino en reino, suscitando enemigos al pueblo romano. Batido en el norte me quedaba por ensayar el mediodia. Las cabezas ensangrentadas de la Calabria, estaban siempre presentes a mi vista , y esperaban algun bien del exceso mismo del mal. Recorrí la Italia como habia recorrido la Alemania , buscando hombres, así como otros viajeros van a buscar ruinas y penetrando hasta las mas oscuras profundidades de las sociedades secretas para encontrar en ellas verdaderas catacumbas de la libertad; pero estas criptas, tan pobladas en otro tiempo y tan féculdas, están hoi desiertas y estériles ; la muerte ha destronado allí a la vida ; se diria un vasto osario que aguarda la resurreccion.

El antiguo carbonarismo , que era como la savia del árbol italiano , se ha extinguido en su orijen; así es que árbol se ha consumido y perdido. La fuerza oculta que lo vivificaba no lo sostiene ya ; la hacha del despotismo ha penetrado hasta sus raíces destrozándolas con redoblados golpes y baxa su noble cabeza como se inclina la frente cubierta de una viuda en duelo. Las lenguas no tienen palabras para pintar semejante desolacion. No es esto decir que no haya quienes protesten allí contra la mas odiosa de las tiranias ; la Italia protestará siempre hasta el último suspiro ; no pudiendo hacerlo en público lo hace en secreto ; conspiradora por instinto y por gusto tanto como por necesidad, tiene el jénio del misterio , se complace y se regocija

con él ; las conjuraciones nacen espontáneamente como fruto natural del terror ; se les sofoca , se comprimen , pero vano esfuerzo ! renacen siempre de sí mismas como el fenix que no perece.

La Italia es la tierra de los complots como es la tierra de los volcanes ; es un suelo cavernoso y minado tan profundamente minado en lo moral como en lo físico : tiembla y retumba bajo el pié que le oprime y en medio de la calma mas perfecta , se espera , siempre , ver estallar alguna erupcion terrible. El muerto carbonarismo ha ensayado injertar en sus ruinas sangrientas una secta nueva destinada a reunir en un solo cuerpo, los miembros dispersos de la gran familia itálica , y a fundar sobre la libertad y la igualdad , la unidad política de la península. Qué dogma es mas sagrado que éste ? Qué objeto mas noble y mas lejítimo ? Pero ay ! los medios son insuficientes y hai que andar mucho para verlos en accion. Los sectarios son pocos y les falta todo. Pocos por sí , la proscripcion los ha diezmado ; unos han perecido en el cadalso , o están sepultados vivos en los calabozos , y otros jimen proscritos : aquellos mismos que han escavado la nueva Italia subterránea , vagan en el destierro ; sus brazos jenerosos se debilitan en la inaccion. Pero ellos no desesperan aun , se consuelan de sus calamidades presentes con las esperanzas del porvenir.

El pueblo italiano tiene en sí grandes recursos, pero la dificultad está en ponerlos en accion ; desvirtuado su valor , desmoralizado por la conquista , extraviado por un sensualismo , a la vez devoto y grosero , ha perdido el sentimiento de la patria y hasta el recuerdo de las virtudes viriles y de los deberes cívicos que hicieron su gloria y su poder en dias mejores. Consume y dilapida en la vida material las facultades que tiene , dignas de mas noble empleo. Puede alcanzar a todo por la intelijencia y el deseo, a lo ménos, a todo lo que la intelijencia y la voluntad pueden concebir : pero la parte moral de las cosas no le es familiar , no está suficien-

temente penetrado ni piensa en ello de un modo activo y eficaz. Comprende el sacrificio, lo admira pero no lo practica, porque no tiene ya en sí el aliento divino que lo inspiraba, y a falta de espontaneidad, su admiracion no lo arrastra hasta imitar. Pues la Italia se encuentra hoy en coyunturas tales que el sacrificio es para ella la primer condicion de salud, es decir que no puede ser salvada sino por lo que le falta: ella se revuelve hace tres siglos dentro de este círculo vicioso, como un enfermo en su lecho de dolores, y su mayor mal consiste en no tener ninguna fé en los médicos que la asisten y en no querer tomar ninguno de los remedios que se le aconsejan. No puede resolverse a dar su oro y su sangre; la servidumbre le parece ménos dura que semejante sacrificio; ha sido, tantas veces, engañada y vendida que no cree ya en sí misma y se abandona enteramente; ha llegado a tal punto de resignacion que considera como una tontería el valor que afronta la muerte. Es preciso confesar tambien que su posicion es horrible: la opresion alemana gravita sobre ella con su peso, comprimida con esta carga, se ahoga, sucumbe, y no podria dar un paso sin bambolear, semejante a los condenados a quienes Dante ha puesto en la cabeza un capuchon de plomo. Ella es demasiado débil, entregada a sus propias fuerzas, para sacudir tan enorme peso; es necesario prestarle una mano fuerte, la iniciativa no le pertenece ya.

Cuando he dicho que el coraje y el sacrificio faltan a la Italia, he querido hablar de las masas, porque conozco individuos valientes y capaces de sacrificarse; pero estas son excepciones que aunque gloriosas no por eso han dejado de ser estériles: el pueblo no responde al llamamiento; lo he visto yo mismo, mui bien. Cuando estuve en Sicilia se hizo una tentativa desesperado y me asocié a ella uno de los primeros, concibiendo una idea feliz y fecunda, la de plantear sobre el Etna el estandarte de la libertad, porque así se le vería de mas léjos. Pero la empresa tuvo mal resultado por

falta de unidad ; despues de algunos sucesos parciales sucumbimos traicionados por la fortuna y por la inercia de las masas. Cinco fuimos felices en encontrar un buque que nos condujo a Malta. Aquí me embarqué para Jibraltar, de donde pasé a España. Fernando 7.º acababa de morir ; una niñita envuelta en mantillas tenia entre sus manos de leche el cetro de Càrlos 5.º ; el momento me pareció propicio para destrozár este juguete sangriento y para acabar de un solo golpe con el doble despotismo combinado de los frailes y del príncipe ; pero el primero solo ha caído , el segundo permanece en pié , y de concesion en concesion podrá sostener largo tiempo todavìa. La España no es una tierra gastada como la Italia, por el contrario, es una tierra vigorosa y vírjen por muchos respectos ; pero se le ha dejado tantos siglos sin cultivo que es difícil removerla , y el arado no pasa sino con trabajo ; tenaz a la cultura , resiste toda sementera nueva , y la inercia indijena prefiere , por pereza , las frutas salvajes a otras mejores , y nuevas que quieran trasplantar a sus terrenos.

El pueblo español se encoleriza con orgullo contra todo lo que es nuevo ; cree que no puede adoptar novedades sin convenir por esto en que se ha engañado ; lo que ha querido ayer lo quiere hoy y quiere mañana , no porque sea bueno , sino porque lo habia querido ; no toma en cuenta ni el desuso que enmohece las mejores cosas ni las trasformaciones necesarias que el curso de tiempo les hace experimentar : encaprichado en la rutina , estrechado entre los hábitos como entre en una argolla de hierro , se deja estar imperturbablemente sentado a las orillas del rio , sin reparar que el rio ha cambiado de direccion y que su antiguo lecho está seco. Para hacer que progrese este pueblo arrogante y excéntrico es preciso no decirle ; esto es nuevo ; sino al contrario demostrarle que es antiguo , y que es una cosa que ha existido siempre. Verdad es que esto nada tiene de difícil , lo cual es por lo ménos

una buena compensacion : las tinieblas de su ignorancia son tan completas , que nada hai tan fácil como engañarlo ; lo que ciertamente no le impide ser mas tieso que un capitan , y profesar un cándido desden por la Europa entera: no tiene curiosidad por saber las cosas que ignora y desprecia cuanto no comprende ; ahora bien , el campo de las cosas que comprende es en extremo limitada, porque es un pueblo de menguada inteligencia y que no tiene la viveza espiritual del pueblo italiano.

Sinembargo de tales y otros defectos es un pueblo atrayente como todo lo que es natural y orijinal , es digno de mejor educacion ; es un niño robusto , que promete mcho , y que hará grandes cosas si lo crian bien. Cierto es que no tiene mucho injénio, pero tiene caràcter ; es susceptible al entusiasmo y capaz de hacer sacrificios cuando fueren necesarios ; sus mismos defectos denotan vigor , y una virilidad que se reserva para el porvenir , una cierta grandeza primitiva y salvaje que dormita frecuentemente , mas que se sacude y se despierta en los dias de crisis , y que alza acta de presencia en todas las ocasiones importantes. No habreis al español de derechos civiles , de libertades políticas ; estas son cosas que no entiende ; él lleva sus derechos en su escopeta , y así que monta un buen caballo es tan libre como el pájaro en el aire. La república no vive en sus códigos pero vive en sus costumbres: el paisano trata de igual a igual con el noble y habla al rei sin turbarse. Pero esta libertad reviste una forma mui bárbara, hace recordar la cuna del mundo: no se ve allí al hombre en el ejercicio de sus facultades y en la plenitud de su doble existencia ; sus costumbres pueden seducir a lo léjos ; vistas de cerca no son lo que aparecen y están embutidas en un materialismo inveterado: allí se tiene la vida de los sentidos , mas las luces celestiales del pensamiento están apagadas ; quien será el que las encienda de nuevo? No se conseguirà hacerlo sino con la llamarada de la libertad ; algunas manos

valientes y atrevidas han probado a hacerlo muchas veces y han pretendido tener levantada esa luz y hacerla brillar en el bello cielo de la España, pero no han sido apoyadas, y la España se ha quedado sentada en medio de su noche.

Por lo que a mí hace no tardó mucho, según acostumbró, en hacerme sospechoso; se sospechaba el objeto de mi viaje y mis antecedentes no eran de una naturaleza capaz de disipar las sospechas. Mi fama me había precedido: la parte que había tomado en Francia en la última revolución, mi campaña de Polonia, mis correrías en Alemania y en Italia, no me habían dado olor de santidad para las narices de las policías europeas; era yo el blanco de las más hostiles y más violentas anotaciones y el telégrafo me hacía el honor de ocuparse de mí como de un acontecimiento. *El Francés* (bajo este nombre que ha venido a ser el mío, es que soy conocido al presente de Europa toda) era designado al espionaje de todos los gabinetes. No fui más feliz en España que lo que había sido en Italia; aun hai más, fui preso, envuelto, no sin causa en una conspiración que no estalló, y fui conducido de reten en reten hasta la frontera de Portugal.

Cuando alguno reprocha a los españoles su barbárie, ellos se consuelan diciendo—"peor es en Lisboa;" y en verdad, tienen razón; es imposible poder imaginarse pueblo más atrasado que los modernos Lusitanos. Sobre el trono de Carlos 5.^o había visto yo una muñeca, y en el de Portugal encontré una petrimetra caprichosa y pueril; deploré amargamente el destino de los pueblos al ver en qué manos puede caer el bastón del mando en virtud de la infame sanción del derecho hereditario. ¡Qué miseria, y qué irrisión! No parece que se representara de uno al otro extremo de la Europa una gran comedia, en la cual están trastornados todos los papeles, como en la *Escuela Revuelta* (1)? No me

(1) Pintura mui celebrada y conocida.

detuve en Portugal sino el tiempo mui preciso para atravesarlo ; habia entrado en este pais bajo mui malos auspicios y estaba demasiado comprometido y conocido para poder hacer bien alguno. Me contenté pues con un simple reconocimiento y me embarqué en el paquete inglés repitiendo aquellos preciosos versos de Camoens , enérgica y jenerosa protesta, tan cierta hoi como cuando se hizo—“El orgullo de las riquezas endurece a nuestros Lusitanos ; entre todos los dioses de la risueña antigüedad solo a Pluton adoran , y para colmo de infamia , ni se avergüenzan ya Sois grandes por vuestros abuelos , osad serlo por vosotros mismos Ceñid las espadas , desafiad las vijilias y las tormentas ; atropellad los hielos del polo , y los ardores del Ecuador ; manteneos del tosco pan que devora el hambre y sazona la fatiga.”

El paquete en que me embarqué debia entrar en Falmouth ; el mal tiempo nos azotó a la Irlarda. Habia oído hablar mucho de la miseria de los irlandeses, mas lo que ví dejó mui atrás todas las descripciones que habia oído. Figuraos cuartitos infestados, sin luz y sin ventilacion, donde viven revueltos y confundidos, entre la misma inmundicia hombres y animales, donde un niño nace y crece al lado de los cerdos, recibiendo el mismo alimento que ellos y la misma educacion ; no hai palabras para pintar al vivo el horrible aspecto de estos pesebres humanos. Sometidas a la labranza feudal y condenadas desde la cuna al mas ingrato de los trabajos, estas lamentables familias cavan de jeneracion en jeneracion un surco de dolor, y cuando el fruto de sus sudores no basta a pagar el lujo de sus sacerdotes o de sus señores, prontos están y cerca los dragones para cobrar el diezmo de la sangre a falta de el del trabajo. El azote cae sobre el infeliz. La miseria del lazzarone de Nápoles y del mendigo español es una verdadera riqueza al lado de semejante desnudez. En igual estado de pobreza, el hombre del mediodia es ménos digno de lástima, porque no se ve en el caso de luchar,

como los hombres del norte , contra los elementos conjurados ; el sol lo rodea de luz y de calor ; un cielo perpétuamente sereno lo abriga con su estrellado pabellon ; la tierra mas fértil y mas liberal lo alimenta sin esfuerzos. Pero estar desnudo bajo una atmòsfera de hielo ; sentir el hambre sobre un campo cubierto con una mortaja de nieve , es una imàjen que basta por sí sola para conjelar la sangre en las venas , y entre tanto , tal es la suerte del pueblo irlandes. El contraste, un contraste insultante , hace mil veces mas horrorosa todavìa su pobre condicion ; porque en esta tierra inicua se encuentra la extrema miseria al lado de la extrema riqueza : el castillo aplasta con la insolencia de las superfluidades del lujo , no diré , no , la cabaña , esta palabra es demasiado noble , sino la cueva a que el trabajador se recoje como una bestia de carga cuando estàn ya agotadas sus fuerzas.

Esta horrenda desigualdad es la llaga abierta de la Irlanda , y no solo de la Irlanda sino de todo el imperio britànico entero , y no me atreveria yo a decidir si la suerte del jornalero de las manufacturas no es peor todavìa que la del paisano irlandes. Apénas camina un niño cuando ya es arrojado como una presa a las màquinas de vapor como las jóvenes de Creta eran entregadas al Minotauro , y ha sido preciso dar leyes para que no sean inmoladas en el trabajo estas tiernas e inocentes vïctimas del lujo y de la codicia ; la condicion de los negros es ménos desesperante , porque el amo, por interés , cuando nõ por humanidad , cuida de su esclavo como de una cosa ; pero qué interés puede tener para cuidar del jornalero ? Bastantes encontrará cuando los busque : *uno avulso non defficit alter*. La pobreza es una madrastra fecunda , y siempre tiene rebotando el mercado en que expone y vende a sus hijos.

Tal es la situacion de la Inglaterra : las plagas del antiguo Ejipto , son poco comparadas al azote , bajo que se revuelca la isla de las nieblas y de los corazones duros ; el mal es tan grande que ya no puede durar mu-

cho ; la aristocracia que es como el piloto de este navio en conflicto lucha en vano contra las corrientes y los escollos a que ella misma lo ha conducido ; sus esfuerzos son impotentes ; el naufragio es inevitable , y el piloto perecerà en castigo de su egoismo altanero y de su dureza ; jamás ha mostrado tener entrañas. Mas el navio se salvará : las naciones se trasforman pero no perecen. La catástrofe es inminente , será terrible , y los culpables serán castigados porque han pecado. Ellos han reducido al pueblo al estado de bestia , ahogando en él todos sus instintos nobles y dejando que se desarrollen en libertad todos los malos ; no tendrán pues derecho para quejarse ni para admirarse si ese pobre pueblo se conduce en los dias de crisis como una fiera ciega y furiosa ; ellos mismos lo han hecho lo que es. La grosería del pueblo inglés es superior a todo lo que en este jénero he visto en Europa ; el sentimiento de la dignidad humana està extinguido en él por el exceso de la miseria. En el fondo del alma odia y aborrece en sus lores a sus tiranos naturales , pero es humilde delante de ellos hasta ser servil ; la idea de la igualdad no ha brotado todavía en estos corazones endurecidos , no comprende sino la violencia y el derecho de represalias. He asistido a sus *meetings* , y allí me ha aterroizado la ferocidad de sus pasiones y el furor vengativo de sus amenazas ; y cuando pienso que las riendas de tan terrible potro han pasado a las manos débiles de una niña de quince años , no puedo dejar de repetir , como àntes en España y en Portugal , aquella amarga frase de Tácito : *Ludibria rerum mortalium!*

Mas , mirando las cosas de mas cerca , reconozco el dedo de la providencia donde àntes no habia visto sino el capricho de la casualidad o la inexorable lei de la fatalidad. La manarquía està reducida hoi a su última fórmula , y frecuentemente al absurdo , hasta en sus representantes materiales. A quiénes vemos sobre los tronos ? Aquí , una niña en pañales ; allí , una colegiala que entra apenas en la adolescencia ; mas allá un an-

ciano caduco ; en otra parte , un idiota o un fatuo. Y si acaso en medio de esta nulidad , de esta materialidad universal, alcanza , como por por milagro , algun príncipe hasta la mediania , pronto se hace de él un hombre grande , porque sobrepasa a sus colegas con toda la cabeza. Qué prueba semejante indijencia en el campo de la reyecia , sino que esta institucion está agotada y en el extremo de sus recursos y de sus medios? pues es preciso confesar que su época ha pasado y que su obra está concluida.

La Inglaterra es un pais horroroso , tierra del *esplin* y del suicidio. Apesar del interés político que me habia llevado allí y de las relaciones que habia trabado con los hombres mas fervorosos y notables del radicalismo, me consumia de melancolía y aburrimiento en esta isla nebulosa y ahumada. Lóndres es la ciudad de la muerte, porque , no obstante el ruido y el movimiento de sus populosas calles , se siente de un modo íntimo que todo aquello es facticio y que la vida es allí una prueba de esfuerzos perpétuos. Los ingleses son ciertamente afortunados con tener la pasion de los negocios ; estos son para ellos como la carne de vaca , un objeto de primera necesidad ; sin esta preocupacion incesante y encarnizada , se cortarían el pescuezo en masa el primer domingo que lloviera. Oh campiñas de Roma! Oh mares de la Sicilia! Oh dias de España! Oh noches de Andalucía! que bellas os representabais a mi memoria bajo aquel cielo nublado y oscuro , qué dulce era para mi corazon vuestro recuerdo! Qué mal habia hecho ; Dios mio! en cerrarme yo mismo estos divinos eliseos! Mas es preciso que cumpla cada uno con su destino a cualquier precio , y por duro y fuerte que sea; preciso es trepar hasta la cima de la áspera montaña , sin mirar hácia atrás, por miedo de debilitar el alma con los pesares.

Hacia ya algun tiempo que estaba en Lóndres luchando con el clima por la política; comprendí que la policia de los extranjeros me vijilaba , y empezaban ya a de

bilitarse mis relaciones con las notabilidades radicales. Por otra parte, no era bastante rico para gozar consideraciones en un país prostituido al oro; a más de esto mis antecedentes eran ya públicos, y no tardé en apercebir que me observaban y seguían de cerca los agentes de policía. No se me arrojaba del país porque era violar la hospitalidad tradicional y para esto la ley me favorecía; pero se me hizo penosa mi mansión en Londres por la poca libertad de mis acciones y la dificultad de mis pasos. Esta persecución sorda, y por decirlo así oculta, se me hizo tan incómoda, que mi posición allí no podía ser ya defensible. Una cortesía del *Francés* comprometía aquel a quien se la dirigía; se alejaban de mí como de un leproso; los tenderos apenas consentían en venderme, y en las posadas donde me alojaba no me recibían sino por mucho favor: aun mis amigos, hablo de mis amigos políticos, porque allí no tenía otros, no eran bastante entusiastas: esclavos del miedo, levantaban moralmente entre ellos y yo la muralla de la China; para ellos era siempre un extranjero, un Francés que es allí lo más malo, es decir un enemigo, o cuando ménos un sospechoso y no les habría gustado que me mezclase en sus negocios. Sobre el patriotismo, el ceño inglés no es ni más tratable ni ménos egoísta, aunque sin embargo más excusable que el del sangriento español. Los dos pueblos separan su interés personal de los intereses comunes de la gran familia humana y en el orgullo de su aislamiento, consideran su patria como un sol que tiene su luz propia, que nada tiene que recibir de los otros, y de donde todo emana eternamente. Muy pronto se agotó mi paciencia y dejé la Inglaterra desengañado de los hombres, pero siempre firme en los principios y lleno de fé en la fuerza de las cosas.

Regresé a Francia dos años después de mi salida, mi peregrinación había durado todo este tiempo. Pluguera a Dios que hubiese durado aun más, o que hubiese muerto combatiendo por la santa causa! no habría tenido el dolor de ver a nuestra patria en el estado en

que la encontré. Imaginaos un bosque donde la tormenta hubiese pasado y dejado los árboles mas corpulentos desarraigados, caidos por el suelo, mutilados y destrozados; los mas débiles torcidos, desordenados, encorbados por el viento y solamente las yerbas parasitas en pié porque son las únicas que acomodan a los vaivenes del huracan; he aquí la imájen fiel de nuestra patria tal cual la han hecho; todos los corazones están extinguidos, los caractéres depravados, y son los grandes corazones y los grandes caractéres los que forman las grandes naciones. Hubiera querido mas bien encontrar la Francia presa de la guerra civil que sumerjida en la debilidad y el entorpecimiento; pues que apesar de las pasiones violentas que en las guerras civiles se desenvuelven y de los males que consigo arrastran, a lo ménos tienen la ventaja de poner a los pueblos en movimiento, semejante a las tempestades que conmueven los mares para purificarlos, y les impiden corromperse en la inmovilidad y la indolencia. Hai en la lucha cierta grandeza que ennoblece las almas y un peligro incesante que robustece los caractéres; no es bueno que las naciones permanezcan estacionadas porque se corrompen fácilmente y se adormecen en un sueño idiota, en el bienestar material y en los placeres groseros de una sensualidad degradante.

La Francia en su último vuelo no pudo sostenerse, y se cayó agoviada por su propio peso, y esta noble Francia que llevó los destinos del mundo, se arrastraba ahora siguiendo las huellas que se le habian trazado en el lodo. Ay de mí! otra cosa me imaginaba, y el desengaño me ha sido amargo. Invadida no ha mucho por la Europa, ha sufrido la lei del vencedor y recibido en su frente las marcas de la conquista; se pudo creer y aun yo mismo creí, cuando la última revolucion que se iba a levantar del golpe que la habia derrivado; pero la revolucion no fué por su parte sino una veleidad pasajera, no se ha sino medio levantado y en lugar de ponerse de pié, se ha quedado de rodillas. Este medio

esfuerzo parece haberla aniquilado , todos los resortes del estado están o flojos o destrozados ; el sentimiento de la patria está perdido, y el de la fraternidad muerto; el individuo triunfa en su estrecho egoismo, y la sociedad no es ya un cuerpo homogéneo y compacto , fuerte y poderoso en su unidad , sino un choque de personalidades zelosas y devorantes. Cada uno entre sí , cada uno para sí ; tal es la lei suprema y el dogma querido de esta multitud anárquica. Esto no es porque falta el espíritu , porque existe, pero no sirve mas que para el sofisma y la apostasia. La intelijencia es una arma con dos filos ; aprueba y justifica todo; privada de las luces santas del corazon y del sentido divino de las cosas, se deprava infaliblemente y convierte en provecho del mal el provecho; que ha recibido por el bien, el veneno que ella destila es tanto mas dañoso cuanto que es mui sutil; y mui hàbilmente preparado, se filtra gota a gota en las venas del cuerpo social , y le corrompe hasta la médula.

He aquí el mal que se necesita prevenir , porque las naciones pueden recobrase de todo, ecepto de la corrupcion ; pero la llaga a mas de profunda es difícil de acertar con ella porque se esconde bajo las apariencias de cierta prosperidad material ; es la vulgaridad siempre engañada por las exterioridades , cree en este vano simulacro ; ve la indústria , moverse mil brazos , amasar y trasformar la materia ; pero deslumbrada por esta perpétua impostora , no ve que todo esto no es sino la superficie y que la gangrena está en el corazon. Esta máscara brillante esconde un gran vacío. Se diria que la sociedad tiene remordimientos de conciencia y quiere olvidarse de sí propia a fuerza de ruido y de agitacion; presa de una afliccion sorda y desconocida, se arroja al torbellino por aturdirse , se vuelve y revuelve sobre sí misma hasta el vértigo ; entónces qué sucede? Los instintos nobles son oprimidos ; el espíritu herido por el ostracismo y por el ridículo ; en lugar de someter a la materia , hai que someterse a ella ; ella manda

en lugar de obedecer, y de esclava se cambia en reina, y somete a sus amos bajo su yugo de plomo; el trono no le basta, aspira altar y sube a él, la obediencia se convierte en culto, el elójo en apoteosis, los inciensos se exhalan, no faltan sacerdotes, los oráculos de la verdad se callan y el pueblo engañado se prosterna a los piés del becerro de oro.

Durante estas saturnales se arranca el derecho de raiz, se violan uno a uno todos los principios, se inmolan en secreto todas las libertades, y el peor de todos los despotismos, el despotismo legal de la arteria se introduce insensiblemente en el corazon de la sociedad, y la desuuda en silencio como un ladron clandestino.

Mirando a mi alrededor, me he espantado de los progresos del mal y de la insuficiencia de los remedios. La defeccion habia sido grande durante mi ausencia, pues encontré las filas muy raleadas; los unos habian desertado con armas y bagajes, y pasándose al enemigo con banderas desplegadas; los otros lo habian hecho con condiciones; tranfugos mañosos y advertidos, disimulaban su desercion bajo las apariencias de una neutralidad engañosa, estaban retirados del campo de batalla y se mantenian aparte, mientras que los otros tenian aun las armas en la mano pero desesperando de la victoria. El desaliento habia embargado todos los corazones que la corrupcion no habia podido conmovér. Qué hacer en semejante abandono? Nosotros nos sentimos resueltos y dispuestos para tentar un último esfuerzo. Quizá, nos dijimos, un golpe de mano brusco, audaz, rápido, dará un sacudimiento a las almas que las arranque del letargo. Esta era una prueba que restaba por hacer, así como se someten a la influencia de la máquina eléctrica las enfermedades desesperadas. Y despues si sucumbimos, tendremos a lo ménos la satisfaccion de haber protestado hasta el último instante y de haber tenido nuestra *Pharsalia* como los últimos romanos.

Fuimos vencidos, así estaba escrito. Proscrito hace

tiempo , me veo a mi vuelta extranjero en mi propia patria. Dónde huir? aquíen pedir asilo? La Europa entera está cerrada para mí , será preciso pasar los mares e ir a mendigar la hospitalidad al otro hemisferio. Habia pensado primeramente pasar a los Estados-Unidos, pero no pude conseguir ganar el Havre, y tuve que introducirme en Marsella a favor de un pasaporte falso, el mismo bajo cuyo nombre estoi aquí. Un buque se hacia a la vela para Marruecos , no tenia que elejir el lugar de mi residencia , el tiempo urjia y una hora de retardo podia perderme , me resolví pues con el consuelo de que desde aquí a lo ménos estaria cerca de la Europa: he aquí como me encuentro en Tanger. Con el fin de alejar de mí las sospechas , me he finjido un rico ocioso que venia a visitar el Grand-Atlas , y ha sido mandado un mensajero al emperador para pedirle su autorizacion ; todo es una farsa: la respuesta ha sido favorable , y yo no tengo deseo ni medios de aprovecharla , no he querido sino ganar tiempo para reconocer y para ver venir los acontecimientos.

No he llegado al fin de mis peligros y los he encontrado aquí como no estaba preparado a recibirlos ; he caído sin sospecharlo en el foso de los Leones. Tanger no es lo que habia creído , no me imaginaba que la policia europea extendiese hasta aquí sus brazos tortuosos y sangrientos. Todos estos cónsules que al principio me habian hecho tan buena acogida se han cambiado. Parece que hacia algun tiempo a que estaban encargados de vijilarme en el caso en que las olas de la revolucion me arrojasen a esta playa desesperado. No hai uno de ellos que no haya recibido de su corte , instrucciones contra el *Francés*. El cónsul de Rusia , el primero que me ha reconocido , porque era espion en Varsovia durante la insurreccion , ha llevado el celo de su oficio hasta tentar un rapto ; el ataque de los Riffins no tenia otro objeto, y mi intérprete Benchimol era su cómplice y su agente. Aunque los otros no se hayan avanzado a tanto hasta el presente , sinembargo pueden

de un momento a otro reclamar y pedir mi extradicion. El cònsul de Francia es el único que no tiene sospechas de mí porque no me conoce, y yo soi siempre el hombre de mi pasaporte, pero prevenido por sus colegas, comienza a dudar alguna cosa, a lo ménos lo temo así, porque por otra parte es imposible que no reciba instrucciones en contra mia. Quizá a esta hora las ha recibido yá; y sabe Dios lo que tendré que padecer de nuevo por haber sido celoso defensor de la libertad, de la humanidad y por haber corrido a sostenerla donde quiera que ha estado en conflicto. Sinembargo, nada de lo que he hecho me pesa; todo hombre nace con un destino; el mio ha sido el de luchar por ver pueblos libres y no lograrlo, por causas efímeras y que pasarán; no dudo tampoco; mi fé no vacila, y ahora mas que nunca creo en la lei de progreso que guia a la humanidad, y que la llevará hasta depositarla rejenerada al pié del trono de la libertad. Esta creencia me hace mirar como santas todas las guerras; me hace estar satisfecho de mi mismo, me hace mirar con el mismo amor a todos los pueblos y con horror a todos los tiranos, cual quiera que sea el pais que despedacen.....



RESUMEN DE LA TEORIA

ECONOMICO-POLITICA

DEL SANSIMONISMO.

La ganancia o riqueza producida en cualquiera empresa industrial, resulta de los capitales puestos en la empresa y de la industria de los asociados que trabajan sobre estos capitales. La sociedad saca de la riqueza, valores producidos, a proporcion de sus capitales y de su industria.

Estos valores producidos de este modo forman la renta de la empresa; esta renta se distribuye entre cada uno de los asociados, que habiendo obtenido su parte forma su renta particular. La parte o la renta de cada uno individualmente se mide por el total de los capitales o de los servicios industriales que ha puesto en comun; y necesariamente mas capital y mas industria dan una renta mas considerable. Este medio de obtener mas, es infalible y es el único. Una nacion no es otra cosa sino una gran sociedad de industria. La empresa social, tiene por objeto la satisfaccion de las necesidades de todos; la riqueza que satisface las necesidades de todos, se produce en ellas, del mismo modo que en las empresas particulares; esto es por el concurso de los capitales y de la industria pública.

La renta nacional se divide entre todos los ciudadanos y la parte de cada uno hace su renta privada. Cada ciudadano recibe tanto, quanto ha contribuido a la produccion; en quanto ha puesto en capitales y ejercido en industria.

La reunion de todos los que trabajan en un pais, forma una gran sociedad de industria que abraza todas las sociedades industriales que se encuentran en los li-

mites del pais. La reunion de los que trabajan en el mundo , es tambien una gran sociedad de indústrias que abraza tambien todas las sociedades nacionales; la empresa es la misma ; siempre se trata de producir.

Por la naturaleza de las cosas , y como sucede en toda empresa industrial , la renta del universo es producida por la indústrias y capitales de todos los pueblos: por la naturaleza de las cosas se reparte entre cada pueblo a proporcion de la indústrias y capitales que pusieron en comun.

Los capitales y la indústrias son pues los òrganos naturales de la creacion de las riquezas : un pueblo que los posee necesariamente se enriquece; el que no, queda necesariamente pobre.

Pero estos òrganos son delicados, y no permiten que se les toque ; se desenvuelven y obran por sí mismos; todo instrumento que se les aplique, los hiere ; toda fuerza extraña con que se les quiera ayudar , en vez de aumentársela la paraliza ; léjos de servir a su accion, la turba y desconcierta.

Hemos dicho que la riqueza producida por el jénero humano , considerado como trabajador, se divide entre cada pueblo a proporcion de sus capitales y su indústrias, y que esta division se hace por sí misma , necesariamente y de una manera exacta.

Supongamos ahora , que una nacion quisiese que su particion le fuese mas favorable , obtener mas, poniendo ménos , hacer entrar en su renta privada parte de la renta pública destinada a otra nacion ; en otros términos , enriquecerse mas sin acumular mas capitales productivos , sin ejercer mas indústrias productivas.

Para esto , es necesario una fuerza física , es decir armas y brazos ; porque debe temerse la resistencia de las otras naciones: así pues , aquí ya está el cálculo defectuoso. Se ha creído dejar intactos la indústrias y capitales, y que solamente hubiera un medio mas ; nada de eso ; es un medio que se cria a costa de los otros dos : es menester perder, ademas del trabajo producti-

vo , el trabajo de los hombres que se emplea ; perder, ademas de los valores capitales, el salario de estos hombres y el costo de los pertrechos de guerra.

Creada una vez la fuerza , se trata de aplicarla. Se contendrá sin duda la primera aplicacion , fundándola en el siguiente raciocinio—

“La concurrencia de los vendedores es lo que fija , hasta cierto punto el precio de un producto ; libran-
 ,, donos de la concurrencia , y despachando solos, le-
 ,, vantaremos a nuestro arbitrio el precio de nuestra
 ,, mercancia , multiplicaremos a nuestro arbitrio las
 ,, ganancias de nuestro comercio.”

Raciocinando de este modo , y confiándose en este raciocinio se indagará cual es la especie de producto, cuyo monopolio podria ser mas fácil y mas seguro. Las entradas coloniales que se dan por un solo país y que son de un uso universal , serán las que fijer la atencion.

Una de dos : o se apoderan del país para trabajarlo a su costa , o se guardan todas las avenidas para reservarse exclusivamente el comercio. Este plan no se ejecutará sin los gastos de un ejército , sin sus acantonamientos en el país , sin escuadras para proteger los lugares de pasajes , los buques de trasporte , sin una administracion civil para gobernar el país , o para mantener en ella las condiciones del comercio etc. etc.

Las sumas que son necesarias para estos gastos entónces se sacan de los capitales productivos, cuya merma necesariamente hará mermar y en la misma proporcion la suma de la renta [nacional : pero la dificultad es sabea , si se gana mas en la empresa que lo que se gasta en los preparativos : si el monopolio en una palabra, remunera con exceso. Y si el monopolio es un sueño!

La mercancia que se vende sin concurrencia de vendedores , se encarece , no hai duda ; pero a medida que se encarece , el número de los vendedores disminuye: súbase el precio mas y mas, y luego se verá que no hai



pedido , no hai venta y no hai ganancias para el monopolizador , a no ser que baje el precio de la mercancia al nivel de su precio natural y quizá un poco mas bajo: pero era ésto lo que se habian figurado? és para este resultado mezquino que uno se ha consumido gastando? qué se ha hecho de enemigos , y que se ha cerrado una parte del camino que conduce necesariamente a la riqueza?

Para que un pueblo monopolizador viese realizar sus esperanzas, sería necesario que cuando alzase el precio de un producto, diese al mismo tiempo a los otros pueblos el medio de pagarlo mas caro. Si el monopolizador no puede crear en otros pueblos la riqueza , para que le refluya , el monopolio no es sino un cálculo necio, como es un cálculo inmoral.

Otro argumento sería este.—

„La concurrencia de los productores hace que cada
 „ uno esté expuesto a perder continuamente la salida
 „ de sus productos ; una salida asegurada , exclusiva,
 „ daría a un tiempo seguridad y grandes beneficios,
 „ merced al monopolio.”

La práctica es sencilla. Se asegura la posesion de diferentes puntos del globo , se establece en ellos bajo una adinistracion que dependa de uno , una reunion de consumidores que aumenta cuanto se puede ; esto se llama una colonia. Se cierran las entradas de la colonia a todo producto extranjero , se incomoda con vejaciones a los extranjeros que quieran vender ya los colonos que quieran comprar. Estas vejaciones no se pueden hacer sino con ejércitos, flotas, aduanas; es decir , con gastos mas enormes.

Supongamos que se acierte; se vende libre de concurrentes a la colonia , se le vende mas alto que al precio natural; este exceso hace que el beneficio sea mas grande: he aquí la ventaja. Los súbditos de la metrópoli habrán reportado un beneficio a costa de los colonos.

Però los colonos son tambien súbditos de la metrópoli ; entónces es un impuesto erijido por una parte de

los súbditos sobre la otra ; luego la pérdida destruye la ganancia, y el beneficio es ninguno; no es verdadero para el individuo que lo ha hecho , pero si lo es para el estado.

„Se dirá todavía que el vendedor saca del comprador las ganancias de su venta ; lo que gana el comprador lo pierde ; ganar mucho sobre los otros , y dejarles que ganen poco sobre sí mismos ; vender mucho y comprar poco , sería tener toda la ventaja del comercio.”

Segun esto hai que hacer dos cosas , la primera cerrar cuanto se pueda la entrada a los productos extranjeros y facilitarla a los productos nacionales.

Se erijirá pues un ejército de espías , de aduaneros, de soldados ; se tendrá pues un sistema reglado de impuestos , de multas para cada producto extranjero , para no recibir de sus productos sino lo que bien se quiera: todo esto es fácil de organizar. Basta con arrancar de los trabajos útiles y honestos veinte mil hombres, que se les convertirá en oficiales y soldados del fisco, es decir , enemigos armados de todos los intereses de los ciudadanos laboriosos a cuyas costas vivirán ; veinte mil hombres que se sacrificarán al odio y al desprecio público , y que se les depravarà envileciéndolos.

Pero si se puede compeler a los mercaderes extranjeros a que no vendan sus productos a los nacionales, si se puede compeler a los nacionales a que no compren al extranjero , como obligar o compeler al extranjero a que compre a los nacionales? Aquí la violencia está fuera del caso , el interés solo puede obrar; es un favor que se desea; el único medio de obtenerlo, es pagarlo.

Sa paga pues al extranjero , para que quiera abastecerse con las entradas nacionales ; y esta absurdidad no es una suposicion , es una medida que se ha tomado continuamente : las gratificaciones dadas a los mercaderes que exportan , las primas , los reembolsos , los derechos , *draw-backs* , como se las llama en Inglaterr-

ra, no son otra cosa sino gratificaciones que se dan a los compradores extranjeros; porque el negociante que los recibe puede sin perder, vender en el extranjero su mercancía, mas bajo que el precio que le cuesta, mas bajo que los gastos de producción, lo que nunca deja de hacer para asegurarse la preferencia: el negociante encuentra ventaja en esto sin duda alguna; pero, la nación?.....

Pero esto no es todo, vamos a los resultados. Con las medidas prohibitivas se ha privado a las otras naciones de una cantidad mas o ménos grande de las ganancias de su industria agrícola, fabril y comercial; se le ha detenido un cierto acrecimiento de riqueza: y se dirá quizá, que esto es lo que se quiere; pero sépase pues que este acrecimiento de riqueza habria acrecentado el pedido de los jéneros que se exporta; y que este mayor pedido habria producido nuevas entradas que uno mismo se ha quitado.

La nación cuyas mercancías han sido prohibidas, usará a su vez de represalias; prohibirá las vuestras; os privará tambien por consideracion a si misma de ese comercio exterior por el cual habeis trabajado y prodigado tanto.

Querer dirigir y someter todo a reglas, a cálculos, es la mayor de las locuras humanas. El comercio se desenvuelve por sí mismo, y por una fuerza interior como los cuerpos de la naturaleza; apurar el desenvolvimiento con una acción extraña, es detenerlo, es concluirlo.

Que se observe como suceden las cosas en el curso ordinario de la vida y en el comercio de los individuos, y allí se verá como en un espejo, todas las circunstancias diversas de las transacciones y del comercio de los pueblos. Donde no hai riquezas, el hombre industrioso vejeta, aunque no haya un solo concurrente; donde hai opulencia se enriquece, apesar de la concurrencia de mil industriosos como él. Este es el hecho mas jeneral y mas cierto de todos los hechos del comercio.

Luego que un mercader ha formado un pequeño ca-

pital en lo interior de alguna provincia, ¿se establece en ella, haciendo el raciocinio de que puede vender todo aquíén nada tiene?

Mas buen sentido tiene su interés, se va donde se produce mucho, porque allí solo se compra mucho, a ciudad grande y rica, se va a Paris, a Lóndres, a Amsterdan.

Los habitantes pobres de la Auvernia, y de la Savoia, corren a montones a Paris para adquirir un peculio: se ve que los habitantes de Paris emigran a la Auvernia para buscar fortuna?

Quiéren las naciones hechos sacados de ellas mismas? Se presentan muchos. La Rusia, desde su nacimiento, hace 150 años, ha tenido constantes relaciones comerciales con las dos naciones mas ricas de la Europa, la Holanda y la Inglaterra. La Rusia se ha empobrecido o ha ganado? Es acaso de sus vecinos salvajes y bárbaros, como los tártaros y samoyedos de donde ha sacado y saca capitales para sus establecimientos de industria? Los Estados-Unidos, comerciando con la Inglaterra es como han adquirido los medios de conquistar su libertad.

Miéntras mas son los pueblos ricos, mas son los medios que tienen de adquirir riqueza. Es una verdad evidente en política que cada uno está personalmente interesado en la prosperidad de todos, que lo que cada uno gana resulta en ganancia de todos, y lo que cada uno pierde en detrimento de todos.

Trabajo y economía, he aquí los poderes que producen la riqueza. La fuerza es un ingrediente extraño que todo lo corrompe si se introduce, y que produce la angustia a causa de su inmoralidad. El monopolio, las colonias, las prohibiciones, han ensangrentado las tierras y los mares, y devorado los frutos y alimentos de la industria; y cuáles son las ventajas que de ellas se han sacado? Solo la guerra de América ha gravado la industria y el comercio de la Inglaterra en 9,143,913 libras esterlinas o 210,309,999 libras de rentas; ha resul-

tado la libertad de la América, es decir, un bien que la Inglaterra había podido obtener sin gastos y con gloria.

A fuerza de guerras, de crímenes y de gastos enormes en la India, la Inglaterra ha fundado allí un reino; este reino cuyas contribuciones, según M. de Humboldt, son de 43,000,000 st., da a la Inglaterra una renta neta de 3,000,000.

Léase la historia de todas las colonias, de todos los establecimientos lejanos, y se verán reproducir los mismo hechos; grandes pérdidas, grandes infamias, por una miserable ganancia, por la centésima parte de todo lo que da el comercio lejítimo, el comercio liberal, el comercio que lleva la comodidad y la felicidad a todos los lugares que penetra.

En una nación el trabajo de la producción de las riquezas, es un trabajo interior, reside entero en la acción del pueblo sobre sí mismo: toda clase de acción sobre [los otros pueblos, con la intención adquirir, es una mala especulación, excepto en un solo caso; y este es cuando se les va a llevar, a enseñar la industria. El industrioso consume y paga; el ignorante grosero tiene pocas necesidades, y cuando tiene necesidad roba.

Se ha llamado más de una vez la atención de los pueblos de Europa, sobre vastas extensiones de tierra colocadas a las puertas de la Europa, que están incultas y que se ofrecen a la producción. Las costas del Africa no esperan sino capitales para dar en abundancia todas estas entradas que según la expresión del Sr. Say, se llaman impropriamente coloniales, y que son productos de los trópicos. Sería un gran objeto de interés nacional, de interés europeo, de interés de la humanidad, porque estas tres palabras quieren decir la misma cosa, fundar en ellas establecimientos de cultura. No queremos decir con esto que se aumente, como se ha hecho desde luego con el algodón y la azúcar, la esclavitud, las vejaciones y la miseria, pero si

el trabajo libre alimentándose a sí mismo, y gozando de sus frutos, al mismo tiempo que hace gozar.

Qué es lo que el hombre pide a los hombres? La libertad, la libertad de disponer de sus brazos, de su industria, de sus bienes. Haz que cada uno sea tan libre como tú quieres serlo; he aquí toda la moral. Sé justo, sé bueno, ama a los hombres, son preceptos demasiado vagos y que fácilmente se acomodan con nuestras pasiones desarregladas. La justicia es el derecho, y el derecho de un golpe hace que un hombre sea la propiedad de otro hombre. Si obrando según mis derechos te vendo, soy justo. Si puedo matarte y te hago mi esclavo: si puedo tomar para mí toda tu propiedad, y te dejo la vijésima parte, soy bueno para contigo. Amo a mi caballo, pero me gusta la caza, y reviento a mi caballo: amo a mis súbditos, pero amo la gloria

Todo hombre que no es idiota ni tullido, no tiene necesidad para vivir sino de la libertad. “La protección, dicen
 „ algunos, es necesaria; la protección es la seguridad;
 „ la garantía de la seguridad, pertenece a un poder superior; mientras más grande es el poder, más grande
 „ es la seguridad; y lo que hai de mejor para los
 „ hombres es el estar sometidos a un poder.” Este raciocinio conduce a otro.—“Todo hombre teme la aproximación de los otros hombres; los muros y las puertas de fierro entre él y los otros son una garantía contra este temor; luego mientras más estrecha sea
 „ la cárcel, la garantía será más segura; y la cárcel es
 „ la primera necesidad de los hombres.”

Se concibe entre los salvajes de la Tartaria como un hombre tiene necesidad de seguridad contra los otros; de ser protegido y de ser estrechado para su bien; pero en Francia, en Inglaterra, en Europa la aproximación de un hombre será motivo de susto para otro hombre? no es al contrario el primer interés de cada uno, donde hai necesidades comunes, que ningún poder se interponga entre él y sus semejantes? el hombre trabajador; no está acaso en completa seguridad en cualquier parte bajo la sola protección de su industria?

CONTIENE.

Contestacion , , , , ,	Páj. 1
Suplemento al <i>detall</i> de las obras de policía , , ,	id. 18
Error de suma en la cuenta.	id. 19
Cuestion importante , , ,	id. 23
Documentos , , , , ,	id. 27

NOTA.

Con motivo de haberse hallado bastante recargada la imprenta de trabajos, se ha demorado hasta hoy 18 la publicacion de esta contestacion , apesar de estar los originales desde el 4 del presente en poder de

EL IMPRESOR.